

# Historias de Colegios

## 10. Tolosa



P. Ángel Clavero

P. José P. Burgués

## Contenido

|                                                                                                   |     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Presentación .....                                                                                | 1   |
| Primera parte. 1878-1933.....                                                                     | 2   |
| Crónica del Colegio de Escuelas Pías de Tolosa.....                                               | 2   |
| Preliminar .....                                                                                  | 2   |
| Capítulo I. Capitulaciones de la fundación.....                                                   | 3   |
| Capítulo II. Inauguración del Colegio. ....                                                       | 5   |
| Capítulo III. Primeros pasos: luces y sombras. ....                                               | 8   |
| Capítulo IV. Afianzamiento y desarrollo.....                                                      | 10  |
| Capítulo V. Rectores del Colegio de Tolosa hasta el Motu Proprio de Pío X. ....                   | 13  |
| Capítulo VI. Rectores desde el Motu Proprio hasta la Visita Apostólica.....                       | 16  |
| Capítulo VII. Desde la Visita Apostólica hasta la formación de la Provincia de Vasconia.<br>..... | 27  |
| Capítulo VIII. La iglesia, culto y asociaciones. ....                                             | 31  |
| Capítulo IX. Bienhechores del Colegio. ....                                                       | 34  |
| Capítulo X. El Museo Industrial y Comercial .....                                                 | 37  |
| Capítulo XI. Gabinetes y biblioteca. ....                                                         | 39  |
| Capítulo XII. Alumnos ilustres del Colegio de Tolosa.....                                         | 40  |
| Capítulo XIII. Influencia del Colegio. ....                                                       | 44  |
| Segunda parte. 1933-2026 .....                                                                    | 46  |
| Provincialato P. Pantaleón Galdeano (1933-1938) .....                                             | 46  |
| Provincialato del P. Gonzalo Etayo (1938-1946).....                                               | 57  |
| Provincialato del P. Juan Manuel Díez (1946-1952) .....                                           | 64  |
| Primer Provincialato del P. Félix Leorza (1952-1958) .....                                        | 68  |
| Provincialato del P. Rafael Pérez (1958-1961).....                                                | 72  |
| Segundo provincialato del P. Félix Leorza (1961-1967).....                                        | 73  |
| Provincialato del P. Feliciano Pérez (1967-1973).....                                             | 76  |
| Primer Provincialato del P. José María Ciáurriz (1973-1979) .....                                 | 86  |
| Provincialato del P. Antonio Lezaun (1979-1985) .....                                             | 96  |
| Tolosa noviciado.....                                                                             | 101 |
| Segundo Provincialato del P. José María Ciáurriz (1985-1988) .....                                | 105 |
| Tolosa Noviciado .....                                                                            | 108 |
| Tolosa – Ibarra .....                                                                             | 110 |
| Provincialato del P. José Luis Zabalza (1988-1991) .....                                          | 111 |
| Tolosa noviciado.....                                                                             | 114 |
| Provincialato del P. Miguel Artola (1991-1995).....                                               | 115 |

|                                                 |     |
|-------------------------------------------------|-----|
| Tolosa Noviciado .....                          | 119 |
| Provincialato P. Pedro Aguado (1995-2006) ..... | 120 |
| Tolosa noviciado.....                           | 127 |
| Provincia Emaús .....                           | 130 |

# Presentación

José P. Burgués

La fundación del colegio de Tolosa en 1878 marca un hito para la Provincia de Aragón. Es la primera fundación fuera de su territorio geográfico. Después de las difíciles décadas precedentes a lo largo del siglo XIX, las Escuelas Pías españolas se encontraban en una fase de franca recuperación; por eso cuando el P. Provincial de Aragón, Eugenio Torrente, recibió la invitación del P. Vicario General de España, Manuel Pérez, a responder a la petición del Ayuntamiento de Tolosa para fundar un colegio en aquella Villa, la acogió de buena gana. Y envió, según escribe el P. Ángel Clavero, un equipo selecto de escolapios, porque quería hacer bien las cosas.

Dejamos que el P. Clavero nos cuente la primera parte de la historia de este colegio, que él escribió en su *Historia de las Escuelas Pías de Aragón*, y que llega hasta 1933, y luego yo mismo le tomo el relevo, tomando materiales de mi serie *Ilustres Provinciales*, que en lo referente a Vasconia comienza en 1933 y termina en 2006, el fin de la Provincia para dar paso a la nueva, Emaús. Completo, como puedo, esta historia hasta nuestros días, 2026.

El lector notará que el P. Clavero, aragonés por los cuatro costados, es un entusiasta de la fundación del colegio de Tolosa, y en modo alguno refleja las inquietudes que antes que él había expresado el P. Pantaleón Galdeano en sus exposiciones para pedir la creación de la Provincia de Vasconia, sobre cuestiones culturales, religiosas, lingüísticas, etnográficas, que en cierto modo descalifican a los escolapios aragoneses para ejercer su ministerio en el País Vasco, por ser de una cultura diferente. Tolosa ha sido, y es, el colegio escolapio más euskaldún, y aunque no le falte algo de razón al P. Galdeano, no vamos a descalificar por ello la extraordinaria labor educativa de los escolapios en aquel colegio en las primeras décadas de su existencia, cuando la cuestión regionalista no estaba tan marcada como posteriormente.

Quede claro que no pretendemos “contarlo todo” sobre nuestro colegio de Tolosa, y que nuestros materiales de referencia son exclusivamente los que se encuentran en nuestro Archivo Provincial de Emaús. Con ello ofrecemos una aproximación divulgativa a la historia de este colegio, que resulta, por cierto, el más antiguo de la antigua Provincia de Vasconia.

## Primera parte. 1878-1933

P. Ángel Clavero

### Crónica del Colegio de Escuelas Pías de Tolosa

#### Preliminar

El día 19 de junio de 1855 entregó su alma al Creador la Excm. Sra. D<sup>a</sup>. María Luisa de Zurbano, Marquesa Viuda de Vargas, quien, por testamento otorgado en Tolosa a 13 de mayo de 1848, dejó unas obligaciones y mandas pías que sus herederos se apresuraron a cumplir religiosamente. Al efecto se pusieron al habla con el Señor Cura Párroco de Tolosa y con otros señores sacerdotes, y con el Alcalde y algunos Concejales del Ayuntamiento de la Villa, y con otras personas respetables. Y de estas consultas y conversaciones surgió la idea de fundar un Colegio. “Comprendieron con la mayor satisfacción que la opinión era unánime de que se instalase en la mencionada casa nº 1 de la calle de San Francisco una Comunidad Religiosa de los Padres Escolapios, dedicada a la enseñanza de la juventud en la piedad y en las letras, según el espíritu de San José de Calasanz, su ilustre fundador”.<sup>1</sup> En consecuencia de esta opinión unánime, Don Esteban de Zurbano y Don Telesforo de Monzón, en nombre propio y de los demás herederos de la señora Marquesa de Vargas, se pusieron en contacto con el Rvmo. P. Vicario General de las Escuelas Pías de España, Juan Martra de Jesús y María. Corría el mes de julio de 1878, y el Padre Vicario puso el asunto en manos del Padre Provincial de Aragón, Eugenio Torrente de San José de Calasanz, para que se entendiera con los mencionados señores y ultimara, si así convenía, el establecimiento de un Colegio de la Orden en la Villa de Tolosa.

De fe cristiana muy arraigada, y de profundo abolengo carlista, enclavada en un magnífico valle de soberana grandeza, señorial e industrial, con fáciles vías de comunicación y sin colegios religiosos en muchos kilómetros a la redonda, Tolosa ofrecía una serie grande de ventajas que la hacían apta para establecer un internado y constituirlo en centro de formación religiosa, social y científica de todas las provincias vascongadas y de Navarra. La oferta no podía ser más halagüeña, por las perspectivas que ofrecía de convertirla en un colegio modelo. Y como las rentas asignadas a la fundación eran más que suficientes para cumplir sus fines y satisfacer las cargas inherentes, fue fácil llegar a un acuerdo y firmar con los herederos de doña María Luisa de Zurbano la escritura correspondiente. Conocemos bien al Padre Torrente a través de su vida y de sus obras, y no dudamos en calificarlo como el gran escolapio de aquellos tiempos, y suponemos que los señores de Zurbano y de Monzón, que llevaron con él el asunto de la fundación de las Escuelas Pías en Tolosa, eran hombres de su misma talla moral, y que por eso les fue fácil comprenderse y llegar a un acuerdo ventajoso para ambas partes, del que la Villa había de beneficiarse enormemente en el correr de los años, y del que salían gananciosos la religiosidad, la cultura y la moralidad de sus habitantes. Porque, como quedará bien en evidencia de la lectura de esos apuntes, el Colegio de las Escuelas Pías de Tolosa ha respondido ampliamente a lo que de él se esperaba, y ha cumplido con honor la altísima misión moral, literaria y religiosa que le es propia. Pero basta de prólogo, y entremos en materia, que hay

---

<sup>1</sup> P. Ramón Castel, “Reseña histórica del Colegio de las Escuelas Pías de la Villa de Tolosa”, año 1916. Manuscrito en el archivo del Colegio de las Escuelas Pías de Tolosa.

mucha tela y es preciso aprovecharla para satisfacción de los de casa y admiración de los extraños.

## Capítulo I. Capitulaciones de la fundación.

En virtud de los poderes dados por el Rmo. P. Juan Martra al P. Provincial de Aragón, Eugenio Torrente, se trasladó este a Tolosa el día 15 de julio de 1878, y expuestas por los señores Zurbano y Monzón las cargas anejas a la herencia de la Señora Marquesa de Vargas, el P. Provincial las aceptó en nombre de la Orden de las Escuelas Pías. Eran en número de 15, y consistían en ciertas pensiones vitalicias, en misas y aniversarios, en una misa solemne en la parroquia el día de San José, la novena del Corazón de Jesús, sermones los viernes de Cuaresma, debiendo ser en vascuence el del Domingo de Resurrección por la mañana. Determinaban las bases la limosna de las misas manuales y cantadas, y que los sermones de que se ha hecho mérito los predicarían los Padres Franciscanos, si volvían a establecerse en Tolosa. Había que entregar al Convento Franciscano una renta anual de 550 pesetas, sufragar los gastos de tres comidas a los pobres de la Villa en los días de San José, San Luis Gonzaga y Viernes Santo, y el importe del café, licor y cigarros que se dan a los que conducen y acompañan el Santo Sepulcro en la procesión del Viernes Santo del Colegio a la parroquia y viceversa, y por último, ocho duros al maestro de Berrobi, que debía explicar a los niños la doctrina cristiana. Aclarado y admitido este asunto de los gravámenes que pesaban sobre la herencia de la Señora Marquesa, se estaba en condiciones de trazar las bases de la fundación, y se convino por escritura pública en estos seis puntos que extractamos de la memoria del P. Ramón Castell.<sup>2</sup>

1. Los Padres Escolapios responderían de un censo consignativo de 10.617,50 pesetas de capital, con 318, 50 pesetas de rédito impuesto sobre la casa número 42 de la Calle Mayor de Madrid. Este censo era para misas y funciones por D<sup>a</sup> María de las Nieves de Landa y por su hermana D<sup>a</sup> Catalina.
2. La comunidad calasancia se comprometía a sostener dos escuelas gratuitas de instrucción primaria y dos de segunda enseñanza en la casa-palacio que la señora Marquesa poseía en la calle de San Francisco de Tolosa.
3. Nunca podrá venderse, gravarse ni enajenarse esta casa-palacio bajo pena de nulidad, sin autorización en forma legal de los señores cedentes, o de su legítima representación, quedando los Padres Escolapios en libertad de disponer del resto de los bienes cedidos.
4. Para el caso de que desapareciera la Institución calasancia, o que no se le respetara el dominio de estos bienes, o el Gobierno, autoridad, corporación o persona alguna pretendiera incautarse de ellos, sea cual fuera la razón que invocare, quedará automáticamente anulada esta cesión de bienes y la propiedad y posesión de los mismos revertirán a los cedentes, sin perjuicio de que los Padres Escolapios recuperen estos bienes una vez desaparecida la causa o la fuerza que se los arrebatará.
5. Las cargas que han de cumplir los Padres de las Escuelas Pías importan 2838 pesetas, y el capital necesario al 4% de interés asciende a 70.950 pesetas, para lo cual se hipoteca la referida casa-palacio, la huerta contigua y sus adherentes en la suma de 71.700 pesetas, gravamen que subsistirá mientras no se cancele la hipoteca.
6. En su carácter de Provincial de Aragón, el P. Eugenio Torrente aceptó la cesión de bienes, se comprometió al fin cumplimiento de lo estipulado, y confiesa que los recibió en metálico, valores, alhajas, plata y ornamentos y efectos, que se posesionó de los otros bienes

---

<sup>2</sup> Lo lamentamos, pero hemos de hacer notar que el Padre Calasanz Rabaza, que la sigue punto por punto, y la copia poco menos que al pie de la letra, no cita su nombre para nada. Suum cuique.

inmuebles al tiempo de la instalación de la comunidad en agosto de 1876, y que desde entonces ha cobrado sus rentas y productos.

Estas bases pasaron, antes de ser firmadas, a estudio y aprobación de las Congregaciones Provincial y General, y obtenido el visto bueno de ambas el P. Provincial Eugenio Torrente se trasladó a Tolosa en compañía del P. Manuel Gazo y del Hermano Mariano Lajusticia, a quienes se sumó en breve el P. León Vidaller, que gobernaría el Colegio. Entraron en posesión del palacio y de las rentas de la Señora Marquesa María Luisa Zurbano el día 22 de agosto de 1878, que puede considerarse como el día de la fundación del Colegio, y que merece ser considerado por las sucesivas generaciones escolapias que en él instruyeron a muchos en la piedad como celeberrimo y santísimo, según llama la Santa Escritura al de la fiesta de los Tabernáculos. Posteriormente fueron llegando a Tolosa nuevos religiosos hasta completar la Comunidad fundadora, que quedó integrada como sigue: P. León Vidaller de San José de Calasanz, Vicerrector; P. Blas Gómez de San Francisco, P. Eduardo Tornabells de San Narciso, P. Antonio Jover de San Francisco, P. Pascual Andreu de los Dolores, P. Manuel Gazzo de la Virgen de Los Ángeles, Diácono Elías Serrano de la Inmaculada Concepción, Hermano Mariano Lajusticia.

Los siete religiosos, a quienes se añadió Don Ramón Zabala, que era uno de los maestros particulares que hasta la fecha había dado clase, bastaban para dictar la primera y segunda enseñanza. Los nuestros habrían preferido hacerse cargo de los cursos de bachillerato gradualmente, como suele practicarse en las fundaciones, o cuando en las viejas se establece por vez primera, pero no hubo más remedio que abrir las clases de todos los cursos, “porque el Ayuntamiento quería sustituir los profesores que nos faltaban con maestros seculares, costeados por el Municipio, y viendo el P. Provincial, y sabiendo por experiencia que esta amalgama no podía dar buen resultado”<sup>3</sup>, entró en tratos con la Corporación Municipal para solucionar el conflicto que tal tesitura planteaba al recién nacido colegio.

Aconsejaba ese temperamento, además del vivo anhelo de satisfacer a los justos y fundados temores del P. Torrente, la necesidad de ampliar la capacidad del colegio, puesto que la casa-palacio, muy grande y tal vez enorme para una familia, resultaba pequeña y angosta para la comunidad, para el colegio y para el internado. Se entablaron, pues, negociaciones con el Ayuntamiento tolosarra, y el P. Provincial se entrevistó con su representante, que suponemos sería el Alcalde, aunque los documentos que tenemos a la mano no lo dicen, y le propuso una subvención de 16.000 reales anuales. ¡Bien poca cosa, por cierto, para mantener la enseñanza del bachillerato completo! Se comprueba una vez más que los Escolapios nos ateníamos al pensamiento de San Pablo: teniendo lo necesario para alimentarnos y vestirnos, nada más queremos. Esas 4000 pesetas que pedía el P. Torrente se pedían por estos conceptos: 3000 para alimento de cuatro profesores, como se ve, no se podía ser más parco; 750 para material, y las 250 restantes para reparaciones del edificio. Como el palacio de la Marquesa de Vargas era insuficiente, el P. Provincial pidió que se le cediera el adyacente de la antigua Diputación Foral; que el Ayuntamiento ejecutara por su cuenta las reformas necesarias para adaptar el edificio a sus nuevas funciones; que entregara 10.000 pesetas para formar los gabinetes de ciencias físicas, químicas y naturales; que eximiera al colegio del pago de consumos y de toda gabela municipal creada por crear, y que costeara la mitad del menaje de la comunidad y todo el del aula de bachillerato, excepto de la de primer curso. A todo se avino el Ayuntamiento de Tolosa, “pero no habiendo podido realizar la compra del Palacio de la Diputación, determinó obrar por

---

<sup>3</sup> Archivo del Colegio de Tolosa, Primer Libro de Secretaría, Historia sintética de la fundación, de puño y letra del Padre Vidaller. Carece de foliación.

su cuenta en terreno propio”.<sup>4</sup> Dejemos solos a los administradores del Municipio ocupados en el estudio de planos, en la contratación y vigilancia de las obras y en el cuidado y la defensa de sus intereses, y sigamos con la exposición de los actos preliminares de la historia del Colegio de las Escuelas Pías de Tolosa, llamado a grandes destinos y a orlarse de un merecido prestigio y de una bien ganada fama.

## Capítulo II. Inauguración del Colegio.

Si bien podemos fijar como fecha del establecimiento de la Comunidad Calasancia en Tolosa el día 22 de agosto, porque en él entró en posesión de los bienes notariales que legara la Señora Marquesa de Vargas, no puede considerarse como punto de partida de la fundación en lo canónico y en lo legal, porque no se contaba entonces con el permiso de Diocesano, ni con la autorización del Gobierno. Ambas llegaron más adelante, y entonces fue cuando se procedió a la solemne inauguración del establecimiento, al que todo sonreía. “En septiembre de 1878. Leemos, se recibió la autorización del Excmo. Señor Obispo de la Diócesis para la apertura del nuevo colegio, así como la del Gobierno, si bien este manifestó que no teníamos necesidad de ella”.<sup>5</sup> Dadas las esperanzas que la Escuela Pia cifraba en este Colegio de Tolosa, y habida cuenta del entusiasmo que la Villa y toda la comarca experimentaban ante el hecho materializado de tener y abrigar dentro de sus muros y territorio un centro educativo de primer orden, no causará extrañeza que se rodeara el acto de todo el esplendor posible. No era para menos, puesto que el más modesto de los establecimientos de esta índole ejerce una influencia poderosa en la comarca en qué radica, y deja marcados con trazos de luz los pasos de su existencia. ¡Cuánto más había que esperar que este que nacía grande en lo material y en lo científico y literario, y en lo moral había de ser un centro de intensa vida religiosa, una escuela de excelentes y piadosos cristianos, y un sendero de honestos ciudadanos! Ni el instinto certero del pueblo se equivocó en el pronóstico que hizo del porvenir del Colegio de las Escuelas Pías de Tolosa, ni este defraudó las ilusiones que se habían cifrado en su acción docente y educativa.

Con muy buen acuerdo, y en parte por imperio de las circunstancias, se fijó el primero de octubre para la solemne inauguración del Colegio y para la apertura del curso académico. Hubo Misa solemne en el templo de San Francisco, y asistieron el Gobernador Civil de la Provincia, la autoridad militar y municipal de Tolosa, pero estuvo ausente la eclesiástica “que se desentendió por resentimiento por el Ayuntamiento, según todos los indicios”. Era una novedad para la Villa y para sus habitantes, que por eso prestaron al acto todo el calor de su cariño, y lo honraron con su presencia. Era la expresión afectuosa de sus esperanzas, significaba el cumplimiento de un anhelo viva y largamente acariciado, y representaba el principio de la elevación intelectual y quién sabe si también moral y religiosa de la juventud tolosarra. “El día primero de octubre de 1878, escribía el P. León Vilaller, se inauguró el curso académico con toda solemnidad en la iglesia de San Francisco, con asistencia del Señor Gobernador civil y de las demás autoridades militares y civiles de la Villa, pero no de las eclesiásticas”<sup>6</sup>. Dejamos que el nuevo plantel calasancio inicie sus altísimas funciones, cuyo desarrollo y cuyos frutos, cuyos progresos y vicisitudes reflejaremos en estas páginas, y atemos unos cabos que han quedado sueltos por exigencias de la unidad literaria, y después trataremos de trazar la semblanza del primer Rector del Colegio, que, si sobradamente conocido por los escolapios de 50 años para arriba, acaso no lo es ni poco ni mucho para los de medio siglo abajo.

---

<sup>4</sup> En el mismo archivo y lugar dicho.

<sup>5</sup> Primer Libro de Secretaría.

<sup>6</sup> En el mismo lugar.

Se posesionó del rectorado el día 29 de noviembre de 1878, y en verdad que nos causa profunda extrañeza, a no ser que el P. Provincial hubiese permanecido en Tolosa desde el mes de agosto. El día de la inauguración la matrícula del Colegio era de 218 alumnos, cifra verdaderamente notable para un centro docente nuevo en el país, y del que dos meses antes no se tenía ni la menor idea de que pudiera existir, ya que las negociaciones iniciaron a mediados de julio. Aquellos tiempos no eran de propaganda como los actuales, y no hubo tiempo material de hacerla, aunque se hubiera pensado en ella, por la premura con que todo se hizo. De los 218 alumnos inscritos, 28 eran internos, 100 externos de primera enseñanza, y 90 de segunda. Era un espléndido núcleo que permitía esperar se desarrollara y creciera en bien de la Villa y del País Vasco, cuyos hijos podían en adelante prepararse para los estudios universitarios sin salir del terruño, y sin sentir, por lo mismo, influencias extrañas perjudiciales en la edad crítica que deformaran su carácter. Significaba además, para los escolapios, una excelente oportunidad de poner de relieve sus actitudes de educadores y de maestros, como la piedra de toque que evidenciara si su nombre y la fama de que gozaban era oro de ley o mero oropel sin valor alguno. Los primeros años del funcionamiento de un colegio son los decisivos para su prestigio o para su desprestigio. Y por eso a las fundaciones no deben ir sino religiosos calificados por su preparación científica y por sus sólidas virtudes. El P. Eugenio Torrente de San José de Calasanz lo entendía así, y por eso el personal que envió a la de Tolosa era seleccionado en lo moral y en lo docente. No quería, en cuanto de él dependiera, exponer la fundación a un fracaso de esos que jamás se olvidan, y que hieren de muerte a un colegio nuevo sin arraigo en el país en que funciona.

Los cabos sueltos a que nos referimos eran la construcción de un edificio apropiado para establecer en la segunda enseñanza. Hemos visto que el Ayuntamiento de Tolosa, ante las dificultades insalvables que se presentaron para adquirir el palacio de los antigua Diputación y establecer en los cursos secundarios, había encargado la preparación de planos para construir por su cuenta el colegio con todas sus dependencias, pero por una razón o por otra, el proyecto no entró en vías de hecho, y en diciembre de 1878 el Ayuntamiento renovó sus gestiones para conseguir el citado palacio. Esta vez el municipio fue afortunado en sus tratos, pues consiguió lo que dos meses antes le había sido negado. “Se acentuaron las gestiones del Ayuntamiento para adquirir el palacio ex Diputación, que al fin fueron coronadas con resultados satisfactorios, quedando hecha la compra por 20.000 duros”.<sup>7</sup> Había que adaptar el caserón a las nuevas funciones que debía llenar, y las obras se iniciaron apenas lo adquirió el Ayuntamiento, se llevaron con rapidez, y “en febrero de 1879 quedaron instalados en el piso bajo de la ex Diputación, las dos escuelas de primera y segunda enseñanza, y todas las de segunda, menos la de quinto año, que se instaló en el primer piso, o sea, en el principal”.<sup>8</sup> Los gastos de habilitación de local corrieron a cargo del Colegio, atendidos los cuantiosos desembolsos que realizó el Ayuntamiento. Se calculó que esos gastos menores habían ascendido a 7500 pesetas.

Otra obra que la Comunidad emprendió y realizó por su cuenta fue la de convertir en capilla parte del que fue palacio de la Marquesa. Se escogió al efecto la planta baja, con lo que los sacerdotes podían decir misa con rapidez y comodidad relativa, y se facilitaba al público el cumplimiento del perfecto precepto dominical, y se le daban medios de sustentar mejor a su devoción y a la frecuencia de sacramentos. Los trabajos de transformación de un número mayor o menor de habitaciones en iglesia se llevaron con actividad tal que el día 25 de agosto pudo ser solemnemente bendecida y entregada al culto. Buenos diplomáticos, el Rector de Tolosa y el P.

---

<sup>7</sup> Archivo del Colegio de Tolosa, Libro citado.

<sup>8</sup> *Ibidem*.

Provincial de Aragón suplicaron como quien no quiere captarse la buena voluntad del Señor Párroco, declinando en favor de este el honor que el P. Eugenio Torrente había merecido del Señor Pbispo de victoria de bendecirla. “El Señor Obispo autoriza para la bendición de la iglesia, así como de la campana de tocar a misa a nuestro P. Provincial Eugenio Torrente de San José de Calasanz, quien cedió ambos honores al Vicario de Tolosa, que los aceptó”. A la ceremonia asistieron las autoridades civiles y militares de la Villa.

Es hora ya de que presentemos a nuestros lectores al P. León Vidaller de San José de Calasanz, primer rector de Tolosa. Se cumplió en él lo que desean los ingleses sean sus funcionarios: el hombre adecuado para el cargo, no el cargo para el hombre. El P. Torrente, gran catador de almas, buscó al religioso que las circunstancias exigían para un colegio nuevo en una región desconocida y de gustos y costumbres profundamente diversos a los aragoneses. Lo halló en el P. León, ponderado en sus juicios, moderado en sus palabras, delicado en sus maneras, recto e inflexible, dulce, amable y comprensivo. El P. Vidaller, varón virtuoso y prudente, experimentado en el trato de los hombres, y experto en el manejo de los negocios, tuvo la fortuna de satisfacer plenamente a la confianza que el P. Provincial había depositado en su celo y en su tacto, y el consuelo de ganarse las simpatías de las familias que le habían entregado sus hijos para que los moldeará cristianamente, y el placer inmenso de fraguar las almas y de cincelar los corazones de sus discípulos, en tal forma que conquistó su cariño y le amaban como a un padre. Así, en ocasión memorable para el educador y para los educandos, pudo decir uno de estos con toda exactitud y verdad: “En la conciencia de todos está que tú, más que maestro y rector, fuiste padre de todos”. Y cuando un educador ama a sus educandos con entrañas de padre, y sabe ser severo e inteligente, aplicar el rigor y la justicia, corregir las faltas y perdonar las ligerezas, se gana las voluntades, conquista los caracteres más rebeldes, y se adueña de los corazones de sus alumnos, los lleva donde quiere, y los hace correr como gigantes por el camino de los Santos Mandamientos. A esta categoría privilegiada de educadores pertenecía el P. Vidaller, y por eso no es de extrañar la unanimidad de cariño, ni la sinceridad del respeto que sus colegiales le profesaban. “Los niños de ayer, los hombres de hoy, endurecidos ya en las luchas de la vida, de profesiones tan distintas, de mentalidades tan diversas, de lenguaje intelectual tan heterogéneo, y sin embargo tan unos, tan compactos, tan fundidos cuando de ti se trata, de testimoniarte nuestros sentimientos de gratitud y admiración”.<sup>9</sup> Era el triunfo de la bondad que el P. León había difundido en sus obras y en sus palabras; era la cosecha que recogía de la semilla de buenos consejos y santos ejemplos que tan generosamente había depositado en la inteligencia y en la voluntad de sus alumnos, que germinaba potente y se manifestaba pletórica de frutos en ocasión solemne. Había trabajado incansable y fervorosamente en burilar los caracteres de sus hijos, en cuyas almas quedaron indeleblemente grabadas sus bondades, en cuya inteligencia germinaron sus enseñanzas, cuyos ojos admiraron siempre su religioso continente y cuyos labios siguen repitiendo su nombre con respeto”, y por eso logró fundirlos en un todo, hecho de admiración y de cariño hacia su persona. ¡Noble poder el de la bondad que triunfa de la inconsciencia y de la inquietud de la infancia, y que mantienen el recuerdo de sus sacrificios a través de los años, como conserva un frasco el aroma del perfume que contuvo! Con estas dotes de carácter y con tales quilates de virtud, el P. León Vidaller de San José de Calasanz se impuso, fue como un imán que atraía las voluntades y convirtió el Colegio de Tolosa en un centro importante de educación, en el hogar moral e intelectual de la juventud

---

<sup>9</sup> Sermón predicado por el P. Valentín Caballero en las Bodas de Oro de la ordenación sacerdotal del P. León Vidaller. Tolosa impr. Librería y encuadernación de Francisco Muguerza, sin año, página 1.

vascongada, y fue un benemérito de la Villa, de la región y de la Provincia escolapia a que pertenecía.

### Capítulo III. Primeros pasos: luces y sombras.

Los primeros pasos acostumbran a ser decisivos en la vida de las personas físicas y de las morales. De ellos depende en gran parte su porvenir, y a ellos está vinculada su existencia futura. Será gloriosa o desgraciada, según que sean acertados o desacertados esos comienzos. Nuestro Colegio de Tolosa se inició en la vida con buenos auspicios, y así continuó por efecto del impulso recibido. No faltaron preocupaciones ni escasearon las contrariedades, pero todas las superó el Colegio merced a la de destreza y al tesón con que el hábil piloto supo manejar el timón y conducir a puerto seguro la nave que se le había confiado. Como el primer año los resultados de los exámenes fueron brillantes, y la educación proporcionada a los internos satisfacía plenamente a las exigencias de las familias, la afluencia de alumnos fue mayor el segundo año, y el internado creció en forma insospechada. El Colegio marchaba a velas desplegadas, y más que un recién nacido, parecía ser un adulto en la plenitud de su vida y de su fuerza. Eso no obstante, todo estaba en el aire, pues no había ninguna escritura firmada que asegurara a las Escuelas Pías en la plena posesión de la herencia de la Señora Marquesa de Vargas, cedida para la Fundación; ningún instrumento público nos ponía a salvo de las veleidades de la política en las relaciones con el Municipio. Se había cumplido ampliamente de año y medio de la apertura de las clases, y puede afirmarse que el Colegio de Tolosa dependía de la buena voluntad del Ayuntamiento y de las benévolas disposiciones de los herederos de la Señora María Luisa de Zurbano.

Se imponía dar la última mano al asunto, y un corte definitivo a una situación un tanto anómala y un si es no es molesta. Para nosotros resulta delicado mover la cuestión y agobiar a los fundadores con exigencias que pudieran parecer interesadas. La prudencia, por un lado, y la delicadeza, por otro, aconsejaban mantenerse a la expectativa; pero la seguridad de la fundación y la tranquilidad espiritual que ello produciría reclamaba imperiosamente que una vez por todas se diera el paso definitivo y se firmaran las escrituras correspondientes. Así se hizo en dos días sucesivos, el 15 y el 16 de abril de 1880. La primera se firmó en el Colegio con los Señores D. Esteban de Zurbano y D. Telesforo Monzón; y la segunda en la Casa de la Villa, con su Alcalde, Don José Aranzabe.

Por el lado de la seguridad, en la posesión de su existencia, tan necesaria a todos, pero particularmente a las personas morales, el Colegio podía descansar tranquilo y consagrarse, como venía practicándolo, a sus trascendentales ministerios. Nada podía detener su marcha ascendente, ni impedirle remontar el vuelo en busca de nuevos horizontes en que explayar su celo. Como maestros, como educadores y como sacerdotes, los Escolapios podían emplearse a fondo en el cultivo de la porción de la heredad que el Padre de familias entregaba a sus desvelos. Si en el tiempo transcurrido desde que se habían establecido en Tolosa, habían dado alas a su celo, ahora que estaban arraigados y la fundación consolidada, podían remontarse como águilas caudales y luchar en la defensa de la verdad y de la moral, como buenos soldados de Cristo, “ut boni milites Christi”.

No faltaron, eso no obstante, a los Padres y al Colegio, pequeñas contrariedades y molestias. Dejaríamos de vivir en este mundo azotado por las pasiones y nublado por las incomprensiones de los hombres, si no tropezáramos con unas y con otras. Además, la contradicción es el sello de las obras de Dios, a tal punto que debemos dudar, y hasta temblar, de las que carezcan de este contraste divino, y el Colegio de las Escuelas Pías de Tolosa no podía ser una excepción de

esa ley de la historia religiosa. La primera le vino de parte del señor Cura Párroco que, contra todo derecho, exigió que predicara los sermones de fundación un religioso señalado por él, lo que era evidentemente vejatorio. Fue, sin duda, una traza de Dios para que el pueblo tolosano tuviera abundante pasto espiritual, puesto que, como una reacción de protesta, o como una exigencia del celo de los nuestros, “durante los cinco domingos de la misma Cuaresma, de acuerdo con la Comunidad, y con la aprobación y aplauso del P. Provincial se celebraron en la iglesia del Colegio funciones religiosas de seis a siete de la tarde”.<sup>10</sup> El programa comprendía rosario, sermón y cantos adecuados, y estuvieron los actos muy concurridos.

Anteriormente había existido otra desinteligencia con el mismo señor Párroco Don Luciano Mendizábal, que obligó a los nuestros a recurrir al Prelado, y por lo que ocurrió después, puede decirse que intervino eficazmente. Pretendía el celoso párroco que dispensáramos de la comunidad mensual a aquellos alumnos nuestros que pertenecían a la Congregación de San Luis Gonzaga que él había establecido en su parroquia. Ni fue ese el único conflicto que tuvimos con el señor Mendizábal, según parece demostrarlo este asiento del Libro de Secretaría: “Se propuso a la Comunidad la conveniencia de continuar las cuestiones aclaratorias de nuestra facultad para celebrar la primera comunión de los niños en nuestras iglesias. Y se convino en que se encargara del asunto el P. Vicerrector León de San José de Calasanz”.<sup>11</sup>

De otra naturaleza fue el conflicto que pretendieron plantear al Colegio, a su porvenir y a su propia existencia, algunos émulos y enemigos que nunca faltan, sobre todo en poblaciones de escaso vecindario. La energía, el patriotismo y la clara visión de futuro del alcalde, Don José Aranzabe, disiparon la tormenta que se cernía amenazadora sobre la incipiente fundación, y acabaron con las maquinaciones de un par de docenas de individuos. En la víspera de firmarse la escritura entre la Villa y las Escuelas Pías, presentaron en el Ayuntamiento un escrito protestando contra la protocolización del contrato celebrado entre ambas partes, “fundándose en que las rentas y bienes que se trataba de asignarnos eran ruinosos a la Villa, y que no podría hacer tantos gastos, hallándose en visible decadencia”.<sup>12</sup> ¡Tanto ruido por 4000 pesetas y unas 20000 más que podían costar los gabinetes, menaje y reparaciones! En cambio, la Villa y sus habitantes se beneficiaban de las ventajas de poseer un colegio en el que se cursarían los estudios del bachillerato, y de las entradas que el crecimiento de la población escolar proporcionaría a su comercio. Ese puñado de personas pretendía que se suspendiera la firma de la escritura hasta convocar a una junta de mayores contribuyentes que se pronunciara por la afirmativa o por la negativa, y protestaba contra lo que se hiciera sin ese requisito previo. ¿Quiénes eran los que así procedían y protestaban de un acto que daba a Tolosa jerarquía, y que había de ejercer tan marcada influencia en la cultura de sus hijos y de todas las clases sociales? El Secretario de la Comunidad, que por el momento era el propio P. Vidaller, nos lo va a decir al mismo tiempo que nos enteramos del corte que la Corporación Municipal dio al asunto. “Personas guiadas por miradas de interés o de ambición, y aun de positiva aversión al Colegio, firmaban dicha protesta, que el Ayuntamiento consideró como un desahogo emocional, y para nada tuvo en cuenta al firmar el contrato con el Colegio”.<sup>13</sup> ¡Bien, por el alcalde por los concejales tolosarras! ¡Lástima que no todos los Ayuntamientos tengan una idea tan clara de los altos valores intelectuales y morales de un colegio, y de los verdaderos intereses de sus

---

<sup>10</sup> Archivo del Colegio de Tolosa, Libro primero de Secretaria.

<sup>11</sup> Archivo dicho, Libro citado, asiento del 18 de abril de 1880.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, asiento del 16 de abril de 1880.

<sup>13</sup> En el mismo lugar.

conciudadanos! El Colegio representa lo permanente e invariable; lo otro, lo transitorio y cambiante, y entre esto y aquello la elección no se discute.

Dentro del primer trienio de existencia de la Casa de Tolosa, tuvo dos visitas canónicas: la provincial en abril de 1880, que nada advirtió fuera de señalar los límites de la clausura, y la general en mayo de 1881, que dejó una serie de observaciones concretadas en seis artículos referentes a la organización de la parte administrativa, del archivo, de la biblioteca y de la contabilidad del Seminario. La hizo el P. Francisco Baroja, delegado por el P. Vicario General, y determinó:

1. Que el ecónomo hiciera un recuento y balance de las deudas del colegio, que debería presentar en el primer pase de cuentas para conocimiento del P. Rector y de los oficiales encargados de revisarla, con prohibición de nuevas obras antes de haber pagado todo lo que se debía.
2. Que cuando haya que realizar obras, no las emprenda el P. Rector sin consultar previamente a los consultores o a la Comunidad en pleno, según los casos y de acuerdo a los prescrito por nuestras Constituciones.
3. Que el P. Rector no tenga en su poder los fondos de la Comunidad, ni compre ni pague cosa alguna, sino que lo haga el Ecónomo, pues es propio de su oficio.
4. Que se forme el archivo de la Casa con buenas cerraduras, en el que se guarden todos los documentos de interés para la misma, y que se catalogan debidamente.
5. Que el bibliotecario forme el índice de los libros de la biblioteca, y que en lugar visible de ella coloque una copia de la Bula de Inocencio XI referente a la misma.
6. Que uno de los Padres directores lleve nota detallada, en libro separado, de los ingresos y gastos del Seminario, cuyo balance se presentará al término del curso a la aprobación del P. Rector y de los revisores de cuentas. Cuando haya visita, también se presentarán para que el P. Visitador les ponga o el visto bueno.

“Por último, mandamos que este nuestro Decreto se lea en plena Comunidad por el Secretario de la misma los dos domingos inmediatos al día de la fecha, después de la oración vespertina”.<sup>14</sup> Estas observaciones, en completa consonancia con el espíritu y con la letra de nuestras Reglas, nos parecen un tanto duras, pero debió estimar las necesarias el Visitador al estamparlas en el libro de Secretaría. Con eso terminó el plazo para el que había sido nombrado el P. León Vidaller, pero dadas sus dotes de gobierno, y habida cuenta del estado floreciente del Colegio, en gran parte debido a sus condiciones personales, fue reelegido para que afianzase su obra, y confirmado sucesivamente hasta que en 1889 fue enviado de Superior a la Casa Central de San Pedro de Cardeña.

## Capítulo IV. Afianzamiento y desarrollo.

Desde que dejó el Libro de Secretaría el P. León Vidaller, los secretarios han sido sumamente parcos en noticias, y no sería posible adelantar un paso en la crónica del Colegio de Tolosa a base de lo en él consignado. Lo que se registra en sus páginas son entradas y salidas de religiosos con obediencia, lectura de bulas y oficios, renovación de votos y práctica de ejercicios espirituales, y cosas por el estilo, pero no ha quedado una palabra de las ampliaciones hechas, del crecimiento del internado, del impulso comunicado a las actividades del Colegio. Si no fuera por una memoria del P. Ramón Castel escrita en 1916, en la que recogió la tradición oral, y volcó acaso sus recuerdos personales, no podríamos añadir una palabra a lo hecho por el fundador y

---

<sup>14</sup> Libro dicho de Secretaría, 13 de mayo de 1881.

primer Rector del Colegio de Tolosa. Y aquí se terminaría nuestra crónica en lo que atañe a la acción rectoral de León Vidaller. Para escribir este capítulo, el Padre Castel será nuestro guía e informador, pues no haremos otra cosa que extractar su escrito.

Gracias al tono de distinción, a la profunda religiosidad y al trato digno y respetuoso que el P. León imprimió al internado, su población escolar fue creciendo año tras año, y el Seminario resultó pronto estrecho. Se pensó, pues, en ampliarlo, y en realizar otras obras complementarias de las que nos enteramos la citada memoria del P. Ramón Castel que se conserva en el archivo de la Casa de Tolosa. Además, lo que hasta 1884 fue Seminario, estaba mal emplazado, encima de las habitaciones de la comunidad, con las molestias consiguientes para esta, y no existía la debida y conveniente separación entre religiosos y colegiales. En tal modo de ser, también había de ser frecuente el encuentro de los Padres con las familias de los internos. Era imprescindible, por motivos pedagógicos, por razones de independencia, por consideraciones morales, modificar la situación, de manera de suprimir todos estos inconvenientes y de dar mayor amplitud al edificio.

Se contaba para el efecto con un terreno indicado: la huerta adyacente al palacio de la Señora Marquesa de Vargas, y en él se levantó un nuevo edificio para el internado: “Con el objeto, pues, de llenar cumplidamente las necesidades del Colegio y en atención al creciente número de internos, se decidieron a levantar un nuevo departamento en el solar que antes era huerta de los Marqueses y poco después patio de juegos”.<sup>15</sup> Con esta construcción ganó el seminario en independencia y comodidad; el Colegio pudo mejorar y ampliar sus aulas, y el conglomerado de edificios adquirió cierta unidad y armonía arquitectónica de las que carecían. Esta preocupación de los Escolapios de mejorar las condiciones morales y materiales del internado, no podía menos de reflejarse en el aprecio y en la confianza de las familias, que, ganadas por esa solicitud paterna de los educadores, les entregaban sus hijos para que los imbuyeran en el espíritu de inteligencia y de piedad que caracteriza a la educación calasancia. Así ocurrió efectivamente, y pronto quedó completo del número de plazas que permitía el flamante internado. Era la bendición de Dios, una casa cuyos directores se preocupaban seriamente de las almas de sus educandos. Y lo demás, la riqueza, la influencia mundana a las leyes, las abandonaba para que lo recogiera quien de ellos se pague. Quiere también el corolario lógico de esas premisas la recompensa al trabajo que ponían y al celo que desplegaban en la educación de sus alumnos. Según datos de nuestro informante, el nuevo Seminario se inauguró el año 1884, y su construcción costó 25.000 duros, suma ciertamente elevada para aquellos tiempos.

Nos hemos referido en el capítulo anterior a la oposición que halló el proyecto de escritura entre el Colegio de las Escuelas Pías y el Ayuntamiento de Tolosa, de parte de unos cuantos habitantes de la misma, y del repudio que tuvo entre las personas sensatas; pero no hemos dicho una palabra de las obligaciones que imponía. Este asunto encuadra mejor en este capítulo, que trata del afianzamiento y desarrollo del Colegio, puesto que fue posible merced al contrato firmado por el Municipio. En virtud de él, el Ayuntamiento sería protector del Colegio, y compartía el patronato del mismo con los herederos y albaceas de la marquesa de Vargas. No podría, fundado en esto, obligar a los Padres Escolapios a intervenir en asuntos políticos votando por ejemplo determinadas candidaturas; el Ayuntamiento cedería en usufructo perpetuo, conservando la propiedad, la casa número 2 de la calle del Portal, que forma un todo con el palacio de la Marquesa. Los gabinetes de ciencias físicas y naturales, adquiridos por el Municipio, son de su propiedad, ni los cede a los Padres Escolapios en usufructo ilimitado, así como las vitrinas en que se guardan los ejemplares animales, vegetales y minerales y los aparatos que los integran;

---

<sup>15</sup> Reseña histórica citada, página 17.

señalaba una asignación anual de 4000 pesetas, que se distribuía en las tres partes delimitadas anteriormente. Si la ampliación de materias o de años de estudio exigiera el aumento del profesorado, se pactará en cada caso la suma que para su manutención entregaría el Ayuntamiento.

Las Escuelas Pías se comprometían a su vez a dar completa enseñanza del bachillerato, tal como estaba organizado en el momento de firmarse la escritura. Los alumnos matriculados en el Colegio deberán someterse y cumplir exactamente el reglamento interno, de modo particular concerniente a las prácticas religiosas propias del Instituto Calasancio. Si en la parte del edificio del Colegio que es propiedad de la Villa, hubiera que realizar obras de evidente conveniencia o necesidad, el P. Rector lo hará saber a la Corporación Municipal para que se encargue de ellas o sufrague los gastos que ocasione. En el caso de que por fuerza mayor desapareciera del Colegio la Comunidad Escolapia, el edificio de la calle Portal y los gabinetes volverán automáticamente a la posesión del Ayuntamiento, “pero si, cesando las causas de la disolución, se colocase la Comunidad en posibilidad de continuar su misión, el Municipio hará de nuevo entrega del edificio y materiales”. Estas bases, que se han observado fielmente por ambas partes contratantes, fueron elevadas a la categoría de instrumento público, al ser escrituradas ante el notario de la matrícula de Tolosa Don Joaquín María de Osinalde, en la fecha anteriormente consignada. Con lo estipulado en esta escritura, el Colegio estaba en posesión de todos los medios de trabajo, y quedaba en condiciones de cumplir su misión docente en forma adecuada y con garantías de éxito inmejorables. Si lo consiguió o no, la afluencia creciente de alumnos, y las falanges de exalumnos diseminados por toda España que se han abierto camino en las más variadas direcciones, son el argumento más probatorio y contundente.

Durante diez años consecutivos, el P. León Vilaller había trabajado infatigable y celosamente en el gobierno del Colegio y en la formación cristiana y social de sus alumnos. Hasta cierto punto podía afirmarse que era una criatura suya, que la había hecho a su imagen y semejanza, y si las madres naturales, al dar la vida a sus hijos se debilitan y extenuan, cuando un hombre establece un colegio y lo organiza y le comunica el sello de su personalidad, y lo dirige por espacio de un decenio, como lo hizo el P. León con el de Tolosa, también ha tenido que dejar jirones de su vida en el camino, ha de sentirse cansado, y necesita ser renovado de un cargo de tanta responsabilidad que, si tiene satisfacciones que lo tornan llevadero, no le faltan espinas que lo hacen repulsivo. Solo por obediencia y por un celo ardiente del apostolado se puede perseverar por tanto tiempo en un puesto que exige condiciones excepcionales de virtud, de carácter, de tacto y de talento para armonizar tantas voluntades, para conciliar los intereses generales con los particulares, muchas veces antagónicos; para aglutinar los derechos de Dios y los de las criaturas; para fusionar en un todo compacto a maestros y discípulos, al Colegio y a las familias de los niños que lo frecuentan. Si no en todo y en forma absoluta, porque es humanamente imposible, y Dios no emplea el milagro para el gobierno ordinario del mundo, el P. Vidaller logró realizar en gran parte este programa. ¡Pero a costa de cuántos sinsabores! ¡A precio de qué dolores y sacrificios! Era, pues, hora de que abandonara este campo de sus glorias, de sus triunfos. No para descansar y librarse de responsabilidad, porque eso no condecía con sus convicciones y sentimientos, sino para disfrutar de algún reposo en otro centro, acaso de más empeño y de mayores preocupaciones, pero menos agitado y bullicioso que el rectorado de Tolosa. El año 1888 cesó en el gobierno del Colegio, como lo dice este lacónico asiento del Libro de Secretaría: “El P. León Vidaller de San José de Calasanz, rector del Colegio de Tolosa, salió con patente del rector para el de San Pedro de Cardena el día 9 de septiembre de 1889”.

## Capítulo V. Rectores del Colegio de Tolosa hasta el Motu Proprio de Pío X.

Para suceder al P. León Vidaller fue escogido el P. Eduardo Tornabells de San Narciso, quien se hizo cargo del rectorado el día 9 de septiembre de 1889, con todas las formalidades del ritual calasancio. No creemos en la leyenda de que haya hombres insustituibles, porque nadie es necesario en el mundo, y lo que fue uno habrá otro que lo haga, y aun lo supere. ¡Menguada estaría la humanidad si estuviera condenada a degenerar constantemente por falta de hombres que igualaran y aventajaran a los que les precedieron en el camino de la vida! Pero, si no existen personas necesarias, las hay sin duda difíciles de sustituir, por la suma de cualidades excelentes que las adornan. A esta categoría privilegiada pertenecía el P. León Vidaller; y su alejamiento de Tolosa planteará un serio problema al Provincial de Aragón: el de hallar el religioso que recogiera su herencia, a la que estaban vinculados tan altos y sagrados intereses. Eso no obstante, creemos que fue acertada la elección que hizo del P. Eduardo Tornabells, hombre de clara inteligencia, avezado a los negocios, conocedor del corazón humano, de grande y larga experiencia en los colegios, y de gran espíritu escolapio. Era, además, uno de los fundadores de la Casa, se había podido compenetrar del carácter de los tolosanos y de los niños, y podía considerarse como formado en la escuela de su antecesor en el rectorado. Eran, pues, fundadas las esperanzas que se cifraban en él, en su celo y en su experiencia. ¿Respondió a la confianza que en él se depositaba? Es lo que vamos a ver en las páginas que siguen, escritas a base de los datos que nos suministra el Libro de Secretaría. Lo que no hallemos allí, lo completaremos con las noticias que nos proporcione el P. Ramón Catel en sus apuntes.

Cuatro años gobernó el P. Tornabells el Colegio, y la crónica interna no registra ningún hecho digno de mayor mención durante su rectorado como iniciativa personal suya. El P. Cstel cita sin embargo su establecimiento de la sección de vigilados. Debemos recordad, por la importancia de las observaciones que contiene el auto de visita dejado por el Rmo. P. Vicario General, Manuel Pérez. Cinco son los temas que abarca:

1. Que las habitaciones de los Padres Directores se consideren como verdadera clausura.
2. Que las cuentas del Seminario se presenten, mensual o trimestralmente, al examen y aprobación del P. Rector y de los revisores, y que el saldo, si lo hubiere favorable, se incorpore en el depósito de la Casa.
3. Que el P. Rector conferencie semanalmente o cuando lo juzgue necesario, con los Padres Directores de internos sobre la marcha del Seminario, para remediar las dificultades que puedan presentarse.
4. Que si hay religiosos jubilados o con escaso trabajo, se establezca la práctica de la oración continua. Sobre este asunto hallamos en el P. Castel la referencia siguiente: "Este piadoso ejercicio se practica en la iglesia delante del Santísimo Sacramento y de la Virgen de las Escuelas Pías. En ella turnan secciones, o grupos, en representación de las respectivas clases; y el Preceptor, como padre, ángel y maestro, presenta las oraciones de los niños ante el trono del Altísimo, y les enseña el modo de prepararse para recibir los sacramentos de la Penitencia y Eucaristía".<sup>16</sup>
5. Que se observe lo mandado de no confesar mujeres desde el anochecer en adelante.

Ocurrió en el cuatrienio del rectorado del P. Tornabells el acontecimiento memorable en los fastos de las Escuelas Pías de la beatificación por S.S. el Papa León XIII de nuestro hermanoso

---

<sup>16</sup> Reseña histórica, pág. 39.

Pompilio Maria Pirrotti. Con ese motivo, el P. Vicario General, Manuel Pérez de la Madre de Dios ordenó que en todos nuestros colegios se solemnizar el hecho con fiestas religiosas y profanas. En Tolosa las organizó el P. Eudardo de Narciso, y consistieron en un triduo celebrado los días 2, 3 y 4 de junio de 1890. Fueron muy espléndidos los actos religiosos y profanos; hubo misa cantada con sermón, y el segundo día ofició de pontifical el señor Obispo de Vitoria, Don Ramón Fernández de Piérola, y los sermones estuvieron a cargo del P. Fray Juan González Arintero, dominico, del P Rector Eduardo Tornabells, y de Don Leandro Soto, exalumno del colegio. El primer día ofició el P. José Arsuaga, que cantaba su primera misa. Todas las noches se iluminó la fachada del Colegio a la veneciana, y se celebró serenata, quemándose una vistosa colección de fuegos artificiales. El día 3, que fue el céntrico y culminante de los festejos religiosos y profanos, a las 9 ½ se hizo el traslado solemne, desde la iglesia del colegio a la parroquia, de la imagen del Beato, “presidiendo la comitiva el Excmo. e Ilmo. Seños Obispo, y acompañando la Comunidad, el Celro Parroquial, gran número de sacerdotes que acudieron de los pueblos vecinos; el Ayuntamiento, el Diputado provincial en representación del Gobernador de la provincia; el Director del Instituto de San Sebastián con otro catedrático, en representación del Claustro de Profesores; el Señor Juez de primera instancia, y la autoridad militar, los alumnos del colegio; con mucho concurso de pueblo, y la música de la Villa”.<sup>17</sup> A la una de la tarde del día 3, banquete presidio por el señor obispo, con invitación de las autoridades y representaciones nombradas y de varias personas beneméritas del colegio. A las ocho de la tarde se celebró una Velada que presidió el señor obispo de Vitoria, y tuvo la circunstancia de ser políglota. Los cultos se terminaron el día 4 con un solemne Te Deum, cantado por los alumnos.

El Rector que gobernó la Casa de Tolosa en pos del P. Tornabells fue el P. José Fraguas de Santo Tomás de Aquino, que completó el segundo trienio de su predecesor, y no terminó el suyo, para el que fue reelegido. La crónica diaria del colegio nos informa de que el P. Fraguas tomó posesión del rectorado el día 13 de junio de 1893, y de que cuatro meses más tarde propuso a la Comunidad y esta aprobó, el proyecto de instalar el alumbrado eléctrico en todas las dependencias del Seminario. Esta medida fue una realidad el 23 de enero de 1894, en que el nuevo sistema de iluminación quedó inaugurado. Dos días antes la Comunidad acordó, con voto unánime favorable, extender la instalación eléctrica a toda la casa. Estas mejores materiales ibna acompañadas del celo de la observancia regular, y de un empeño grande de mantener l disciplina y el prestigio del Seminario. Con esto no hacía más que cumplir con su deber, y mantener el colegio a la altura a que lo habían elevado sus dos predecesores. Y en las postrimerías de su gobierno, el P. Fraguas propuso a la consideración de la comunidad otra mejora material, si no de gran empuje, de mucha importancia: la instalación de una cocina económica, cuyo importe fue a la postre obsequiado al colegio.

Es de suponer que respondería a un abuso de los religiosos de Tolosa, puesto que el P. Provincial prohibió por carta, no por oficio, la asistencia a los toros. Debía haber cundido bastante la mala costumbre, puesto que lo veda “bajo pena de suspensión ipso facto ad los sacerdotes, y de desobediencia formal a los Clérigos y Hermanos Operarios”. No podemos precisar a qué obedeció su renuncia del rectorado antes de terminar el periodo para el que había sido elegido: si fue cansancio, o enfermedad, pues años más tarde resignaba también el gobierno del colegio de Pamplona.

El 15 de julio de 1898 tomó posesión del rectorado el P. José Godos de la Inmaculada Concepción, que no alcanzó a ocupar por un trienio completo. Vino a terminar el de su

---

<sup>17</sup> Libro 1º de Secretaría, asiento de junio de 1890.

predecesor, y no pudo gobernar por todo el periodo legal del trienio para el que fuera confirmado. En enero de 1901, el P. Vicario General Eduardo Llanas del Rosario, que tenía tacto especial para escoger sus colaboradores, nombró Secretario suyo al P. Godos, que por espacio de tres años fue su confidente y compañero inseparable. En el breve lapso de tiempo que permaneció al frente del Colegio de Tolosa no se podían concebir, menos planear, y mucho menos realizar, obras de importancia y trascendencia, ni en lo material ni en lo docente, ni en lo educativo. Otra tarea más trascendental que esas le estaba reservada al Padre José Godos. Muy en armonía con la bondad de su carácter, muy conforme con la delicada generosidad de su alma. La de acortar distancias con la Parroquia y con el párroco, la de establecer relaciones cordiales con la clerecía tolosarra. Desde un principio, si no francamente hostil, el señor Cura Arcipreste, Don Luciano Mendizabal se había mostrado terco y desfavorablemente prevenido contra los escolapios, y de los mismos sentimientos participaba su sucesor, Don Patricio Orcáiztegui. El Padre José Arsuaga, hijo de Tolosa, que debía conocer bien a sus paisanos, era a la sazón secretario de la Casa; y en una larga nota de trece páginas cuenta el proceso del cambio operado en el último de los sacerdotes nombrados, y de la explicación de a actitud observada con los escolapios. No hay que olvidar que “las atenciones el Vicario han sucedido al dignísimo comportamiento usado por los Padres del Colegio”; y que era difícil arrancar en la “conquista de la veneración y afecto de esta región, consagrada enteramente a los hijos de su santo paisano”.<sup>18</sup>

Explicada la causa de la “tirantez de las relaciones clérigo-regulares”, el Padre Arsuaga señala el motivo ocasional que dio por resultado la fusión del hielo que hasta entonces las había presidido. Fueron unas novenas que los Padre José Godos y Jerónimo Gracia predicaron en la parroquia. En veinte años que los escolapios llevábamos en Tolosa, ninguno de los nuestros había ocupado el púlpito de Santa María para las grandes y solemnísimas novena de la Purísima y de los Dolores, hasta que el Padre Godos predicó ambas novenas el año 1899, “dejando de ello imperecedera memoria a los tolosanos”. Para la de los Dolores del año 1900, consiguió el Padre Rector de Tolosa que fuera a predicarla el de Pamplona, que era el Padre Jerónimo Gracia. Como era fácil esperar, el Padre Jerónimo se adueñó de su auditorio desde su primer sermón, y el novenario fue concurridísimo, como nunca, “con admiración del Clero, provecho espiritual de los fieles y honra consiguiente de nuestra amada Corporación”.<sup>19</sup> Las cosas habían cambiado notablemente en el correr de los años, y “la hostilidad sistemática” del Señor Orcáiztegui había cedido hasta el punto de invitar personalmente al Colegio a predicar en su Parroquia. El Padre Arsuaga, providencialista y racional, descubre en esta nueva modalidad del Señor Arcipreste la mano de Dios, pero sin desconocer la parte que le corresponde a las criaturas, a los nuestros en este caso. Desde entonces el Señor Orcáiztegui acepta cantar la Misa en la Fiesta de San José de Calasanz, y distribuir la primera comunión a los niños del Colegio. “Reconociendo con veneración profunda la acción de la Divina Providencia en las mudanzas de la presente vida, la conducta deferente del Colegio con a Autoridad Eclesiástica de la localidad puede explicar, en parte, este cambio edificante y feliz rompimiento de la tirantez de relaciones”.<sup>20</sup>

Si no estamos mal informados, durante el gobierno del Padre José Godos se fue por primera vez a San Sebastián, con el cargo de Capellanes de la Familia Real y de ayos de los Infantes de España. Era un gran honor que llevaba aparejadas tremendas responsabilidades, al que creemos que respondieron plenamente los escolapios, pues fueron llamados a la Corte varios años. El Padre Godos, que a título de Rector de la Casa fue el primero en prestar servicios religiosos a S.M. y

---

<sup>18</sup> En el mismo lugar.

<sup>19</sup> Libro citado.

<sup>20</sup> Allí mismo.

pedagógicos a los Serenísimos Infantes e Infantas, con su encantadora sencillez, con su delicadeza ingénita, con su bondad fascinante, con su tacto exquisito, con sus virtudes todas, se ganó la confianza de la Reina Madre, y el cariño de sus egregios discípulos, se captó la admiración de los cortesanos, se conquistó la simpatía de los palaciegos, y dejó tras sí el recuerdo de sus bellas prendas y el perfume de sus preclaras virtudes. Ni el Padre José Godos, ni la Orden, sacaron ningún provecho de estas jornadas veraniegas, porque ni la Escuela Pía ni los Escolapios hemos sido políticos ni intrigantes. Lo que sacaron los religiosos que fueron al Palacio de Miramar fue el honor, la responsabilidad y las molestias que la permanencia en la Corte les proporcionaba. Tampoco lo lamentaba, porque hijos y herederos de aquel gran cultor de la humildad y de la pobreza que fue San José de Calasanz, nada esperaban, y no querían ni buscaban más que la gloria de Dios y el sacrificio.

Hemos admirado, amado y reverenciado al Padre Godos, desde nuestra primera infancia, cuando el famoso “milagro”, que tan hondamente le ganó el cariño y el respeto de los barbastrenses; pero no creemos que nos ha cegado hasta el punto de tergiversar los hechos. Ni el respeto que debemos a los presuntos lectores, ni el que nos debemos a nosotros mismos, ni la dignidad de la Historia nos lo permitirían. Al interpretar los acontecimientos y explicar el cambio de actitud del Señor Arcipreste de Tolosa con los escolapios, como efecto en parte de las prendas personales del Padre José Godos, no hemos hecho otra cosa que reproducir, con nuestro estilo, las palabras y los conceptos del Padre José Arsuaga en el Libro de Secretaría del Colegio. Al consignar la salida del Padre Rector para su nuevo cargo, lo hace con estas palabras reveladoras: “El Padre José Godos de la Inmaculada Concepción, Rector de este Colegio, nombrado Secretario del Reverendísimo P. Vicario General, después de una cariñosa y sentidísima despedida de este pueblo, donde deja su corta estancia muy gratos recuerdos, salió para su nuevo destino el 22 de enero”.

Algo más de un año gobernó la Casa de Tolosa el Padre Miguel Mareca de la Virgen de los Dolores: desde el 6 de febrero de 1901 hasta el 31 de mayo de 1902 en que hubo renovación de Superiores, por haberse celebrado Capítulos, conforme al sistema prescrito por las Constituciones. Su paso fugaz por el rectorado no pudo cristalizar en ninguna obra de importancia, como las que realizó en Estella. Sirva este recuerdo de tributo a su memoria

## Capítulo VI. Rectores desde el Motu Proprio hasta la Visita Apostólica

Un acontecimiento de esos que forman época en la historia de una Casa, y que por lo mismo no se olvida jamás, fue la visita que S.M. el Rey Alfonso XIII hizo al Colegio el día 20 de septiembre de 1902. Para recibirlo se vistió de sus mejores galas y se le dispensó el recibimiento que tal honor y tal persona requería. Recorrió el juego de los niños, estuvo en la sala de visitas, inspeccionó una de las clases, entró en la iglesia; y todo le impresionó gratamente. Según declaró S.M. al Padre Rector, aquella visita la hacía a nombre de su Augusta Madre, Doña Cristina.

Aunque el Padre Desiderio Aznar de San Blas gobernó algún tiempo antes del Motu Proprio, como la mayor parte de su rectorado es posterior a la publicación de ese histórico documento, y para no interrumpir la narración de sus gestas rectorales, incluimos todo el tiempo de su gobierno en este capítulo. Rigió los destinos de la Casa de Tolosa desde el 5 de julio de 1902 hasta el 14 de septiembre de 1912, en que salió para Zaragoza con el nombramiento de Consultor Provincial. Este decenio, durante el cual el Padre Desiderio estuvo al frente del Colegio, se caracteriza por la introducción de nuevas enseñanzas, que fueron una inyección de

vida, y pusieron al Colegio a tono con el medio y de acuerdo con el carácter de la época en que vivía. No es pequeña habilidad saber sintonizar las ideas y las preocupaciones que flotan en el ambiente, adaptarlas a las circunstancias del lugar y tiempo, cristalizarlas en una obra y tornarlas útiles a la sociedad en cuyo seno se vive y actúa. Es lo que hizo magníficamente el Padre Desiderio, y lo que da gloria y comunica esplendor a su largo rectorado.

Residía en una población eminentemente industrial y de activo comercio, por lo tanto, en una época en que la industria y el comercio dominan el mundo y todo, ciencia, artesanía y política. era entorno de ellos; y era natural que un hombre de talento, preocupado del presente y del futuro de su Colegio, se apoderara de esa mentalidad, la encauzara y articulara en un reglamento, y pensara en establecer, como lo hizo, una escuela de Comercio. Había transcurrido apenas un año de su permanencia en Tolosa como Rector del Colegio de las Escuelas Pías, cuando inauguraba la nueva sección de estudios comerciales, al iniciarse el curso 1903-1904. Fue un acierto, porque el bachillerato languidecía, y la carrera comercial, más corta y más económica, brindaba hermosas perspectivas a la juventud, particularmente a la que no es adinerada. “Esta enseñanza, diremos con el Padre Castel, tiende directamente a favorecer y propagar los conocimientos cuyo objeto es aumentar la riqueza y producción agrícola, industrial y mercantil. Las personas que conozcan las necesidades de la sociedad presente comprenderán la importancia de estos estudios”.<sup>21</sup> Se cursaba en dos años, y el programa se especializaba en los conocimientos de aplicación al intercambio de productos y a la técnica mercantil. Como la enseñanza era eminentemente práctica y esencialmente intuitiva, los resultados fueron magníficos. Los estudiantes salían bien preparados y hallaban fácil y pronta colocación en los establecimientos comerciales y fabriles. Se dictaban clases de Aritmética General y Mercantil, Teneduría de Libros, Geografía y Estadística Mercantil, Correspondencia Comercial, Prácticas de Operaciones de Comercio, Caligrafía, Mecanografía, Taquigrafía, Francés, Inglés, etc. Con el tiempo se organizó un hermoso Museo Comercial, con muestras variadas de numerosos productos y con las transformaciones sucesivas que experimentan las materias primas, desde que las produce la naturaleza hasta que las vende el comerciante. Como se ve por esta sucinta reseña, la carrera de Comercio que el ojo certero del Padre Aznar introdujo en las Escuelas Pías de Tolosa era bastante completa. Rápidamente arraigó y se acreditó en la Villa y la comarca, y constituyó un elemento de vida que renovó las actividades del Colegio. Los comerciantes e industriales comprendieron la importancia de la buena orientación dada a la enseñanza, y además de facilitar muestras para las secciones del Museo, se disputaban para sus oficinas y escritorios a los alumnos egresados de la Escuela de Comercio de los Padres Escolapios de Tolosa.

En vista de los excelentes resultados que daban los estudios comerciales, se dio un paso más adelante, especializándolos con la industria papelera. Ocurrió eso durante el rectorado del Padre Desiderio Aznar en 1907. Y fue la Escuela de la Papelera Española. La paternidad de la idea pertenece por completo al Director General de la Compañía, Don Nicolás María de Urgoiti. Tiene dicha escuela, como razón específica de su existencia, y como objeto único de su organización, dar una enseñanza general comercial, y aplicarla preferentemente a la fabricación del papel, a sus manipulaciones y a su venta. La parte teórica de los estudios se hace en las Escuelas Pías de Tolosa, y la práctica en las fábricas que la Papelera posee en esta Villa, y se completa con la visita a otros establecimientos, talleres, almacenes y fábricas de la Compañía. Era propósito del Señor Urgoiti, y con miras a lograrlos se organizó la escuela, formar especialistas en administración y contabilidad, y corredores para la venta de papel. Podemos asegurar que es la única escuela de

---

<sup>21</sup> Reseña histórica dicha, páginas, 29/30.

ese tipo que existe en España, y que le cabe al Colegio de las Escuelas Pías de Tolosa el honor, si no de su implantación, el de ser agente ejecutor de la idea. Para habilitar a los alumnos en una de las dos direcciones previstas, se elaboró un programa de estudios adecuado. Comprendía Aritmética y Cálculo Mercantil, nociones de Álgebra y de Química, Teneduría de Libros y Derecho Mercantil; Lengua Francesa, Catalana o Esperanto, Caligrafía y Mecanografía; Geografía Mercantil y Economía Política; manejo de claves telegráficas, análisis de papel y manipulados, e instrucciones generales para compradores y representantes. Para velar el funcionamiento de la Escuela de la Papelera Española se creó una Junta de Patronato, integrada por cinco personas, entre ellas el Rector del Colegio y el iniciador de la idea, Don Nicolás María de Urgoiti. Los profesores encargados de las especialidades de la carrera fueron los Padres Mariano Plana y Daniel Benito.



En el transcurso de 10 años que duró el rectorado del Padre Desiderio Aznar, hubo varias Visitas Canónicas de los Provinciales y del Prepósito y Vicarios Generales. Solo en la que el Padre José Godos realizó en su carácter de Provincial se consignaron observaciones especiales en el Libro de Secretaría; en las demás no se hicieron advertencias de ninguna especie. Las que formuló el Padre Godos se referían a la oración continua, al cumplimiento de lo que prescribía la Bula de Inocencio XI respecto a nuestras bibliotecas, a la reprensible costumbre que se había introducido de tomar el desayuno en la cocina algunos de los religiosos; que, como lo dispuso la Visita de 1901, se consideraba como clausura las tribunas de la capilla del Seminario. Pasados tantos años, y con una sordera molesta, el Padre Aznar fue relevado, y partió a Zaragoza a asistir con su consejo al Padre Provincial, pues fue nombrado Consultor suyo.

El sucesor inmediato del Padre Desiderio fue el Padre Juan Alijarde de los Sagrados Corazones, que entró en el ejercicio de sus funciones rectorales el día 22 de septiembre de 1912. Y para esa fecha se estaba organizando en Tolosa el acontecimiento de mayor relieve social y religioso de su trienio, la celebración del Jubileo Sacerdotal del Padre León Vidaller de San José de Calasanz. La idea pudo ocurrirle a cualquiera, pero fue acogida con edificante entusiasmo por los numerosos exalumnos del Colegio de Tolosa que lo frecuentaron durante su rectorado. “No sabemos, decía la primera Circular remitida por la Comisión organizadora, a quién puede pertenecer la paternidad de tan hermosa idea; es lo cierto que desde el primer momento fue

acogida con general entusiasmo, formándose espontáneamente una Comisión que estudiará la manera más práctica de llevarla a efecto”<sup>22</sup>

Aprovecharon los reconocidos discípulos la circunstancia de cumplirse los 50 años de la primera misa de su “venerado Maestro y Director”, porque no se presentaría oportunidad más plausible para el homenaje. “¿Qué mejor ocasión que esta para realizar proyectos tan simpático, ni qué forma más adecuada que la de reunirnos en torno suyo sus antiguos discípulos y depositar en sus sienes la corona de nuestro eterno agradecimiento?”<sup>23</sup> Todavía apuntaban un argumento sentimental, para convencer a los que acaso no hallaran justificado citarse y reunirse de los cuatro puntos cardinales para un acto fundamentalmente religioso, y para arrastrar a los remisos. “Al propio tiempo, el recuerdo feliz de nuestra infancia y juventud, y el cambio de impresiones entre amigos del alma, tantos años incomunicados por las exigencias imperiosas de la vida, han de proporcionarnos satisfacciones hondas y gratísimas y ciertas, como renovación y afianzamiento de nuestros más nobles sentimientos”<sup>24</sup>. El redactor o los redactores de este documento tenía mucho de psicólogo, y sabía perfectamente qué fibras debía interesar, y cuáles eran los resortes más eficaces para mover las voluntades y conquistar los corazones. Y en efecto, las adhesiones entusiastas metódicas de cariño al Padre Vidaller, palpitantes de emoción, ricas de elevados conceptos hacia el Colegio y hacia su primer Rector, llegaron a manos de los organizadores a centenares. El éxito de la fiesta estaba asegurado desde el primer momento, y no había que perder tiempo en preparar y ultimar el programa, porque el 20 de octubre estaba muy cercano. Hubo misa cantada con sermón y banquete.

Damos la palabra al P. Ramón Castel, testigo presencial, para que nos describa el que podríamos llamar acto preliminar de los festejos. “Era el día 20 de octubre de 1912. A la llegada del tren de San Sebastián se notaba extraordinaria afluencia de personas en la estación de Tolosa. Del tren descendían muchos viajeros cuyos semblantes resplandecían de júbilo: eran antiguos alumnos del P. León Vidaller de San José de Calasanz, que se apresuraban a acudir a las Bodas de Oro de tan eximio escolapio, cuyas bondades dejaron sello indeleble en los corazones de todos sus alumnos”<sup>25</sup>. Al llegar al colegio fueron recibidos en la sala de visitas por el P. Provincial, Rector y Padres que en el momento no tenían ocupaciones perentorias. Y los viejos camaradas, al encontrarse después de tantos años, de tantos azares y de tantas luchas, se abrazaban, volvían a sentirse niños y dejaban hablar a los corazones, quién sabe si a las lágrimas indiscretas. Nos place la prosa del P. Castel, y sobre todo, el espíritu que la anima, y por eso volvemos a citarlo. “¡Cuánto gozaba el alma contemplando cuadro tan digno de la grandeza que Dios puso en el corazón del hombre al infundirle sus perfecciones! Los alumnos de las Escuelas Pías, cuando han batallado ya en el mundo por algunos años, encuentran una dicha inefable solo con ver los bancos de las clases y los muros de la iglesia que fueron testigos de sus hazañas infantiles. Allí el alma encuentra aquel sosiego tan necesario después de rudas luchas, y el espíritu se conforta con las altas virtudes de los Padres Escolapios, siempre afables y cariñosos”<sup>26</sup>.

A la hora de la misa solemne, el P. León lucía la rica casulla que sus exalumnos le habían regalado con motivo del homenaje, y le acompañaban en el terno los señores Don Joaquín Zaldueño y Don Santiago Otegui, también antiguos alumnos; los exdiscípulos concurrentes ocuparon el coro

---

<sup>22</sup> Archivo de las Escuelas Pías de Tolosa, cartapacio “Homenaje al R.P. León Vidaller”. Contiene numerosa correspondencia, Circulares, el sermón del Padre Caballero, etc.

<sup>23</sup> Circular de septiembre de 1912, en el cartapacio citado.

<sup>24</sup> Circular dicha, nº 1.

<sup>25</sup> Reseña histórica, página 20.

<sup>26</sup> En el mismo lugar, páginas, 20/21.

y se sentaron en los mismos escaños de su infancia. La iglesia estaba atestada de señores que De esta manera se asociaban a los festejos en la única forma que les era posible. El sermón de circunstancias se había confiado al P. Valentín Caballero, quien confirmó su alta jerarquía intelectual y comprobó su noble alcurnia moral en la magnífica pieza oratoria que pronunció, en la que la profundidad del pensamiento no ahogaba el sentimiento, ni la elevación de la idea impedía la justeza de la palabra, ni la fuerza de la emoción perjudicaba a la claridad de las expresiones. “Justificó con creces la bien merecida fama de orador profundo y elocuente que justamente goza, y en todo el sermón evidenciaba una sinceridad de cariño filial y un arrebató de afectos que fluía de su elocuencia al añorar los días felices de la niñez y las bondades sin límites del P. León”.<sup>27</sup> Tratemos de resumir ese magnífico sermón en el que hablaba el corazón tanto como la inteligencia, y en el que el sentimiento resulta más elocuente que la palabra. El exordio muy de circunstancias, es un bellísimo comentario de las palabras del Salmo 127, versículo 3, que dicen: “Tus hijos como los renuevos de olivo alrededor de tu mesa”. En otro lugar de esa memoria hemos citado algunos párrafos, pero no queremos privar a nuestros lectores de gustar su belleza: “Como renuevos de olivo, rejuvenecidos al abrazarnos de nuevo después de tantos años de separación forzosa, poseídas las almas de emoción intensa a la vista de este templo, testigo de nuestras plegarias infantiles, radiantes de alegría al vernos en tu presencia, formando tu corona y haciéndote guardia de honor en este día aniversario de tus solemnes desposorios sacerdotales y de la alegría de tu corazón”.<sup>28</sup>

En tres ideas que constituirían otras tantas partes de su alocución, condensó el P. Caballero su pensamiento: el homenaje que sus exalumnos tributaban al P. Vidaller constituía una protesta de fe, un himno de gratitud y una plegaria. Después de una afirmación rotunda que de que vivía la fe infantil en todos los presentes, que era la mayor satisfacción que podía proporcionar al homenajeado, traza un cuadro horripilante de lo que es y trae consigo el ateísmo, para acabar con un acto de fe en Dios y otro en Jesucristo, que el Padre envió a la tierra para aleccionar a los hombres, en el Espíritu Santo, y en la Iglesia. La segunda parte, un himno de gratitud a Dios que les había deparado tal educador cristiano, lo que lleva al P. Valentín a trazar esta semblanza de la educación: “Educar es lograr, no que el cuerpo se rinda, que los miembros obedezcan, que los actos exteriores se disciplinen, sino que la razón vea, y el corazón quiera, y la voluntad se resuelva al cumplimiento de su deber”. “Sabía que la puerta de la inteligencia no se abre sino a motivos racionales, y la puerta del corazón al amor desinteresado, y que la inteligencia y el corazón son los verdaderos motores de la voluntad”.<sup>29</sup> Se plantea luego el orador el problema de la antinomia irreducible que ciertas escuelas pedagógicas hallan entre la autoridad del pedagogo y la libertad del educando. Para nosotros, educadores cristianos, que sabemos que la voluntad del hombre está maleada por el pecado original, y que, abandonado el niño, a sí mismo, a su egoísmo, a su capricho o a sus pasiones, se descarriará y perderá miserablemente, el problema se simplifica y facilita su solución, reducida a encauzar esas pasiones, a contener sus instintos, a defenderlo de sí mismo, y tornarlo rey, en vez de esclavo de sus perversas inclinaciones. El educador debe coartar esa libertad; pero “si levanta el cayado es solo a impulsos de su ternura y de su amor, es solo para apartar del precipicio al descarriado, es solo para conducirlo a los pastos saludables de la ciencia y de la virtud”.<sup>30</sup>

---

<sup>27</sup> Padre Ramón Castel, lugar citado, páginas 21/22.

<sup>28</sup> P. Valentín Caballero, sermón de las Bodas de Oro, página 2.

<sup>29</sup> *Ibídem*, página 7, parte segunda.

<sup>30</sup> *Ibídem*, parte segunda, página 9.

El tercer punto, fiesta de la amistad, hace desbordar los sentimientos del P. Caballero, avivados con los recuerdos y por la presencia de tantos viejos amigos, y pone en sus labios frases de insuperable belleza y de soberana elocuencia. Se nos perdonará que hagamos otra cita, la última, un poco extensa, porque no queremos mutilar ni los conceptos ni las palabras. “Esta fiesta ha de ser la renovación de nuestra amistad, pero depurada de la inconsciencia propia de los años juveniles, y realizada con las egregias dotes que hacen de la amistad verdadera el sentimiento más sublime que enaltecer puede el corazón humano. Que la amistad es tradición traslúcida de las almas, que, a través de estos cuerpos corruptibles y quebradizos se ven, se compenetran, se funden e identifican en las mismas aspiraciones y tendencias. La amistad es la elevación de los espíritus que se encuentran allá en la cúspide, en la contemplación de aquella verdad inmutable y en el amor de aquel bien inenarrable y en el embeleso de aquella hermosura siempre antigua y siempre nueva. La amistad es la grandeza de alma, la generosidad, la virtud, matrona regia que cobija bajo su manto y llena de inefables consuelos a los que en ella vienen a agruparse”.<sup>31</sup> No añadiremos una palabra más, si no es que la parte musical corrió a cargo del Colegio, reforzado por elementos del Orfeón de Tolosa. Y que después de la misa se rezó un responso por los exalumnos fallecidos.

A mediodía se sirvió en el colegio un banquete que dejó satisfechos a los comensales, que estuvo sobre todo animado con la charla, y con las chistosas ocurrencias de quienes hacía años no se habían visto. Era la expansión de sentimientos largamente contenidos, era la alegría de encontrarse rodeando al venerado maestro; era el placer del encuentro dentro de los muros de aquel santuario que forjó su corazón para la virtud, que adornó su inteligencia con la verdad, y que fortaleció su voluntad para perseverar en el bien en medio de los espantosos huracanes de las pasiones. Como es de rigor en semejantes casos, hubo discursos más o menos perfilados, pero todo rebosantes de cariño, del P. Isidoro Domínguez, llegado expresamente de Tafalla a título de antiguo súbdito del P. León en Tolosa; del P. Juan Alijarde, también profesor del Colegio en sus años juveniles, y entonces Rector del mismo; de Don Pedro Vignau, comandante de Artillería; del P. Valentín Caballero y de su hermano Don José, Alcalde de la Villa, y del P. León Vidaller, que, al resumir, dio las gracias a todos y por todo. Sencillo, emotivo y hermoso, el homenaje no pudo menos que halagar y enternecer al viejo maestro, quien como el santo Simeón podía pedir a Dios que lo llevara, puesto que sus ojos habían visto, y su corazón abrazado a los que eran su gloria y constituían su corona. Apenas repuesto de tantas emociones, el P. León redactó e hizo imprimir un volante de acción de gracias del que copiamos estas palabras que resumen su pensar y expresan su sentir respecto al homenaje: “El gran acontecimiento que vuestro amor preparó en nuestro Colegio de Tolosa el día 20 del corriente, ha dejado en mi corazón impresiones tan grandes y tan profundas, que desde mi regreso al santo retiro en que vivo, dentro del cual las vas recorriendo mi espíritu con más reposada atención, me siento como envuelto en una atmósfera de gozo soberano, más fácil de sentir que de explicarse”.<sup>32</sup>

El Padre León podía sentirse orgulloso de haber engendrado tales hijos para Jesucristo, para la Iglesia y para la Patria. Con más razón que el poeta podía afirmar al contemplar aquellas mesnadas de Dios y de la Religión que lo aclamaban: “non omnia moriar”, no moriré del todo, porque sobrevivirán estas generaciones de alumnos que he formado en la piedad y en las letras. No moriré del todo, porque la semilla que he arrojado en la inteligencia y en el corazón de estos hombres ha fructificado generosamente, y en todos y cada uno de ellos hay algo de mi espíritu, y queda algún jirón de mi alma. También tenían motivos para sentirse satisfechos los

---

<sup>31</sup> En el mismo lugar, página 11.

<sup>32</sup> En el archivo de las Escuelas Pías de Tolosa, legajo “Homenaje al Reverendo P. León Vidaller”.

organizadores del homenaje, por el calor prestado a la idea por los exalumnos residentes fuera de Tolosa, por el número elevado de los que se adhirieron; por la cantidad de los que acudieron a la cita de honor del 20 de octubre; por el entusiasmo y la dignidad con que se desarrollaron los actos en honor del querido y venerado maestro. Así lo expresaron en una circular de noviembre, que era al mismo tiempo un extracto de cuentas. “El brillante éxito alcanzado, decían, en la celebración de la fiesta organizada en honor de nuestro querido maestro R. P. León, no podemos menos de confesar que se debió al entusiasmo con que desde un principio fue acogida tan simpática idea, y sobre todo el que animaba a los que con su presencia personal, viniendo muchos de ellos de puntos bien distantes, contribuyeron a la extraordinaria solemnidad que revistió”.<sup>33</sup> Digamos, finalmente, que la Comisión organizadora del homenaje estaba constituida por los Sres. Don Nicolás María de Urgoiti, Director General de la Papelera Española, Ingeniero de Caminos; Don José Caballero, Doctor en Filosofía y Letras; Don Pedro Vignau, Comandante de Artillería; Don Ramón Bandrés, Abogado; Don Jesús Aristegui, Director del Laboratorio Municipal de Bilbao; Don Alejandro Heredia, Ingeniero de Caminos; Don Félix Montoya, Médico; Don Tomás Maíz, Presidente del Colegio Médico de San Sebastián; Don Emilio Espada, Industrial; los hermanos Elósegui, Industriales; Don Antonino Luzunariz, Capitán de Caballería; don José Azcue, Médico; Don Joaquín Aizpurua, Párroco de Alza, y don Juan Alberdi, Industrial.

Unos meses más tarde, en abril de 1913, se celebraron especiales festejos en honor de la Santísima Virgen y de San José y Calasanz, para conmemorar el 25 aniversario de la Congregación Mariana, recientemente restaurada. Hubo comunión general, misa cantada con sermón, rosario e imposición de medallas. Detrás de esto y animándolo todo, presentimos al P. Ramón Castel, que oculta su presencia sin lograrlo del todo. Es que en cuanto hacemos queda el sello de nuestra personalidad, y no siempre es posible anularla del todo. El P. Aljarde alentaba y sostenía al P. Castel, como quien conocía su responsabilidad y no ignoraba qué instrumento de educación es la piedad bien practicada y sinceramente vivida. El celoso director de la Congregación de Nuestra Señora de las Escuelas Pías y San José de Calasanz quería nutrir sólidamente la piedad de sus congregantes, y solicitó del Señor Obispo Diocesano la aprobación de los Estatutos, que concediera indulgencias y autorizara exponer el Santísimo en los cultos de la misma, todo lo cual concedió ampliamente. También estuvo al frente de los Turnos Eucarísticos establecidos por el P. Prepósito General de santa memoria, Tomás Viñas, el P. Castel, quien puso a contribución todo su celo, que era grande, y toda su energía, que era extraordinaria, a fin de que prendieran entre los niños y produjeran los saludables frutos de piedad y de buenas costumbres, de aplicación y de comportamiento que en general se proponía. Constituyó su Junta Directiva, inauguró solemnemente sus funciones y logró inscribir 224 socios, que daban un contingente diario de 32 comuniones.

Durante el Rectorado del P. Juan Aljarde hubo Visita General por el P. Tomás Viñas de San Luis, y Provincial por el P. Gazo, y ninguna de ellas consignó advertencia alguna especial en el Libro de Secretaría. Es que gobernaba la casa un hombre ponderado y observante, temeroso de Dios y celoso de gran ascendiente ante sus religiosos, que sabía arrastrarlos con sus ejemplos y ganarlos con sus bondades. Pero si el Prepósito no consignó ninguna advertencia, al terminar la Visita, y como resumen y resultado de sus observaciones, giró una Circular muy jugosa en la que daba normas y señalaba pautas en asuntos espirituales, en materia de pobreza y en cuestiones pedagógicas que no comentamos, por haberlo hecho en otra parte.

---

<sup>33</sup> Circular número 3 del 13 de noviembre de 1912, en el mismo lugar.

El capítulo provincial de 1915 confirmó al P. Juan Alijarde en su rectorado de Tolosa, y la Congregación General le extendió la patente que lo acreditaba como Superior. Pero el nuevo Provincial lo propuso para Vicario de Sudamérica, y fue sustituido por el P. Fabián Arriaga de la Soledad, que entró en el ejercicio de su cargo el 23 de agosto, con todas las formalidades de derecho. A los pocos días de su gobierno tuvo el P. Arriaga que afrontar el pleito que hizo al Colegio el Presbítero Don Martín Gurruchaga e Irastorza, sobre el pago de 650 pesetas anuales que la Señora Marquesa de Vargas había señalado al sacerdote que atendiera la iglesia y el confesonario de San Francisco, mientras los religiosos no volvieran al convento. Condenado el Colegio en primera y segunda instancia, hubo de desembolsar, previa la correspondiente carta de pago otorgada ante notario, la suma de 13.200 pesetas. Al efectuar el pago, el P. Rector declaró que lo hacía en cumplimiento de la sentencia, convencido de que “en el pleito no se habían discutido puntos fundamentales sobre la fundación de los Señores Marqueses de Vargas, relacionados con el nombramiento de confesor de la iglesia de San Francisco de Tolosa”.<sup>34</sup> Se reservaba a su vez a favor de la Comunidad todos los derechos que pertenecían sobre los asuntos discutidos y los con ellos relacionados. Afortunadamente, a fines de ese mismo año se estableció de nuevo la Comunidad Franciscana en su convento, y nosotros nos vimos libres de que un Gurruchaga cualquiera nos incitara con iguales o parecidas exigencias la pensión objeto del pleito. Ya no tenía razón de ser, y se aplicaría a otro de los fines previstos en el testamento.

En la vida las tristezas van mezcladas con las alegrías, y a un dolor sucede una satisfacción que lo compense. Sabia disposición de la Providencia que gobierna el mundo para que el sufrimiento no abata ni rebele a los mortales, y el placer no lo ensoberbezca ni lo haga olvidar de Dios y de la vida eterna. Nos inspira esta reflexión el Libro de Secretaría de 31 de diciembre de 1915. Por él nos enteramos de que D<sup>a</sup> Eusebia Franconi Zuaznávar había consignado en una de las cláusulas de su testamento lo que sigue: “Lego a la Comunidad de las Escuelas Pías de la Villa de Tolosa la suma de 10.000 pesetas para que la destinen a la ejecución de obras que crean conveniente en la capilla de dicha Comunidad, con la obligación de celebrar una novena de misas dentro del año de la defunción de la testadora, y en sufragio del alma de la misma”.<sup>35</sup> Como se echa fácilmente de ver, la ley de las compensaciones que Dios en su bondad puso una vez más en práctica en beneficio del Colegio. Había sido condenado recientemente a pagar 13.000 pesetas, y por caminos imprevistos le manda 10.000, con una carga insignificante. Así la consideró la Comunidad, que, agradecida, celebró una misa solemne de Réquiem en sufragio del alma de la donante.

En 1917, a instancias de D<sup>a</sup> Carmen San Gil, Condesa de Sobradriel y Presidenta de la Corte de Honor de Zaragoza, la Sra. Antonia Arregui, viuda de Iglesias, propuso el establecimiento en nuestro templo de Tolosa de una filial de dicha Asociación. Aceptado el proyecto por el P. Rector Fabiano Arriaga, se solicitó la licencia correspondiente a la Curia Diocesana, que la concedió por auto fechado a 25 de octubre. En posesión de ese documento, el P. Arriaga solicitó la incorporación de la Corte de Honor de Tolosa a la de Zaragoza, que fue otorgada el 4 de noviembre del mismo año. No era factible, en una población de escaso vecindario, como Tolosa, establecer y mantener la Corte de Honor en forma permanente, sino esporádica, y así lo advierte el Secretario del Colegio: “No es preciso hacer la vela todos los días, ni todas las horas del día, sino algunos días al mes, y a las horas más convenientes. El donativo es obligatorio una vez en la vida”.<sup>36</sup>

---

<sup>34</sup> Archivo del Colegio de Tolosa, Libro primero de Secretaría, 25 de diciembre de 1915.

<sup>35</sup> Cláusula séptima, consignada en el libro citado de Secretaría en 31 de diciembre de 1915.

<sup>36</sup> Hoy en el mismo archivo y libro de secretaria.

Le correspondió al P. Fabiano como Rector organizar y celebrar en Tolosa las fiestas del Tercer Centenario de las Escuelas Pías. Se reservaron para los días 28, 29 y 30 de diciembre, por ser de vacaciones y disponer del tiempo sin perjuicio de las clases. Se iniciaron el día 27 a las 12 con repique general de campanas, bombas reales y pasacalles de la banda. Por la tarde, exposición de S.D.M., rosario y lectura de la Carta del Papa Benedicto XV al P. General, con motivo de tan fausto acontecimiento. El 28, además de misa de comunión oficiada por el Párroco don Patricio Orcáiztegui, misa solemne y sermón, a cargo todo de la Comunidad Franciscana. El 29, iguales cultos, oficiando en la primera misa Fray Nicolás Aguinaga, Rector de los Dominicos de Vergara, y en la cantada los Padres del Corazón de María. Por la noche, vigilia de los Adoradores, en la que predicó el P. Fabiano Arriaga, Rector del Colegio. Para el día 30, en que culminaron los festejos, se contaba con exalumnos de la casa, excepción hecha del Ilmo. Señor Obispo, Doctor Don Leopoldo Eijo Garay, que no lo era; pero un temporal de nieve impidió la llegada del P. Valentín Caballero, encargado del panegírico de circunstancias. Los señores Don Hilario Ocoz, Don Joaquín Ustos, Rector del seminario de Andoáin; Don Juan de Azcue y Don Norberto Luzuriaga; Don Martín Eceicebarrena y Don Baldomero Sáizar, Don Cipriano Lasquíbar y Don Juan Ercilla, que actuaron en los cultos del día. Todos eran exalumnos del Colegio de Tolosa. Todas las autoridades locales, municipales, eclesiásticas, militares y judiciales; las comunidades franciscanas y de misioneros; los alumnos y exalumnos, asistieron al Pontifical del 30, en el que predicó, poco menos que improvisando, el P. Faustino Echeverría. No faltó la representación provincial de las personas de Don Ladislao de Zabala, Presidente de la Diputación, y de los señores Don Emilio Santos y Don Pedro Lasquíbar, diputados provinciales. Se terminaron los festejos recordatorios del Tercer Centenario con una velada presidida por el Excmo. Señor Obispo de Vitoria, en la que intervinieron los Padres, Julio Belloso, Juan Manuel Lerchundi, cuyo discurso en vascuence leyó don Valeriano Mocoroa; Adolfo Villanueva, cuya poesía "Eso es la Escuela Pía" declamó el presbítero Don Juan Ercilla; y José Félix con su zarzuela "Un combate singular", representado por los alumnos. Queremos destacar, por lo que llamó la atención en sentir del cronista interno, el cuadro del exalumno Don Federico Guevara, que se titula "Apoteosis de San José Calasanz", y que describe como sigue: "Lleva el Santo de su mano un niño. A la derecha hay un emblema de la Virgen, y a la izquierda una alegoría de la escuela ferrerista y la Muerte, huyendo ante la acción de las Escuelas Pías".<sup>37</sup> Como ocurre siempre y en todas partes, en casos similares, no faltaron bellas ideas que no llegaron a florecer, menos a producir el fruto que contenían en germen. Se habló de un Ateneo Calasancio Guipuzcoano, bautizado antes de nacer, y de erigir una iglesia más capaz, que si se ha construido no ha sido con las aportaciones de los exalumnos exclusivamente. Un solemne funeral por los alumnos de las Escuelas Pías fallecidos hasta la fecha fue el remate de estos festejos centenarios.

En febrero de 1918 se reunieron en la sala de visitas del Colegio sus exalumnos más caracterizados para ver de dar forma a la iniciativa de Don Bernardino Elósegui Michelena sobre construcción de la iglesia. Acordadas las bases, el arquitecto Don Guillermo Eizaguirre se encargó de los planos y del presupuesto de gastos, y una vez conocidos estos, se empezaría a recolectar los fondos necesarios. Contaban como base con las 10.000 pesetas donadas por Doña Eusebia Franconi Zuaznábar, de que ya se ha hecho mérito, y con otras tantas procedentes de la misma testamentaria en forma de misas, cuya caridad era de 20.000 pesetas, el albacea de la Señora, Don Juan José Carballo, encargó las 5000 misas, a condición de que la mitad de la limosna se empleara en la realización de las proyectadas obras del templo. Había, pues, una base de 4000 duros procedente de la fortuna de Doña Eusebia para emprender la construcción de la nueva

---

<sup>37</sup> En el mismo lugar, 30 de diciembre de 1917. Sería cosa de buscar ese cuadro y de ver si por sus valores artísticos merece ser reproducido litográficamente.

iglesia del colegio. Por aquellos días adquirió la Comunidad en el cementerio de San Blas el Panteón números 34 y 36 de la calle San Juan, con ocho nichos, siendo el P. Fermín Celemín de la Virgen del Rosario el primero que en él fue enterrado.

Aunque de diferentes tiempos, en abril de 1918 consigna el Secretario que fue extendida la Cartilla de Hermandad en 1903 por el entonces Provincial de Aragón a Don Julián Eizaguirre, natural de Tolosa, “en agradecimiento a los trabajos arquitectónicos hechos gratuitamente en este colegio”; por el Prepósito General Manuel Sánchez de la Virgen de los Dolores, el año 1910 al Señor Don Vicente San Gil, dueño de la papelería “La Guadalupe”, “por el parentesco de sus antepasados con la familia de San José de Calasanz y por su actual afecto a las Escuelas Pías”, y finalmente el Rmo. P. Tomás Viñas de San Luis en 1918 a Don Juan José Carballo Garmendia, albacea testamentario de doña Eusebia Franconi, por las 20.000 pesetas en misas con que cooperó a la construcción de la nueva iglesia.

Con fecha 18 de mayo de 1918, el diligente cronista P. Ramón Castel, que puede presentarse como dechado, anota que el Excmo. Señor Obispo Diocesano, Don Leopoldo Eijo Garay administró en el oratorio de los colegiales el sacramento de la Confirmación a Don Pablo Aranzabe y Ormaechea, apadrinado por Don José Azurza y Aramburu, Alcalde de Tolosa, y a doña María Luisa Ernesen, noruega de Cristianía, “mayor de edad, antes protestante y convertida al catolicismo, siendo madrina Doña Emilia Guridi de Ortiz de Zárate, casada, vecina de esta Villa”. Por rescripto de la Sagrada Congregación pertinente, de 7 de junio de 1918, se concedió para siete años indulgencia plenaria in articulo mortis a los congregantes de la Virgen de las Escuelas Pías y San José de Calasanz, canónicamente erigida en la iglesia de nuestro Colegio de Tolosa.

Reelegido para un segundo trienio en el Capítulo Provincial de 1919, el P. Fabián Arriaga no alcanzó a cumplir un año de su nuevo periodo rectoral, porque renunció al cargo por haber sido nombrado Consultor Provincial con residencia en Zaragoza. En ese corto lapso de tiempo se celebró en el Colegio de Tolosa un acto sumamente emocionante y educativo: la jura de la bandera por los tarsicios. Confesamos sinceramente que nos ha conmovido la descripción pública por el diario “La Información” de San Sebastián, y que nos complacería verla establecida como norma ordinaria y corriente en todas nuestras Casas. Bien hecha y preparada, procurando que los niños sepan y comprendan lo que significa esa jura, y las obligaciones que impone, sería un elemento eficaz de formación religiosa y contribuiría a enfervorizar y moralizar a nuestros alumnos. y elevaría, por consiguiente, la disciplina de nuestros colegios. “Al comenzar el acto, el R.P. Rector, con verdadera espíritu de misión evangélica, dirigió la palabra a los asociados, haciéndoles ver la importancia y trascendencia del solemne acto que iban a realizar, por el cual renovaban las promesas que hicieron en el bautismo, y se obligaban a propagar y defender con la vida, si fuera preciso, la bandera de Cristo, del mismo modo que el soldado se obliga a defender hasta la muerte la bandera que juró”.<sup>38</sup> Uno a uno desfilaron los tarsicios ante la bandera eucarística, enarbolada por el Secretario; el P. Rector les imponía el distintivo en la forma usada por los adoradores nocturnos, y besaban fervorosamente la bandera, con la que los cubría al Presidente. Como se comprende, es un acto de mucho contenido espiritual, que encierra grandes posibilidades para la formación de nuestros alumnos.

Un poco más de un trienio permaneció el P. Miguel Mareca de la Virgen de los Dolores en el gobierno del Colegio de Tolosa, y por cierto, que como recuerdo de él dejó una obra perdurable. Se encargó de la Casa con las formalidades rituales el 15 de agosto de 1920, y cesó el 23 de

---

<sup>38</sup> Del diario “La Información” en el Libro segundo de Secretaría, página 19.

octubre de 1923, día en que se dirigió a Madrid para desempeñar el asistentazgo general por la Provincia de Aragón, para el que había sido nombrado. Las actividades rectorales del P. Mareca durante este trienio que merecen destacarse, y que los secretarios de la Casa han puesto de relieve, giraron alrededor del culto de la vieja capilla y de las obras del nuevo templo. El 10 de diciembre de 1920, en su carácter de Rector del Colegio, elevó al Diocesano una instancia pidiendo permiso para la solemne exposición del Santísimo en los días, novenas y meses que allí se expresaban, para dar mayor solemnidad a estos actos y contribuir al mayor provecho espiritual de los fieles, lo que al día siguiente se concedió como se pedía.

El día 9 de julio de 1922 entra en su fase inicial el proyecto de empezar las obras de la iglesia con la consulta que el P. Marcos hizo a la Comunidad, y que, no obstante haber sido adversa la respuesta, siguió adelante. La oposición de la mayoría no era al proyecto en sí, puesto que todos sentían la necesidad de un templo más amplio, sino la oportunidad, ya que no se disponía de los fondos suficientes. Una semana después, el 16, se dio principio al derribo de parte de la capilla primitiva, y ya no se interrumpieron las obras, que además fueron ampliadas en relación con el primer proyecto. “Comprendiendo todos unánimemente que la obra sería incompleta sin dicha prolongación, se piensa en construir un ábside fuera del emplazamiento antiguo”.<sup>39</sup> Ante la carencia de fondos propios, se acepta el ofrecimiento de los antiguos alumnos, que inician una colecta, cuyo importe se considera suficiente para “construir el dicho ábside y tres grandes ventanales”. Estas obras exigían la habilitación de un nuevo local para capilla, y así se hizo, mientras se terminaban las ampliaciones de la primera. A pesar de lo calculado, los fondos disponibles no alcanzaron para terminar la iglesia, y hubo necesidad de recurrir a los de la Casa. Propuso pues, el P. Rector a la Comunidad, y esta la aprobó, la inversión de 7000 pesetas, “aprobación, dice el cronista doméstico, que era necesaria por parte de la Comunidad, puesto que las obras se comenzaron contando únicamente con los fondos de la iglesia y con el legado de la Señorita Franconi”<sup>40</sup> El esfuerzo final para dar cima a las obras de la iglesia y para su ornamentación lo realizó la acaudalada familia de Arozena, como resultado de las gestiones de Don Luis Castro, exdiscípulo del Colegio. Los antiguos alumnos regalaron el altar mayor, en el que se colocaron las imágenes de San José y Santa Teresa restauradas, que estaban en la antigua capilla, y una nueva de San Ramón Nonato, obsequio de la familia Azcue. Con esto, estaba ya lista para ser entregada al culto, lo que se verificó el 14 de octubre de 1923. Reservamos lo referente a dimensiones, altares e inauguración y culto de la Iglesia para el capítulo expresamente dedicado a ella.

Por aquellos días recibió el P. Mareca el oficio leído el 18 en Comunidad con su nombramiento de Asistente General, y el 23 salía de Tolosa rumbo a su nueva residencia. Podía marcharse contento de sí mismo y satisfecho de su obra, porque había llevado sus propósitos a feliz término, y dejaba a su Colegio en posesión de una flamante iglesia, que si no es una maravilla de arte, satisface por completo las necesidades de los alumnos. Sin su sueño, sin su empeño, no se habrían empezado los trabajos, y sin su tenacidad no se habría terminado, por lo que es benemérito del Colegio, sin que desconozcamos la cooperación de la Comunidad integrada en el momento de la inauguración por los religiosos siguientes: P. Miguel Mareca de los Dolores, Rector; P. Agustín Jimeno del Pilar Vicerrector; P. Manuel Coll de Jesús, P. Rafael Roda de la Asunción, P. Juan Manuel Lerchundi de la Virgen de Aránzazu, P. Ángel Roji de San José Esposo, P. Tomás Martínez de la Soledad, P. Daniel Benito del Pilar, P. Saturnino Ponz del Pilar, P. Juan Bautista Rivillo del Beato Pompilio, P. Saturnino Lacey de la Soledad, P. Ángel Rodríguez de la

---

<sup>39</sup> En este Libro, página 57, 22 de diciembre de 1922.

<sup>40</sup> Lugar dicho.

Madre de Dios, P. Julio Belloso del Carmen, P. Luis Arsuaga de San Ignacio de Loyola. P. Félix Esquíroz de la Virgen de Ujué, Subdiácono Modesto Domínguez de San José Esposo, Clérigo José Restituto Aguirre de la Inmaculada Concepción, H. Luis Izaguirre de San Francisco, H. León Adrián de los Sagrados Corazones, H. Tiburcio Ortega del corazón de María.

## Capítulo VII. Desde la Visita Apostólica hasta la formación de la Provincia de Vasconia.

Puede afirmarse con toda verdad que el trienio 1922-1925, iniciado por el P. Mareca como titular del Colegio de Tolosa, fue completado por dos interinatos: el del P. Jimeno y el del P. Ilarri. Con Superiores interinos no se va a ninguna parte, ni se hace cosa de provecho, porque ni ellos se animan a proyectar mejoras o reformas, que no saben qué acogida tendrán, ni las comunidades pueden cargar con responsabilidad lo que ningún Rector estable comparte con ellas. Por la lógica de las cosas, ha de limitar su acción a los asuntos de mero trámite, a lo que es corriente e ineludible. Si a esto se añade que los Superiores suplentes son ya de edad avanzada, como ocurría con los dos que sustituyeron al dimisionario P. Mareca, la inacción se convierte en esterilidad poco menos que absoluta. Al abandonar Tolosa el P. Miguel Mareca quedó al frente del Colegio el Vicerrector P. Agustín Jimeno del Pilar, con el título de Presidente, así lo llama el Secretario. Hasta el 4 de enero de 1924 no tuvo tiempo ni autoridad de planear, cuánto menos de hacer nada. No era tampoco el caso de lanzarse a obras, porque sí, por haberle ocurrido; no habría demostrado con esto ni talento ni prudencia.

El P. Marcelino Ilarri del Pilar, que vino con patente de Vicerrector in cápite, disponía de más libertad de acción, y podía contar con un gobierno de año y medio, pero también se concretó a cumplir lo rutinario en la forma más completa posible. Primeras misas y comuniones, triduos y mes de María, ejercicios y renovación de votos, fiestas de San José de Calasanz, como todos los años, forman la urdimbre de los meses del rectorado del P. Ilarri. Lo único que puede pertenecer, y acaso le pertenezca, pero impuesto por las circunstancias y sin mayor trascendencia, es el traslado de los restos de nuestros difuntos del viejo al nuevo cementerio. El acto se realizó el día 2 de diciembre, y los religiosos cuyos despojos mortales se trasladaron fueron nueve, cuyos nombres se expresan en el libro de Secretaría correspondiente. Hay en este asunto una nota un poco rara, y algo anómala a nuestro juicio. El P. Marcelino presentó a la votación de la Comunidad, y esta se pronunció por la afirmativa. la agregación al sepulcro del Colegio de los restos de la madre del P. Manuel Guiu. En consecuencia, dicha señora está enterrada en el panteón del Colegio. Consignamos de pasada, porque su lugar propio está en otro lugar de esta crónica, que el 18 de noviembre de 1924 se bendijo solemnemente y se inauguró el Vía crucis, costado por los señores de Arocena.

Para el trienio 1925-1928 fue nombrado Rector de Tolosa el Padre José Bielsa, quien se posesionó del rectorado el 19 de agosto, y al día siguiente fue a incorporarse a la peregrinación calasancia que partía para Roma. Escasas oportunidades ofrecieron al Padre Bielsa las circunstancias para iniciativas que fueran un progreso, ni para obras que significaran una mejora. Se había completado el ciclo de las enseñanzas asequibles a un Colegio, y se había cerrado el periodo, y hasta la posibilidad física, de las ampliaciones materiales. No les queda, por una larga temporada al menos, a los rectores de Tolosa otra misión que cumplir y consolidar lo que hallaron, afirmar la observancia regular y afianzar la disciplina. Y en esto sí que se esmeró el padre José Bielsa, como quien sabía la gravedad de las responsabilidades que pesaban sobre él, como quien conocía el valor de la observancia para el progreso de las Órdenes Religiosas, y no ignoraba que lo material no progresa si no se apoya en lo espiritual, y está vivificado por la gracia.

Organizó, pues, lo que las circunstancias presentes, y proyectó lo que a las necesidades inaplazables le exigían. Para lucrar las indulgencias del Año Santo, ordenó las cosas de suerte que el Colegio visitará en corporación las cuatro iglesias señaladas. A fin de subvenir a ciertas necesidades, de acuerdo con la Comunidad y con la anuencia del Padre Provincial, vendió en 3.000 duros la finca y casa de Santa Lucía. Ignoramos los recuerdos que la propiedad conservaría, los servicios prestados al Colegio, si los gastos que ocasionaba se compensaban con las ventajas que proporcionaba, pero sinceramente, nos duele en tesis general, esa tendencia a despojarse de bienes raíces, a los cuales está íntimamente ligada la historia de nuestras Casas. Se nos dirá que con sentimentalismos no se vive, y es cierto, pero de no haber un apremio insalvable, y no creemos que en el caso de Tolosa existiera, no deben enajenarse esas fincas rústicas empapadas de tradición y tesoros de recuerdos.

Todavía se efectuó otra venta, ya no tan sensible, pues el inmueble no había sido testigo de las vicisitudes del Colegio, ni era archivo de anécdotas y recuerdos como la finca de Santa Lucía. Además, lo exigían los supremos intereses de la Provincia, empeñada en la construcción del hermoso Colegio de Logroño, y ante ello, los sentimientos deben replegarse en lo más íntimo del corazón, para que se haga lo que más convenga. El Colegio de Tolosa vendió, pues, la casa que poseía en Bilbao, y con permiso del Padre Visitador Apostólico, dispuso de su importe el Padre Provincial, en beneficio de Logroño. Entre el producto de esta venta y lo que por oficio pidió, la contribución del Colegio de Tolosa a las obras del de Logroño asciende a la respetable suma de 150.000 pesetas.

Por poco tiempo, no le correspondió al Padre Bielsa conmemorar un fausto acontecimiento que le habría permitido dar expansión a iniciativas fecundas: las Bodas de Oro del Colegio. Era un honor reservado al Padre Luis Arsuaga de San Ignacio, que recogió la herencia del Padre Bielsa en agosto de 1928, sin especificación del día. Era el flamante Superior hombre joven, nacido en Vasconia, educado en este Colegio, cuya historia conocía y cuya gloria deseaba con motivos sentimentales que pocos podían tener, y por eso pensó y propuso a la Comunidad la celebración solemne del Cincuentenario del Colegio. Acogida con fervoroso entusiasmo la idea por los Padres, se acordó, en principio, organizar los festejos para el 30 de diciembre; pero como los Padres Sacramentinos habían anunciado para la misma fecha la inauguración de su iglesia, se convino en adelantarlos una semana. Esto contribuyó a que la preparación adoleciese de algunos defectos, pues se contaba con los ocho días vacantes de clase. “Sin embargo, la actividad de todos, y en especial del P. Rector, y el entusiasmo de muchos de los exalumnos hicieron que al fin el acto resultara uno de los más grandiosos que ha presenciado este Colegio”.<sup>41</sup> En efecto, apenas se puso en marcha la idea, llovieron las adhesiones, se caldeó el ambiente, se aceleró el movimiento, y “nada tiene de particular que al celebrar las Bodas de Oro de su fundación, este Colegio, el pueblo entero, se haya adelantado como un solo hombre a ofrendarle todos los afectos de su gratitud en un fervoroso homenaje”.<sup>42</sup>

Como los festejos del Cincuentenario eran para agradecer a Dios los beneficios recibidos, y no para celebrar nuestras glorias, primó en el programa la parte religiosa. Hubo un triduo con sermón, predicando cada día un exdiscípulo del Colegio: los Padres Pedro Arbide, franciscano; Don Joaquín Uranga, párroco de Oyarzun; y Vicente Alcorta, de la Compañía de Jesús, que estuvieron a la altura de las circunstancias. Los tres dejaron “vibrar a impulsos de la gratitud, la lira de su corazón, y han puesto en conmoción en sus oyentes todas las fibras del sentimiento. Una ofrenda, un homenaje pedían para sus inolvidables maestros, y ricas perlas de gratitud eran

---

<sup>41</sup> Libro citado de secretaria, página 118.

<sup>42</sup> “Juventud Calasancia”, número de enero de 1929.

para aquella ofrenda y para aquel homenaje las lágrimas que a los ojos de muchos asomaban”.<sup>43</sup> Fue nota destacada de estas fiestas la emocionante comunión general de exalumnos, en la que fueron unos centenares de hombres de todas las clases sociales los que participaron del celestial banquete. En la misa cantada, el Padre Alcorta cantó un himno de gratitud de soberana elocuencia a la Escuela Pía. Al fin se entonó el Te Deum en acción de gracias. Asistió a este último acto religioso el Ayuntamiento de Tolosa en pleno, con sus maceros y alguaciles. Delicado homenaje de la Corporación Municipal a un establecimiento que por espacio de medio siglo había sido el alma mater de sus hijos, había difundido la cultura y formado el corazón de todas las clases sociales en la práctica de las virtudes cristianas.

Antes del banquete, la Banda Municipal, galantemente cedida para amenizar los festejos, dio un memorable concierto en uno de los patios del colegio; y a la una de la tarde más de trescientos comensales se reunieron en sus salones para un fraternal almuerzo. No se necesitaba tanto para que reinara la más íntima cordialidad, ni para que el entusiasmo se pusiera al rojo vivo, pues basta reunir a los hijos bajo el techo de la casa solariega para que se desborden los sentimientos largo tiempo contenidos, y se pongan de manifiesto las más hermosas facetas del corazón humano. Y esto era aquella comida, la vuelta de los hijos a la casa materna, la reunión de los hermanos en el hogar familiar cabe la madre común, que celebraba un acontecimiento emocionante para todos. Por eso vibraron las almas, palpitaron los corazones, se desataron las lenguas y se expandió el entusiasmo en forma conmovedora y siempre respetuosa. No hubo brindis, que casi siempre tienen carácter protocolar, y quitan espontaneidad y sencillez a esas manifestaciones, sino unas pocas y oportunas palabras del P. Provincial Patricio Mozota, llegado es proceso de Zaragoza con su secretario y con el venerable P. Manuel Gazo, que fue el primer sacerdote escolapio que fuera a la fundación de Tolosa, y único sobreviviente de los religiosos fundadores. Aprovechó el orador esa circunstancia para hacer su presentación a los que no lo conocían, y los exalumnos sobrevivientes de los primera hora que asistían al banquete aclamaron y colmaron de abrazos al simpático y bondadoso anciano, su querido maestro.

Con esto no se habían terminado los actos de este día tan lleno, ni habían concluido los festejos. Quedaba una velada, y en ella un número sumamente emotivo, la representación de “La marcha de Cádiz” por venerables exalumnos, padres de familia y quién sabe si abuelos. Dejando aparte la actuación de la orquesta, sobresaliente como siempre, abrió el acto el P. Manuel Coll con una documentada e interesante memoria del Colegio, escrita con la prestancia y dicha con la entonación y con la vida que sabía dar a sus producciones. Inmediatamente un coro de niños entonó el zorcico “Eres jardín, Tolosa”, cuya letra había escrito en sus mocedades el P. Isidro Domínguez, y en nombre de los exalumnos habló el abogado Don Luis Castro, quien leyendo previamente unas cuartillas del P. Domínguez, pronunció un magnífico discurso que era un himno de gratitud al Colegio y a sus profesores, “lleno de galas y de verdades, en el que dejó oír las palpitations de los corazones de todos los que le habían encomendado fuese altavoz de su agradecimiento a los profesores escolapios”.<sup>44</sup> A continuación, el niño Julián Bujando hizo las delicias del público con el recitado de la poesía “¿Dónde está Jauja?”, y don Valeriano Mocoróa declaró con todo gusto y corrección una poesía en vascuence. Hasta aquí la velada había seguido los cauces ordinarios; en lo que faltaba se saldría de los cauces trillados, y fue el número cumbre de los festejos del Cincuentenario. ¡Unos sesudos hombres de negocios, que manejaban millones, representando una zarzuela en un teatrillo de Colegio! ¡Unos severos padres de familia divirtiéndose y haciendo divertir a lo mejor de Tolosa como unos chiquillos alocados! ¡Los que

---

<sup>43</sup> Crónica de las fiestas en “Juventud Calasancia” número citado.

<sup>44</sup> Crónica dicha en “Juventud Calasancia”.

manejaban a centenares de obreros, obedientes al traspunte y al director técnico de “la compañía”! Era el disloque, y si el salón no se vino abajo, fue sencillamente porque Dios es grande, que el entusiasmo y el gentío asistente eran capaces de derribar los más sólidos muros. Los que hayan conocido a las personas se darán cuenta de lo que era y significaba ver representar “La marcha de Cádiz” a Don Olegario Bujanda, a Don Pedro Caballero, Don Ramón Moraiz, Don Vicente Laborda, Don Feliciano Beovide, Don Alejandro Barrenechea, Don Pedro Rezola, Don Dalmacio Lázaro, Don Alberto Alberdi, Don Enrique R. Viana, Don N. Lorente y el Señor Arrieta, en compañía de un coro de niños. Nada extraño que la velada despertará tanto interés entre los tolosanos, y que se disputaran las invitaciones. Por cierto, que los actores no defraudaron la expectativa que habían despertado, pues “trabajaron como profesionales, haciendo pasar a todos un rato deliciosísimo”. Cerró el acto el P. Rector Luis Arsuaga, organizador de las fiestas cincuentenarias, con unas frases “muy expresivas como salidas del corazón, y al mismo tiempo muy elocuentes y muy hermosamente dichas”.

El entusiasmo de los exalumnos durante el banquete de que queda hecha referencia cuajó en la idea de “reunir una cantidad por suscripción de los exalumnos para que quedase como obsequio y recuerdo de estas Bodas de Oro, algo que en la iglesia o en otro lugar del Colegio perpetuase la memoria de este día”.<sup>45</sup> Era, como se ve, una idea imprecisa, que poco a poco se fue perfilando y contorneando, hasta que cristalizó en forma concreta y definida: la erección de un altar a San José de Calasanz. En menos de un trimestre que permaneció abierta la suscripción, se reunieron 3000 pesetas, suma con la que ya pudo darse la obra como asegurada.

Como lo hemos hecho en otras ocasiones similares, damos la nómina de los Padres y Hermanos que integraban la Comunidad de Tolosa al celebrarse el cincuentenario: R.P. Luis Asúa de San Ignacio, Rector; R.P. Agustín Jimeno de la Virgen del Pilar, Vicerrector; R.P. Victorio Marzo de la Virgen del Carmen, Manuel Coll de Jesús Tomás Martínez de la Soledad, Daniel Benito de la Virgen del Pilar, R.P. Patricio Arratibel de la Madre de Dios, R.P. Juan Bautista Rivillo del Beato Pompilio, R.P. Dionisio Pintado de San José de Calasanz, R.P. Saturnino Lacuey de la Virgen de los Dolores, R.P. Julio Belloso de la Virgen del Carmen, R.P. José Restituto Aguirre de la Inmaculada Concepción, R.P. Constantino Garisaoín del Sagrado Corazón de Jesús, R.P. Honorato Raso, R.P. Juan José Mocoroa de la Inmaculada Concepción, Diácono Juan José Gimeno, H. Tiburcio Ortega del Corazón de María, H. Vicente Amor de la Virgen del Carmen.

Anotemos antes de terminar lo concerniente al Rectorado del P. Luis Arsuaga que adquirió un buen aparato de radio; que logró el aumento de 4000 pesetas de dotación anual de parte del Ayuntamiento por haberse aumentado el número de profesores al crearse el bachillerato universitario; que se inauguraron dos altares laterales; que se celebró una Semana Eucarística del Arciprestazgo en la que tomó parte activa en nuestro Colegio; que se extinguió la deuda de las obras y reformas, enfermería, cuarto de baño, etc., realizadas no consta cuándo. Un trienio bien aprovechado, y cuyo saldo no puede ser más halagüeño.

En el tiempo que alcanza el gobierno de su sucesor en esta historia, ni la inquietud interior, ni la agitación exterior permitieron al P. Teodoro Iriarte de la Virgen del Puy hacer otra cosa que vivir. Posesionado del cargo con el ritual de práctica el 18 de agosto de 1931, hasta el 25 de marzo de 1933, año en que termina nuestro cometido, los hechos que registra la crónica del Colegio tienen sin duda importancia, pero no fue el P. Teodoro su iniciador, sino su ejecutor y objeto de los mismos. La primera nota, altamente simpática, que hallamos es la que consigna la llegada de Tafalla de una comisión presidida por el P. Antonio Gómez, a quienes se sumó el P. Adolfo

---

<sup>45</sup> Libro segundo de Secretaria, página 118.

Echarte, rectores de Tafalla y Pamplona, respectivamente. Venían a expresar al P. Iriarte su reconocimiento personal y el de la ciudad de Tafalla, donde durante lo que iba corrido de siglo había trabajado como maestro y como sacerdote. A las 10 ½ celebró misa el homenajeado, usando el cáliz que Tafalla le regalaba, y luego sentó a la mesa a sus amigos y exalumnos.

En el aniversario de la sacrílega quema de iglesias y conventos, los Prelados españoles expresaron su deseo de que se tuvieran actos de desagravio. En la parroquia de Tolosa hubo Hora Santa, que predicó nuestro Padre Teodoro “con la competencia y unción que le caracterizan, y supo electrizar a los fieles que llenaban las amplias naves del templo parroquial”.<sup>46</sup> Eso es todo, porque vino la creación de la Provincia de Vasconia y ahí se detiene nuestra historia.

## Capítulo VIII. La iglesia, culto y asociaciones.

Desde el principio se habilitó en el Colegio de Tolosa un espacio local para capilla, que, si cuando los alumnos eran escasos y la concurrencia de fieles limitada, resultó suficiente, a medida que crecieron los niños y las personas que acudían a ella aumentaban, se fue haciendo estrecha. Era natural entonces el pensamiento de ampliarla o de erigir una iglesia de planta. Las cosas o se hacen bien, o no se hacen. Pero previamente había que arbitrar los fondos necesarios, porque no era el caso de empezar las obras y a los cuatro días interrumpirlas, y estar años y años trabajando sin llevarla nunca a pedir remate. Esta creemos que fue la razón, sino única principal, de que no obstante sentir todos la conveniencia de la obra y la hermosura de la empresa, ninguno de los rectores que gobernaron la casa se determinaba a convertir en realidad lo que estaba en la mente y en el corazón de propios y extraños. En tanto, merced a la manda de diez mil pesetas dejada en su testamento de D<sup>a</sup> Eusebia Franconi Zuaznábar para obras de la Iglesia y de otras tantas entregadas en forma de misas por su abacea, con esa condición precisa y con otras sumas menores, se pudo pensar seriamente en emprender la construcción tan anhelada. Ocurrió en tanto la conmemoración del Tercer Centenario de la Orden, y se actualizó el asunto, y entre los antiguos alumnos tomó cuerpo el propósito de perpetuar tan fausto acontecimiento “con la construcción de la iglesia que desde hace algún tiempo se proyecta, y que sea como un monumento de gratitud de los alumnos educados en este Colegio durante los cincuenta primeros años de su existencia, dejan a la posteridad en prueba de lo mucho que aprecian la labor del gran mentor de la Infancia, San José de Calasanz”,<sup>47</sup> y de sus hijos, los Padres Escolapios. La idea de construir la iglesia, según resulta de estas palabras, estaba madura, y solo hacía falta la mano que la pusiera en marcha. Esa voluntad, más que esa mano, fue la del P. Miguel Mareca, quién en una reunión de la Comunidad de 9 de julio de 1922, expresó su propósito de iniciar las obras, como lo hizo efectivamente el día 16, fiesta de la Virgen del Carmen.

A medida que la construcción avanzaba, todos, hasta los más refractarios, se entusiasmaban y querían que el futuro templo fuera de mayores proporciones que la antigua capilla. Había, pues, que prolongar lo existente y construir un ábside que le daría amplitud y añadiría belleza. Ante la evidencia de lo mucho que esta ampliación mejoraría el conjunto, y de la falta de dinero con que edificar el proyectado ábside, se aceptó el ofrecimiento de algunos exdiscípulos, quienes “formada una Comisión de ellos abren una lista, y con lo recaudado se comprometen a construir el dicho ábside y tres grandes ventanales dentro de la iglesia ya en construcción”.<sup>48</sup> Ni con esta

---

<sup>46</sup> En el mismo libro, página 149, 12 de junio de 1932.

<sup>47</sup> Primer libro de Secretaría, primero de enero de 1918.

<sup>48</sup> Libro segundo de Secretaría, página 58, día 22 de diciembre de 1922.

inyección metálica se pudieron terminar las obras; faltaban unos pocos miles de pesetas, y los dio la Comunidad de sus reservas. No era discreto, delicado, ni edificante pedir a todo el mundo y no hacer un sacrificio para el logro de lo emprendido que, si había de beneficiar al público, le resolvía al Colegio un problema de importancia práctica y religiosa. La Comunidad estuvo a la altura de las circunstancias, y no regateó lo que propuso el P. rector. invertir siete mil pesetas en coronar la obra de la iglesia. Quedaba todavía algún detalle, y faltaba la ornamentación principal del templo. Y por el influjo de Don Luis Castro, abogado, se consiguió que la familia Arocena, Don Francisco Arocena y D<sup>a</sup> Evangelina Astendea, corriera con los gastos que se necesitaban para entregarla al culto. Con esto y con la llegada y colocación del nuevo altar mayor, construido exprofeso y a tono con el estilo de la iglesia, quedaba esta “amplia, esbelta, simpatiquísima, destinada a modelar para Dios y para la familia, para la Patria y para el cielo, el corazón de vuestros pequeñuelos, riente primavera en flor del glorioso porvenir de vuestra Villa idolatrada”<sup>49</sup> en condiciones de ser inaugurada.

Tiene de superficie 330 m<sup>2</sup> y su altura 14. Es de estilo gótico con arcos algo rebajados en la bóveda, el número de 7. Cuenta con dos coros, el más bajo para los alumnos internos y los vigilados, y el alto para la Comunidad. En el ábside hay dos ventanales y tres en la nave del lado del Evangelio. Esbeltas columnitas góticas completan la ornamentación de esta modesta iglesia. Los planos y la dirección técnica fueron confiados a don Guillermo. Eizaguirre, arquitecto como ya se ha dicho; las obras de albañilería se encargaron a los señores Pagola Hermanos, y la carpintería a Chacón y Ansorena. Además de la cooperación de los señores exalumnos, debemos destacar la que prestaron los Padres Lerchundi, Ponz y Martínez. Al entusiasmo de todo se debe que la iglesia fuera una realidad consoladora en un espacio de quince meses. No faltaba más que proceder a la inauguración solemne, y se fijó para ello el día 14 de octubre de 1923. Se dio al acto todo el esplendor posible, y el arreglo del altar mayor y del presbiterio corrió a cargo de las señoritas Sosa y Juanita Iriarte, que pusieron a contribución el gusto artístico que les es propio, y toda la buena voluntad que las distinguía.

Ofició en la ceremonia el M.R.P. Agustín Narro, Provincial de las Escuelas Pías, asistido por los Padres Juan María Jiménez, Rector del Colegio de Pamplona, y Miguel Mareca, del de Tolosa, actuando de maestro de ceremonias el Padre Daniel Benito. Apadrinaron el acto los Señores de Arocena, que acompañaron al Preste en el traslado del Santísimo Sacramento. Inmediatamente empezó la Misa cantada, que celebró el Padre Provincial, al que asistían como diácono y subdiácono, respectivamente, los Padres, Juan María Jiménez y José Arsuaga. Ocupó la cátedra del Espíritu Santo el P. Valentín Caballero, quien pronunció un profundo, piadoso y elocuente discurso, que penetró muy hondamente en la inteligencia y en el corazón de su numeroso y calificado auditorio. Por la tarde enfervorizó a sus oyentes el Padre Francisco López. En la mañana siguiente se celebró un funeral en sufragio de las almas de los bienhechores difuntos, y por la tarde hizo oír su autorizada y persuasiva palabra el Padre Rector de Pamplona, que tomó pie para su sermón de las imágenes de los dos altares laterales, la Virgen del Pilar y San José de Calasanz, para entonar un himno a la Reina y Madre de los españoles y al Padre de los Escolapios y de sus encantos. El 16, terminación del Triduo, hubo otra Misa de Réquiem cantada por los exalumnos difuntos, y a la tarde función religiosa como en los días anteriores, con sermón del Padre Manuel Coll, que resumió magistralmente la historia y las vicisitudes de la flamante iglesia. Unas fiestas ciertamente religiosas, de las que la prensa se hizo eco, y en particular “El Pueblo Vasco”, que publicó una crónica extensa, cariñosa y detallada.

---

<sup>49</sup> P. Manuel Coll. Memoria citada en el texto, página 7.

Quedaría incompleta esta narración, faltaríamos a nuestro deber de historiadores, y negaríamos nuestra hidalguía de españoles y de escolapios, si no estampáramos aquí, para perpetua memoria, para lección de los presentes y ejemplo de los venideros, los nombres de los antiguos alumnos que tanto hicieron para convertir en un hecho tangible el viejo anhelo de maestros y alumnos de dotar al Colegio de un templo capaz, ya que no suntuoso. Merecen ser grabados con letras de oro en mármoles y bronces, pero a falta de ellos, bien esculpidos quedan en nuestros corazones y queden en estas páginas, que acaso sean más duraderas que el mármol y el bronce. ¡Gloria a ellos! Fueron los siguientes: Don Bernardino Elosegui, Presidente; Don José Caballero, Don Policarpo Elósegui, Don Antonio Urquiola, Don José Azcue, Don Guillermo Eizaguirre, Don Pedro Vignau.

Hoy la Iglesia tiene tres altares: el mayor en el presbiterio, adosado al ábside, y dos laterales en la nave, en los ángulos de ambos costados, junto al presbiterio. Los tres son de estilo gótico, y están dedicados el mayor a San José Esposo, titular de la iglesia; el del lado del Evangelio, a nuestro Santo Padre José Calasanz, y a la Virgen del Pilar el de la Epístola. En el primero hay dos hornacinas ocupadas por las imágenes de Santa Teresa y de San Ramón Nonato; en el de San José de Calasanz, otras dos estatuas, la de Santo Tomás de Aquino a su derecha, y la de San Pompilio a la izquierda. En el del Pilar, finalmente, las del Corazón de Jesús a un lado y del Corazón de María al opuesto. En unos templete colocados en la pared divisoria del presbiterio y la nave están las imágenes de San Luis Gonzaga de la parte del Evangelio, y en la del frente, la de San Francisco de Asís. Hay también cinco vitrales, dos en el presbiterio y tres en el muro del lado del Evangelio, que al mismo tiempo que un adorno, son vehículos de la luz que ilumina el templo. Los vitrales del ábside representan a la Virgen del Carmen y de los Dolores; y los de la nave ostentan, de tamaño más que natural, a San José de Calasanz, a la Virgen del Pilar y San Pompilio, nombrados de fuera adentro.

Los altares mayor y de San José de Calasanz fueron costeados por los exalumnos en dos ocasiones diferentes, y este se inauguró el día 27 de agosto de 1930. El de la Virgen del Pilar, por la Corte de Honor y la Congregación de la Virgen de las Escuelas Pías y de San José Calasanz, fue inaugurado el 12 de octubre de 1930. De las imágenes del altar mayor, únicamente la de San Ramón es nueva, y fue obsequiada por el señor Azcue. La de la Virgen del Pilar fue donada por la noble familia San Gil, aragoneses de abolengo. El viacrucis se debe a la generosidad de la familia Arocena, y se bendijo e instaló solemnemente el 16 de noviembre de 1924 por el franciscano Fray Juan, así, sin apellido, de la residencia de Tolosa. Entre estación y estación se cantaron las estrofas del Stabat Mater. Fueron invitados al acto el Señor Guillermo Eizaguirre y Don Luis Castro, a cuyo buen oficio se debía el viacrucis. Cuenta con púlpito y comulgatorio, que guardan el estilo de la iglesia; armonium, y en la sacristía, cuantos ornamentos y utensilios son necesarios para el decoro del culto; el comulgatorio, que consta de tres cuerpos en dos planos, tiene sobre las columnas exteriores de los dos primeros dos ángeles, con unos focos eléctricos que iluminan la iglesia.

Por las circunstancias y condiciones del lugar, y por exigencias de su celo, desde su establecimiento en Tolosa los Padres Escolapios se consagraron al culto y al ejercicio de los ministerios sacerdotales. Población profundamente religiosa, que no contaba más que con una parroquia, y carecía de comunidades de varones, por grande que fuera, y eso es indiscutible, el celo del señor párroco y de sus coadjutores, y por muy numerosos que fueran estos, no podían atender al confesonario con la intensidad necesaria, ni satisfacer la piedad de sus feligreses. Se cumplía al pie de la letra en Tolosa la palabra del Salvador de que la mies es copiosa y escasos los operarios encargados de recogerla. Abundaban las personas piadosas que necesitaban pasto

espiritual frecuente. Todo el mundo oía misa y se confesaba con cierta regularidad. Gustaban de novenas y sermones, y ni la parroquia tenía capacidad para los fieles, ni los sacerdotes que la atendían disponían de fuerzas y tiempo para atender a sus feligreses. Al abrir nuestro Colegio tolosano, por la gravitación natural de las cosas y por efecto de las circunstancias locales, los Padres hubieron de atender al confesonario y dar impulso a las funciones del culto. La novena de San José de Calasanz, el mes de María y del Rosario, el triduo en honor de la Virgen del Pilar, la función mensual de la Congregación, el ejercicio de los adoradores diurnos de San Tarsicio, eran otros tantos actos que en el correr de los tiempos fueron nutriendo la piedad de los fieles, y convirtiendo nuestra capilla en centro de gran actividad religiosa. También confesaban y dirigían muchas almas por vías de la perfección cristiana. Y a fe que jamás faltaron religiosos inflamados de celo y dotados de grandes condiciones para la dirección de almas que las impulsaran por las altas regiones de las virtudes, y les proporcionaran normas de vida de alto y genuino espiritualismo cristiano. En la actualidad, cuando se han establecido en Tolosa varias comunidades dedicadas al culto y al ministerio sacerdotal, y se ha complicado tanto la atención de los colegios, ya no es necesaria ni resultaría eficiente nuestra cooperación, con la actividad de antaño.

No es muy compatible con nuestro ministerio docente la dirección de asociaciones, por el tiempo que exige y por las complicaciones que traen, pero con buena voluntad, espíritu de sacrificio y celo ardiente de la gloria de Dios, abrasando el corazón, algo se puede hacer, y algo se ha hecho en ese terreno en algunos de nuestros colegios. En el de Tolosa, donde escribimos, hubo tiempos en que se dio bastante impulso a las congregaciones, particularmente a las de niños, que son nuestra herencia. Hubo, como hemos dicho, una filial de la Corte de Honor de la Virgen del Pilar en forma muy mitigada. Nuestra iglesia de Tolosa ha cumplido ampliamente su misión, y ha servido para encauzar a los escolares por las vías de un cristianismo ferviente, y para encaminar a muchas almas por los caminos de vida que conducen a la santidad por medios muy suaves, pero firmes y seguros.

## Capítulo IX. Bienhechores del Colegio.

Nuestro Santo Padre nos ha mandado en las Constituciones que oremos cuatro veces al día por nuestros bienhechores. Los santos han sido siempre agradecidos a los beneficios, y San José de Calasanz quería que sus hijos lo fueran. Pero como la oración es más fervorosa cuando se hace por una necesidad o en beneficio de una persona que no son conocidas, queremos poner de relieve los nombres de los más beneméritos bienhechores del Colegio de Tolosa. Y en primer lugar, como se comprende, a la Excma. Sra. Marquesa de Vargas, doña María Luisa de Zurbano, viuda de Don José Manuel de Barrenechea. Al disponer de su cuantiosa fortuna y dejar una parte no despreciable de ella para dotación de un colegio en la Villa de Tolosa, si bien no se acordó especialmente de las Escuelas Pías, como estas han sido y siguen siendo las beneficiarias de su generosidad, le corresponde en justicia ocupar el primer puesto en esta galería de personas beneméritas del Colegio. No tanto por la cuantía del legado, cuanto por la magnitud del bien que nos ha permitido hacer a la infancia y juventud tolosarras; por la oportunidad que nos ha brindado de dirigir a tantas almas por los derroteros de la virtud; y por las numerosas vocaciones escolapias que nos ha valido el establecimiento en este país privilegiado. Cuando se miran las cosas desde este punto de vista elevado, toman un cariz especial, cambia su fisonomía, y lo que no tenía interés o parecía tenerlo insignificante se valoriza enormemente. Considerada la fundación del Colegio de las Escuelas Pías de Tolosa a través de este prisma de las vocaciones religiosas que ha descubierto y fomentado, crece su importancia y resulta de una trascendencia extraordinaria.

Consideramos en segundo lugar como bienhechores insignes del Colegio tolosano a Don Esteban de Zurbano y a Don Telesforo de Monzón, sobrinos y albaceas de la Sra. Marquesa de Vargas. Por el mero hecho de preferirnos a otros Institutos, ya merecen nuestra gratitud, aunque la fundación no hubiera llegado a formalizarse. Pero habiéndose convertido en realidad, y puesto a los Escolapios en condiciones de distribuir en tierras vascas el pan de la Doctrina Cristiana, el panal de la piedad, y la luz de la cultura religiosa sus títulos a nuestro agradecimiento son incuestionables, y su derecho a figurar en esta evocación de beneméritos del Colegio está fuera de toda duda.

A la par de la Señora Marquesa debe ponerse al Ayuntamiento de la Villa, tan comprensivo y tan generoso; tan amante de la cultura de su pueblo y tan pronto a favorecerla y difundirla; tan preocupado de los intereses espirituales y tan superior a las rastreras sugerencias de quienes ponían el grito en el cielo, ellos sabrían por qué razones y pretextos, porque la Corporación Municipal contribuía con 4000 pesetas al sostenimiento del Bachillerato en nuestro Colegio. La actitud del Ayuntamiento ante ciertos elementos es también un beneficio, no por inmaterial, menos valioso. No conocemos el detalle de las relaciones entre el Municipio y la Escuela Pía, pero por lo que sabemos de ellas, las consideramos cordiales, benévolas y amistosas. No ha llegado a nuestro conocimiento noticia alguna de incomprensión, fricciones o tacañería en sus tratos con los Padres Escolapios. Nos ha parecido siempre el gran señor que se preocupa más de asuntos elevados, a quien la economía doméstica molesta, como propio de gentes de escaleras abajo. A nuestro entender, el Ayuntamiento tolosarra ha sido siempre un gran amigo de nuestro Colegio, por lo que puede y debe ser considerado como bienhechor insigne de las Escuelas Pías de la industriosa Villa. En nuestra gratitud, en nuestros recuerdos y nuestras oraciones, ocupa siempre un lugar distinguido.

Doña Eusebia Franconi Zuaznábar es otra de las grandes bienhechoras del Colegio. En su testamento dejó, como queda dicho, 10.000 pesetas para emplearlas en la iglesia y ellas fueron el núcleo principal de los fondos con que se emprendieron las obras, junto con las otras 10.000 en misas que su albacea testamentario, Señor Carballo, encargó con la condición de emplearlas en la construcción de la Iglesia. Don Antonio Zuelgaray Coadjutor de la parroquia, que legó 1000 pesetas para después de la muerte de su hermano don Asensio, en forma de misas dejadas para la iglesia. Han sido bienhechores insignes de la Casa los hermanos Anastasia y Miguel Lizagarate Y Aristizabal. La primera legó, como voluntad del segundo, que había sido profesor de música del Colegio, 30.000 pesetas, con la obligación de una misa perpetua a intención de toda la familia. Otra manda de misas, de importancia por la suma, no por la limosna de cada una de ellas, fue la de la familia Mayod del pueblo de Anoeta. Fueron 9200 pesetas para con su renta decir misas. A las 20.000 en misas con obligación de invertir la mitad de la caridad en las obras de la Iglesia donadas por su señor padre, Don José Ignacio Carballo añadió 5000 más, lo que los hizo tan beneméritos que el Padre Prepósito General les otorgó Cartilla de Hermandad con la Orden.

Entre los bienhechores del Colegio de Tolosa debe figurar en lugar muy rezagado la Asociación de Exalumnos, que tan cerca está siempre del mismo, que lo ha acompañado en los momentos más solemnes: homenaje al Padre León, Tercer Centenario de la Orden, Bodas de Oro de la fundación del mismo, construcción e inauguración de la iglesia; y que, no contentos con allegar fondos para terminarla, regaló el altar mayor y el de San José de Calasanz. Es bien acreedora a las gratitud del Colegio, y debe quedar constancia en esta crónica de que sabemos justipreciar su adhesión constante, y de que valoramos, más que en lo que vale, que es mucho, en su espíritu

y en lo que significan sus sentimientos calasancios, su lealtad a toda prueba, la hidalguía que tiene bien acreditada.

Otra entidad tiene derecho a un puesto en esa galería de bienhechores del Colegio de Tolosa, y más que por lo que materialmente haya ayudado a nivelar sus presupuestos, por lo que moralmente significa la confianza que en él y en sus profesores, los Padres Escolapios, ha manifestado. Aludimos, cómo es fácil de suponer, a la Papelera Española y a su Escuela de Preparación de personal especializado en asuntos administrativos y de venta de sus productos.

No pueden faltar en esta somera enumeración los señores Obispos diocesanos, desde el que facilitó nuestro establecimiento hasta su último sucesor, siempre dispuesto a compartir nuestras satisfacciones, a cooperar personalmente al esplendor religioso de los grandes acontecimientos de la Orden a que han sido invitados, y siempre generosos en otorgar cuanto se les ha pedido en gracia espiritual para determinados actos del culto.

Ni nos olvidamos del Instituto de San Sebastián y de sus dignos directores, secretarios y profesores. Estos funcionarios ejercen en el prestigio o en el de desprestigio de los colegios incorporados, en su vida pletórica, o en su existencia, lánguida, una influencia que suele ser decisiva, la que los arraiga fuertemente o los mantiene siempre en el aire. Ya en las facilidades, ya en los obstáculos que ponen a su funcionamiento; bien en la seguridad o en la benignidad y en el espíritu con que proceden en los exámenes, en sus manos está el porvenir de los colegios. En sus principios sobre todo, cuando la corporación que los regenta es nueva, no solo en la población, sino en el país en que radica, y ese era el caso de las Escuelas Pías de Tolosa. Un mal resultado en las pruebas de fin de curso puede serles fatal, y matarlos apenas nacidos. Si nuestro Colegio de Tolosa superó con honor esa prueba de fuego, y resolvió satisfactoriamente el serio problema de su arraigo, o de su trasplante, fue en parte fruto de la comprensión y de las felices disposiciones del Instituto Donostiarra, de sus autoridades y de sus profesores. Están, pues, incluidos con toda justicia en esa enumeración de bienhechores del Colegio de Tolosa, el Instituto de San Sebastián, sus directores y todo el profesorado que ha pasado por él durante los 54 años que abarca nuestra memoria.

Los principales y mejores bienhechores del Colegio son, sin embargo, los padres de familia que nos han confiado sus hijos. La mayor parte de ellos no nos ha dado un céntimo, no ha hecho un obsequio material al colegio, y eso no obstante, como no solo de pan vive el hombre, y nosotros los Escolapios cotizamos muy alto los valores espirituales y morales, consideramos a las familias que nos han entregado los pedazos de su corazón como bienhechoras, y de las más insignes del Colegio. ¿Quién las enumerará? ¿Quién podría reducir a guarismos las familias tolosarras, guipuzcoanas, vascas y navarras que han enviado sus hijos al Colegio de las Escuelas Pías de Tolosa? Nosotros, ajenos al medio, que apenas sí conocemos nombres y que no tenemos a la vista, y no necesitamos las listas de alumnos locales y forasteros que formaron en el Colegio de Tolosa su corazón en el espíritu de inteligencia y de piedad, que caracteriza la vocación calasancia, no estamos capacitados para responder a esas preguntas. No incurriremos, pues, en el error de citar nombres propios y apellidos, con riesgo de incurrir en lamentables omisiones. Más fácil que enumerar las familias que enviaron a sus hijos al Colegio de las Escuelas Pías sería contar las que no los mandaron, y en vez de preguntar quiénes fueron sus alumnos, deberíamos averiguar quiénes no lo fueron Creemos, pues, que la inmensa mayoría de las familias tolosanas, su casi totalidad, son bienhechores del Colegio y tienen derecho al reconocimiento de los Padres Escolapios, que se lo otorgan sin regateos, y lo conservan fielmente en lo más íntimo de su alma.

## Capítulo X. El Museo Industrial y Comercial

Era natural que un colegio establecido en una villa fabril como el de Tolosa, orientara sus enseñanzas, si no en su totalidad, en parte, hacia la carrera comercial. Eminentemente prácticos, los estudios de Comercio, si han de ser eficaces y preparar a los que lo siguen para triunfar en su profesión, deben reducir lo teórico a lo más estricto e indispensable, y hacer de la intuición y de la práctica el medio de enseñanza y el instrumento insustituible para la mejor capacitación de aquellos. La primera se consigue con los museos comerciales, en los que, siguiendo el orden del Arancel, se exponen todos los productos comerciables. Pero, como hasta ponerlos en el mercado las materias primas han pasado por muchas evoluciones naturales y por varias transformaciones industriales, se ofrece a la vista y al estudio de los alumnos los diferentes estados y las varias manipulaciones a que son sometidas las primeras materias hasta convertir los diferentes artículos en productos comerciables. Estos son los museos comerciales industriales: exposiciones permanentes de muestra para el estudio y mejor conocimiento de los corredores, viajantes y vendedores de mañana. A nadie se ocultará el papel importante que juega en la enseñanza del comercio y la influencia trascendental que ejerce en la preparación de los jóvenes que siguen esa carrera. Llevan una ventaja enorme sobre los que no han tenido esa enseñanza objetiva.

El Museo del Colegio de Tolosa tuvo principio en una reunión de industriales de la Villa celebrada en el salón de actos el día 2 de abril de 1911. La idea se concretó en seis puntos que vamos a exponer brevemente, extractando lo que escribió el diligente P. Castel, primer Cronista del Colegio.<sup>50</sup>

1. Cada producto expuesto iría acompañado de las primeras materias empleadas en su fabricación, siguiendo todas sus transformaciones hasta que entra en el mercado.
2. Las vitrinas en que se exponen serán costeadas por los industriales, se ajustarán al plano general y se construirán sumamente solidas.
3. Estas instalaciones pertenecerán al Museo, pero los expositores podrán renovar los objetos a su voluntad, excepción hecha de los valiosos, para cuyo retiro habría que avisar con la antelación debida.
4. Las casas expositoras abonarán por primera vez la cantidad de 20 pesetas para la instalación de las vitrinas y otros gastos imprevistos.
5. Para el sostenimiento, el seguro, la propaganda, etc., cada casa pagará 20 pesetas anuales, por semestres. Si el espacio ocupado es de dos metros de fachada en las vitrinas, esta cuota sufrirá un aumento del 50%.
6. La propaganda será ilustrada y no ilustrada. La primera será de cuenta de los interesados, y consistirá en la publicación de un álbum artístico con los fotograbados y reclamos que las casas quieran insertar. La no ilustrada consistirá en un prospecto bien presentado con los reclamos de las industrias interesadas. Se destinarán para el Museo un amplio salón del Colegio, y lo dirigirá y administrará una Junta constituida por el Padre Rector, los profesores de la Escuela de Comercio del mismo y cinco industriales elegidos anualmente por la Asamblea de representantes de las casas expositoras.

Como se deduce de esta somera exposición, el Museo constituía un progreso, era un instrumento eficacísimo de enseñanza intuitiva, a la vez que una propaganda barata y segura de las casas anunciadoras. “Los altos fines que guían a los organizadores del Museo Industrial y Comercial, leemos en el P. Castel, no son otros que proporcionar a la juventud que a los estudios

---

<sup>50</sup> P. Manuel Coll. Memoria citada en el texto, página 7.

comerciales se dedica una enseñanza práctica, fomentar en ella el amor al trabajo y a la industria, y propagar de una manera incesante las industrias vascongadas”.<sup>51</sup> Dada la finalidad del Museo y habida cuenta de sus grandes perspectivas y de sus patrióticas miras, se buscaron y consiguieron entidades y personas protectoras del mismo, y fueron la Excmo. Diputación de Guipúzcoa, el Excmo. Ayuntamiento de Tolosa; el Excmo. Marqués de Urquijo; el Excmo. Conde de Aresti, el Excmo. Señor don Rafael Picabea y el Ilmo. Señor Don Nicolás María de Urgoiti.

El comité organizador, cuya es principalmente la gloria de esta magnífica creación que tanta honra a Tolosa, a su Colegio de las Escuelas Pías y a sus creadores, la constituían: el Excmo. Alcalde de Tolosa, Presidente honorario; R.P. Rector del Colegio Calasancio, Presidente efectivo; R.P. Daniel Benito, profesor del Comercio, vocal; D. José Barraneta, industrial vocal; D. Antonio Elósegui, industrial, vocal; D. Pedro Limousin, industrial, vocal; D. Luis Sesé, industrial, vocal; D. Guillermo Eizaguirre, arquitecto, vocal; D. Juan Elósegui, industrial, tesorero; P. Mariano Plana, profesor de Comercio, Secretario.

Los organismos oficiales de la Provincia, Diputación Provincial y Ayuntamiento de Tolosa, percatados de la importancia y de las grandiosas proyecciones de una obra como la del Museo Industrial& acogieron con entusiasmo la idea de su creación, patrocinaron su establecimiento y ayudaron a sostenerlo subvencionándolo, sino con esplendidez, decorosamente. Merece ser consignado el oficio del señor Presidente de la Diputación Guipuzcoana al del Museo, Rector del Colegio, y lo copiamos tal como lo trae el Padre Castel en su citada reseña histórica.<sup>52</sup>

“En sesión celebrada el día de hoy, la Diputación ha adoptado el siguiente acuerdo: la Comisión de Fomento ha estudiado no solo con atención, sino también con simpatía, el expediente promovido por el señor Presidente del Comité organizador del Museo Industrial y Comercial de Tolosa, en súplica de que la Diputación ayude al sostenimiento de institución tan útil y recomendable. Antes de ahora ha expresado a V.R. la satisfacción que le producen los nobles propósitos de los iniciadores del Museo, porque en una Villa como la de Tolosa, y en una provincia como la de Guipúzcoa, ha de prestar positivos y relevantes servicios un centro como ese, que tiende a favorecer la actividad industrial y a fomentar las utilidad que rinde a los guipuzcoanos su trabajo y su esfuerzo. Dichos está, por tanto, que si la ayuda que hubiese de prestar la Diputación se midiese tan solo por su deseo, habría de ser muy considerable. Pero como los anhelos de la Corporación, al traducirse en hechos, tiene que atemperarse a las exigencias imperiosas de la realidad, y limitarse al margen que conceden los presupuestos provinciales, la Comisión de Fomento, después de maduro examen del asunto, estima la subvención que conceda V.E. para el Museo Industrial y Comercial de Tolosa pueda fijarse en 1500 pesetas. Y lo traslado a V. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. muchos años. San Sebastián, 11 de diciembre de 1912. El Presidente, Marqués de Valdespina. Los Diputados Secretarios, Julián Elorza, José Romero Sein”. El Museo fue asimismo subvencionado. Por la Municipalidad tolosana, con 1200 pesetas como ayuda para su instalación. Quedó inaugurado en julio de 1913, y contaba con la promesa de los Cónsules de las Repúblicas Americanas, en el sentido de que proporcionarían muestras de los productos de sus países respectivos.

Además de intuitiva, a lo que tendía el establecimiento del Museo, la enseñanza del Comercio debe ser eminentemente práctica, si ha de producir resultados positivos. Al efecto, además de llevar una contabilidad perfecta con todos los libros de ley y los auxiliares necesarios, como si

---

<sup>51</sup> Reseña histórica, página 35.

<sup>52</sup> En la misma reseña, páginas 26/27.

cada alumno fuera una firma en giro, suele establecerse un Banco de Crédito ficticio con un capital, monedas, billetes, letras, cheques, etc. etc., que circulan entre los alumnos, supuestas firmas comerciales o industriales, lo que da la ilusión de la realidad, y exige exactamente las mismas operaciones de una Casa real en giro. Los alumnos que practican sus estudios comerciales en esta forma tan objetiva tienen forzosamente que salir de ellos con una preparación extraordinaria, con regular aplicación que pongan en el estudio y con que asistan a clase con el interés debido. Y la historia de nuestra Escuela de Comercio de Tolosa lo comprueba palmariamente, ya que sus egresados hallan fácil colocación en las Casas de Comercio y en los establecimientos industriales y bancarios. La carrera de Comercio es eminentemente práctica, y debe reducir la teoría al mínimo: solo así será útil al público y proporcionará a los jóvenes que la siguen un poderoso instrumento de trabajo. Si en todos los órdenes de las actividades humanas la mera teoría conduce inevitablemente al fracaso, en el de los estudios comerciales sería de la ruina de los comerciantes, el desprestigio de la profesión y la vergüenza de los profesionales.

## Capítulo XI. Gabinetes y biblioteca.

Como instrumentos de trabajo y auxiliares complementarios de la enseñanza teórica de las clases, los gabinetes de Física, Química e Historia Natural son insustituibles. Por eso no deben faltar en ningún centro docente que aspire a transmitir verdadera ciencia, no apariencia de ella, a sus alumnos. Enseñar ciencias sin comprobar prácticamente sus leyes fundamentales es formar memoristas, perder el tiempo miserablemente. En cambio, cuando se reproducen los fenómenos y se repiten los experimentos y se presentan los correspondientes ejemplares animales, vegetales y minerales, para que los alumnos los miren, los conozcan, los palpen, entonces, aparte de las vocaciones que suscitan, los alumnos aprenden y adquieren una formación sólida que les permitirá abrirse camino y triunfar en sus respectivas carreras. Los gabinetes son los ojos y las manos de la enseñanza de las Ciencias de la Naturaleza, y solo con ellos y con el uso adecuado de su instrumental y de sus colecciones, es posible la iniciación racional en los secretos de la naturaleza por la repetición de sus fenómenos y la formulación de sus leyes. Lo que no sea esto será acotar el viento, malograr tiempo y dinero, crear infatuados, no producir muchachos instruidos con la preparación suficiente para el ingreso en las Universidades y para seguir sus cursos con probabilidades de aprovechamiento.

Por eso no hay colegio, por modesto que sea, que carezca de sus correspondientes gabinetes y laboratorios. Serán ricos o pobres lujosos o sencillos, con más o menos instrumental, eso no importa; pero poseerán lo más indispensable para comprobar las leyes fundamentales de la mecánica, de la electricidad, de la óptica, etc., para demostrar las leyes de la Química y reproducir los fenómenos; para que los alumnos confirmen prácticamente por la contemplación de los espacios al natural, los caracteres propios y diferenciales de las especies animales y vegetales, y de los diversos grupos minerales. Nuestros colegios, hasta los establecidos en poblaciones de última categoría, han procurado tener gabinetes lo más abundantes posible en material didáctico, y no fue ciertamente una excepción, el de Tolosa. Cuenta, en efecto, con gabinete de Física, con laboratorio de Química, con los museos de Historia Natural y de Mineralogía. Después de las lecciones de clase y de la explicación teórica, se suele ir al gabinete, laboratorio o museo para repetir los fenómenos y formular las leyes, si no es que la clase se dicta en las salas que guardan el instrumental y aparatos necesarios. También suele ocurrir que se dedique un día de la semana, el jueves por la tarde, para estos trabajos prácticos de laboratorio o gabinete. Los del Colegio de Tolosa, los de la mayoría de nuestros colegios, son de propiedad del Ayuntamiento, pues fueron adquiridos con su dinero.

Además de gabinetes suficientemente provistos, un Colegio que merezca ese nombre necesita una nutrida biblioteca a la que los profesores vayan a estudiar, donde nutran su cerebro de ideas y enriquezcan su mente de los conocimientos que han de transmitir a sus alumnos. Sin una biblioteca selecta, ya que no abundante, en la que existan las obras clásicas de cada una de las ciencias, y en la que se hallen las revistas especializadas y acreditadas de ellas, no es posible estar al día en unos conocimientos fundados en hipótesis, cambiantes por consiguiente, más que en hechos suficientemente comprobados. Los Rectores que gobernaron el Colegio de Tolosa fueron por lo general hombres de inquietudes intelectuales, y todos conscientes de su responsabilidad y esclavos de sus deberes. Se preocuparon, por consiguiente, de formar una escogida biblioteca, de nutrirla constantemente, poniendo así en mano de sus profesores preciosos trabajos de información y estudio, y facilitándoles instrumentos eficaces de trabajo. La Biblioteca de las Escuelas Pías de Tolosa cuenta con las obras necesarias y suficientes para que sus religiosos puedan preparar sus explicaciones de clase y proporcionar así a sus alumnos los conocimientos que les capaciten para rendir con honor sus exámenes de fin de curso. Y más que eso, para que adquieran la cultura general de que no pueden prescindir en la actualidad una persona educada de la clase superior y de la media.

Con lo que el Colegio de Tolosa guarda en su biblioteca, con el instrumental que se conserva en su gabinete de Física y de Química y con los ejemplares de sus colecciones de Historia Natural, tiene cuanto necesita y basta para la instrucción práctica e intuitiva de sus alumnos. 55 años de actuación hasta 1933, que es lo que abarca nuestra crónica, con sus resultados satisfactorios, es el argumento más convincente de que no se necesitan nutridos y lujosos gabinetes, sino el número suficiente de aparatos para que la enseñanza sea intuitiva y resulte lo más práctica que sea posible.

## Capítulo XII. Alumnos ilustres del Colegio de Tolosa.

Con más razón que Cornelia, la madre de los Gracos, la Escuela Pía puede decir a la sociedad en la que actúa, señalando a sus exalumnos: He aquí mis joyas. Al fin y al cabo, Cornelia no había hecho con Cneo y Cayo más que enseñarles las virtudes sociales e inculcarles las morales; la Escuela Pía, en cambio, forma la inteligencia y el corazón, proporciona la verdad y modela los sentimientos, inyecta la piedad y fomenta con ella las virtudes religiosas y las sobrenaturales. Si, como dijo San José de Calasanz, la ciencia adorna y la virtud edifica, sus alumnos, enriquecidos con los conocimientos humanos y fortalecidos con las luces de la gracia, son joyas de valor inestimable y constituyen las preesas más valiosas que hermosean y enriquecen su manto de reina. Nuestros alumnos son nuestro orgullo, y constituyen el mejor argumento de las calidades de la educación y de la enseñanza que reciben en nuestras aulas. No puede faltar, pues, en la memoria del Colegio de Tolosa, un capítulo dedicado a un recuento de los hombres de provecho que se han destacado en su profesión y que fueron alumnos del mismo. En el correr de los años son legión los niños y los jóvenes que desfilan por sus aulas, y por modesto que sea, ha producido alumnos de positivo valor, en la Iglesia, en la milicia, en el foro, en la cátedra, en la magistratura, en la industria y en el comercio, en las más variadas direcciones que pueden tomar, y de hecho toman, las actividades humanas. El de Tolosa no ha sido una excepción, y cuenta con un valioso elenco de exdiscípulos que lo honran y enaltecen.

Un hecho que conviene poner de relieve desde un principio, porque es un timbre de gloria para él, y porque es argumento indiscutible de los quilates de la educación religiosa que proporciona a sus alumnos es el número elevado de vocaciones sacerdotales y religiosas que de él han salido. Es la piedra de toque de la calidad de su educación, pues por ahí se conoce si es oro de ley o similar sin valor ninguno. Naturalmente que no daremos nombres, ya porque forzosamente

incurriríamos en muchas omisiones, ya porque no aspiramos a que ese capítulo sea una serie de apellidos que nada dicen, sino una galería de personajes distinguidos, que han excedido el nivel medio por sus talentos, por sus virtudes o por sus obras. Las personas que no se hayan levantado sobre esa medida, muy respetables, sin duda, y muy respetadas por nosotros, no figurarán en ella. Sí observaremos que, entre los religiosos que fueron alumnos del Colegio de Tolosa, hay jesuitas, capuchinos, franciscanos, carmelitas y escolapios, por lo menos. Ellos, sumados a los sacerdotes del clero secular que bebieron la piedad plenamente en las aulas calasancia de Tolosa son la corona regia de la Escuela Pía. ¡Qué rúbrica más fehaciente de los quilates de la formación religiosa que han proporcionado a sus alumnos! Aún queremos destacar, a manera de prenotando otro hecho que demuestra lo mismo: el número de seglares exalumnos del Colegio tolosano, que conserva, no ya su fe, que no es poco en los tiempos que corremos, sino que figura en las filas y forma en los cuadros de las Asociaciones religiosas, y del ejército inerme de la Acción Católica y de las Conferencias Vicentinas.

#### SACERDOTES

Puestos a citar nombres de exdiscípulos distinguidos del Colegio de las Escuelas Pías de Tolosa, entre los sacerdotes recordaremos al Ilmo. Señor Muñagorri, Obispo en tierra de misiones; al P. José Julio Martínez, Jesuitas, director de “El Mensajero del Corazón de Jesús” de Bilbao; al capuchino Fr. Justo de Tolosa, profesor en Cracovia, y a su hermano Serafín, Provincial de Vasconia, en la orden capuchina; al P. Alcorta de la Compañía de Jesús, leal y sincero amigo de los Escolapios; al P. Ramón Arsuaga, que perteneció también a la Orden de San Ignacio y fue inteligente colaborador del P. Vilariño; al P. Valentín Caballero, ex Vicario General de la Escuela Pía, publicista, orador, gran teólogo y filólogo distinguido, que pertenece al Consejo de Investigaciones Científicas.

#### POLÍTICOS

Sin que los Escolapios seamos políticos, muchos de nuestros exalumnos han incursionado por la política. Se han dejado seducir por sus gritos de sirena, y si muchos han ido Apagar a Scyla o Caribdis, otros han triunfado y se han abierto camino en ella. Será por aquello de Manuel del Palacio, según el cual es “arte ramplón que se aprende mal y pronto”; será porque flotaba en el ambiente y era la forma de llegar a los honores; será porque tenía un poder irresistible de seducción; el hecho es que muchos de nuestros alumnos se han afiliado a los partidos políticos, y han alcanzado posiciones expectables. De los de Tolosa, sabemos que tres por lo menos fueron gobernadores de provincia: Don Luis de Castro, que tuvo la responsabilidad de la de Vizcaya; Don Ramón Bandrés, que desempeñó el Gobierno de Navarra; y Don Javier Saldaña, que fue Gobernador de Canarias. Don Ramón Aldasoro perteneció a la Cámara de Diputados de la nación, y el ilustre periodista Don Eustaquio Echave Susaeta presidió la Diputación de Navarra. Don Félix Ansorena, gran abogado y hábil político, que también actuó en Pamplona. Seguramente ha de haber otros nombres, pero no han llegado a nuestro conocimiento.

#### MÚSICOS

Quienquiera que conozca un poco el País Vasco sabe el culto que en él se rinde a la música, y no ignora los grandes músicos que ha producido. Algunos de ellos han sido alumnos del Colegio de los Escolapios de Tolosa, y nos complacemos en recordar a Don Ignacio Busca y Sagastizábal, al P. Cirilo Rezola, jesuita compositor; al violinista Galicia, primer premio del conservatorio; y a Don Eduardo Mocoroa, condecorado con la encomienda de Alfonso el Sabio por sus producciones musicales.

## MÉDICOS

Hay también, entre los exalumnos de nuestro Colegio de Tolosa, un grupo de médicos distinguidos que merecen figurar en esta galería de honor. Son ellos el Doctor Don Carlos Elósegui Sarasola, médico del Príncipe de Asturias, muy acreditado en Madrid y Director del Instituto Nacional de Hematología y Hemoterapia, que con sus preparados ha salvado la vida a miles de personas. El Doctor Iriarte, cardiólogo de fama; el Doctor Don José Ciriaco Irigoyen, que pertenece a la Academia de Medicina por el mérito de sus trabajos y la valía de sus publicaciones.

## HOMBRES DE LETRAS

Agrupamos aquí unos cuantos exdiscípulos de Tolosa que han hecho de la pluma una profesión en mayor o menor grado. Algunos de ellos han dado a su personalidad relieve suficiente para figurar a justo título en este recuento de glorias del Colegio. Naturalmente que nosotros hablamos de memoria, pues no hemos residido nunca en Tolosa, y hace 40 años que faltamos de España, y este capítulo va de cuenta y riesgo de nuestros informantes. De este ramillete no nos pertenece más que el hilo y la disposición de los nombres que aparecen bajo la responsabilidad de nuestros corresponsales. Figuran como escritores, Don José Olarra Garmendía, humanista, secretario de la Academia de Bellas Artes de Roma, archivero-bibliotecario del Palacio de España y académico correspondiente de la Real Academia de Historia; Don Ignacio de Aranzadi, publicista, un si es no es tocado de nacionalismo; Don Isaac López Mendizábal, escritor de libros nacionalistas y poseedor de vasta cultura; Don Nicolás María de Urgoiti, Presidente de la Papelera Española y del consorcio periodístico que publicaba los diarios liberales La Voz, El Sol; el P. Valentín Caballero y su hermano Don José, Alcalde de Tolosa, profesor de la Universidad de Oñate y mártir de la causa de España en la pasada guerra civil; Su hijo Juan José, abogado, heredero del nombre y de las virtudes de su señor Padre, y que a pesar de su juventud, es uno de los valores positivos de Guipúzcoa.

## MILITARES

Otra de las carreras que más seduce a los muchachos y a la que aspiran muchos de nuestros alumnos, es la de las armas. Sangre en ebullición, sentimientos numerosos, carácter exaltado, el joven se siente seducido por todo lo grande, se ve solicitado por cuanto significa generosidad, y se abraza valientemente al sacrificio. De los antiguos alumnos de Tolosa, hubo también quienes siguieron esa dirección, y no han faltado los que han llegado a las más elevadas posiciones. No recordaremos aquí más que las cumbres, que son el Excmo. Señor General Marqués de Casa Davalillo, que tan alto puso su nombre en las campañas de África, y a los hermanos don Víctor y Don León Carrasco, que también tuvieron el fegín de generales.

## INDUSTRIALES Y COMERCIANTES

En esta galería de exalumnos de un colegio establecido en un país en que la industria es su vida y el comercio su riqueza, debe haber un puesto especial para los que se han destacado en esas actividades tan importantes del trabajo. Será, seguramente, el grupo más numeroso, y es justo advertir, como lo hace nuestro corresponsal, el P. Andrés Roitegui, que muchos de los citados y una infinidad que quedan en el tintero han sido de familias modestas que nunca hubieran pensado en una carrera para sus hijos por falta de medios económicos, y gracias al Colegio han podido después con un pequeño esfuerzo, conseguir posiciones brillantes o por lo menos desahogadas. Una de las industrias básicas de Tolosa es, como sabemos, la del papel. Si ya nos hemos referido a lo que hizo y fue don Nicolás María de Urgoiti como Director General de la

Papelera Española, le sucedió en el cargo y elevó sus ideas y continuó sus empresas otro exalumno de las Escuelas Pías, el ingeniero don Enrique González de Heredia, que elevó la sociedad al florecimiento y a la potencialidad económica en que actualmente se encuentra. Hablar de Tolosa y no ocuparse de la fábrica de boinas de Elósegui, sería un olvido imperdonable, pues por ellas es conocida Tolosa en todo el mundo. Los hijos del fundador de la casa, cuatro hombres venerables por sus canas y por sus virtudes, Don Antonio, Don Juan, Don Policarpo y Don Joaquín, alumnos todos del Colegio, continúan la empresa de su señor padre y mantienen las tradiciones religiosas y humanitarias de la casa. Otros cuatro hermanos, exdiscípulos también del Colegio de las Escuelas Pías de Tolosa, son los señores Don Manuel, Don José, Don Eduardo y Don Enrique Laborda, creadores e introductores de la fabricación de brocas. Don Manuel, que es ingeniero de profesión, interviene en muchas fábricas e industrias como socio, director o propietario. “Entusiasta colaborador de todo lo que significa progreso, así en la industria, como en la ciencia y artes, acude a las exposiciones y ferias más importantes del mundo para ponerse al corriente de los adelantos y ponerlos en práctica. Por su talento, caballerosidad, dinamismo y, sobre todo, por su corazón profundamente cristiano y caritativo, es uno de los hombres más beneméritos y estimados de la provincia”.<sup>53</sup> Don Luis Pradera, hermano del gran español y mártir glorioso de la causa nacional, Don Víctor, es otro de los industriales de la región vasca formados de niños en nuestro Colegio de Tolosa. Fundó la Pisbe de Rentería, una de las asociaciones más poderosas del mundo dedicadas a la pesca y manipulación de bacalao. Es Presidente de la Liga de Productores de Guipúzcoa. Merece también destacarse en este recuento de antiguos alumnos de las Escuelas Pías de Tolosa, Don José López Uranga, gerente de la Sociedad Anónima de Manipulados, una filial de la Papelera Española y una de las más importantes de Europa en su género, cargo al que ha llegado el señor Uranga por su talento y constancia. Don Antonio Ormaechea, alumno como el anterior de la Escuela de la Papelera, por su genio organizador, su honradez a toda prueba, y por su dinamismo fecundo, se ha impuesto a la atención de los directores de la empresa, se ha granjeado sus simpatías y ha sido elevado al importante puesto de Secretario General de la Papelera Española. En un país tan quebrado y tan industrializado como Vasconia, los saltos de agua son de un valor incalculable, y la industria los utiliza para producir energía eléctrica. Algunos de nuestros exdiscípulos han sobresalido en esas explotaciones dentro y fuera del País Vasco. Así, Don Andrés Tucuri es el ingeniero jefe de los servicios del Metropolitano de Madrid, y Don Antonio Bandrés ha sido director de la “Electra Bolueta”, consejero de la “Unión Electra Vizcaína” y de la “Hidroeléctrica Ibérica”, cuyas centrales están en la provincia de Huesca.

Así, a este tenor, podría recordarse a Don Fernando Arregui, cónsul de España en Ismailia, y contable de la sociedad explotadora del Canal de Suez; a Don Salvador Martínez, notario de Algeciras, y a sus hermanos Antonio y Gerardo, Secretarios respectivamente, de la Diputación de Burgos y del Gobierno Civil de Bilbao.

Acaso parezca reducido este elenco, y se le juzgue pobre en cantidad y en calidad, pero téngase en cuenta que la vida del Colegio apenas es de medio siglo en nuestra historia, y que por razón de las circunstancias locales eran muy pocos los alumnos que seguían carreras liberales, en las que es más fácil destacarse y crearse un nombre, y que la mayor parte, hasta los de las familias acomodadas, se inclinaban al comercio, que les brindaba mejores perspectivas y les ofrecía un porvenir más halagüeño. Así y todo, ahí quedan esos nombres por lo que valgan, y como en el

---

<sup>53</sup> Noticias proporcionadas por el P. Andrés Roitegui, a quien agradecemos su valiosa cooperación.

mundo todo es relativo, no creemos despreciables esos valores, ya por lo que son en sí, ya porque tratarse de un centro docente que casi no tiene historia.

### Capítulo XIII. Influencia del Colegio.

Muy insignificante ha de ser una persona física o moral para que su paso por el mundo sea inadvertido. Poco a poco, en grandes o en pequeña escala, todos dejamos rastro de nuestra vida, y nuestras obras son las encargadas de proclamar la extensión y la profundidad de esa influencia. Esto, que es indiscutible tratándose de los individuos, resulta axiomático cuando se refiere a entidades morales como un colegio. Será todo lo modesto que se quiera, pero al cabo de los años la huella de su paso se notará perfectamente. Cincuenta y cinco años, que son los que abarca esta crónica, no son muchos para que se ponga bien de relieve la obra benéfica del Colegio de Tolosa, pero son lo suficiente para comprender y rastrear lo que nuestros hermanos han hecho como educadores y como sacerdotes. Le tocó en suerte al Colegio de las Escuelas Pías de Tolosa un personal seleccionado en lo pedagógico y en lo religioso, presidido por un Rector de condiciones excepcionales, que supo adentrarse hondamente en el corazón de sus educandos, que logró ganarse la confianza de las familias, y formar entre sus súbditos escuela de sacrificio y de celo en la educación de los niños. La tónica de seriedad, de distinción, de delicadeza, de buen tono y de solidaridad que el P. León Vidaller imprimió al Colegio se hizo hereditaria en sus sucesores, y la buena impresión que produjo, y los gratos recuerdos que dejó el primer Rector jamás desaparecieron del todo, y no se borraron totalmente de la memoria de los tolosarras, ni en ciertas situaciones delicadas y graves que se presentaron en el correr del tiempo. Los buenos principios son una ventaja y constituyen una garantía, y no hay que duda de que el P. Vidaller estuvo afortunado en la organización, en el tono y en la marcha que dio al Colegio cuyo porvenir se le confiaba. Sus sucesores no tenían más que atenerse fielmente a esas líneas generales, que no eran rígidas, sino un con suficiente elasticidad para amoldarse a nuevas ideas y costumbres; y mantener el espíritu que las animaba, que era el genuino espíritu calasancio.

Con la obra de formación moral y religiosa que el Colegio realizaba con los niños, iniciaba una era de influencia trascendental y profunda en Tolosa y en su comarca. Lo que se hacía con los alumnos, los buenos sentimientos que les imbuía, la piedad que les inculcaba, la instrucción religiosa que les proporcionaba, los hábitos que formaba acostumbrándolos a frecuentar los sacramentos y asistir a misa puntualmente, no solo los domingos y días festivos, sino hasta en los que no lo eran, además de la eficacia que tenía para orientar su vida hacia Cristo, que era su polo, hacia la moral más pura que debe ser su regla de conducta, influía, evidentemente, en el medio, y de un modo particular, en las familias de esos alumnos. El P. León Vidaller tuvo mucho cuidado de interesar a los padres de sus educandos en la vida del Colegio, porque sabía las ventajas que significaba para este y para aquellos que existan relaciones regulares entre estos y aquel; y porque deseaba, además, que los progenitores de sus alumnos, directa o indirectamente, se beneficiaran de lo que hacía por sus hijos. El fenómeno natural de la ósmosis se realiza también en el orden espiritual; y entre las personas de trato constante se produce una corriente de ideas y de sentimientos que les hace participar de los mismos anhelos y los acerca e iguala en las aspiraciones del alma. Y no es tan raro como pudiera parecer caso de hijos que repitiendo en casa las lecciones del colegio, hablando de la explicación del profesor en la clase, han despertado la fe dormida de sus padres, y han avivado el fuego que parecía muerto de su vida religiosa. La influencia del Colegio desde este punto de vista ha sido, pues, doble: directa, una, e indirecta la otra. La que naturalmente debía ejercerse sobre los educandos, y la que por osmosis han ejercido estos sobre sus familias.

Además, esta influencia en la escuela, está la que nuestros religiosos tienen como sacerdotes. En el ministerio de la predicación, que siempre han practicado nuestros hermanos; en la práctica del confesonario que han atendido con abnegación y celo en los actos del culto para fomentar y mantener la piedad de los fieles, que no han escatimado los nuestros de Tolosa, aunque solo fuera, entre otras razones, por la escasez de iglesias y la falta de otras comunidades, han tenido otros tantos medios y ocasiones de hacer bien a las almas, de cooperar con el clero en la instrucción religiosa de los fieles, y de concurrir a mantener la fe y a robustecer la moralidad de los hogares. Durante los once lustros que comprenden estos apuntes, nunca faltaron creadores, oradores sagrados, celosos y elocuentes que repartieran a manos llenas el pan de la doctrina y que proporcionaran a los fieles documentos de vida cristiana. Y por mucha que supongamos que es la parte de esa semilla que se ha malogrado, es indudable que más de un alma se aprovecharía de ella para confirmar su conducta con las enseñanzas de Jesucristo. Lo mismo cabe decir de la dirección espiritual en el confesonario, y de las normas de vida perfecta que en él recibían. ¡Cuántas personas habrán ajustado su comportamiento a los dictados de la conciencia, cuántas habrán aspirado a más altas guías, cuántas habrán sentido nacer y fomentar los anhelos de perfección en el claustro! Nunca sabremos positivamente lo que haya de influencia particular de éste o de aquél en asunto tan íntimos, pero no cabe duda de que la palabra de los Escolapios en el púlpito ha sido fecunda en orden a la piedad y a las buenas costumbres de los tolosanos, y de que su dirección espiritual ha mantenido incólume la pureza de muchos, ha sostenido a otros en sus luchas con las pasiones, y ha impulsado a otros por las vías de la perfección religiosa.

Queda por considerar la influencia que los escolapios hemos ejercido en Tolosa como maestros en orden a las buenas costumbres y a la preparación de sus alumnos para abrirse honradamente camino en la vida. Siendo este del comportamiento de los hombres un complejo al que concurren factores favorables y otros adversos, no es fácil discriminar la parte que corresponde a cada uno, así en lo bueno, como en lo malo que realizamos los mortales. Es, sin embargo, axiomático que las primeras impresiones y las enseñanzas de la niñez nunca se borran del todo, y que siempre, aun en las crisis más profundas, quedan restos de la educación primaria. Podemos, por lo tanto, atribuir gran parte de la religiosidad que conservan los varones de Tolosa a lo que aprendieron y practicaron en las Escuelas Pías, y considerar como positiva la influencia que han tenido en lo espiritual y en lo religioso de la Villa.

Más palpable y visible es esa Influencia considerada desde el punto de vista de la enseñanza, puesto caso que nuestras escuelas han sido bastante concurridas, y muchos niños no han frecuentado otras. Los elementos culturales que han preparado a tantos hijos del pueblo para la lucha de la vida, y les han permitido triunfar en ella; los conocimientos que han adquirido y les han facilitado destacarse en sus oficios; los hábitos de trabajo y la disciplina que han manifestado y les han abierto las puertas para obtener una colocación, todo lo deben a la Escuela Pía; todo es la floración de las semillas de virtud y de saber que el maestro escolapio arrojó en su corazón y en su inteligencia; todo es el fruto de las lecciones teóricas y prácticas que recibieron en el Colegio. Lo que decimos de los artesanos, es aplicados sin reservas a los profesionales. Su preparación para el ingreso a la Universidad, y su formación espiritual para resistir al ambiente pagano de la sociedad contemporánea, les venía de las aulas calasancias que frecuentaron en la niñez, de las lecciones que recibieron de sus maestros escolapios. Claro que esto no excluye otras influencias, ni niega la parte que puede caberles a la familia, a la parroquia, al confesor; pero sería injusto desconocer lo que han hecho sus profesores.

Hemos terminado y podemos punto final a este avance de lo que a nuestro entender ha de ser la historia del Colegio de las Escuelas Pías de Tolosa. No hemos hecho más que trazar un índice

y señalar un camino y una orientación de lo que debe ser una historia documentada y extensa de un establecimiento tan importante como este que nos ocupa. Nosotros no podríamos hacer otra cosa, so pena de dar a nuestra obra una extensión desproporcionada, y de alargar este volumen desmesuradamente. Aun así y todo, pensamos si no nos habremos excedido en el desarrollo dado a estos ensayos sistemáticos de lo que son y fueron colegios de la Provincia de Aragón de las Escuelas Pías.

## Segunda parte. 1933-2026

P. José P. Burgués

### Provincialato P. Pantaleón Galdeano (1933-1938)



En Tolosa había sido nombrado rector en 1933 el P. Teodoro Iriarte Arrarás de la Virgen del Puy. Su rectorado duró solo un año, hasta el Capítulo de 1934. Había nacido en Estella en 1878. Hizo su primera profesión en 1895. Tras realizar los estudios sacerdotales, fue ordenado en 1902. Fue destinado primero a Tafalla (1898-1931), y luego a Tolosa (1931-34), y a Pamplona finalmente, donde falleció a los 86 años (1934-1964). Durante 21 años fue Asistente y Secretario Provincial. El autor de su consuetudina, P. Joaquín Erviti, escribe de él en el DENES:

*Tafalla le declaró «Hijo adoptivo» (1956) y le rindió gran homenaje en 1962 al celebrar bodas de diamante sacerdotales. Muy devoto de la Santísima Virgen, laureado cantor de la Virgen del Puy. Buen educador, eficaz maestro. Colaboró con varios*

*textos a las ediciones de textos E.P.*

El 17 de junio de 1934 tuvo lugar el Capítulo Local de Tolosa, bajo la presidencia del P. Teodoro Iriarte. Fueron capitulares con él los PP. Patricio Arratibel, Julio Belloso, Andrés Roitegui, Augusto Martínez, Javier Roldán, Daniel Azanza, Juan José Mocoroa, Lucio Macaya, Gregorio Alma y Florencio Armendáriz. Los dos últimos, solo con voz activa. Y se añaden a ellos con solo voz pasiva (a efecto de elecciones) los tres Padres de Vera de Bidasoa: Hipólito Hugarte, Francisco Guillén y Fernando Recarte. Formaban también parte de la Comunidad los HH. Tiburcio Ortega y Antonio Amundarain.

Se estudiaron y aprobaron dos proposiciones: que San Miguel de Aralar fuera nombrado Patrón de la Provincia de Vasconia, y que una vez al mes se tenga reunión de comunidad para tratar cuestiones en relación con el bien de la Casa (servicio, gastos, actividades, etc.). Se revisaron los libros, y se eligió al vocal para el Capítulo Provincial, el P. Andrés Roitegui. El 17 de junio se dio por concluido el Capítulo.

En cuanto a la economía, según las actas, la casa sostiene 13 religiosos y 18 postulantes. El gasto anual aproximado es de 73.582 pts. El colegio tiene varios créditos a su favor, y al día del Capítulo quedan en depósito 12.554 pts.



En 1934 fue nombrado rector de Tolosa el P. Teodoro Aguirrebengoa. El P. Teodoro había nacido en Estella en 1890. Hizo su primera profesión en 1906, y la perpetua en 1911. Fue ordenado sacerdote en 1913. En 1915 fue enviado a Argentina. Dos años después partió a Santiago, a la fundación del colegio Hispanoamericano de Santiago. Tras un decenio regresó a España, siendo enviado a Zaragoza, Alcañiz y Estella. Fue nombrado rector de Tolosa en 1934, y ejerció el cargo hasta 1938. Fue enviado luego a Tafalla y a Pamplona. Falleció el 15 de diciembre de 1956, enfermo de los pulmones y el corazón, en Pamplona, a los 66 años.

El libro de Crónicas nos cuenta la celebración del Patrocinio de Calasanz de la siguiente manera:

*Siguiendo la tradicional costumbre, los alumnos del Colegio celebraron con gran brillantez la festividad de su glorioso Padre y Fundador de las Escuelas Pías, San José de Calasanz. A las 8 hubo misa de comunión, y a las 10 misa solemne, cantando los postulantes la de Angelis. Ensalzó las glorias del Santo el R. P. Marcelino Lafuente, vicerrector del Colegio. Los alumnos de los cursos superiores de bachillerato organizaron diferentes festejos para solaz y diversión de los pequeñuelos.*

Todavía quedaban en Tolosa algunas tradiciones instauradas por los Padres de Aragón. Leemos a principios de enero de 1935 en las Crónicas:

*Para conmemorar la venida de Nuestra Señora del Pilar a Zaragoza, la Congregación de la Corte de Honor, instalada desde hace muchos años en el Colegio, organizó un solemne triduo los días 1, 2 y 3 de enero. Ocuparon la sagrada cátedra los RR. PP. Marcelino Lafuente, Feliciano Pérez y Luis Arsuaga. Los postulantes dieron gran realce a las funciones, cantando preciosos motetes litúrgicos.*

En marzo de 1935 se celebraron fiestas en honor de San Pompilio, Patrón de la Provincia. Así las narra el cronista:

*Los religiosos de las Escuelas Pías, sus alumnos y exalumnos y el pueblo fiel de Tolosa dedicaron al gran Taumaturgo San Pompilio María Pirrotti, en la capilla del Colegio, un solemne triduo con motivo de la clausura del año jubilar de su canonización.*

*Día 17. A las 8 de la mañana, Misa de Comunión general de Tarsicios. a las 10 ½, Misa Solemne. A las 6 ½ de la tarde, ejercicio del Triduo, con Exposición de su Divina Majestad y sermón por el R.P. Luis Arsuaga.*

*Día 18. Misas y Triduo de este día a las mismas horas del día anterior. Los dedica a San Pompilio María la Congregación Calasancia y de la Corte de Honor, siendo encargado del panegírico el R. P. Marcelino Lafuente.*

*Día 19. A las 8, misa de Comunión general de nuestros alumnos y exalumnos, y de las personas devotas del Santo. A las 10 ½, Misa Solemne. A las 5, solemne ejercicio del Triduo, con el panegírico a cargo del R. P. Hipólito Huarte.*

*Como digno remate y corona de estas fiestas, tuvo lugar una grandiosa velada a cargo de un nutrido grupo de exalumnos tafalenses. El aspecto que presentaba el amplio juego de los niños, convertido en teatro, era desusado, viéndose todas las localidades ocupadas por selecto público.*

*Tras una fantasía ejecutada irreprochablemente por la orquesta, púsose en escena "El lirio de Montecalvo", inspirada composición dramática en cuatro actos, donde su autor, el R. P. Teodoro Iriarte, ha sabido plasmar todas las creaciones de su fantasía de poeta y las magnificencias de orador elocuente. Esa obra y su autor obtuvieron un gran triunfo. Los*

*actores trabajaron como profesionales, haciendo pasar a todos un rato delicioso. Por sus labios fluían las rimas armoniosas de sonora versificación, impregnada de grandes emociones, dulces a la vez que intensas, obligando al público a interrumpir las vibrantes escenas con grandes aplausos.*

Tenemos también un relato del mes de abril de 1935:

*Secundando órdenes de nuestro P. Provincial y como preparación para las conmovedoras funciones de Semana Santa, los alumnos de bachillerato y Escuela Social Cristiana tuvieron tres días de ejercicios bajo la dirección del R. P. Rector.*

*El día de Jueves Santo se acercaron a la Sagrada Mesa después de la Comunidad, resultando un acto sumamente edificante.*

*Los niños de los diversos grados dieron gran realce a dichas funciones, entonando los cánticos litúrgicos propios del día.*

Los primeros días de la guerra civil fueron peligrosos para el colegio de Tolosa, que era además el postulante de la Provincia. Así lo cuenta el P. Feliciano Pérez, cronista y maestro de postulantes<sup>54</sup>:

### **Julio de 1936**

*El día 18 de julio, sexto de la novena de rosarios que estamos haciendo, hemos salido a las 6 de la mañana. Les he celebrado la misa y dado la comunión en el altar de la ermita de Izaskun, y hemos rezado el Rosario y al fin hemos cantado la Salve, pidiendo la protección de la Virgen. Después hemos ido por el Uzturre y hemos almorzado en una de las fuentes. Hemos seguido dando un buen paseo por la “casa del pastor”, bajando a la antigua Misericordia y volviendo al camino de Izaskun. Hemos llegado al colegio poco antes del mediodía.*

*Antes de entrar en el Colegio de la excursión que acabo de referirme me dijeron que se había sublevado una bandera del Tercio, y que parecía que el movimiento se extendía por España. Me he propuesto ocultar a los postulantes si es posible, para que no se alarmen.*

*Vinieron a revisar el colegio a la ligera el Sr. Alcalde con un delegado socialista, y escoltados por dos miqueletes. Estuvieron muy atentos, y por ello aproveché la ocasión para preguntar si los postulantes corrían algún peligro. Me aseguraron que nada había que temer, y que lo mejor era estar todos en el colegio. Debí ser esto el día 21 de julio.*

*Como con frecuencia, tanto desde la sala de estudio como desde el patio de recreo, se ven pasar camiones de hombres armados y se oyen los cantos de los mismos, todo lo cual podía impresionar a los postulantes, los suelo llevar a la sala llamada de Tarsicios, contiguo a la capilla del Carmen y lugar muy resguardado. Allí se entretienen con juegos de mesa, como damas, asalto, etc.*

*Nos ha ocurrido un caso curioso: estaban los postulantes en esa sala menos dos o tres que jugaban en el patio. Yo me paseaba con estos en el patio. De pronto se abrió la puerta del patio violentamente, y quedé precisamente con los dos postulantes oculto tras la hoja de la puerta. Se oyeron voces desaforadas: “¡Que venga un fraile!” Mandé a los dos postulantes que se ocultaron mejor tras las columnas anchas del patio, pero resultó que los demás postulantes de la sala de Tarsicios, al oír los gritos, acudieron. Juzgué deber presentarme. Eran dos milicianos socialistas que venían acompañados de tres mujeres a pedir unos catalejos. Venían armados de escopeta y cartucheras de cazador. Los postulantes les tomaron por cazadores bebidos. Les atendió luego el P. Vicerrector. Ocurrió esto la tarde del día 21 de julio, a eso de las 6.*

*La madrugada del 22 de julio me he despertado sobresaltado, pues he creído oír pasos por la casa, y en nuestro pabellón no duermen más que los postulantes. Al examinar por una ventana*

---

<sup>54</sup> Archivo Provincial de Emaús, Provincia de Vasconia, caja 385, IV

*hacia la puerta de la calle, veo esta abierta y dos milicianos haciendo guardia con escopetas. Eran las 2 de la madrugada. Estaban instalando la Cruz Roja en las salas de visitas (enfermería) y sala de Tarsicios (botiquín y sala de operaciones), conforme a un aviso que habían dado hacía poco al P. Vicerrector por teléfono.*

*El P. Rector está en Estella de vacaciones. El P. Juan José en Pamplona por orden del M. R. P. Provincial asistiendo a los cursillos pedagógicos. Por eso el P. Marcelino Lafuente, Vicerrector, ordena que el P. Luis Arsuaga pase a dormir al cuarto del P. Juan José, coma con el Postulantado etc., para que estemos dos Padres por lo que pudiera ocurrir. Día 22 de julio de 1936.*

*Ha recibido el día 23 por la mañana el P. Superior del colegio un oficio del Ayuntamiento en el que se ordena que se desaloje la parte del edificio propiedad del Ayuntamiento. Toda la mañana han estado los postulantes trasladando todo el mobiliario de aquella parte a la que es propiedad nuestra. Después de comer han hecho el traslado de la biblioteca.*

*Durante este traslado nos ha ocurrido otro incidente. Apenas habíamos comenzado, nos encontrábamos el P. Luis Arsuaga y el P. Feliciano Pérez desmontando una cama en el cuarto que solemos llamar “del P. Vicario” contiguo al salón de actos, cuando se abrió violentamente esta puerta y apareció un miliciano que, pistola en mano, nos ordenó cesar y guiarle por toda la casa, diciendo que traía o daba orden de parte del “Frente Popular” que no moviéramos ninguno de los muebles que les pudieran ser útiles. Se suspendió el traslado.*

*Bajamos luego los dos Padres a la Cruz Roja y contamos lo sucedido. Uno de los enfermeros, Sr. Muñagorri, se ofreció a ir al Ayuntamiento, como lo hizo, y volvió trayendo la orden de que con entera libertad trasladáramos lo que fuera de nuestra propiedad, y que en adelante no se hiciera caso de ningún mandato que no viniera por escrito, y autorizado por la Alcaldía o comités que se habían constituido.*

*Como el levantamiento tiene ya todos los caracteres de una guerra civil, y parece que no va a ser cosa de pocos días, me ha parecido conveniente decírselo ya a los postulantes. Lo he hecho la tarde del 23 de julio, glosando las palabras del Maestro: “Nolite timere, pusillux grex”<sup>55</sup>. Les exhorto a orar y confiar: en adelante, hasta que esto pase, rezaremos diariamente las tres partes del rosario.*

*He pedido y obtenido del P. Vicerrector el tener a los postulantes en la sala de bachillerato que es más retirada del bullicio de la calle. Se entretienen mucho los postulantes durante el día, aprendiendo a escribir a máquina. Disponemos para ello de tres máquinas muy usadas de los alumnos de la Papelera<sup>56</sup>, otras tres en muy buen estado de la escuela de Avase<sup>57</sup>. Se han llevado también a la clase de dibujo, además de esas máquinas, las dos nuevas, propiedad del colegio, pero éstas no las usan los postulantes.*

*El día 25 de julio, festividad de Santiago, después de la misa de 9 están los postulantes haciendo las camas cuando de pronto se inicia un tiroteo de fusil en la colina llamada “Monja-tontor” encima del convento de Clarisas, al otro lado del río. Tuvieron el consiguiente pánico los postulantes, a quienes llamé enseguida a la sala de estudio. Duró el tiroteo unos 15 minutos.*

*En consecuencia, hemos puesto insignias de la Cruz Roja bien visibles en las dos fachadas del pabellón que ocupamos y en cuya planta baja están las salas de enfermos. Esto les da ánimo a*

---

<sup>55</sup> No temáis, pequeño rebaño.

<sup>56</sup> En el colegio de Tolosa se daba formación profesional a alumnos que luego pasaban a trabajar a la industria papelera que existía en la ciudad.

<sup>57</sup> Aclaración del P. Feliciano, año 1934: “Para la buena inteligencia de lo que sigue, es de notar que la entidad “Avase”, domiciliada en Bilbao, pidió y obtuvo la cesión de locales en este colegio para dar unos cursillos intensivos de formación social católica a 30 jóvenes obreros durante 15 días, permaneciendo este tiempo como internos los jóvenes y sus cuatro profesores sacerdotes”.

*los postulantes, pues les he dicho que destinado a Cruz Roja sería el edificio respetado por unos y por otros.*

*Tolosa 31 de julio de 1936. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.*

### **Agosto de 1936**

*Desde que empezó la guerra no hemos salido de casa. La vida es normal. Las iglesias se abren al culto, y por cierto que acuden más gente que de ordinario. Los disparos, pocos, de fusil que se oyen ya no asustan a los postulantes, pero algunos días han disparado desde Tolosa, dicen que contra Leaburu, un cañón de regular tamaño, y una tarde ese y otros dos pequeños, y entonces los estampidos les infunden pánico.*

*Varias veces ha volado algún aeroplano sobre Tolosa, alguna vez ha disparado su ametralladora, y una vez dicen que ha dejado caer bombas en las afueras de la población, pero los aeroplanos no les dan miedo a los postulantes, y si se les dejara saldrían a examinarlos a placer cuando pasan.*

*Se han llevado la Cruz Roja del colegio y hemos quitado, por tanto, las insignias que tanto ánimo daban a los postulantes. Día 3, poco más o menos.*

*Hacia el 5 han traído unos 25 soldados de artillería a dormir a nuestra sala de visitas. Han traído sus colchonetas y vendrán todas las noches. Dicen que son chicos formales. Yo no los he visto, pero lo ha dicho el P. Vicerrector, que les ha visto y conoce a algunos.*

*La noche del día 6 ha habido una gran alarma. Se ha oído a medianoche un nutridísimo tiroteo de fusiles y ametralladoras que parecía muy cerca y ha durado más de 20 minutos sin interrupción. Nos hemos levantado varios Padres. De los postulantes ni siquiera uno se ha despertado.*

*El domingo día 9 se abrió todavía la iglesia y se dijeron las misas como de costumbre.*

*A las 10 y pico ha venido un señor que se dice delegado del "Frente Popular" y nos ha dicho que ya no vendrán los artilleros a dormir, que en cambio se preparen salas para 40 ancianos que van a traer de la Beneficencia, que las camas ya las traerán.*

*Hacia las 12 del mismo día 9 hemos visto un aeroplano volar lentamente sobre Izaskun y arrojar tres bombas. Los milicianos que había en Izaskun han bajado del monte y en cambio desde todas las casas lindantes con el río y que forman línea con el colegio ha empezado un nutrido tiroteo contra Izaskun. En medio de este estruendo hemos tenido la comida. La comunidad ha ido también a su comedor, pero han tenido que salir, pues en aquella fachada dan las balas de los que disparan desde el monte. Han comido en nuestro comedor después que hemos terminado.*

*Después de comer estaba con unos 10 postulantes preparando unas clases de bachillerato para que sirvieran de dormitorio a los ancianos de la Beneficencia. De pronto nos hemos visto sorprendidos por milicianos armados que corrían por el interior del colegio. He reunido a todos los postulantes en la capilla del Carmen.*

*Habían venido ya 20 ancianos que han ido a la sala de visitas y emplearán las colchonetas de los soldados.*

*Los milicianos se han adueñado del Postulantado para hacer fuego desde las ventanas que dan al río.*

*Hacía unos días que habíamos guardado, como en lugar menos sospechoso, una cantidad, creo que unas 1600 pesetas en billetes, en dos determinados libros de la biblioteca del Postulantado. Lo sabían el P. Vicerrector, los dos Padres más antiguos y el que suscribe.*

*A la media hora de estar los milicianos en el colegio, han venido tres que parecían hacer de jefes preguntando por el Superior. Nos han dicho que respetarían la iglesia y que no habían venido a robar, y que, en prueba de lo último, que nos daban 1/4 de hora para recoger de las habitaciones dinero, joyas, o lo que de valor hubiera; que se adueñaban de la cocina, despensa y comedores, pues los necesitaban para ellos.*

*Subimos en consecuencia el P. Vicerrector y el P. Maestro al Postulantado, tomamos la cantidad escondida en la sala de estudios sin que nos vieran, y luego, pasando entre los milicianos, sacamos de mi cuarto los dos cálices de oro que de ordinario se guardan en el cuarto rectoral y que desde el traslado citado estaban en mi cuarto. Un miliciano sentado junto a mi cuarto nos dirigió con mala cara frases que no entendimos. Los demás milicianos que encontramos estuvieron correctos.*

*Estábamos sin cocina ni despensa, fuera de unas pequeñas provisiones que logramos guardar en un armario de la capilla del Carmen. Tampoco teníamos donde dormir. Además, llegó hasta nosotros el rumor de que a la mañana siguiente sufriría Tolosa un bombardeo aéreo. Nuestro colegio, convertido un pabellón en cuartel socialista y el otro en fortaleza de milicias comunistas, no era el sitio más seguro. Pensaba en los 32 postulantes.*

*Creí que el convento de PP. Franciscanos estaría libre de milicianos, y como además es edificio muy sólido, me pareció que se podría estar con cierta seguridad. Obtenida, pues, la venia del P. Vicerrector y acompañado de un miliciano comunista a quien pedimos que me acompañara, fui al citado convento, que hallé lleno de milicianos. Vi y hablé a un Franciscano que, como yo, estaba con su hábito, y, frustrado mi intento, me volvía acompañado de 2 milicianos, creo que socialistas, que armados de sendos fusiles se brindaron espontáneamente a darme escolta hasta la puerta del colegio. Uno y otro fueron amables conmigo, pero en el camino nos encontramos con otros que nos amenazaron.*

*A la vuelta dije al P. Vicerrector que me parecía temeridad tratar de sacar a los postulantes a aquella hora a casas particulares, pues en la calle no se veían más que milicianos armados y que desde la calle se hacía fuego; que era preferible que pasaran la noche en el colegio, aunque fuera sin cenar, y ver de sacarlos a la madrugada siguiente, pues por las mañanas solía haber más calma. Así se acordó.*

*A eso de las 8 ½ o 9 de la noche dijimos a los que entre los milicianos parecían jefes que teníamos 32 niños que no tenían qué cenar. Nos contestaron que les atenderían. Sentamos a los postulantes en los bancos de la sala de Tarsicios y tres milicianos les sirvieron, trayéndolo de su cuartel, pan y vino, sopa de arroz y guiso de patatas con carne, animándoles a la vez a comer y a no tener miedo. Luego se empeñaron y consiguieron servirnos igual cena a la comunidad, que vestíamos de hábito.*

*Mientras cenaban los postulantes, otro miliciano les trajo para dormir unas colchonetas, creo que 13, y bastantes mantas, todo de su cuartel. Reservadas tres colchonetas para dos padres y un hermano ancianos, dispusimos las demás a lo largo de las paredes de la capilla del Carmen. Sobre ellas como almohada se acostaron vestidos 29 de los postulantes, a quienes cubrimos luego con mantas. Los otros 3 postulantes, de manera análoga, quedaron acostados bajo el púlpito de la Iglesia. Los Padres nos recostamos en los divanes de la sala de visitas que estaban en la sala de Tarsicios. Se oía con intermitencia tiroteo de fusil y ametralladora.*

*A la madrugada siguiente, a eso de las 5 despertamos a todos, y en la misma capilla del Carmen oímos todos la misa que celebró el P. Luis. Comulgamos a mitad de misa comunidad y postulantes, trayendo para ello la reserva que aún estaba en el sagrario del altar mayor, y dando a cada uno varias formas para sumirlas todas. Era el día de San Lorenzo, 10 de agosto de 1936. Después se pensó en acomodar a los postulantes en diversas casas de la población. Se hizo así. El P. Jesús Belloso salió con tres postulantes a casa de su familia, para acomodarlos entre los vecinos. El P. Luis salió con cuatro a casa de unos parientes y desde allí me avisaba con un muchacho que le enviara tantos más, tal como les encontraba alojamiento. De esta manera en poco menos de una hora quedaron todos acomodados. Hubo seis postulantes que prefirieron quedarse.*

*De la comunidad unos salieron y otros se quedaron. Quedamos en total en el colegio: comunidad: P. Vicerrector Marcelino Lafuente, P. Maestro Feliciano Pérez, P. Florentino Garayalde, P. Jesús Oyarzun, P. Justino Aoiz, H. Gregorio. Postulantes: Juan Araolaza, Matías Mondragón, Santiago Gironés, Francisco Ajona, Livino Ajona, José Hermoso de Mendoza. Quedó también un fámulo llamado Enrique Roitegui.*

*Hacia las 11 de la mañana bajaron del piso alto tres milicianos y nos ordenaron que subiera uno enseñarles el manejo del receptor de radio que teníamos en el comedor. Lo hice yo y aproveché la ocasión para decirles que no teníamos qué comer, ni los ancianos de la sala de visitas ni nosotros. Me dijeron que no podían hacer nada, pues las cocinas las habían llevado a Andoain o Villabona, pero luego nos trajeron unos panes y latas de conserva de pescado, que se repartieron entre los ancianos y nosotros.*

*Después del mediodía nos dieron orden terminante los milicianos de no salir de las habitaciones que teníamos (iglesia, capilla del Carmen, sacristía y sala de Tarsicios) y dijeron que uno de ellos quedaba de centinela en la puerta de la sala de Tarsicios.*

*Todo ese día fue de intenso tiroteo de fusil y ametralladora. A media tarde fueron también lanzados contra Tolosa algunos cañonazos de piezas de pequeño calibre. El primero cayó en el tejado de la parte del colegio donde estaba instalado el cuartel socialista. Después de este cañonazo, los milicianos que tiroteaban desde el Postulantado bajaron al patio y siguieron desde allí un fuego más débil.*

*Al atardecer cesó el fuego y ya anochecido daba la sensación de que los milicianos habían abandonado el colegio. Por eso, a pesar de la prohibición, salimos a la portería donde estaban ya los ancianos. De ellos fueron dos al Ayuntamiento donde les dieron un vale para 20 cenas (20 eran los ancianos), pero luego no podían hacer efectivo el vale en ninguna parte.*

*Desde la víspera teníamos en uno de los armarios del Carmen una caja con algunas provisiones (conservas y embutidos y un garrafoncito de vino) no muy abundantes que el P. Luis hizo llevar allí antes de que los milicianos se apoderaran de la cocina y despensa. Con esas escasas provisiones fuimos pasando el día, pero usándolas con moderación, pues no sabíamos cuánto duraría aquella situación. Bien hubiéramos querido dar de ellas a los ancianos, pero hubiera sido necesario que se enteraran los milicianos y no nos parecía bien.*

*Nos disponíamos para cenar: nuestra cena era un poco de salchichón y melocotón en conserva. No teníamos nada de pan ni habíamos tomado nada caliente en todo el día. En esto entró donde estábamos un soldado, creo que con insignia de artillero, y muy amable entabló conversación, y al saber de nuestra cena, entre indignado y obsequioso, nos prometió que él nos proveería, y aunque a cada viaje que hacía le rogábamos con palabras de agradecimiento que no se molestara más y que quizá se exponía si era sorprendido tan comunicativo y servicial con nosotros, no hubo más remedio que dejarle dar rienda suelta a su noble corazón, y en varios viajes nos trajo platos, cubiertos, abundante pan, pescadilla frita y muy fresca, en tan gran cantidad que comimos aquella noche, a la mañana siguiente y aún sobró, dos botellas de vino un poco de jamón, y sobre todo una sopera con patatas guisadas calientes, además algunas latas de conservas y, para remate, 5 o 6 grandes tortillas de patatas, de las que también sobró, y aún le parecía poco lo que había hecho, y si nos dejó fue para proveer y servir personalmente y con parecida abundancia a los ancianos*

*Nos manifestó que era un buen católico, natural de la provincia de Santander, y que, habiéndole sorprendido la guerra civil en los cuarteles de San Sebastián, militaba a la fuerza y procuraba con el mayor cuidado que la ametralladora que servía no matara ni diera a nadie.*

*Con tan abundantes como inesperadas provisiones, hicimos juntamente la comida y la cena. Luego nos dispusimos a dormir, como y donde la víspera, con la sola diferencia que, por ser menos, teníamos una colchoneta para cada uno.*

*Cuando antes de cenar salimos a la portería vimos allí cuatro de nuestras máquinas de escribir y la gramola; las retiramos y guardamos.*

*El día 11 de agosto muy de madrugada nos despertamos y notamos gran silencio en la población, y al mismo tiempo vimos que algunos requetés asomaban por el puente de los Fueros y calle de Santa Clara. Poco después se bandearon las campanas. Los milicianos habían abandonado Tolosa de noche. A eso de las 7 un Teniente al mando de unos 20 hombres entró por el paseo de San Francisco y nos saludó a los Padres que estábamos en la puerta del colegio. Hizo un recorrido por el interior de la población y volvió a salir. Luego y por diversos puntos fueron entrando en Tolosa soldados, requetés y falangistas, llenando las calles de la población.*

*Dimos orden a los postulantes que estaban por las casas de volver al colegio después de comer. Una vez todos reunidos, procedimos a la limpieza del Postulantado. Había por los pasillos gran número de latas y botellas vacías, y restos de comida y cargadores vacíos de fusil. Faltaban 38 colchones de las camas de los postulantes, que luego vimos que los habían colocado, a lo menos en parte, de parapetos en las ventanas de algunas casas. Como desperfectos había unos nueve cristales de ventanas rotos y una plancha de mármol desprendida y rota.*

*Del colegio faltó el aparato de radio, una hermosa y nueva máquina de escribir "Royal" y otras tres máquinas usadas de las escuelas de Avase. Los cuartos de Directores del Postulantado, que estaban cerrados, quedaron intactos.*

Con la "liberación" de Tolosa no acabaron los problemas, como cuenta el P. Feliciano Pérez al P. Pantaleón Galdeano en una carta fechada el 10 de febrero de 1950, y que reproducimos para que se vea el ambiente que reinaba en aquel colegio (y posiblemente también en otros) en aquellas fechas, y las diferencias entre los dos bandos de derechas, carlistas y falangistas:

*Llevábamos muy poco tiempo, unos tres meses, de guerra civil, cuando se pidió por las Autoridades Militares a Tolosa una relación confidencial de la actuación o sentimientos políticos de todos los individuos que en dicha población se dedicaban a la enseñanza.*

*Se encargó de redactar dicho informe una Junta Carlista, bastante numerosa - la idea que me queda es que serían unas doce personas - y en ella había personas que debían ser de solvencia, como el Sr. Párroco Arcipreste D. Braulio Arocena, y otras en cambio de muy poca, como algunas chicas jóvenes sin títulos ni cargos desempeñados, que pudieran darles criterio para juzgar.*

*Un hermano seglar del P. Luis Arsuaga, empleado en el Ayuntamiento, vio dicho informe ya dispuesto para recibir la firma del Sr. Alcalde y ser transmitido al Gobierno Militar de Guipúzcoa. Leyó el informe, y como vio allí mal parado a su hermano, detuvo su curso, y viniendo al Colegio contó a dicho P. Luis lo que había. (...)*

*El informe sobre nuestro Colegio decía poco más o menos: en ese colegio desde hace tres años - la insidia es manifiesta: son justos los de la creación de la Provincia Escolapia de Vasconia - se hace una intensa propaganda nacionalista y separatista con los alumnos. Luego se añadía, también poco más o menos. Digo poco más o menos, pues escribo después de varios años y sin datos ni apuntes a la vista, pero sé que la memoria en este punto me es fiel. Se añadía, pues: en esta labor de propaganda hecha sin recato de ninguna clase distinguimos los siguientes: P. Teodoro Aguirrebengoa, P. Luis Arsuaga, P. Javier Roldán, P. Juan José Mocoroa y P. Feliciano Pérez. Es muy importante retener el orden de estos cinco nombres, para lo que luego se dirá.*

*El hermano del P. Luis dijo a este que él trabajaría para que su nombre fuera de allí quitado, pero el P. Luis le contestó que no aceptaba tal servicio si no eran quitados todos y rehecho el informe. El P. Feliciano, enterado por el P. Luis, lo puso en conocimiento de su hermano seglar que tenía empleado en la policía establecida en Tolosa. Dicho hermano prometió trabajar para que ese nombre fuera quitado, y recibió idéntica respuesta que en el caso anterior.*

*Tanto el hermano del P. Luis como el del P. Feliciano fueron por separado al Párroco a pedirle cuenta de cómo habían cometido aquella injusticia calumniosa, contestando el Párroco que realmente se había procedido con excesiva precipitación y ligereza, admitiendo unos informes a lápiz que a la Junta había pasado no sé quién - venían a cargar la contumelia a los falangistas - y que ya había estado luego por pedir que se revisara todo aquello con más detención, etc. etc. Igualmente contestaron algunas otras personas de aquella Junta.*

*El P. Rector del Colegio de Tolosa, P. Teodoro Aguirrebengoa, enterado por el P. Luis del asunto, llamó al P. Valentín Caballero, quien era entonces Delegado del P. General, que vino a Tolosa apresuradamente desde Irache, donde debía estar.*

*Una noche llamaron al cuarto rectoral a los cuatro individuos antes citados con el P. Rector, teniendo allí una reunión a la que asistieron, además de los dichos 5 religiosos, el Sr. D. Pedro Irazusta, médico y entonces presidente del Círculo Carlista, que parecía presidir la reunión; el P. Valentín, el P. Marcelino Lafuente, el P. Andrés Roitegui, que no sé para qué estaban, supongo que como testigos.*

*Fue una reunión muy especial. Todos estaban convencidos plenamente de la falsedad de las acusaciones lanzadas; nadie podía allí echar en cara ni tan siquiera imprudencia alguna. ¿Para qué era, pues, la reunión? El Sr. D. Pedro Irazusta tomó desde el primer momento el papel de protector, y su tesis era poco más o menos esta: los falangistas les han acusado a VV. Calumniosamente, pero los carlistas les defenderemos. Se dijeron luego unas frases vagas y unos tópicos comunes de lamentaciones y cosas similares, hasta que en tono un tanto airado interrumpió todo aquello el P. Feliciano diciendo que él no deseaba otra cosa que ser llevado denunciado ante el Gobernador Militar de Guipúzcoa o quien fuera, para poder allí decir solo esto: yo nunca he hecho clase ni siquiera un minuto en Tolosa. Véase si puedo ser acusado de hacer en clase propaganda separatista con alumnos que no tengo. Es de advertir que dicho P. Feliciano, maestro de postulantes, nunca ha enseñado a los chicos de Tolosa.*

*Entonces dicho Sr. Irazusta, viendo que su papel de protector no era debidamente apreciado, recorrió el velo y dijo cosas que hubiera para ellos sido mejor ocultar. Dijo que la famosa Junta recibió la denuncia contra el Colegio y los cinco padres en un papel anónimo y escrito a lápiz, pero que ellos sabían provenía de Falange. Volvió a interrumpir más airadamente el P. Feliciano, diciendo que él no comprendía que los que estaban haciendo una España Grande y Libre pudieran dar valor y pasar a un documento tan serio una obra de calumnia anónima.*

*Siguió dicho Sr. Irazusta diciendo al P. Feliciano que no pasara mal rato, que no se enfadara y que le convenía saber que la lista de los cinco padres se decía allá que estaba hecha en orden de menos a más culpabilidad, haciendo dos grupos, el uno con los tres primeros y el otro con los dos últimos. Y que había una nota marginal que decía textualmente: "A estos dos últimos, que los envíen cuanto antes a la puñeta". Lo que fue poner en su colmo la indignación de todos los presentes, y hacer más incomprensible todavía la actitud de aquella Junta, que no reaccionó ante tales bajezas no solo de odio, sino de desvergüenza y falta de la más elemental educación, sino que recibió tales y tan graves denuncias contra sacerdotes y les dio paso y franquicia libres haciéndose ellos a avaladores de tales monstruosidades.*

*Nadie puede prever el resultado de tales escritos si hubiera llegado a su destino. Pero no se puede omitir que entonces era Gobernador Militar de Guipúzcoa un tal Sr. Cebrián, creo no equivocar el nombre, en cuyo mandato fueron ejecutados los sacerdotes fusilados en aquella provincia.*

*Aquí termina lo que sé de tan engorroso asunto. Por dignidad no quise siquiera preocuparme de cómo y en qué sentido fue cambiado aquel informe.*

*A primeros de junio de 1937 tiene lugar la Visita Canónica del P. Provincial, que escribe en el Libro de Secretaría:*

*Examinado en Santa Visita Provincial el presente libro del Secretario, manifestamos la complacencia con que hemos visto la diligencia, esmero y sobriedad con que lo ha ido entendiendo el actual Secretario. Observamos solamente:*

- 1. Que falta anotar, sin duda porque no se efectuó, el cumplimiento de lo que prescriben las Constituciones en los números 376 y 377 para el caso de traspaso del rectorado que tuvo lugar el 2 de agosto de 1934, según consta en la página 14.*
- 2. Que en las páginas 39 y 40 se encuentran los testimonios de dos frases añadidas por mano distinta de la del Secretario.*

*Para que se llegue a mayor perfección, ordenamos:*

- 1. Que no se olvide, en caso de traspaso del rectorado, cumplir lo prescrito en los números 376 y 377 de las Constituciones, y dar luego fe del cumplimiento.*
- 2. Que si en la revisión mensual del libro el P. Rector o alguno de los revisores notara alguna omisión, no la añadan de su mano, sino que se lo indiquen al Secretario para que este añada lo que falta o extienda una nota aclaratoria, que sea luego corroborada con las firmas de los cuatro.*
- 3. Que en las conferencias mensuales se escriba también el nombre del conferenciante.*
- 4. Que una vez al año a lo menos se diga con qué nuevos libros se ha enriquecido la biblioteca.*
- 5. Que cuando el P. Rector consulte conforme a Constituciones a sus dos consultores, se dé testimonio de ello en este libro, siendo el P. Rector el que hará que la consulta llegue a conocimiento del Secretario.*

*Tolosa, a 5 de junio de 1937.*

*El Prepósito Provincial, Pantaleón Galdeano de la Virgen de los Dolores.*

Para apreciar la minuciosidad del P. Pantaleón, copiamos también las disposiciones generales que dejó escritas en el mismo libro del Secretario:

*Dejamos dispuesto en esta Santa Visita Provincial:*

- 1. Que se haga por duplicado el catálogo de la biblioteca.*
- 2. Que se haga por duplicado el catálogo detallado de los documentos del Archivo, esto es: de las Circulares, Oficios y Disposiciones del P. General o Provincial, de los contratos que tenga el Colegio y de las escrituras en que consten los legados en que se fundan las cargas pías y del resto de la documentación. Véase en particular si hay documentos de erección del Vía crucis y de Altar privilegiado.*
- 3. Que en las misas cantadas se ponga un escaño en vez de sillas para celebrante y ministros.*
- 4. Que se extienda el libro de Crónicas del Colegio, aportando los datos que se puedan, y en lo sucesivo se guarde estrictamente lo que referente a este libro y su censura se dispuso en circular del 24 de octubre de 1934.*
- 5. Que se haga la revisión mensual de los libros de la Casa, no limitándose los censores al papel de meros firmantes o comprobadores de sumas y restas, sino fiscalizando toda la administración y, por lo tanto, revisando facturas, haciendo el arqueo por sí mismos y cuanto contribuya a darse perfecta cuenta de todo, teniendo presente que, una vez que han firmado, se hacen responsables solidariamente con el titular del libro.*
- 6. Que se lleve debidamente una libreta en que consten los valores (láminas, acciones, obligaciones, etc.) que tiene esta casa, y las operaciones que con dichos valores se realicen. Debe llevar esta libreta el Depositario.*
- 7. Recomendamos encarecidamente una vez más el cumplimiento exacto de los Cánones, de nuestras Constituciones y de las demás disposiciones Pontificias, Generalizadas y Provincialicias ya promulgadas.*

*Tolosa, a 5 de junio de 1937.*

*El Prepósito Provincial, Pantaleón Galdeano de la Virgen de los Dolores.*

En su informe al P. General tras la Visita Canónica, el P. Pantaleón escribió lo siguiente:

*La impresión de conjunto de este Colegio es, gracias a Dios, satisfactorio, pues hallamos en vigor la observancia regular en sus varios aspectos: Santos Votos, oración, frecuencia de Sacramentos, caridad mutua y apartamiento de los seglares.*

*El P. Rector pone su celo en mejorar la enseñanza, y es religioso de abnegación y constancia innegables, pero tiene un natural serio, exigente y rígido. Eso hace que la Comunidad no se sienta a gusto y con aquella satisfacción interior que sería de desear.*

*Ese mismo natural produce en los niños un disgusto que se traduce en la falta de disciplina que se observa, si bien creemos sinceramente que ha contribuido a aumentar este mal el poco celo y poco entusiasmo en apoyar la acción del P. Rector de algunos profesores, en particular de tres.*

*Esta deficiencia en la disciplina y cierta falta de educación religiosa práctica son el lunar que hemos hallado en el orden religioso y escolar.*

*Debido a la actual guerra civil, ha disminuido notablemente el censo escolar de este Colegio, que es actualmente poco más de la mitad que en tiempo ordinario. Han sido suprimidas este curso dos secciones, la de preparación para oficinas de la Papelera Española y la Escuela Social Cristiana. Esto se traduce también en una notable merma de los ingresos de esta Casa.*

*En la manera de llevar los Libros hemos encontrado descuidos o ignorancias y verdaderas irregularidades. Para evitarlas en adelante, quedan dictadas las oportunas normas. Confiamos que con las medidas adoptadas será pronto este un Colegio que llenará de alegría a los Superiores y a la Orden.*

Con respecto a la Escuela Social Cristiana, leemos en las crónicas en octubre de 1934:

*Contando con la bendición y apoyo material del Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, y debido al celo y desinterés del presbítero D. Juan Sesé, se inaugura en este Colegio una escuela de Acción Social Cristiana que, como su nombre indica, su fin primordial será formar jóvenes, hijos de obreros, sólidamente instruidos en cuestiones religiosas y económico-sociales, a fin de que más tarde puedan ser propagandistas en los talleres y sindicatos.*

*Empiezan el curso 14 alumnos bajo la dirección de Juan Begiristain, discípulo de la Universidad de Lovaina. Profesor de religión, el R. P. Luis Arsuaga.*

El P. Feliciano Pérez, cronista de Tolosa, narra el traslado del postulante a Orendain:

*El día 15 de octubre de 1937 subieron a Orendain por la mañana a pie desde Alegría el M.R. P. Provincial y el P. Maestro de postulantes. Estaba allí D. Francisco, quien enseñó todo al P. Provincial. Ya se ha terminado la instalación eléctrica, están colocados los retretes de la planta baja y la cocina corriente. Hay agua en la planta baja; el depósito de hierro está colocado en las falsas, pero sin agua, pues no está puesta la bomba elevadora.*

*Nos ha dicho D. Francisco que en vez de la motobomba eléctrica ha comprado una bomba de mano, pues le han dicho que es muy suficiente y que el elevar el agua con ella es diversión, y llenar el depósito cosa de 1/4 de hora.*

*Se determinó que el martes día 19 subieran los primeros postulantes.*

*Me enteré de que la interrupción de las obras en agosto fue debido a que se acabó el agua en el depósito.*

*El P. Provincial regresó en seguida a Pamplona. Dijo que convenía que desde el principio económicamente se administrara la nueva casa con independencia de Tolosa, y nos dijo al P. Rector y al P. Maestro que el Colegio de Tolosa nos entregara una cantidad en metálico para los*

*gastos de los primeros días, a cuenta de la contribución provincial. O bien, si prefería el P. Rector, nos diera los comestibles para unos días.*

*El auto contratado para el traslado de muebles no podía, según me dijo el conductor, hacer un viaje el martes, y por ello se aplazó el traslado para el miércoles día 20.*

En el libro de Secretaría leemos una referencia a la Visita Canónica del P. Manuel Bordás, enviado por el P. General para tantear el ambiente en los colegios de Vasconia. Leemos el 21 de marzo de 1938:

*Llegó a esa Comunidad, delegado por el P. General con el carácter de Visitador de la Provincia de Vasconia el M.R.P. Manuel Bordás, Provincial de Cataluña.*

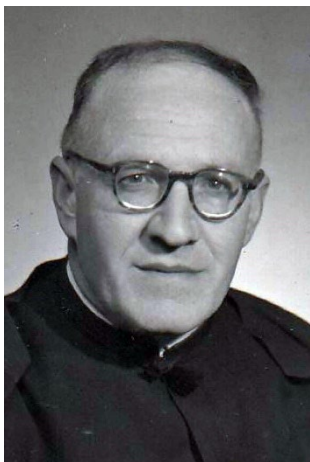
*Durante cuatro días giró la visita al respecto a estos dos puntos: 1, malestar moral reinante en los individuos de la Provincia de Vasconia; 2, cuestión política de algunos individuos de la misma. Terminada la Visita, salió para Bilbao el sábado 26 de marzo.*

Con el paso del tiempo las cosas se fueron calmando, y el colegio siguió con su actividad pedagógica. Leemos en las crónicas, octubre de 1938:

*Con el fin de ampliar y completar los estudios de enseñanza primaria, se establece la sección de Comercio Libre, en la que se dictan las siguientes asignaturas: Cálculo, Contabilidad, Gramática intensificando la Ortografía, Geografía, Caligrafía, Taquigrafía y Dibujo.*

*Estando libre el postulante por haberse establecido los postulantes y novicios en Orendain, y atendiendo a las numerosas peticiones de plazas para internos, nos decidimos a abrir el internado, con la autorización del P. Provincial. Se llenó el internado con 48 internos, y se tuvo que aprovechar una de las hermosas y amplias galerías.*

## Provincialato del P. Gonzalo Etayo (1938-1946)



En 1938 fue nombrado rector de Tolosa el P. Casiano Ocáriz Segura de la Virgen del Perpetuo Socorro. Había nacido en Aramendia (Navarra) en 1901. Hizo su primera profesión en 1918, y tras completar sus estudios sacerdotales, fue ordenado sacerdote en 1925, mientras residía en el colegio Santo Tomás de Zaragoza. Fue enviado en 1927 a Argentina, a la fundación del colegio de Río Cuarto. Se incardinó en la Provincia de Vasconia al ser erigida, y pasó a Chile en 1933, donde lo encontramos en el colegio de Santiago en 1934. Vuelve a España, y es enviado al colegio de Pamplona. En 1938 es nombrado rector de Tolosa, a los 37 años, cargo que ejerce durante ocho años. Pasa entonces al rectorado de Tafalla (1946-49). Es nombrado luego maestro de novicios, cargo que desempeña durante un trienio. Es destinado al colegio de Bilbao (1953-58). En 1958 es enviado a Brasil, siendo Vicario Provincial de 1961 a 1964. Es entonces nombrado Vicario Provincial de Venezuela por un trienio (1964-67). En 1967 vuelve a Brasil como Maestro de Novicios. Su salud decae y es enviado a Pamplona, donde falleció en 1975, a los 74 años.

El 12 de mayo de 1940 tuvo lugar el Capítulo Local de Tolosa, bajo la presidencia del P. Casiano Ocáriz. Eran capitulares con él los PP. Marcelino Lafuente, Felipe Pinedo, Joaquín Iraizoz, Andrés Roitegui, Ángel Armañanzas, Sebastián Galdeano, Matías Díez, Jesús Belloso, Gregorio Alsúa, Filomeno Mendióroz, Eusebio Zabalza, Gregorio de Andrés y Francisco Goyena. Formaba también parte de la Comunidad el H. Tiburcio Ortega.

La economía de Tolosa iba bien; tenían hecho un fuerte préstamo a la Provincia. Los ingresos anuales del Colegio venían de varias fuentes: Ayuntamiento, 8000 pts.; Papelera, 3000 pts.; celebración de Misas, 14.842 pts.; pensiones de alumnos vigilados, 40.500 pts.; pensiones de alumnos internos, 43.221 pts.; culto de todo el año, 883,45 pts. Vemos que los ingresos superan las 110.000 pts., mientras que los gastos anuales anotados son 93.353 pts.

Tan solo se discutió y aprobó una proposición: que se celebrara una vez al año una misa de aniversario por los parientes difuntos. El objetivo principal del Capítulo era la elección de un vocal para el Capítulo Provincial, y fue elegido el P. Andrés Roitegui. Se revisaron los libros, y el mismo día se clausuró el Capítulo.

EC, en el número de enero-febrero de 1941, trae noticias del colegio de Tolosa:

*Hemos recibido la siguiente relación de las Escuelas Pías de Tolosa:*

*La Obra Misionera siempre ha provocado gran interés entre los nuestros, y está formada en nuestro Colegio bajo la advocación de Nuestro Santo Padre José de Calasanz. Así que no es sorprendente que la solemne bendición del espléndido estandarte de la Cruzada Misionera para los estudiantes Cruzados Calasancios por el Reverendo Párroco D. Braulio Arocena se celebrara con una gran festividad, con toda clase de pompa, el día 24 de noviembre, en la amplia iglesia parroquial, con asistencia de todos los niños y niñas de la ciudad y un gran concurso de fieles. Fue honrado con la presencia de otros estandartes misioneros. Para corona de este felicísimo acontecimiento, en la celebración de la tarde pronunció un elocuente sermón D. Juan José Pérez, Delegado nacional de los Estudiantes Cruzados de España, e impartió la bendición con el Santísimo Sacramento el P. Rector Casiano Ocariz, y se distribuyó a todos los participantes un hermoso recordatorio. Esto no fue un obstáculo que alterase el solemne triduo en honor de San José de Calasanz en nuestra iglesia, a la que asistió una multitud insólita, con todos los estandartes misioneros de la ciudad decorando espléndidamente el altar.*

*El día 27, en la misa dialogada muchos de nuestros estudiantes y fieles se acercaron a recibir el Pan de los Ángeles. Después, en la Misa solemne, un coro muy numeroso cantó a la perfección la Misa de Angelis, celebrada por el M. R. P. Provincial de Vasconia, Gonzalo Etayo, en la cual el P. Ángel Armañanzas ofreció un hermoso panegírico. Una vez terminada la Misa, como en otros actos religiosos, se cantó el himno calasancio y se ofreció a besar a los fieles la reliquia de nuestro Santo Fundador.*

*No hubo menor asistencia de alumnos y público al acto de la tarde en el liceo público llamado "Salón Iparraguirre", en el cual se ofreció una magnífica proyección de las misiones del Indostán comentada, con explicaciones por D. Joaquín Goiburu, secretario de la Obra Misional en la diócesis de Pamplona, en la cual brilló con su hermosa manera de hablar y su ferventísimo deseo de la salvación de las almas. Fue alternada con un programa de cantos y de música instrumental, en la cual exalumnos con su hermosa pericia artística emocionaron y deleitaron los oídos y los ánimos de los oyentes. Se cantó al final con gran fervor y devoción el himno de los Estudiantes Cruzados, y de este modo terminó la Academia en honor a la sesión misionera, con gran satisfacción de todos los presentes.*

*Se celebraron otros actos para recreo de niños y jóvenes, que por brevedad consideramos que debemos omitir. Sin embargo, no omitiremos que el P. Marcelino Lafuente, Vicerrector de la Casa y Presidente de los Cruzados Calasancios, y D. Juan Gurruchaga, delegado local de Misiones y en otro tiempo alumno de este Colegio, se esforzaron para que todas las diversas partes de la celebración se llevarán a cabo con gran cuidado y fueran felizmente ejecutadas.*

*Nos queda decir solamente que felicitamos de corazón a todos los que han tomado parte en la Cruzada Misionera de los Estudiantes Calasancios, y que deseamos vehementemente que en*

*todas las Casas de nuestra Orden cuanto antes se pueda erigir este grupo, para que ofrezcan frutos cada día más admirables, para mayor incremento de la piedad.*

Del 13 al 20 de diciembre de 1941 tuvo lugar la Visita Provincial, por el P. Gonzalo Etayo. Leemos lo que dejó escrito en el libro de Secretaría:

*Examinado en Santa Visita Provincial este libro del Secretario, tenemos que advertir que deben tomarse en consideración y llevarse a la práctica en las disposiciones dadas en la Circular Provincial de octubre de 1964 y ratificadas en la Visita última. Contra esas prescripciones, notamos las omisiones siguientes:*

- a) la de las firmas del P. Rector y Secretario, cuando menos al final de cada mes;*
- b) la de la revisión de cuentas, que falta en la gran mayoría de los meses;*
- c) la de la instrucción religiosa al hermano y a los criados. No se cumple con la relación global que viene consignada en este mes de diciembre;*
- d) la de algunas conferencias, tales como la de diciembre de 1939, las de Moral de los meses de marzo y abril de 1941, y Moral y Liturgia de octubre y noviembre últimos. Fuera de estas omisiones, consignamos con satisfacción la solicitud con que se ha atendido a este punto, pasando del número estrictamente obligatorio;*
- e) la de los libros adquiridos para la biblioteca;*
- f) la del Decreto de nombramiento del P. Provincial y de su Congregación en el mes de julio de 1940, y la de los Rectores de las Casas de la Provincia en el mes de agosto, y más adelante la de los Vicerrectores;*
- g) la de los sufragios de nuestros hermanos difuntos, de los parientes y bienhechores y de las Religiosas Calasancias en noviembre, tanto de 1940 como de 1941;*
- h) la de la lista de la Comunidad y la designación de los oficios en el mes de octubre de 1941; así como en la lista de octubre de 1940 se ha prescindido de los Santos de Religión, cosa que no debe suceder en un libro oficial;*
- i) la de la lectura de la Instrucción “De formatione clericali et religiosa alumnorum ad sacerdotium etc.” en el mes de enero de 1940;*
- j) la de la renovación de votos del P. Zabalza en abril 1939.*

*Aparte de estas omisiones, debe recordarse que en el libro de Secretaria solo deben figurar las relaciones oficiales y de Regla. Todas las demás de fiestas religiosas y literarias, 1ª Comunión, triduos, misas cantadas, no de Regla, meses de María y del Sagrado Corazón, veladas, etc., son materia propia del Libro de Crónicas.*

*Por eso, para lo sucesivo disponemos que, además del Libro presente, lleve el mismo Secretario otro libro el de Crónica, donde por orden de fechas y con la extensión que el caso requiera, se refieran todos los acontecimientos, los más salientes, naturalmente, que se reflejen en la vida del Colegio y que puedan ser de tanto interés para lo porvenir. Puede y conviene valerse para ello de las relaciones que traigan los periódicos, de sus grabados, de fotografías, de modo que la relación vaya perfectamente documentada.*

*Al lado del mes que encabeza cada sección no se omita el año a que pertenece, por lo menos en el primero de cada folio.*

*Al consignar las renovaciones de votos y algunas conferencias, se emplea en este Libro La frase “como es costumbre”, frase impropia, tratándose de actos que son de regla.*

*Tolosa, 20 de diciembre de 1941.*

*El Provincial, Gonzalo Etayo.*

En el mismo libro escribe el P. Provincial las siguientes disposiciones generales:

*Resumiendo las advertencias hechas a la Comunidad en sucesivas conferencias, disponemos:*

*Que se tenga muy en cuenta la observancia regular, nervio y vida de las Comunidades religiosas. En particular se prescribe:*

*La asistencia fiel y la puntualidad más exacta a los actos de Comunidad. Los Directores de los vigilados no deben asistir solo la oración de la mañana, sino también a la de la noche. Los Directores de internos, a la oración de la mañana el uno y a la de la noche el otro.*

*La guarda del silencio, sobre todo en ciertos lugares, tales como las habitaciones de los religiosos, donde prohíbe entrar la Regla sin absoluta precisión, mucho más para tener allí reuniones o tertulias; y en ciertos tiempos, principalmente después de la bendición última de la noche, dada la señal de silencio, prohibiéndose entonces de modo especial el acceso a la radio.*

*La guarda de la clausura, con obligación de colocar una placa que la señale en las puertas que dan entrada a las galerías o vivienda de la Comunidad. Se ordena el ajuste y cierre habitual de dichas puertas.*

*Relacionado con la clausura esta la entrada y paso de los niños en Comunidad, y muchísimo más a las habitaciones de los Padres.*

*En sentido inverso, se prohíbe terminantemente a todos los religiosos la entrada en la cocina mientras esté regentada por una mujer. Se exceptúan los PP. Rector y Ecónomo cuando, por razón de su cargo, tengan necesidad de ello.*

*Se recuerda la regla que prescribe la confesión semanal con los confesores precisamente de la comunidad, sin que eso obste para que se confiese uno con confesor extraño cuando le convenga. En el trato de los niños se ordena la mayor delicadeza, evitando cuidadosamente el tocarlos, ni para infligir un castigo ni para mostrarles cariño.*

*Para los casos de gravedad que puedan ocurrir con los alumnos, queda constituido un Consejo de Disciplina, integrado por los PP. Rector, Vicerrector y Director de Sección correspondiente. Debe oírse a los profesores que tenga el alumno, y no se procederá a su expulsión sino por acuerdo de este Consejo, previas dos amonestaciones públicas al interesado y las notificaciones consiguientes a su familia. Exceptuase el caso en que el proceder del niño no admita dilaciones. Ténganse muy presentes las normas que se han dado en conferencia particular sobre las cuentas mensuales.*

Leemos también noticias del colegio de Tolosa en EC, en el número de noviembre-diciembre de 1942:

*El día 24 de septiembre el M.R.P. Valentín Caballero celebró solemnemente su jubileo sacerdotal, al cumplirse los 50 años de su ordenación. A las 10 de la mañana celebró el Santo Sacrificio de la Misa, asistiéndole como diácono y subdiácono nuestros hermanos el R.P. Luis Arsuaga, Rector de la Casa de Bilbao, y el R. P. Javier Vicuña, nacido en la misma ciudad de Tolosa. El R. P. Feliciano Pérez tejó el panegírico, en el que mostró la admiración y el amor debidos a tan preclaro hermano de las Escuelas Pías. Terminada la Misa, se cantó el himno Te Deum, y todos los asistentes se acercaron a besar las manos al celebrante. Por la tarde tuvo lugar una Academia íntima en nuestro Colegio, en la cual, además de algunos números programados, el R. P. Teodoro Iriarte recitó un hermoso poema, que el P. Caballero agradeció, conmovido por la emoción.*

De nuevo encontramos noticias de Tolosa en EC, en el número de enero-febrero de 1943:

*El 27 del pasado mes de noviembre se celebró en este Colegio el Patrocinio de San José de Calasanz, además del segundo aniversario de la bendición del estandarte y del juramento de los Cruzados de las Misiones. Durante el triduo precedente, los días 24, 25 y 26, en la Misa para los niños de la mañana predicaron los Padres Julio Martínez SJ, exalumno del Colegio, y Marcelino Lafuente, además del Rector de la Casa, R.P. Casiano Ocariz. El día 27 a las 8 hubo misa de Comunión general, orando para obtener de Dios la paz. A las 10 se celebró la Misa solemne,*

*pronunciando la homilía el P. Ángel Armañanzas. Terminada la Misa, el delegado local de la Cruzada Misional D. Juan Gurruchaga, alumno de las Escuelas Pías, tras una breve alocución recibió el juramento de los nuevos Cruzados. Por la tarde se celebró una Academia músico-literaria. El programa se desarrolló alternando números musicales, literarios y dramáticos, y recibió el aplauso unánime de los asistentes.*

Más detalles sobre la vida ordinaria del colegio de Tolosa las encontramos en el número de julio-agosto de 1943 de EC:

*El 25 de marzo, fiesta de la Anunciación de la Bienaventurada Virgen María, aniversario del día en que José de Calasanz y sus primeros 14 compañeros recibieron nuestro hábito, se celebró con especial solemnidad en este Colegio el Día de las Vocaciones Calasancias. Después de un triduo, en el que predicaron los sermones habituales los PP. Lafuente, Iraola y Ocariz, Rector del Colegio. El día 25 celebró una Misa solemne el M.R.P. Prepósito Provincial, Gonzalo Etayo, diciendo la homilía el M.R.P. Valentín Caballero. Por la tarde el Colegio invitó a los alumnos y a sus padres a una reunión festiva, en la cual alternaban números musicales con composiciones literarias, entre las que brillaron algunas representaciones teatrales (que fueron repetidas al domingo siguiente). Recrearon tanto a los profesores como a los numerosos alumnos asistentes.*

El 25 de abril de 1943 se celebró Capítulo Local en Tolosa, bajo la presidencia del P. Casiano Ocariz. Asisten con él al Capítulo los PP. Marcelino Lafuente, Andrés Roitegui, Ángel Armañanzas, Máximo Ruiz de Gaona, Sebastián Galdeano, Luciano Pinillos, Matías Díez, Jesús Belloso, Gregorio Alsúa, Francisco Iraola, Jesús Oyarzun, Gregorio de Andrés, Francisco Azcona y Francisco Goyena. Formaba también parte de la Comunidad el H. Tiburcio Ortega.

El Capítulo hace dos proposiciones al Capítulo Provincial: que se adecúe el dinero dado a los religiosos para las vacaciones (para no ser una carga a las familias), y que se adecúen los usos de la pobreza, como en las demás provincias. Fue elegido vocal para el Capítulo Provincial el P. Marcelino Lafuente.

En cuanto a economía, el colegio tiene aún un importante crédito contra la Provincia de Vasconia; los ingresos sobrepasan las 163.000 pts. anuales, y los gastos alcanzan 155.510. Copiamos las mejoras hechas durante el trienio: acomodación de un hermoso salón de actos; revoque y pintura de la escalera principal; compra de material escolar con el que ha sido posible montar con exigencia pedagógica la primera clase de Enseñanza Primaria; adquisición de 75 mesas bipersonales para bachillerato, y confección de tres hermosas banderas para los "Cruzados de San José de Calasanz", la "Santa Infancia" y el Colegio.

Lemos en el libro de Secretaría, con fecha 27 de mayo de 1943:

*Según lo dispuesto por nuestro Rmo. P. General, hoy ha sido el día de la consagración de todos los alumnos y miembros de la Comunidad al Inmaculado Corazón de María. Se ha tenido un triduo preparatorio con pláticas alusivas al acto. El mismo día se tuvo una Comunión general y luego Misa solemne, en la que breve pero admirablemente dio a los alumnos una lección sobre la consagración a María el R. P. Benito Aguirre, Superior del Colegio de Padres Corazonistas de esta villa. Tuvo lugar a continuación la bendición solemne del banderín de la Santa Infancia, bendición que realizó el M.R.P. Manuel Pazos de la Virgen del Pilar, Asistente y Visitador General, que había llegado momentos antes para la Visita de nuestra Provincia de Vasconia. Por la tarde y en función especial se hizo la consagración, leyendo la fórmula el mismo P. Asistente. A continuación, y para dar gracias a Dios por tan señalado favor, se hizo por todos los alumnos una*

*excursión en peregrinación a la ermita de Nuestra Señora de Izaskun, patrona de la industriosa villa.*

La fiesta del Patrocinio de San José de Calasanz adquiere el año 1943 un relieve especial. Así lo cuenta el secretario en su libro:

*Por primera vez en la historia de las Escuelas Pías, y por orden cursada del Ministerio de Instrucción Pública de Madrid por el Sr. Ministro D. José María Ibáñez Martín y el Director General de Primera Enseñanza, Don Romualdo de Toledo, ambos discípulos de las Escuelas Pías, se ha celebrado con gran esplendor la fiesta del Patrocinio de nuestro Santo Padre, con vacación obligatoria y fiesta religiosa y literario-recreativa en todas las escuelas nacionales de España.*

*En el Colegio de Tolosa, y como preparación a tan gran fiesta, hubo un solemnísimos Triduo con sermones a cargo del P. Rector Casiano Ocáriz, del P. Vicerrector Marcelino Lafuente, y del P. Solano (corazonista).*

*El día 27 a las 8 hubo Misa de Comunión, y a las 10 Misa Solemne oficiada por el R. P. Rector, con asistencia de las autoridades, jerarquías, afiliados al SEM, escuelas nacionales, Frente de Juventudes, etc.*



*Los alumnos cantaron la misa "Fons bonitatis", y ocupó la sagrada cátedra el P. Ángel Armañanzas.*

*A continuación de la Misa se trasladaron las autoridades provinciales y locales, las jerarquías de Educación Nacional, Comunidad, alumnado, muchachos de las escuelas nacionales y cadetes del Frente de Juventudes de Tolosa a la Plaza del Triángulo. Una vez en ella, el Teniente de alcalde D. Enrique Ortiz de Zárate, que al frente de una comisión municipal ostenta a la representación del alcalde, descorrió la cortina que cubría la placa que desde aquel momento da el nombre de "Plaza de las Escuelas Pías" en la que se celebraba la ceremonia. La banda municipal de música interpretó el Himno Nacional.*

*A mediodía llegó a Tolosa el Excmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, que quiso con su presencia sumarse al homenaje dedicado a los PP. Escolapios en la persona de su Santo Fundador. Acompañaban al Dr. Rodríguez Miguel el Secretario Provincial del Movimiento*

*y su secretario particular Sr. Lluch. En el Colegio se celebró una fiesta íntima amenizada por la banda de chistularis.*

*A las tres de la tarde, ante el micrófono de Radio San Sebastián, se leyeron unas cuartillas en las que el Jefe Provincial del SEM expuso la razón del Patronato de San José de Calasanz sobre el Magisterio Español.*

*A las cuatro en el salón Iparraguirre de Tolosa tuvo lugar un acto literario presidido por el Sr. Gobernador con el Secretario Provincial del Movimiento e Inspector de Primera Enseñanza Sr. Acosta, diputado provincial Sr. Zaragüeta, delegado provincial de Educación Nacional, jefes del SEPEM y del SEM, autoridades de Tolosa, directores de los periódicos “Voz de España” y “Diario Vasco”, etc. Las localidades estaban ocupadas por los alumnos de las escuelas municipales y del Colegio.*

*Dio comienzo cantando todos los niños el himno a San José de Calasanz. Seguidamente un representante del SEM leyó unas cuartillas ofreciendo el homenaje a los PP. Escolapios.*

*A continuación, el niño Cayetano Urquía recitó un poema dedicado a San José de Calasanz.*

*Por último, el P. Rector pronunció unas palabras de agradecimiento a todas las autoridades y representaciones, cantando después los niños el Himno Nacional.*

*El Sr. Gobernador dio las gracias de ritual, terminando con un “¡Gloria a San José de Calasanz!”, que fue entusiásticamente coreado por todos.*

*Al despedirse el Sr. Gobernador Rodríguez de Miguel el P. Rector le rogó que hiciera presente a la Comunidad cuán sinceramente se había sumado a los actos del día, “porque mi devoción a San José de Calasanz – dijo - y mi afecto a las Escuelas Pías no son de hoy, ya que, al haber disfrutado sus enseñanzas mis antepasados, siempre me fueron familiares las virtudes de aquel Patrono y los méritos de la Orden. Y sepa - agregó - que me felicito de que la plaza dedicada a las Escuelas Pías contenga el monumento de los caídos, como elocuente simbolismo de que la educación que ustedes brindan a la juventud lo es siempre en función de la fidelidad que se debe a Dios y a la Patria”.*

*Despedido el Sr. Rodríguez de Miguel, se proyectó una interesantísima película para todos los niños.*

*Como suplemento de los actos organizados por el SEM, a las 7 ½ de la noche el cuadro artístico de Radio San Sebastián interpretó el drama del P. Liborio Portolés en verso “Calasanz”.*

*No queremos cerrar esta reseña de la grandiosa fiesta de San José de Calasanz sin rendir un homenaje de gratitud a D. José Berrueto, discípulo del Colegio de Tafalla y verdadera alma de todos los actos que para la honra de San José de Calasanz y de sus Escuelas Pías se realizaron.*

*Después de asistir a la exaltación de nuestro Santo Padre por el Estado y Magisterio españoles, tenemos que reconocer una vez más la verdad de aquellas palabras de Jesucristo: “El que se humilla será ensalzado”. Sea todo ad maius pietatis incrementum”.*

*Del 24 de abril al 2 de mayo de 1945 tiene lugar la Visita Canónica Provincial. El secretario de la Visita, P. Valentín Caballero, escribe en el libro de Secretaría las observaciones del P. Provincial, en primer lugar con respecto al mismo libro, que no copiamos. Y a continuación una especie de crónica o resumen de la misma:*

*La Visita, que comenzó el día 24 de abril, terminó el 2 de mayo, después de observar cuanto disponen las Constituciones y el Ritual sobre la inspección de las cosas sagradas, clases, libros de administración, muy particularmente del racional de Misas, de la biblioteca, archivo, dependencias de la casa, etc.*

*Durante la Visita dirigió la palabra el Visitador repetidas veces a la Comunidad, llamando la atención particularmente sobre la guarda del silencio, muy en especial después de la bendición de la noche; sobre la entrada sin necesidad en cuartos ajenos y formación en ellos de corrillos y*

*tertulias; sobre la más esmerada observancia de las rúbricas en el Santo Sacrificio de la Misa, etc.*

*Por fin, en la mañana del día 2 de mayo, y terminada la oración, se tuvo el capítulo de culpas, y con este motivo y como acto de clausura, habló el Visitador a la Comunidad, muy complacido de la docilidad que en todos había encontrado en orden a las advertencias que individualmente les había hecho. Volvió a encarecer la guarda de los Santos Votos, y señaladamente el esmero que debe ponerse en la educación de los niños en su trato, evitando el tocarlos ni por vía de castigo ni de caricias; la justicia e imparcialidad con que debe procederse al calificarlos, etc.*

*Después de lo cual, dada la absolución de censuras y leída la fórmula que prescribe el Ritual, diose por clausurada la Santa Visita Provincial.*

*Tolosa, 2 de mayo de 1945.*

*El Provincial-Visitador, Gonzalo Etayo.*

El 5 de mayo de 1946 tiene lugar el Capítulo Local de Tolosa, bajo la presidencia del P. Casiano Ocariz. Asisten con él al Capítulo los PP. Andrés Roitegui, Ángel Armañanzas, Máximo Ruiz de Gaona, Miguel Alsua, Jesús Belloso, Lucio Macaya, Florentino Garayalde, José M<sup>a</sup> Bermejo, Gregorio Alsúa, Gregorio de Andrés, Jesús San Martín, Francisco Azcona y Silvano González. Formaban también parte de la Comunidad los juniores Saturnino Janices, Ángel González y Fermín Maeztu, y los HH. Tiburcio Ortega, Pompilio Asurmendi y Pedro Larrión. Se revisaron los libros, no se hizo ninguna proposición, y se votó al P. Ángel Armañanzas como vocal al Capítulo Provincial.

## Provincialato del P. Juan Manuel Díez (1946-1952)



En el año 1946 es nombrado Rector de Tolosa el P. Matías Díez de la Virgen del Perpetuo Socorro. Había nacido en Pamplona en 1904, así que tenía 42 años al ser nombrado rector. Hizo su primera profesión en 1920, y tras completar sus estudios sacerdotales, fue ordenado sacerdote en 1927. Después de una primera experiencia como maestro en Tafalla, en 1927 fue enviado a la fundación de Logroño. Y allí siguió hasta la creación de la Provincia de Vasconia, en la que se incardinó. Fue enviado entonces al colegio de Pamplona por tres años. En 1936 pasó a Vera, y un año después, a Tolosa. Y allí siguió hasta el año 1943. Fue entonces nombrado rector de Pamplona, cargo que ejerció durante un trienio. En 1946 fue nombrado rector de Tolosa, y siguió en el cargo hasta 1952. Terminado su mandato, siguió en Tolosa, hasta que en 1955 fue llamado a Pamplona, donde falleció ese mismo año, tras una grave enfermedad, con solo 51 años.

El P. General Del Buono había intimado el Capítulo General para 1947, así que había que celebrar previamente el Capítulo Provincial para elegir los vocales que asistirían a él, y para ello era necesario celebrar previamente los correspondientes Capítulos Locales electivos. Así que en Tolosa se celebró Capítulo el 2 de mayo de 1947, bajo la presidencia del P. Matías Díez. Son capitulares con él los PP. Andrés Roitegui, Félix Ciordia, Ángel Armañanzas, Máximo Ruiz de Gaona, Miguel Alsua, Juan J. Mocoroa, Jesús Belloso, Lucio Macaya, Florentino Garayalde, José M<sup>a</sup> Bermejo, Gregorio Alsúa, Jesús San Martín, Francisco Azcona, Ángel González Fermín Maeztu, Saturnino Janices y Dámaso Ciordia.

El vocal elegido para el Capítulo Provincial fue el P. Andrés Roitegui. Y no se presentó ninguna proposición. Como informe del estado de la casa para el Capítulo General, dicen que son 20 religiosos; tenían un remanente de 50.315,45 pts.; un patrimonio inmueble de 2.100.000 pts., y ninguna deuda pendiente.

Para comprender la intensa relación que existía entonces entre la Papelera Española de Tolosa y el colegio de los escolapios, transcribimos una interesante carta fechada en Madrid el 3 de octubre de 1946, dirigida por autoridades de la compañía al P. Provincial Juan Manuel Díez:

*Muy señor nuestro:*

*Nuestro Director General nos da traslado de su atenta carta de fecha 26 de septiembre último, por la cual, basándose en la constante carestía de la vida, solicita una mejora de las cantidades que para el sostenimiento de nuestra Escuela Teórico-Práctica de Tolosa, y en compensación del consumo de luz del Colegio de ustedes en dicha localidad, venimos otorgando desde hace cuatro años.*

*Estudiada con toda atención y detenimiento su petición, hemos de manifestarle ante todo que no son solo las 16.000 pesetas que Vd. señala las que venimos destinando al sostenimiento de la escuela referida, sino que su presupuesto de gastos resulta notoriamente superior, pues según los últimos datos que tenemos a la vista, es decir los correspondientes al ejercicio de 1945, arrojan entre subvención a profesores, material escolar, gratificaciones, etc., una cifra que excede de las 40.000 pesetas.*

*Es más, seguramente este año la cantidad anterior quedará rebasada, por cuanto el Rvdo. Padre Matías Díez, Rector del Colegio de Tolosa, solicita la adquisición de dos mesas para profesores, 24 pupitres para los alumnos, un armario y dos máquinas de escribir con sus correspondientes mesillas, cuyo valor ha de constituir, como no se le ocultará, un capítulo notable.*

*Claro es que la utilización de profesores seglares en la repetida Escuela ha de resultarles costosa, pero su utilización ha de tener presente que no es cuestión que se deriva de exigencias nuestras, sino que solo obedece a conveniencias de ustedes.*

*Teniendo, pues, presente todo lo expuesto, la subvención de 16.000 pesetas, que representa exclusivamente el sostenimiento de profesores, no la encontramos tan baja, habida cuenta de que solo tenemos dos cursos de alumnos, para cuya atención ustedes señalan dos profesores. Pero, en nuestro deseo de complacerle, hemos acordado elevar a partir del presente año la referida subvención de 16.000 pesetas a 24.000, y mejorar asimismo las 2000 pesetas por compensación de gastos de alumbrado a 2500 pesetas.*

*Esperamos encontrará satisfactoria nuestra decisión, y nos repetimos de Vd. suyos attos. ss. ss.*

De las mismas fechas posiblemente, tenemos una nota del Ayuntamiento, a propósito de subvención:

*El Ayuntamiento de esta Villa, en sesión supletoria del día 15 de marzo último, adoptó entre otros el siguiente acuerdo: aprobar la propuesta de la Comisión de Instrucción Pública de incrementar la subvención anual de las Escuelas Pías a la suma de 24.000 pesetas, reconociéndosele esta a partir del día primero de enero del corriente año, disponiendo, al no existir consignación en el presupuesto ordinario del presente año, tuviere en cuenta la Comisión de Hacienda para consignarlo en el del siguiente ejercicio.*

Puede verse que la Papelera, comparativamente, era más generosa que el Ayuntamiento. Seguramente tendría también más recursos.

El 2 de mayo de 1949 se celebró el Capítulo Local de Tolosa, bajo la presidencia del P. Matías Díez. Fueron capitulares con los PP. Andrés Roitegui, Félix Ciordia, Ángel Armañanzas, Máximo

Ruiz de Gaona, Miguel Alsúa, Juan José Mocoroa, Jesús Belloso, Florentino Garayalde, José María Bermejo, Gregorio Alsúa, Jesús San Martín, Francisco Azcona, Saturnino Janices, Ángel González, Fermín Maeztu y José Oger. Formaban parte también de la comunidad el junior Pedro María Sáez y los HH. Tiburcio Ortega y Pompilio Asurmendi.

Como el Capítulo solo duró un día, apenas tuvieron los Padres tiempo de revisar los libros oficiales y elegir vocal para el Capítulo Provincia, el P. Andrés Roitegui. No presentaron ninguna proposición. Económicamente, la casa andaba bien. Desde el último Capítulo, en 1946, habían ingresado 1.036.053,60 pts. (más de la mitad, de pensiones de internos y vigilados), y habían gastado 969.342,58 pts. (más de la mitad en alimentación).



Vemos que por estas fechas se encontraba en Tolosa el P. Máximo Ruiz de Gaona, uno de los mayores científicos escolapios, que bien merece unas líneas. Había nacido en Espronceda (Navarra) en 1902; hizo su primera profesión en 1919 y fue ordenado sacerdote en Barbastro en 1929 (tomamos estos datos del DENES, donde puede encontrarse más información sobre él). Sin dejar de dar clases, destinaba su tiempo libre y vacaciones a la investigación paleolítica. Publicó numerosas obras, participó en importantes congresos, colaboró con otros investigadores. Falleció en Pamplona en 1971. Copiamos una carta suya al P. Provincial, fechada en Tolosa el 5 de mayo de 1949, en la que presenta sus planes veraniegos para aprobación:

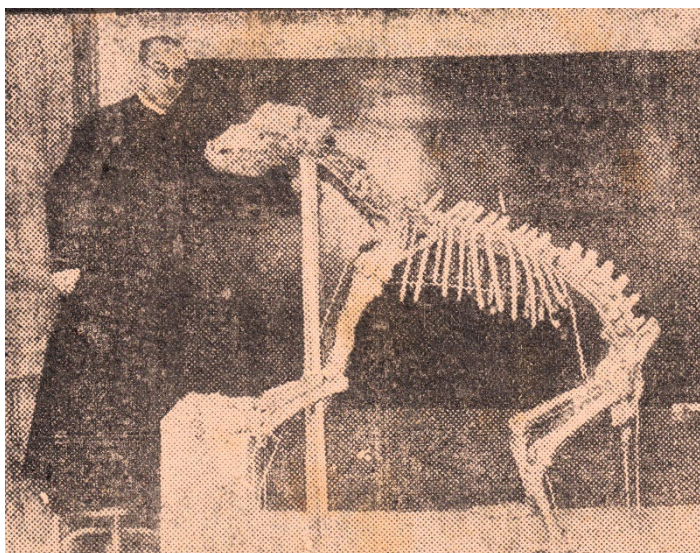
*(...) Como supongo que el P. Félix Ciordia, cuyas clases suplo, volverá pronto de Madrid, y por otro lado el curso está ya terminando, no teniendo ya las clases, he determinado exponerle mis planes de trabajo para realizarlos contando con su aquiescencia.*

*En ese plan entran: 1º, el estudio de los materiales recogidos el año pasado en Cataluña, trabajo interesante, amplio, que ya va adelantado, pero que exigirá consultas a especialistas, principalmente al Dr. Lluca en Madrid, y que habrá de hacerse personalmente, pues el buen señor está paralítico e impedido, y además es bastante abundante el material por consultar, lo cual, creo me obligaría a ir a Madrid por una semana por lo menos; 2º, otro sobre los terrenos navarros, tan importante o más que el anterior; 3º, seis monografías más, consecuencia de los anteriores; 4º, estudio en compañía del Dr. Llarena de la caverna de Aizkirri en Oñate (una o dos semanas); 5º, viaje a Jaca con el Dr. Llarena y el ingeniero Sr. Laborda por dos o tres días para estudiar el numulítico de su término; 6º, en julio con el Conde de Peñaflorida, terminación de la hoja de Estella del mapa geológico de España (no sé si durará una semana); 7º, si aún quedase tiempo, estudio de campo de la caverna de Landarbaso en Rentería, de gran importancia prehistórica.*

*Como sobre ello acabo de terminar un trabajo sobre la Cuenca de Pamplona, y para julio tengo que escribir otro para el Instituto Geológico y Minero, comprenderá, P. Provincial, que trabajo no es lo que falta.*

*Lo hago con la mira puesta en la mayor gloria de la Escuela Pía y siguiendo los deseos del Rmo. P. General, que todas las veces que me escribe me incita a seguir publicando más y más: "et gratulor tibi de hac tua activitate, cuius honor redundat in Scholas Pias".*

*Esperando su conformidad, besa a su mano y espera su bendición el último de sus súbditos, Máximo Ruiz de Gaona.*



*Al lado, una impresionante foto del P. Máximo (recientemente nombrado comisario provincial de Excavaciones Arqueológicas) con el esqueleto reconstruido de un oso cavernario, hallado por él en la cueva de Troska (Aralar), publicada en el diario "La Voz de España", el 1 de abril de 1947.*

Le responde el P. Provincial el 12 de junio, concediéndole el permiso (no de muy buena gana). Le pregunta: "¿Qué vida regular va a llevar Ud. en toda esa temporada?

Si no empieza por ser religioso observante, todo su caudal científico no le libraré de ser... una caricatura. Y el prestigio que nos pueda proporcionar lo doy yo muy barato". Le pone una condición: que le escriba sobre sus andanzas, cuando pase de una a otra, para saber dónde se encuentra.

EC, en el número de mayo-agosto de 1949, cuenta la llegada de las Reliquias a Tolosa:

*Los solemnes centenarios alcanzaron un máximo esplendor en Tolosa, principalmente por la participación de la Asociación de exalumnos, que tiene profundas raíces en este colegio, y una perfecta organización. Se editó un programa hermoso y ajustado que preparaba los ánimos con comentarios locales. El 2 de abril se hizo una apoteósica recepción de las Santas Reliquias. Centenares de antorchas acompañando al vehículo de las multicolores conferían un aspecto singular a la procesión de las Reliquias. El 3 de abril se celebró una Misa de Primera Comunión, ceremonia que es típica en las Escuelas Pías de Tolosa, entre otras por la intervención personal de los exalumnos. El día 4 de abril, en la iglesia parroquial de Santa María, el Excmo. Obispo Auxiliar de Zaragoza celebró una Misa Pontifical, a la cual asistieron en todas las autoridades de la ciudad y de la provincia. Terminada la Misa, tuvo lugar una concentración de maestros civiles de la provincia de Guipúzcoa, a quienes dirigió un sermón el M.R.P. Valentín Caballero.*

Tras el Capítulo Provincial de 1949, el P. Matías Díez siguió al frente del colegio de Tolosa.

El 2 de mayo de 1952 se celebró el Capítulo Local de Tolosa, bajo la presidencia del P. Matías Díez. Los demás capitulares eran los PP. Andrés Roitegui, José Aguirre, Ángel Armañanzas, Jesús Sesma, Máximo Ruiz de Gaona, Luciano Pinillos, Miguel Alsúa, Jesús Belloso, José María Bermejo, Gregorio Alsúa, Jesús San Martín, Francisco Azcona, José Esparza, Saturnino Janices, Fermín Maeztu, José Oger, Jesús A. Álvarez y Valentín Labiano. Formaban parte también de la comunidad los HH. Tiburcio Ortega y Pompilio Asurmendi.

Siguiendo el Directorio, se cumplieron todas las formalidades: se examinaron los libros, se eligió al P. Francisco Azcona como vocal para el Capítulo Provincial, y no se hizo ninguna proposición. Durante el trienio los ingresos habían sido 1.519.621 pts., y los gastos 1.523.640 pts. Afortunadamente, tenían un resto de más de 80.000 pts. del trienio anterior. La casa mantenía en 1952 una comunidad de 21 religiosos, 4 sirvientes y 22 internos.

## Primer Provincialato del P. Félix Leorza (1952-1958)



En 1952 es nombrado rector de Tolosa el P. Ignacio López. El P. Ignacio López Jalón del Sagrado Corazón de Jesús había nacido en Mendavia (Navarra) en 1911; hizo su primera profesión en 1926 y fue ordenado sacerdote en 1935. Sirvió como capellán los tres años de la guerra civil. Fue destinado entonces a los colegios de Pamplona, Tolosa y Orendain. Fue nombrado rector de Tolosa durante un trienio (1952-1955), cuando tenía 41 años. Cuenta una anécdota sobre él su consuetud: “En el desbordamiento del río Oria, próximo al Colegio, atravesó a nado las aguas que inundaban la iglesia, salvó el Santísimo y lo trasladó a la capilla de la Comunidad”. En 1957 fue enviado a Venezuela, al colegio de Caracas, donde permaneció hasta su muerte, en 1969, a sus 58 años. Fue sorprendido por una dolorosa enfermedad (dice la consuetud), y a pesar de la operación y los cuidados, no pudo superarla.

En 1953 tiene lugar la Visita Canónica General a Tolosa, por los PP. Vicente Tomek y Laureano Suárez. El secretario hace constar una serie de irregularidades en la manera de llevar los libros, y termina diciendo: “Recomendamos a todos grande diligencia y puntualidad en el cumplimiento del propio deber, para evitar en adelante incidentes desagradables. Y con estas observaciones damos nuestra superior aprobación, subsanando cualquier defecto. En Tolosa, a 22 de marzo de 1953”.

Del 6 al 17 de noviembre de 1954 tuvo lugar la Visita Canónica Provincial a la casa de Tolosa. Así la dejó escrita en el Libro de Visitas de la Provincia el P. Secretario, Francisco Azcona:

*Se dio comienzo a la Visita el día 6 de noviembre de 1954 en la iglesia, con las ceremonias del Ritual. En los días sucesivos se visitaron el Archivo, Biblioteca, Sacristía y demás dependencias de la Casa, hallándolas en debido orden.*

*Se revisaron los Libros de la administración y se aprobaron con las debidas advertencias.*

*Se hizo la visita personal a todos los miembros de la Comunidad y se visitaron las clases de Primera y Segunda Enseñanza, Comercio y Papelera, pudiendo el Visitador apreciar el trabajo de los profesores y el aprovechamiento de los alumnos.*

*Se halla en rigor la Santa Observancia, a pesar de algunas negligencias a los actos comunes. Se hicieron algunas advertencias paternales para robustecerla más, y se ordenó:*

*Que se distribuya el horario de tal manera que todos los Padres pueden asistir a la oración.*

*Se puso fin a la visita del 17 de noviembre en la oración de la noche, dirigiendo la palabra el Visitador a la Comunidad sobre la Santa Observancia y con el ceremonial de costumbre.*

*Tolosa, 17 de noviembre de 1954.*

*El Provincial Visitador, Félix Leorza de la Virgen de Codés.*

El 11 de abril de 1955 se celebra Capítulo Local en Tolosa, bajo la presidencia del P. Ignacio López. Son capitulares con él los PP. Justo María Mococho, Jesús Sesma, Máximo Ruiz de Gaona, Miguel Alsúa, Gregorio Alsúa, Jesús Oyazun, Filomeno Mendióroz, Francisco Azcona, Gerardo González, José M. Silvestre, Juan Araolaza, José María Larraz, Ernesto Pérez, Jesús Álvarez, Alfredo Sanzol, Joaquín Pena y Eduardo Yábar. Forman parte también de la comunidad los HH. Tiburcio Ortega, Pompilio Asurmendi y José Luis Toledo.

Se revisaron los libros oficiales y se eligió al P. Francisco Azcona vocal para el Capítulo Provincial. No se presentó ninguna proposición. Durante el trienio la casa había ingresado (incluida la cantidad remanente del trienio anterior) 2.113.310,17 pts., siendo las principales entradas las provenientes de las pensiones de internos (429.158), de vigilados (662.898), misas (287.163,80), subvención de regiones devastadas (171.360,89) y Papelera Española (127.500). Los gastos

habían sido 2.058.443,29, siendo las partidas más importantes alimentación (924.778,25; la casa mantenía en 1955 21 religiosos, 5 sirvientes y 30 internos); inmueble (393.570,40) y contribución provincial (212.258). Un cálculo aproximado indica que cada persona consumía en alimentos unas 15 pts. diarias.



Después del Capítulo Provincial de 1955 es nombrado rector de Tolosa el P. Francisco Azcona San Martín de la Inmaculada Concepción. Había nacido en Villanueva de Yerri (Navarra) en 1915; tenía, pues, 40 años. Hizo su primera profesión en 1931, y fue ordenado sacerdote en 1938. Los campos de su apostolado fueron Pamplona, Estella, Tolosa y Tafalla. Además del rectorado de Tolosa (1955-58) ejerció el de Tafalla (1961-64). Durante 12 años fue director de internos en Tolosa y Pamplona. Falleció en 1979, a los 64 años.

Los días 23-31 de mayo de 1957 la Casa de Tolosa recibió la Visita Canónica Provincial. Así lo narra el Secretario en el Libro de Visitas:

*El día 23 de mayo a las ocho de la tarde en la iglesia de esta Casa se dio comienzo a la Santa Visita con las ceremonias de ritual. Había precedido la intimación, y en aquel mismo día se hizo la notificación, que se fijó en la quiete.*

*Se hizo la revisión del Racional de Misas y libros de la administración, y en ello se pusieron las correcciones pertinentes. Todos ellos son llevados debidamente y, fuera de alguna equivocación sin importancia, nada hay que objetar.*

*Se hizo la visita de los locales, sacristía, archivo, biblioteca y demás oficinas, y todo se encontró en su debido orden. Es de notar la mejora hecha en las clases, tanto de primera como de segunda enseñanza, y en la quiete.*

*Hay observancia regular, si bien con alguna frecuencia se llega tarde a los actos de Comunidad. En particular se hicieron algunas advertencias paternales.*

*El estado de las escuelas es en general satisfactorio. Hay disciplina y orden, y se trabaja con entusiasmo, y es de esperar que este esfuerzo se traduzca en el resultado de los exámenes de Reválida.*

*El día 31 en el examen de mediodía se puso fin a la Visita con las ceremonias de ritual y una plática del Visitador sobre la observancia regular y el ministerio de la enseñanza.*

*Tolosa, 31 de mayo de 1957.*

*El Provincial Visitador. Félix Leorza de la Virgen de Codés.*

El número de mayo-junio de 1957 de EC habla de la celebración del IV Centenario del nacimiento de S. José de Calasanz en Tolosa:

*La celebración del IV Centenario de S. José de Calasanz tuvo lugar de manera solemne en este colegio el pasado mes de noviembre de 1956, con gran participación, a causa de la asistencia de la Asociación Provincial de Maestros, S.E.M., la cual envió circulares impresas para preparar y describir la fiesta, y ordenando a los maestros socios de la Provincia de Guipúzcoa que acudieran a la reunión en el colegio de Tolosa. Así que a las 8.30 de la mañana en primer lugar se tuvo una Misa en la iglesia parroquial, a causa de la insuficiencia de nuestro templo, para todos los niños de la ciudad. En la misma iglesia parroquial a las 10 se celebró la Misa para los maestros de la Asociación, en la que dijo un hermoso panegírico el P. José M. Larraz sobre San José de Calasanz. A continuación, se ofreció una sesión de cine en el principal salón de la ciudad, que fue seguida de una hermosa conferencia pedagógica por el P. Enrique Hernández, en presencia de todas las autoridades de la provincia y de la ciudad, y del Obispo de San Sebastián. Terminó el acto con una representación dramática sobre Calasanz.*

*A primera hora de la tarde los maestros presentes en la reunión asistieron en nuestro colegio a un fraternal y monumental (por el número de comensales) almuerzo, al que asistieron más de 500 participantes. Todo el día transcurrió verdaderamente en un auténtico ambiente calasancio. Antes de que los maestros se fueran del colegio, se les distribuyeron unos posters de San José de Calasanz, para que los expusieran en sus escuelas.*

El número de julio-octubre de 1957 de EC trae noticias de Tolosa:

*El día 5 de mayo tuvo lugar en este colegio la fiesta de la primera Comunión, que recibieron unos 40 alumnos. Por la mañana a las 8.30, después de bendecir el traje de primera Comunión, se celebró el Santo Sacrificio de la Misa, celebrado por el P. Rector Francisco Azcona, con los fervorines a cargo del P. Enrique Fernández.*



*El mismo día de la primera Comunión se tuvo, como de costumbre, el Día de los Exalumnos, para los cuales a las 10:30 h se celebró una misa particular, con homilía por el citado P. Fernández. A las 11:30 h tuvo lugar la tradicional y sugestiva procesión de primera Comunión, con numerosa participación también de exalumnos. Terminada la procesión, se tuvo la consagración de los niños a la Reina de las Escuelas Pías. A continuación, en el Aula Magna del colegio se preparó un almuerzo de fraternidad, terminado el cual se celebró una breve reunión de los Exalumnos. Por la tarde se tuvo una función eucarística con ofrenda de flores a la Virgen María y distribución de recordatorios de esta fiesta.*

El 13 de mayo de 1958 se celebró el Capítulo Local en Tolosa, bajo la presidencia del P. Francisco Azcona. Son capitulares con él los PP. Andrés Roitegui, Francisco Ciriza, Joaquín Iráizoz, Emiliano San Martín, Florentino Garayalde, Gregorio Alsúa, Jesús Oyarzun, Jesús Ciriza, Juan Araolaza, José María López, Ernesto Pérez, Jesús Álvarez, Joaquín Pena, Valentín Azpilicueta, Marcelino Marchite y Ángel Nuin. Vemos que ha habido una buena renovación de personal durante el trienio.

Se aprobó una proposición: que se aplicaran misas gregorianas por los padres difuntos de los religiosos en su comunidad. Se rechazó, en cambio, la proposición de celebrar alguna función

religiosa en nuestras iglesias los domingos y días de fiesta por la tarde. El P. Emiliano San Martín fue elegido vocal para el Capítulo Provincial.

En las actas se hace la descripción de los bienes inmuebles del colegio, que reproducimos:

*Primer edificio: antiguo Palacio de la Diputación Foral de Guipúzcoa. Es propiedad del Ayuntamiento, cedido a perpetuidad al principio de la fundación. Consta de planta baja y tres pisos. La planta baja y el primer piso se destinan a las clases de primera enseñanza, siete en total. El segundo y tercero, habitaciones de los Padres, sala de quiete, biblioteca y enfermería.*

*El segundo edificio es la antigua casa de los Marqueses de Vargas, que nos fue donada en la fundación. En ella está instalada la actual iglesia, que se compone de una amplia nave y una capilla lateral, con sacristía y dos coros superpuestos. Este edificio y el anterior están comunicados por un arco que tiene un reloj para el servicio público.*

*Tercer edificio: construido por los nuestros en los primeros años de la fundación. Consta de planta baja y cuatro pisos. En la planta baja está en el gimnasio, sala de visitas y patios de recreo. Una pequeña parte de la planta baja está cedida en alquiler a la compañía de trolebuses de San Sebastián-Tolosa. En el primer piso, clases de bachillerato. Comercio, dos clases de párvulos y la oficina de dirección y Secretaría. En el segundo piso, despensa, comedores, gabinete laboratorio, salón de actos y clases de la "Escuela Papelera". El tercer piso se destina totalmente al internado. El cuarto piso, a desvanes para almacén de trastos.*

En el "Libro de inspección" leemos el siguiente informe, firmado por el Inspector D. Francisco Ávila el 18 de junio de 1958. Se trata de unas alabanzas, que, viniendo de fuera, nos honran doblemente:

*Ocupa este Colegio un buen local, propiedad de los PP. Escolapios y otro, casi anejo, del Ayuntamiento, pero que ellos tienen cedido indefinidamente y que, poco a poco, van adecentando muy acertadamente. Cuentan en el primero con capilla, gimnasio, sala de visitas, dirección, nueve clases de E. Primaria y otras para Comercio, Enseñanza Media, etc. Un Colegio completo y bien acondicionado, con mobiliario y material suficientes para el fin que persiguen.*

*Atienden la Enseñanza Primaria los Padres, secundados por cuatro seglares maestros de E. P. y todos siguen las orientaciones del culto y buen Padre Azcona, Director del Colegio. Entre todos atienden a 498 alumnos, que bajo el lema "Piedad y Letras" reciben una completa y acertada formación integral que les capacita para que el día de mañana puedan ser hombres de provecho, buenos hijos de Dios, y que estén dispuestos a honrar y enaltecer a la Patria. Buscan los Padres un catolicismo viril, entero, decidido al esfuerzo y al sacrificio, a la acción y al apostolado, sin ñoñerías blandas ni sentimentalismos dulzones, sin esa detestable moral practicona, egoísta, de rasos alcances. Se cumplen con fidelidad las disposiciones estatales de todo orden, y se atiende a un buen número de alumnos gratuitos (unos 150), si bien es de desear que estos, aunque están bien considerados, miren de no tenerles en clases por separado, sino que reciban la enseñanza con los de pago, lo que estaría más en consonancia con las disposiciones de la Superioridad y con el espíritu cristiano de caridad, a la vez que favorecerá la colaboración y compenetración que persigue la nueva España entre las distintas clases sociales.*

*La labor que realizan estos beneméritos Padres Escolapios es en conjunto muy laudable y muy de agradecer, además del ahorro que con ella favorece al Estado, al atender por su cuenta y con tanta abnegación a un número tan grande de niños. El 1er. Grado, subdividido en dos clases de 63 y 46 alumnos cada una, está regido por el P. Marcelino Marchite Olcoz y D. Antonio Arteaga Esparza; el 2º, que cuenta con 58 niños, por el maestro D. Victorino Rodríguez García; el 3º, con 61 niños, por D. Ignacio Pinillos Azpilicueta; el 4º, con 62 niños, por D. Victorino Napal Sanz; el 5º, con 62 niños, por el P. Ángel Núñez Tirapu; el 6º, con 38*

niños, por D. Félix Iriarte Uriz; el 7º, con 54 niños, por el P. Valentín Azpilicueta Murqui, y el 8º, con 54 niños, por el P. Jesús Álvarez Cía.

*Conste la satisfacción de esta Inspección por la buena marcha de este Colegio, y con ella la felicitación a tan dignos y celosos maestros, y en especial para su prudente y juicioso P. Director, Rdo. Azcona.*

*Tolosa, a 18 de julio de 1958.*

## Provincialato del P. Rafael Pérez (1958-1961)

Presentamos al P. José Manuel Silvestre como rector de Tolosa en 1961, en el provincialato del P. Leorza. Había sido ya rector de Tafalla de 1955 a 1958, y de 1958 a 1961, con el P. Rafael, es nombrado rector de Tolosa. Tiene ahora 36 años.

A principios del curso 1958-59 forman la comunidad de Tolosa los PP. José Manuel Silvestre, Francisco Ciriza, Joaquín Iráizoz, Florentino Garayalde, Gregorio Alsúa, Jesús Oyarzun, Jesús Ciriza, Juan Araolaza, Ernesto Pérez, José María López, Jesús García, Adrián Latasa, Jesús Álvarez, Juan Pena, Marcelino Marchite, Miguel Martínez y el H. Pompilio Azurmendi.



Comunidad de Tolosa, 1961

El P. Rafael Pérez hace la Visita Canónica a Tolosa en diciembre de 1959, y escribe una serie de anotaciones en el libro de secretaría. El 28 de abril el P. Laureano Suárez, Visitador General, escribe también una serie de observaciones en el Libro de Secretaría, para suplir deficiencias.

Los días 30 de marzo, 1 y 3 de abril tiene lugar el Capítulo Local de Tolosa, bajo la presidencia del P. José Manuel Silvestre. Son capitulares con él los PP. Gregorio Alsúa, Francisco Ciriza, Joaquín Iráizoz, José Sanz, Florentino Garayalde, Jesús Oyarzun, Jesús Ciriza, Juan Araolaza, Ernesto Pérez, Adrián Latasa, Aniceto Guillorme, Inocencio Rozas, Jesús Álvarez, Juan Pena, Marcelino Marchite y Miguel Martínez.

Se hizo la revisión de libros, no se presentó ninguna proposición. El P. Adrián Latasa fue elegido vocal para el Capítulo Provincial. Desde 1955 a 1961 los ingresos totales habían sido 8.852.701,16 pts., y los gastos, 8.803.457,93.

## Segundo provincialato del P. Félix Leorza (1961-1967)



Después del Capítulo Provincial de 1958 es nombrado rector de Tolosa el P. José Manuel Silvestre Hermoso de Mendoza, que ejercerá su cargo durante dos trienios, hasta 1964. Había nacido en Lorca (Navarra) en 1922. Tenía, pues, 36 años al comenzar su rectorado. Dos hermanos suyos mayores se hicieron también escolapios; uno murió en el juniorato de Albelda y otro en Orendain, en un accidente, siendo maestro de novicios. Todavía otro hermano menor se hizo sacerdote en la diócesis de Pamplona. José Manuel hizo su primera profesión en 1939. Tras completar sus estudios, fue ordenado sacerdote en 1946. Ese mismo año recibió obediencia para Chile, con otros seis escolapios. Y allí permaneció, en el Colegio Hispano-Americano, hasta que en 1954 volvió a España, y tras unos meses en Estella, es destinado a Tolosa. En 1955 es nombrado director del colegio de Tafalla, donde permanece un trienio. Pasa con el mismo cargo a Tolosa en 1958. Continúa en el cargo hasta 1963, en que presenta la dimisión por motivos de salud, aunque permanece en el colegio. Es destinado de nuevo a Estella en 1965. Y allí será nombrado rector de la comunidad en 1973.

En 1979 pasa al colegio de Pamplona, donde permanece solo un año, pues en 1980 vuelve a Tafalla. Y allí continúa dando clases, y prestando todo tipo de servicios después de jubilarse. Su salud va decayendo, y en 2013 fallece, en Tafalla. Tenía 91 años.

En 1961 el P. José Manuel Silvestre sigue, pues, como rector de Tolosa cuando comienza el segundo periodo de dos trienios del provincialato del P. Leorza, de 1961 a 1967. Hemos dicho más arriba que el P. Silvestre presentó la dimisión, que le fue aceptada. En su lugar fue nombrado el P. Juan Araolaza Artola.



El P. Juan Araolaza había nacido en Tolosa en 1922. Hizo su primera profesión en 1939, y tras cursos los estudios eclesiásticos en Albelda, fue ordenado sacerdote en 1946. Tras enseñar un año en Pamplona y otro en Orendain, fue destinado a Madrid, para estudiar la carrera de Ciencias Físicas, en cinco cursos. Licenciado, regresó a la Provincia, y fue destinado a Tolosa, donde pasó los restantes 38 años de su vida, dando clases de Ciencias, siendo admirado como profesor. De 1963 a 1964 aceptó el cargo de rector de Tolosa. Al jubilarse en 1987, se dedicó a trabajar en la secretaría, aprendiendo el uso de los ordenadores. Pero su salud fue decayendo, hasta fallecer en 1991, a los 69 años.

Los días 8 a 16 de noviembre de 1963 el P. Provincial hace la Visita Canónica Provincial a Tolosa. Escribe el siguiente informe:

*El día 8 de noviembre de 1963 dio comienzo la Visita Canónica Provincial en nuestra casa de Tolosa, en la iglesia de la misma y con las ceremonias de ritual. Había precedido la intimación de*

*la misma con fecha 6 de enero de 1963, y con la debida antelación se avisó al P. Rector y Comunidad de la llegada del Visitador.*

*En los días siguientes el Visitador revisó los libros de Misas, Administración, Secretaría y Crónica. Visitó detenidamente las clases de Primaria. También lo hizo con las de Bachillerato y Papeleros. Hizo la visita personal y de las dependencias de la casa.*

*Aprobó los libros con las observaciones oportunas cuando hubo lugar a ellas. En la visita personal, de las clases y dependencias, hizo las advertencias y dio los avisos convenientes.*

*En la observancia regular ha habido mejoría después de la advertencia última hecha por el P. Provincial, pero todavía se notan algunas faltas no justificadas a los actos de Comunidad, y se desea mayor puntualidad. Esperamos que seguirá mejorando cada día.*

*Merece especial avanza la marcha disciplinar y la eficacia docente, tanto en la enseñanza primaria como en bachillerato, debidas a la generosa entrega de todos al ejercicio de las escuelas.*

*Rogamos a todos que con este mismo celo y aún mayor se entreguen a la formación religiosa de nuestros alumnos. Es labor principal del Director Espiritual, pero exige la ayuda de todos, que deben cooperar con él bajo la dirección del P. Rector. Especial esmero deben poner en el desempeño de las clases los que tienen a su cargo las asignaturas de Religión, y todos deben cooperar con su proceder ejemplar y religioso en las clases y trato con los alumnos. De una manera especial deben ayudar en las confesiones de los alumnos y en las funciones litúrgicas destinadas a los mismos.*

*El día 6 de noviembre en la oración de la noche se puso fin a la Visita, con una plática del Visitador y las ceremonias de ritual. Se leyó el acta de Visita.*

*Tolosa, 16 de noviembre de 1963.*

*Félix Leorza de la Virgen de Codés.*

Terminado el primer trienio, los días 25, 28 y 30 de marzo de 1964 se celebra Capítulo Local en Tolosa, bajo la presidencia del P. Juan Araolaza. Con él eran capitulares los PP. Ángel Yaben, Francisco Ciriza, José Sanz de Galdeano, Florentino Garayalde, Jesús Oyarzun, Jesús Cirizar, José Manuel Silvestre, Ernesto Pérez de Azpeitia, Constantino Martínez, Adrián Latasa, Ángel Martínez, Jesús Álvarez, Juan Pena, Marcelino Marchite, Miguel Martínez, Alejandro Monreal y José María de Miguel. Seguramente habría también algunos Hermanos en la Comunidad, pero no aparecen citados en las actas. Se eligen tres revisores de libros, que realizan su trabajo. Eligen como vocal para el Capítulo Provincial al P. Adrián Latasa. No se presentan proposiciones.

Durante el trienio han ingresado 7.833.655,73 pts., y han gastado 7.808.006,31, lo que, unido al resto del trienio anterior, les deja un balance de 74.892,65 pts. Han realizado mejoras en la casa por valor de 618.450 pts.



Tras el Capítulo Provincial de 1964 es nombrado rector de Tolosa el P. Adrián Latasa, que antes había sido elegido vocal para el Capítulo Provincial. El P. Adrián había nacido en Arraiza (Navarra) en 1925. Hizo su primera profesión en 1941, y tras completar sus estudios, fue ordenado sacerdote en 1948. En 1949 fue enviado a Santiago de Chile, donde trabajó en los dos colegios de la capital. En 1956 regresó a España.

Tras un año en Pamplona, fue enviado a Tolosa, donde ejerció el cargo de director espiritual, con admiración de todos. En 1964 fue nombrado rector del colegio, con 39 años. En el Capítulo Provincial de 1967 fue elegido Asistente Provincial, y nombrado Secretario Provincial. El P. Tomek le llamó a Roma para formar parte de la Comisión que revisaría las

Constituciones y prepararía el Capítulo General Especial. Pronto se apoderó de él una grave enfermedad, cáncer de estómago, que le hizo sufrir mucho en sus últimos años. Y falleció en 1972, a los 47 de edad.

Los días 2 a 8 de febrero de 1966 tuvo lugar la Visita Canónica Provincial a la casa de Tolosa. Leemos en el Libro de Visitas:

*Intimada en la Visita Provincial con fecha 13 de enero de 1966, y con previo aviso de su venida al P. Rector, el día 2 de febrero, procedente de Orendain, llegó el P. Provincial para hacer la Visita Canónica en esta casa de Tolosa. Nombró Secretario de Visita al R.P. Alejandro Monreal y publicó el correspondiente Oficio convocando a la Comunidad para las 8 ½ en la iglesia del Colegio, donde reunidos al toque de campana y a la citada hora, tuvo lugar la apertura de la Visita según las normas del Ritual.*

*En los días sucesivos revisó el Visitador los libros de Secretaría, Crónica, Racional de Misas y Administración de la casa. Todos fueron hallados en orden y al día, y en consecuencia fueron aprobados, con las advertencias oportunas cuando hubo lugar a ellas.*

*En compañía del P. Rector, visitó el Archivo, Biblioteca y demás dependencias de la casa, hallándolas todas en orden y suficientemente proveídas. En todas ellas, dadas las malas condiciones del edificio, ha de ponerse especial esmero en la limpieza. Atención especial bajo este aspecto merecen los servicios higiénicos, en gran parte necesitados de una renovación considerable.*

*Hizo la Visita personal de todos los miembros de la Comunidad, oyéndolos y dando los consejos y advertencias que estimó convenientes.*

*Visitó las clases de Primera y Segunda Enseñanza. Aprecio buen orden disciplinar y aprovechamiento de los alumnos como norma general, fruto de la entrega y preocupación de todos por nuestro ministerio escolar.*

*Durante los días que duró la Visita, el P. Provincial en el tiempo de la oración de la tarde leyó a la Comunidad los principales puntos del Decreto del Concilio Vaticano II “De acomodata renovatione vitae religiosae” e hizo algún comentario sobre ellos.*

*Hay en la comunidad paz y armonía y observancia regular en general. En esta última es notable la falta de puntualidad a la oración de la mañana de alguno de sus miembros. Pedimos a los negligentes que procuren corregirse de este defecto.*

*De manera especial hacemos a la Comunidad las siguientes exhortaciones y prescripciones:*

- 1. Exhortamos a todos a una entrega cada día más intensa y consciente a la formación espiritual y religiosa de los alumnos, sintiéndola agudamente como meta última de nuestro ministerio e incumbencia de todos. No debemos perderla de vista en ninguna de nuestras actuaciones con los alumnos. Las clases de Religión deben prepararse y desempeñarse con especial cuidado. Las otras asignaturas, además de la diligente preparación pedagógica, deben ser vitalizadas por el espíritu de caridad y apostolado, tomando todas las ocasiones que se presenten favorables para llevarlos a Dios. Todos deben cooperar con diligencia y entusiasmo en todos los actos de piedad y formativos que están prescritos o se organicen para el alumnado.*
- 2. Exhortamos a todos a un intenso estudio y preparación pedagógica de las asignaturas que enseñan, procurando estar al día en los conocimientos y métodos didácticos de las mismas. Por parte del P. Rector se facilitarán los libros y material que sean necesarios para su estudio y enseñanza, y el P. Provincial dará gustoso los permisos necesarios para la asistencia a cursillos de ampliación o perfeccionamiento, siempre que coincidan con las vacaciones.*
- 3. Ordenamos que a partir de la Visita y durante el tiempo que sea necesario, en lugar de la meditación de la tarde se lean las Constituciones, Decretos y Declaraciones del*

*Concilio Vaticano II. Sería de desear que por el P. Rector o algún padre de la Comunidad se hiciera algún comentario sobre los mismos.*

*El día 8 de febrero, con una plática del Visitador y con la absolución de censuras según las prescripciones del Ritual, y la lectura del acta de la Visita, se cerró esta con asistencia de la Comunidad, reunida en el oratorio de Comunidad.*

*Tolosa, 8 de febrero de 1966.*

*El Visitador Provincial, Félix Leorza de la Virgen de Codés.*

Los días 22 y 25 de marzo de 1967 se celebró Capítulo Local en Tolosa, bajo la presidencia del P. Adrián Latasa. Fueron capitulares con él los PP. Luciano Pinillos, Francisco Ciriza, Miguel Alsúa, José Sanz de Galdeano, Florentino Garayalde, Jesús Oyarzun, Jesús Ciriza, Jesús Pardo, Fortunato González, Juan Araolaza, José María López, Constantino Martínez, Ricardo García, Marcelino Marchite, Miguel Martínez, Alejandro Monreal, Ángel Muñoz y José Javier Lizaur. Tampoco en estas actas aparece la lista de los miembros de la Comunidad, pero suponemos que habría algunos Hermanos.

Se revisaron los libros oficiales. Se presentaron siete proposiciones, de las cuales fueron aprobadas seis. Entre ellas: que el Rector de cada casa gozara de mayor autonomía con respecto al P. Provincial; que intervinieron los Hermanos en el Capítulo; que la quiete, después de la comida y de la cena, dejara de ser obligatoria. Como vocal para el Capítulo Provincial fue elegido el P. Luciano Pinillos.

Económicamente, con la devaluación constante de la peseta, los ingresos y los gastos han aumentado considerablemente, hasta 23 y 21 millones de pesetas respectivamente, con lo cual les queda aún una buena reserva. Han gastado 1.280.000 pts. en mejoras.

## Provincialato del P. Feliciano Pérez (1967-1973)



En Tolosa fue nombrado Rector el P. José María Ciáurritz. Había nacido en Pamplona en 1935. Hizo su primera profesión en 1951, y tras dos años de estudios en Irache, fue destinado a completar estudios a Roma, a la Universidad Gregoriana, seleccionado por su talento. En 1958 fue ordenado sacerdote.

En 1959 comenzó su ministerio escolapio en Estella; al año siguiente fue enviado a Bilbao, donde residió durante seis años. En 1967, con 32 años, fue nombrado rector de Tolosa, cargo que ejerció hasta presentar su dimisión en 1969. En 1970 fue elegido Asistente Provincial, y pasó a Pamplona.

En 1973 fue elegido Provincial, durante dos trienios, para volver al cargo en 1985-88. Hablaremos de estos periodos en su libro correspondiente. Terminado este servicio, volvió a dar clases, hasta que se jubiló a los 70 años, y luego siguió haciendo los servicios que podía en el colegio y la comunidad, según su salud se lo permitía. Falleció en 2019, a los 84 años.

En octubre de 1967 la comunidad de Tolosa estaba formada por los PP. José M<sup>a</sup> Ciáurritz (rector), Luciano Pinillos Francisco Ciriza, Miguel Alsúa, José Sanz, Florentino Garayalde, Jesús Oyarzun, Jesús Ciriza, Jesús Pardo, Fortunato González, Juan Araolaza, José María López, Constantino Martínez, Ricardo García, Marcelino Marchite, Alejandro Monreal, Ángel Muñoz, José Javier

Lizaur, el diácono Manuel López, los HH. Maurilio Gorriti y Emiliano Ancín, y el junior Juan Pedro Azcona.

Leemos en el libro de Secretaría el 21 de febrero de 1969:

*Se reúne la Comunidad. El P. Rector habla sobre la vida de oración, en especial sobre la oración litúrgica. Consulta a la Comunidad su parecer sobre la conveniencia del rezo en castellano de las Vísperas y Completas en Comunidad. Vista la respuesta dada por el Consejo de Liturgia acerca de la posibilidad de hacerla, la Comunidad decide empezar inmediatamente.*

En estas fechas surge un conflicto con el P. Lizaur, de esta comunidad. El P. Provincial le da obediencia para ir a Venezuela, y él no la acepta. Entonces el P. Provincial comienza un proceso contra él, que acabará expulsado de la Orden por desobediencia, y se incardinará como diocesano en Pamplona. Escribe el secretario: “primer caso en la historia de la Orden”.

El P. Feliciano hizo la Visita Canónica a la casa de Tolosa del 23 al 28 de mayo de 1969, y esto es lo que escribió en el Libro de Visita:

*Llegó el P. Provincial a esta Casa a media tarde del día 23 de mayo de 1969.*

*Empezó enseguida el examen de los libros de Economía y de Misas.*

*Se dio oficialmente comienzo a la Visita el mediodía del sábado 24 de mayo, con unas palabras del Visitador, el responso por los fieles difuntos y la visita al Santísimo Sacramento en el oratorio doméstico.*

*Hay un enfermo crónico, el P. Francisco Ciriza, con sus facultades incluso mentales ya disminuidas. Le visitó varias veces, comprobando que le asiste muy bien el H. Iriso.*

*Los libros de Economía son llevados con perfecta exactitud y diligencia. En cambio, ha habido muy numerosos descuidos en el de Misas, especialmente por haber omitido cantidad de sufragios. Trató de descubrir todas las deficiencias y anotó en el mismo libro las Misas que quedan por aplicar, mandando que se celebren por dichas intenciones cuanto antes. Asimismo, anotó algunas observaciones en el libro del Secretario y en el del Cronista.*

*Visito la iglesia y sacristía, comprobando muy buen orden y limpieza, y todos los armamentos y demás perfectamente guardados.*

*Asimismo, visité el archivo.*

*Hice a lo largo de tres días la visita personal, oyendo a los religiosos, tomando nota de sus declaraciones y quejas, y haciéndoles en privado algunas advertencias cuando fue pertinente.*

*La asistencia a los actos comunes de piedad es floja, sobre todo por la mañana, debido unos a enfermedad o achaques, otros a pereza. Ello aumenta sin duda el mérito de los constantes, que son más de la mitad.*

*He oído a muchos la queja de falta de disciplina en el Colegio en ese curso, achacándolo a la falta de supervisión del P. Rector y a lenidad del P. Prefecto de 2ª Enseñanza.*

*El día 28 de 7 a 8 de la tarde hubo una reunión de familia presidida por el P. Provincial, en que se trataron los siguientes puntos:*

- *Cuidado a poner en aplicación de sufragios por los difuntos.*
- *Uso de la televisión, hora tope y no molestar el descanso.*
- *Atención espiritual al P. Francisco Ciriza, enfermo.*
- *Instrucción religiosa hermanos y fámulos.*
- *Votaciones de comunidad y su inscripción en el libro de Secretaría, especificando la cantidad votada a gastar.*
- *Llaves de la Casa en poder solo del P. Rector.*
- *Regalos de alumnos a profesores: conveniencia de suprimirlos; todos convienen en ello.*

- Enseñanza privada permiso necesario.
- Formación religiosa de chicos: quedó al aire, porque la Comunidad no se definió ni aun para aceptar una determinación por votación secreta, a pesar de que bastantes dieron quejas de ello antes al Visitador.
- Que nadie pueda dar quejas de la comida a los empleados, sino solo al P. Rector, si hubiera caso.
- Asistencia a actos de Comunidad.

Tolosa, a 28 de mayo de 1969.

Feliciano María Pérez de las Llagas de Cristo, Provincial.

Añade el secretario en su libro:

*Pasó la Visita Canónica efectuada por el P. Provincial. Respecto a ella hay que anotar que no se efectuó la visita a las clases, tal como queda anotado en el resumen de la visita. Tampoco se realizó el cierre oficial de la misma con la bendición. Se tuvo el día 28 una reunión de familia presidida por el P. Provincial en la que se tocaron asuntos de segundo orden, sin abordar el tema fundamental que hoy día divide a la Comunidad, que es el de la salida-expulsión del P. Javier Lizaur.*

La tensión en el colegio era muy grande por este asunto, hasta el punto de que el P. Ciáurriz informa al P. Provincial el 27 de enero de 1969 que tres religiosos han anunciado que van a cesar en toda actividad de tipo religioso en el colegio: pláticas, misas, confesiones... Son religiosos de varios colegios los que así quieren protestar contra el proceso que “al parecer” se está instruyendo contra el P. Lizaur. Lamenta, entre otras cosas, que, siendo rector de Tolosa, no ha sido informado del asunto. Tanta es la tensión que el P. Ciáurriz presenta su renuncia al rectorado, que es aceptada. Leemos en el libro de Secretaría, el 19 de junio de 1969:

*Se da lectura al oficio del P. Provincial en que se copia otro del Rmo. P. General comunicando la aceptación de la renuncia a sus cargos de los PP. Rectores de Tafalla y Tolosa, y nombrando como vicerrectores in capite a los PP. Marcelino Marchite y José Unanua respectivamente. El P. Jesús Nagore renunció al rectorado de Tafalla por razones de salud, y el P. José María Ciáurriz al de Tolosa con motivo de la expulsión del P. Javier Lizaur. El P. Marcelino Marchite pertenece a esta Comunidad, y el P. José Unanua a la de Irache.*



El P. José Fidel Unanua Pagola había nacido en Eraul (Navarra) en 1931. Ingresó al noviciado en Orendain, e hizo sus primeros votos en 1947. Completó sus estudios en Irache y Albelda, y en 1954 fue ordenado sacerdote. Comenzó su ministerio escolapio en Pamplona durante dos años, y en 1955 fue enviado al postulanteado de Estella. Y así comenzó su carrera como formador: tras seis años en Estella y Tafalla como maestro de postulantes, pasó otros seis en Orendain como maestro de novicios, y otros dos como profesor de los juniors en Irache. Llamado como rector a Tolosa en 1969, terminado el trienio en 1970, volvió a Irache otros tres años como rector y maestro de juniors. Fue enviado entonces como formador a Salamanca, otros dos años. Tras un curso en Pamplona (1975-76), es enviado a América, donde pasará el resto de su vida, casi 41 años.

Ejerció primero el cargo de Viceprovincial de Chile (1976-1985). Fue entonces enviado, con el mismo cargo, que ejerció durante seis años, a Venezuela. Y en Caracas continuó al terminar su cargo, hasta que en 1995 fue enviado a la Universidad Cristóbal Colón de Veracruz, como

vicerrector y párroco de la parroquia universitaria. En 2012, ya jubilado, regresó a Venezuela, ayudando en la parroquia de Carora. Y allí le sorprendió la muerte, tras una larga enfermedad, en 2017, a los 86 años.

Se estudia en estas fechas el cambio de lugar del colegio, poco adecuado para la enseñanza según las nuevas leyes de educación. El 22 de enero de 1970 el Alcalde de Tolosa escribe una carta al Superior de la Comunidad, en la que le dice:

*Tengo el honor de transcribir dictamen adoptado por la Comisión Municipal de Urbanismo en reunión celebrada el día 11 de septiembre de 1970 (sic), cuyo tenor literal es como sigue:*

*“Se cambian impresiones sobre el posible cambio de emplazamiento del Colegio de los Padres Escolapios. Tras larga discusión, se dictamina mantener conversaciones con dicha comunidad sobre la siguiente base:*

- a) Los Escolapios venderán los terrenos con la ordenación que les indique el Ayuntamiento, y el total de la operación la invertirán íntegramente en la construcción del nuevo Colegio.*
- b) El Ayuntamiento cederá gratuitamente los terrenos para el nuevo emplazamiento y*
- c) Se estudiará la posibilidad de concederles alguna ayuda económica, en caso de que con el importe de la venta de los terrenos no les alcance para el total de las futuras obras por la liberación del edificio municipal de cuyo usufructo gozan.*

*Dios guarde siempre a Vd.*

En Tolosa se celebra Capítulo Local los días 23, 25 y 28 de marzo de 1970, bajo la presidencia del P. José F. Unanua. Son capitulares con él los PP. Luciano Pinillos, Francisco Ciriza, Miguel Alsúa, Javier Roldán, José Sanz, Florentino Garayalde, Jesús Oyarzun, Filomeno Mendioroz, Maurilio Górriz, Jesús Ciriza, Fortunato González, Juan Araolaza, José María López, Jesús María Perea, Ricardo García, Luis Arsuaga, Jesús Miguel Lesaga y los juniors Andrés Maeztu y Félix García.

Se revisan los libros, se hace la votación de vocales al Capítulo (sistema de lista única), y se estudia y aprueba una única proposición:

*Habida cuenta de la situación material del inmueble del Colegio de Tolosa por una parte, y por otra de los avances de las técnicas educativo-docentes, de las nuevas exigencias estatales y de los horizontes que abre nuestro Capítulo General Especial (Decreto de educación cristiana, Renovación de las escuelas...), solicitamos a las autoridades competentes de la Provincia y de la Orden que, por sí o por una comisión de peritos, entable un diálogo oficial con el Ayuntamiento de esta Villa en vistas a la construcción de un nuevo edificio. Entendemos que este paso debe darse sin dilación alguna, pues el momento hoy muy favorable, según declaración del mismo Ayuntamiento, no tardará en dejar de ofrecer las ventajas que ahora una serie de circunstancias ofrecen.*

El P. Rector presenta su relación al Capítulo:

*Antes de formular juicios, partimos de postulados básicos, y a la luz de los mismos - con objetividad y espíritu eclesial, con prudencia, pero sin temor, con máximo respeto a situaciones concretas, pero debiéndonos al bien común - revisamos nuestras posturas a nivel Comunidad y a nivel Colegio.*

#### **A. VIDA COMUNITARIA Y OBSERVANCIA DE LOS RELIGIOSOS**

##### **PRINCIPIOS**

- 1. La dimensión más profunda de la vida religiosa, su razón de ser, es el seguimiento rectilíneo de la vida y doctrina de Cristo (Perfectae Caritatis, 2), con un valor de signo ante todo el Pueblo de Dios.*

2. *Siendo el concepto de comunidad esencialmente cristiano, tiene su fundamento en el Misterio Trinitario. Toda comunidad religiosa ha de ser signo encarnado de la auténtica vida comunitaria que el Padre ha querido restaurar entre los hombres y Cristo (Vatic. II, EM).*
3. *Nuestras Comunidades deben proclamar la trascendencia del Reino de Cristo sobre todo lo visible, a los hombres de su tiempo. Han de ser instrumento y signo válido para unir a los hombres y a Cristo entre sí.*
4. *Mas antes y por principio, la Comunidad religiosa vive y se apoya en la fe, alimentada por la asidua celebración de la Eucaristía - "Sacramentum Caritatis, signum Unitatis" - y por la constante meditación de la Palabra de Dios. Una Comunidad nuestra no es coexistencia de personas, cada una en busca de su propia perfección integral, sino miembros de una familia que, fieles a la misma llamada y hermanados por los mismos ideales, colaboran en la construcción del Reino, aceptando gozosos una forma de vida nueva, sublime y divina, inaugurada por Cristo (Ga 3,28).*
5. *Esta vida comunitaria, conjunción de amor y sacrificio, entrega a los otros y olvido de sí, amistad sincera y espíritu desprendido, ha de ser alimentada sin cesar por la regeneración y estima mutua (C 162), y se manifiesta en la delicadeza y gozosa espontaneidad para observar las leyes que regulan la marcha normal o regular del grupo comunitario (Q. 111), impulsando asimismo a todos los miembros a una fraternidad sacramental, vivida por la fe que nos descubre a Cristo en cada hermano (Q X).*
6. *La auténtica Comunidad religiosa conduce maternalmente a sus miembros a Cristo y los fortalece para la lucha espiritual (P 6), los libra de los riesgos de la soledad (P 8), facilita la santidad y da el gozo de la presencia de Cristo manifestando a todos los hombres la alegría de su propia vocación.*

*Una revisión objetiva de nuestra comunitaria situación nos lleva a declararnos cumplidores, sí, pero deficitarios ante las metas precedentes, todas ellas de elemental sabor evangélico y conciliar.*

- a. *Deficitarios en la actitud eucarístico-litúrgica, si es cierto que la familia religiosa de ser, según el Vaticano II, "una comunidad eucarística de Caridad" (P 6). No hay entre nosotros agilidad vital, entusiasta en este capítulo. No somos testimonio quemante: ni unos para los otros, ni todos a la vez para el resto del Pueblo de Dios. Las concelebraciones están poco nutridas, los sacramentos escasamente frecuentados; los actos de piedad, deslucidos por ausencias injustificables y retrasos informales.*
- b. *Deficitarias en la caridad, la cual - como el vínculo más fuerte de nuestra comunión - habrá de manifestarse mucho más transparente en la recíproca confianza, en la amistosa colaboración, en las cortesía, comprensión y actitud de servicio mutuo, en el consuelo a los enfermos, en la exquisita delicadeza para con los mayores, en el esfuerzo de comprensión hacia los jóvenes, en la santa memoria y sagrado culto a nuestros antecesores.*
- c. *Deficitarios en valores humano-sociales a nivel grupo. Una base humana viene exigida por la vida comunitaria aceptada en su integridad. Es condición para lograr la madurez personal de todos los individuos. Por otra parte, siendo el diálogo la base de la amistad y del acercamiento de las almas, apenas se dialoga. Se habla, pero no se llega a una compenetración de almas hermanas comprometidas en idénticos afanes y comunes ideales. De esa forma, ni se clarifican suficientemente las ideas, ni se llega conjuntamente a las entrañas de los problemas, ni se construye el armazón para un trabajo en equipo.*

**B. ESTADO DE LAS ESCUELAS Y VIDA RELIGIOSA HUMANA DEL ALUMNADO**  
**PRINCIPIOS**

1. *En los Institutos Religiosos, la acción apostólica pertenece a la naturaleza misma de su vida (R 8b). La comunidad religiosa que se realiza plenamente como tal ha de tener una respuesta personal y colectiva a la misión eclesial concreta que recibe de la jerarquía competente.*
2. *La escuela, siguiendo la mente genuina del Fundador, al tratar de cumplir con su misión educadora no puede limitarse a la sola misión docente, sino que ha de acusar con fuerza su carácter catequético, misionero, social, familiar (Cap. Esp. Dec. Educ. 89).*
3. *Para que nuestra conducta, en lugar de velar, contribuya eficazmente a revelar el rostro de la Iglesia y de Dios ante un mundo progresivamente desacralizado, es preciso que nuestros centros globalmente considerados superen estructuras caducas, dejen paso a la fuerza vital del Espíritu, se planteen con objetividad su papel dentro del Pueblo de Dios.*
4. *Es evidente que la incesante y homogénea evolución de la sociedad, la visión más clara de los problemas actuales y los adelantos técnicos han descubierto nuevas posibilidades y han ensanchado nuestro campo de acción. Pero, a la vez, todo esto nos crea nuevas situaciones a las que debemos ir respondiendo para no quedar marginados y superados por el reto de nuestro tiempo. Fenómenos como la democratización, el nuevo humanismo, la proclamación de los Derechos del Niño, la socialización, los problemas del Tercer Mundo, el ateísmo, el más vivo sentimiento de la Iglesia, el claro concepto de Ecumenismo, hacen del educador de hoy el más responsable protagonista de todas las profesiones.*
5. *Una vez más, es claro que nuestras Comunidades han de tener hombres con auténtica dedicación al estudio, a los reclamos de su delicada profesión, a una especialización permanente, siendo esto la mejor garantía de nuestro optimismo para el futuro.*
  - a. *La panorámica del Colegio - en sus números más elementales - es la siguiente: funcionan en él 32 unidades docentes, de los cuales 4 pertenecen a enseñanza preescolar, 12 a enseñanza primaria y 16 a segunda enseñanza, abarcando ésta el bachillerato completo en su rama de Ciencias y completado con el año Preuniversitario. El alumnado preescolar y primario suma un total de 759 puestos; el de segunda enseñanza, 614 puestos. Suma total de puestos escolares: 1373.*  
*Las mencionadas unidades docentes están atendidas por una comunidad educativa integrada por 49 profesores, distribuidos así: 20 religiosos y 29 laicos. De estos, 15 están en las escuelas elementales y 14 en la enseñanza media.*
  - b. *El sentido social y tendencia a la democratización en el Colegio, más que con palabras (no estaría de más el apostolado de la pluma y de la palabra en este aspecto), lo realiza con hechos, en la medida de lo posible:*
    - *Toda familia que tuviere 3 hijos en las aulas percibe un 10% de descuento sobre el gasto global colegial.*
    - *Los hermanos que superasen el número 3 quedan exentos de pago a partir de tal número.*
    - *Aparte de estos descuentos de norma, el Colegio mantiene 131 becarios de primaria (el 17%) y 8 en segunda enseñanza, exentos de todo pago. Igualmente, varias docenas en ambos niveles, primario y secundario, con rebajas económicas a la situación concreta familiar, y tramita las diligencias correspondientes a los 108 becarios (con diferentes grados de ayuda) que el Estado patrocina en segunda enseñanza bajo el concepto de Previsión de Igualdad de Oportunidades.*
  - c. *En todo el profesorado existe laudable dedicación a su tarea. En los laicos aflora de vez en cuando el problema de la subida de honorarios, siendo cuestión delicada por la inmediata repercusión que ello supone en las pensiones del alumnado. Por otra parte, todos cobran sobresueldo por encima de la base.*

- d. *La labor que en la tarea docente se realiza es eminentemente de signo tradicional. Las técnicas audiovisuales y métodos activos están por introducirse todavía en la mayor parte de las aulas: ello tiene dos explicaciones fundamentales. Primeramente, la inversión económica que su implantación inmediata supone; pero a la par, el que el profesorado en general no está promocionado en estos aspectos didácticos.*
- e. *La vida religiosa de los alumnos, en lo que a su aspecto específico y concreto se refiere, además de basarse en la labor del conjunto del profesorado, en las funciones litúrgicas esmeradamente preparadas y realizadas, tiene directrices únicas marcadas a nivel global, sobre todo para los cursos de mayores, por el Director Espiritual del Colegio, llegando a la atención personal, dirigiendo los grupos de perseverancia formados tras los Ejercicios Espirituales cerrados y llevando directamente las clases más comprometidas de Religión.*
- f. *Los aspectos de formación humana, como orientación profesional y asistencia psicotécnica, se realizan formalmente en los niveles de ingreso a bachiller, así como en las etapas previas a la conclusión de bachillerato elemental y superior. La organización del deporte en sus variados ejercicios y competiciones a nivel local y provincial, las atenciones extraescolares en patios, sala de juegos y de lectura, son tareas cuya realización metódica va diluida a lo largo de todo el año escolar.*
- g. *Es evidente que la estructura ya secular del inmueble favorece muy poco la puesta al día de las técnicas que el momento en que vivimos, y sobre todo el futuro inmediato, nos imponen. No dudamos que unas instalaciones modernas serán seguidas de un ansia de superación a todos los niveles, posibilitando así en el espíritu de todos los educadores un auténtico renacimiento que dé paso en nuestros métodos a la fuerza vital de las Ciencias de la Educación.*

*Las exigencias de la vida religiosa, vividas con valiente austeridad, con gozosa espiritualidad, con ejemplar integridad, nos darán el sabor del gozo de nuestra elección y de nuestro servicio a la Iglesia en el apostolado de la Educación Cristiana.*

*Tolosa, 23 de febrero de 1970.*

*José Unanua del Sagrado Corazón.*

Desde el año 1967 los ingresos totales habían sido 24.049.741,54 pts., y los gastos, 23.551.829,88. Habían comprado abundantes libros. Entre otros, cien títulos de la Colección Austral, otros cien de la Colección de Clásicos, 120 de literatura infantil, 155 de literatura de Espasa Calpe.

Después del Capítulo Provincial de 1970, es nombrado rector de Tolosa el P. Miguel Lezaun, que venía del rectorado de Pamplona, y que ya presentamos en el provincialato del P. Leorza. Tiene ahora 40 años.

Hizo una segunda visita a Tolosa el P. Feliciano en abril de 1971, y dejó constancia de ella en el Libro de Visita:

*El día 18 de abril de 1971 se extendió el oficio por el que se señalaba el día 21 para dar comienzo a la Visita de Tolosa.*

*Así, pues, ese día a las 8,15 de la tarde se reunió la Comunidad en el oratorio doméstico, donde se procedió a la exposición menor del Santísimo Sacramento, con estación y bendición. Luego se rezaron las preces por los difuntos y el P. Provincial dirigió una plática a la Comunidad.*

*La visita personal se verificó los días 24 y 25, pues como sábado y domingo, era más factible hacerla que en los días de clase. En ella hizo el P. Provincial las advertencias que juzgó oportunas a varios religiosos.*

*Visitó las clases todas empezando por las de primaria del día 22 al 26, y desde ese mismo día al final las de enseñanza secundaria. Comprobó que en general se trabaja bien en las mismas, mas pudiendo mejorarse el orden en los corredores, etc. También comprobó la educación religiosa que se imparte a los alumnos, quedando de ella complacido.*

*Visitó también la iglesia, sagrario, sacristía y otras dependencias de la casa, como el archivo, secretaría de estudios, etc., encontrando todo en muy buen orden.*

*En cuanto a la observancia regular, se nota en algunos religiosos faltas de asistencia a actos de piedad en Comunidad y también al cumplimiento de las normas sobre el hábito, de lo que se ha llamado la atención.*

*Finalmente, el día 29 a las 8,15 de la tarde leyó el P. Provincial a la Comunidad una serie de puntos y exhortaciones, dando así por terminada la Visita.*

*Tolosa, 29 de abril de 1971.*

*Feliciano María Pérez de las Llagas de Cristo, Provincial.*

En el curso 1971-72 se ponen en marcha los métodos activos de enseñanza, como escribe el cronista en el mes de noviembre de 1971:

*Desde primeros de este mes se ponen en marcha ya formalmente los nuevos métodos activos de la Enseñanza General Básica, principalmente en 5º, cuyas clases son llevadas por los profesores Félix Iriarte, Antonio Arteaga, Félix García y Richard García. Las clases están adornadas formidablemente y marchan muy bien.*

En enero de 1972 llega el P. General (Teófilo López para hacer la Visita Canónica. Así lo cuenta el cronista:

*Llegó el Rmo. P. General el día 18 a las 11 de la mañana, procedente de Pamplona. Al cabo de una hora de estancia en Tolosa, marcha a Donosti a visitar al Obispo. Le acompaña el P. Provincial. Llega a Tolosa a la hora de comer. A las 8:15 comienza la Visita canónica con una Misa concelebrada. Charla sobre la fe y esperanza en la Escuela Pía. Los Padres van pasando por el cuarto del P. General.*

*Los Padres de Familia se reúnen con el P. General.*

*El P. General visita todas las clases del Colegio.*

*El día 21, después de comer, se cierra la Visita del P. General. Consejos: asistencia a la oración y vida espiritual de los niños. A las 5:30 marcha a Orendain.*

El cronista nos informa sobre un evento ocurrido el 2 de abril de 1972:

*A las 2:17 de la mañana de Pascua explota una bomba en el Monumento a los Caídos, situado junto al Colegio. De resultas, todos los cristales y ventanas del Colegio quedan destrozados. Gracias a Dios, no hubo desgracias personales. Los daños materiales son cuantiosos. También todos los cristales de los bancos y casas antiguas del triángulo quedaron destrozados.*

Los días 10, 17 y 19 de marzo de 1973 se celebró Capítulo Local en Tolosa, bajo la presidencia del P. Miguel Lezaun. Asisten con él los PP. PP. Luciano Pinillos, Miguel Alsúa, Javier Roldán, José Sanz, Florentino Garayalde, Jesús Oyarzun, Filomeno Mendioroz, Maurilio Górriz, Jesús Ciriza, Fortunato González, Juan Araolaza, José María López, Ricardo García, Luis Arsuaga, Antonio Lezaun, Francisco Javier Deán, Pascual Lezcano, Jesús Pérez y el junior Juan José Bea.

El P. Rector lee su relación trienal al Capítulo:

#### A) VIDA COMUNITARIA

*Durante todo el trienio se ha procurado hacer partícipes a toda la Comunidad de la marcha del Colegio. En frecuentes reuniones se plantean los problemas o cuestiones anejos al desarrollo de la vida comunitaria y se pide la opinión de todos para resolverlos y ponerlos en práctica.*

*Con el fin de que nuestros criterios estén en línea con las nuevas orientaciones de la Iglesia, en los días de retiro y en los ejercicios espirituales han venido religiosos que por su preparación o por su vida de apostolado gozaban de prestigio, por lo que su doctrina era de toda garantía. Se complementó esas ideas con lecturas de revistas y libros.*

*Celebramos con especial actos de piedad las fiestas y conmemoraciones especiales de la Iglesia, como Semana Santa, Pentecostés, fiestas de la Virgen, Domund, Unión de las Iglesias, etc., y lo hacemos sintiéndolo como una obligación especial, dado nuestro carácter de miembros especiales del Cuerpo Místico de Cristo.*

*Aún no se ha logrado una vida de Comunidad perfecta; hay defectos, quizá el principal sea la falta de confianza de algunos con otros, fruto, tal vez, de acontecimientos anteriores y de caracteres algo enfermizos.*

*En las reuniones de familia se suele recordar que, si entre todos formamos la Comunidad, a todos nos corresponde el trabajar por conseguir una unión más íntima y confiada.*

#### **B) OBSERVANCIA REGULAR**

*Es de alabar el interés puesto por todos en el desempeño de las tareas escolares, así como el cuidado con que llevan los diferentes cargos del Colegio. También en general es admirable el empeño por adaptarse a los nuevos métodos de enseñanza, no escatimando sacrificios por asistir a cursillos y por obtener nuevos títulos pedagógicos.*

*Aunque todos los años al comienzo de curso, de acuerdo con la Comunidad, se establece el horario y nos comprometemos a cumplirlo, hay que confesar que no llegamos ni con mucho a la perfección.*

*De acuerdo con que existan motivos que justifican el retraso o la ausencia a los actos comunes, pero hay que reconocer que en la Comunidad se da algún caso que por sistema no asiste. En general y en particular se ha llamado la atención; el resultado no ha sido tan satisfactorio como era de desear.*

*En los demás puntos de las Reglas y Constituciones, creo que la observancia es normal.*

#### **C) ESTADO DE NUESTRAS ESCUELAS**

*El estado material de las aulas destinadas a Bachillerato se ha adecentado en lo posible. Las aulas destinadas a E.G. Básica, siguiendo el consejo de la Inspección, no se han mejorado, pues no merece la pena invertir dinero en locales que no admiten transformación según las normas exigidas por el Ministerio de Educación.*

*Los Inspectores de E.G.B., en la visita realizada en el pasado mes de febrero, indicaron que les interesa que permanezcamos en Tolosa, y a uno de ellos sobre todo le parecía que el lugar más indicado para un Colegio de Básica es el que ocupa actualmente.*

*El 30 de junio del 72 se entregó en la Delegación de Educación y Ciencia la documentación requerida para la clasificación de Centros. Pedíamos que fuese clasificado como Homologado en Preescolar, Básica y Bachillerato, y se indicaba que, como el edificio era antiguo y contando con la ayuda del Ayuntamiento, no pensábamos en transformarlo, sino en edificar nuevo.*

*En el mes de febrero se estudió en la Delegación nuestros documentos presentados en junio referentes a la clasificación de Preescolar y Básica y oralmente se nos comunicó que estaban admitidas nuestra solicitud provisionalmente, y que cuando construyéramos el Colegio nos darían la definitiva. La referente a Bachillerato aún no se ha examinado por la Delegación.*

*El número de alumnos con respecto al trienio anterior ha variado un poco. Las causas por las que Básica y Preescolar han disminuido pueden ser el exigir más edad para ingresar y la apertura de*

*un nuevo centro privado, la Ikastola. Las que han hecho aumentar el Bachillerato, el que asistan nuestros postulantes de Orendain y el que sea mixto el Curso de Orientación Universitaria. Para el próximo curso se pretende que el Estado subvencione las clases de Básica. Varios centros de Guipúzcoa lo consiguieron ya el pasado año.*

#### **D) FORMACIÓN RELIGIOSA DE LOS ALUMNOS**

*La formación religiosa de los alumnos ha sido una de las principales preocupaciones del trienio. En Básica está a cargo de religiosos; en la mayoría de los grupos la dan personalmente, y en los restantes orientan a los profesores acerca de la manera de llevar la clase. Como en estos años ha cambiado tanto la pedagogía de esta asignatura, resulta difícil calibrar el grado de formación religiosa que reciben los alumnos.*

*Con esmero especial se prepara los niños que durante el curso van a recibir la primera comunión. Varias madres colaboran con el profesorado en esta preparación.*

*En Bachillerato a la clase de Religión se asigna una hora semanal más que lo mandado por la ley. Esta hora se destina a la celebración de la Eucaristía, en la que toman parte muy activa los alumnos. Con todos los cursos se tiene unos días de Ejercicios Espirituales; con los de 3º y 4º abiertos, con los demás cerrados.*

*Los de cursos superiores se van asociando por grupos naturales, tienen sus reuniones periódicas en las que hacen la revisión de vida. Para atenderlos personalmente están dedicados dos Padres, uno a los de 3º y el otro a los restantes.*

#### **E) FORMACIÓN HUMANA DE LOS ALUMNOS**

*Hemos seguido la norma de fomentar y no poner cortapisas a las iniciativas de los alumnos mayores, con el fin de que los valores personales se desarrollaran al máximo.*

*Siguiendo esta idea, se ha colaborado en las actividades del Club Juvenil creado por alumnos y alumnas de los Centros de Tolosa. Este club organiza conferencias, disco fórums, deportes, bailes, etc., todo ello supervisado por una Junta de Padres de Alumnos. Nuestros chicos participan muy activamente en la organización y desarrollo de estas actividades.*

*A los Scouts se les encomendó la sala de juegos, que se abre todos los días de fiesta. Los padres de familia les están muy agradecidos, porque saben que sus hijos están bien atendidos y libres del ambiente de la calle.*

*Otro grupo de alumnos se responsabiliza del cine. A él acuden principalmente los de Básica; el dinero que sacan lo destinan a sufragar gastos de deportes que realizan equipos del Colegio. Estos mismos jóvenes se encargan de entrenar a los pequeños.*

*El CIT de Tolosa organiza con frecuencia concursos entre los escolares de la Villa: en todos participan alumnos del Colegio, y en no pocos obtienen varios premios.*

*Hace un par de años la Caja de Ahorros Provincial creó el Club Juvenil. Tiene por finalidad principal fomentar el ahorro y dar a conocer entre los niños los valores de Guipúzcoa. Se apoyó con ilusión esta idea, y es nuestro Colegio el que más socios tiene de todos los centros de Guipúzcoa.*

*El mismo apoyo han recibido cuantas iniciativas del Ayuntamiento y otras entidades para lograr una formación humana lo más completa posible de los niños y jóvenes.*

#### **F) ESTADO ECONÓMICO DE LA CAJA**

*El estado económico de la Comunidad de Tolosa es bueno. Después de pagar la contribución impuesta por el P. Provincial y atender ampliamente a las necesidades de la casa, aún sobra dinero.*

*A la invitación de colaborar en la construcción del Colegio de Vitoria, la Comunidad, en votación secreta, respondió que se entregase todo lo sobrante. Se han dado cinco millones de pesetas: millón y medio que en depósito tenía la Caja Provincial y tres millones y medio que estaban depositados en los bancos de Tolosa.*

*Veamos la diferencia que hay entre el status patrimonialis presentado en este Capítulo y el presentado en el Capítulo anterior:*

*En 1970 había en Caja 497.911,66 pesetas, con 445.948,80 en títulos; el inmueble estaba valorado en 6.345.951,66.*

*En 1973 en Caja hay 1.869.498,29 pesetas; en títulos, 636.703,80, y el inmueble está valorado en 7.158.677,41.*

*La Comunidad se hace cargo del importe de las plazas gratuitas otorgadas a los alumnos. La selección de estos la realiza una Junta formada por profesores, padres de alumnos y dirección del Colegio. Por consejo de la sección económica de la Junta de Padres de Alumnos, a pocos se les concede plaza gratuita completa, pues la enseñanza, afirman, debe suponer sacrificio. Por eso la mayoría de los gratuitos paga 100 pesetas al mes. El importe de las plazas gratuitas y rebajas supone al año alrededor de un millón de pesetas.*

*Tolosa colabora en los gastos que origina la formación de los futuros escolapios, recibiendo en sus aulas, sin cobrar nada por enseñanza, a los postulantes de Orendain, aunque ello supone en algún curso el hacer un nuevo grupo. A los Padres que bajan de Orendain se les pagan las horas que dan clase exactamente igual que a los profesores seculares.*

*Aunque la economía no va mal, debe perfeccionarse siguiendo las orientaciones de economistas y las directrices del Ministerio.*

*Tolosa, 10 de marzo de 1970.*

Se revisaron los libros oficiales de la casa, se eligió al P. Luis Arsuaga vocal para el Capítulo Provincial. No se presentaron proposiciones. Desde el año 1967 los ingresos totales de la casa han sido 56.258.310,54 pts., y los gastos 54.388.812,25.

## Primer Provincialato del P. José María Ciáurriz (1973-1979)



En 1973 es nombrado rector de Tolosa el P. Xabier Ortigosa Albisu. Había nacido en Estella en 1938. Terminados sus estudios primarios en el colegio de escolapios de Estella, ingresó al postulante de Orendain. Hizo su primera profesión en 1954. Tras completar sus estudios en Irache y Albelda, fue ordenado sacerdote en 1961.

Fue destinado a Bilbao, y allí pasó la mayor parte del resto de su vida, menos en el trienio 1973-76, en que fue nombrado rector de Tolosa. Tenía entonces 35 años. En 1977 fue nombrado párroco de la iglesia de Andra Mari de Atxeta, pero al cabo de unos meses sufrió un infarto, y regresó al colegio de Bilbao. Allí atendía el culto de la capilla del colegio, y acompañaba al profesorado.

Su corazón se siguió debilitando, hasta el punto de que decidió someterse a un trasplante en La Coruña. Mientras esperaba la donación, residía en el colegio escolapio de la ciudad, y allí falleció repentinamente, a los 59 años.

Leemos en el Libro de Crónicas, en agosto de 1973:

*El día 19, domingo, durante la oración del mediodía, tomó posesión del cargo de Rector de esta casa y Comunidad de Tolosa, el R. P. Javier Ortigosa. En unas breves, pero elocuentes palabras, nos recomendó a todos que estar unidos y trabajar por el engrandecimiento del Colegio de*

*Tolosa; que nos entreguemos también en el trabajo y cuidado de los niños. Después, toda la Comunidad le prestó obediencia.*

Comienza el curso 1973-74 con un total de 1245 alumnos: 883 entre párvulos y EGB; 362 en BUP y COU. En noviembre, como cada año, se celebra la fiesta de Calasanz. Y el cronista escribe:

*Con la iglesia llena de niños, en diversas horas se celebra el día del Maestro, San José de Calasanz, nuestro Santo Padre, Misa y Sagradas Comuniones. También hubo un ágape al que asistieron todos los profesores del colegio. Estuvo animado y cordial. No faltaron los Juegos Deportivos con las finales de todas las especialidades realizados en el frontón Beotibar. Emocionantes a más no poder.*

En diciembre llega el P. General de visita a Tolosa, como escribe el cronista:

*Viene de Bilbao con el P. Provincial y nuestro P. General, en visita de conocimiento de las personas y de los colegios. Tenemos una reunión a las ocho de la noche toda la Comunidad. Se habló de la marcha del Colegio, espiritual y escolarmente. Marchó sumamente complacido de los datos dados. El P. General dio la Carta de Hermandad al obispo de la diócesis, Monseñor Argaya. Después de unas charlas francas y amistosas, salió para Pamplona el día 7 por la tarde.*

Leemos en el mes de mayo de 1974:

*Los alumnos mayores de 5º, 6º y COU suben todos los días por la mañana tempranito a Izaskun, con el fin de asistir a los actos marianos que todos los días se realizan en honor de la Virgen, una Misa con comunión de los participantes.*

El curso 1974-75 comienza con una ligera disminución de alumnos: 1209 en total. El descenso se debe a la disminución en COU y bachiller: 262, cien menos que el curso anterior.

En abril de 1975 tiene lugar la Visita Provincial. Así lo escribe el cronista:

*El día 8 de este mes llega el P. Provincial con el fin de hacer la Visita Canónica. Durante los días del 8 al 12 vamos pasando todos los religiosos por el cuarto del P. Provincial con el fin de cambiar impresiones. Todos parecen muy animados después de esas charlas confidenciales. El día 11 sale el P. Provincial para Orendain. Volverá con el fin de cerrar la Visita.*

Una bonita tradición tolosarra se interrumpe. Leemos en la Crónica de mayo de 1975:

*Se van celebrando, como todos los años, las primeras comuniones con los niños del Colegio, que las hacen en sus respectivas parroquias, por mandato expreso de una orden del Obispado.*

Sigue la Crónica en junio de 1975:

*El día 4 tuvimos la grata sorpresa de la visita del Excmo. Sr. Obispo de la diócesis de San Sebastián, D. José Mari Setién.*

*La charla en presencia de toda la Comunidad duró dos horas y media. Se abordaron diversos temas, y los más importantes, la pastoral y la enseñanza en la zona de Tolosa. El Obispo se marchó muy complacido.*

Comienza el curso 1975-76 con un nuevo descenso de alumnos: son ahora 1.132. La disminución se debe ahora a la EGB. Este año se quedan sin fiestas colegiales en noviembre:

*Debido al luto nacional<sup>58</sup>, este año se han suspendido las fiestas anuales programadas para nuestro Santo Padre San José Calasanz. Es fácil que se celebren el día de Santo Tomás.*

Una importante visita tiene lugar en febrero de 1976, como leemos en la Crónica:

*El día 14 el Provincial nos explica claramente a la Comunidad presente las cosas más importantes del terreno del nuevo colegio. Son 38.000 m2 que nos venden por 10.000.000 en Bidebieta. Por el edificio que tenemos aquí nos ofrecen. 50.000.000. Ahora hay que hacer todos los trámites y papeleo de venta y compra, etc.*

Ese mismo mes, escribe el Cronista:

*El día de Jueves Gordo (26 de marzo de 1976) a las 12:30 se firman las escrituras del nuevo terreno donde irá emplazado el futuro colegio. En presencia del notario, los Sres. Antxón Elósegui, Pepe Aramburu y Federico Zavala. Por la Escuela Pía, P. José María Ciaurriz (Provincial), Miguel Lezáun (Asistente de Economía), y Xabier Ortigosa (Rector).*

Ese día 26 ocurren más cosas:

*El día 26 fue el Jueves Gordo de los famosos carnavales de Tolosa. Por la mañana hubo clase normal. Por la tarde, y a invitación del Ayuntamiento, tolosarra, los niños fueron a la plaza de toros de Tolosa, la mayor del mundo, porque no se llena nunca, y a base de juegos y entretenimientos les hizo pasar una tarde “bomba”, según manifestación de los propios niños.*

Del 13 al 20 de marzo de 1976 se celebra el Capítulo Local en Tolosa, bajo la presidencia del P. Xabier Ortigosa, siendo los demás capitulares los PP. Feliciano Pérez, Sebastián Galdeano, Luciano Pinillos, Miguel Alsúa, José Sanz de Galdeano, Filomeno Mendióroz, José Esparza, Fortunato González, Juan Araolaza, José María López Roitegui, Ricardo García, Andrés Chávarri, Marcelino Marchite, Luis Arsuaga, Felipe Aguirre, Jesús Pérez, José María Idoyaga, Jesús María Leunda, los HH. Maurilio Górriz y José Vicente Iriso y el Cl. Luis Ruiz de Villalba.

El P. Rector leyó su relación:

*Tendiendo a la perfección de la caridad mediante el ejercicio de nuestro propio ministerio, y esperando de Dios Todopoderoso los medios necesarios para ser dignos cooperadores de la Verdad, cuantos componemos la comunidad escolapia de Tolosa prometimos un día al Señor solemnemente serle fieles en el cumplimiento de nuestros votos religiosos.*

*Esta promesa que un día hicimos, la renovamos cada día ante el Señor en nuestro corazón. Pero de manera mucho más efectiva y real la renovamos, la hacemos vida y realidad en nuestro trabajo diario, en nuestra convivencia, en nuestras clases.*

*Y es ahí, precisamente en la vida corriente de cada día, donde nuestra ilusionada buena voluntad se traduce, en ocasiones, en realidades torpes, en convivencia pasiva, en clases llevadas sin ilusión, cansinamente cumplimentadas.*

*Entiendo que un Capítulo local es un tiempo de reflexión, de revisión y en definitiva de conversión. A nivel personal y a nivel de Comunidad o familia. Tiempo en el que hemos de trabajar para aumentar nuestra ilusión primera, atendiendo a la perfección de la caridad. Y en el que hemos de trabajar, tratando de quitar defectos e imperfecciones. Dios quiera que aprovechemos de tal manera esta ocasión propicia, que hagamos realidad estos deseos.*

#### **1. FAMILIA RELIGIOSA.**

---

<sup>58</sup> Debido a la muerte del Jefe del Estado, Francisco Franco, el 20 de noviembre de 1975.

*Quienes hemos formado en este trienio la Comunidad hemos sabido vivir juntos, sin problemas de tipo interpersonal, sin mayores roces e incluso en un clima más bien agradable. Pero no hemos logrado una auténtica convivencia. No hemos sabido dar con ese algo necesario para formar familia compenetrada. Enriquecida nuestra comunidad con la variedad de caracteres, hemos hecho tal vez lo más difícil, el llevar día a día una vida conjunta, tranquila, que incluso ha llegado a una conjunción grande y de agradecer en momentos de tensión y dificultad, que no nos han faltado. Conseguido lo más, hemos fallado en esos pequeños detalles que nos hubieran hecho sentirnos realmente hermanos en todo momento. Encontrar en casa, porque lo creábamos, un auténtico clima de hogar. Aún no se ha logrado una vida de comunidad perfecta. Reconozco mi parte de culpa – grande – por no haber sabido crear ese clima. Por no haber reunido a la Comunidad en más ocasiones. Por no haber sabido fomentar lo que une y alejar y disipar aquello que, si no llega a desunir, sí que enfría. Y, tal vez por esa incapacidad, hemos caído en el círculo vicioso de no darnos porque no había ambiente y no encontrábamos el ambiente porque no nos dábamos.*

*Sin entrar a juzgar la vida de cada cual y menos las conciencias, líbreme Dios de ello, me creo en la obligación de decir que no somos hombres de oración, yo el primero. Siendo como somos religiosos, hombres de una amistad especial con Dios, nos falta dedicarle a Él ratos especiales. Nos falta ese contacto fijo, constante, continuo con Él a través de la oración personal y de la oración comunitaria. ¿Cuándo nos vemos y sorprendemos en la capilla en oración? ¿Qué tiempo dedicamos a la alabanza a Dios, a la lectura sosegada de su Palabra? Y nuestros ratos “oficiales” de oración han contado siempre con escasa asistencia. No hemos logrado reunirnos en Comunidad para orar. De este clima no ha brotado, naturalmente, la Concelebración Eucarística frecuente. Somos grandemente deficitarios en cuanto a vida de oración se refiere.*

*El cumplimiento de nuestras obligaciones escolares, sin ser perfecto, es bueno. En general se llevan con cuidado las clases y tareas encomendadas, siendo muy de alabar el tesón, el interés, la preparación y constancia en algunos casos, que a todos nos sirven de ejemplo.*

*En cuanto a los horarios que la Comunidad se impuso, comprometiéndonos a cumplirlos, la realidad ha sido muy otra, y no hemos hecho realidad la palabra dada.*

*Quienes formamos esta Comunidad religiosa somos influidos para bien y para mal, por el medio ambiente, por las corrientes y formas de vida de nuestra sociedad. Una sociedad cambiante, en crisis, que no admite principios o normas y que cada día está más materializada, en la que cada día cuentan menos los valores del espíritu. Queramos o no, aunque sea en pequeñísima manera, esos aires y esas corrientes influyen en nosotros. A veces da la impresión de que no estamos convencidos o ilusionados de lo que decimos seguir, de lo que decimos vivir.*

*Para terminar este apartado de la familia religiosa y a modo de relación del trienio o memoria, hay que dejar constancia, poniendo cariño en el recuerdo, de la llamada a la Casa del Padre el día 1 de enero de 1975, del P. José Oyarzun. Por nuestra fe sabemos que nuestro hermano vive, y a él le pedimos interceda por nosotros.*

## **2. NUESTRO MINISTERIO.**

*La misión encomendada a nosotros por la Iglesia por un lado y por los padres de nuestros alumnos, por otro, la realizamos en el colegio Escuelas Pías. En él centramos, debemos centrar, nuestros trabajos y nuestras ilusiones.*

*Consta el colegio en el presente curso 1975-76 de 29 unidades, que se reparten en la siguiente forma: 2 de preescolar, 20 de EGB, 5 de Bachillerato, 2 de COU. El número total de alumnos es de 1122.*

*Va teniendo el Colegio un ligero descenso en el número de alumnos. En el curso pasado eran 1209 (curso 74-75), y hace 2 años (curso 73-74) eran 1215 los alumnos. La puesta en marcha en Tolosa de nuevos centros estatales y, por tanto, gratuitos (Instituto de Enseñanza Media,*

escuelas de EGB Samaniego), el auge de la ikastola Laskurain y el no ser nuestro Colegio subvencionado, creo que son factores importantes a la hora de explicar ese descenso en el número.

En cuanto al Colegio, materialmente considerado (edificio), es lamentable su estado. Pésimas condiciones, viejísimo, acarrea muchos gastos cada verano en reparaciones y es dinero que se tira, pues, como dictaminaron los peritos del Ministerio de Educación y Ciencia, “no es susceptible de transformación”.

Tras largas gestiones, se ha llegado recientemente, día 26 del mes pasado, a la firma de escritura pública adquiriendo 37.000 m<sup>2</sup> en Agaramundu, término de San Blas, en contrato con los Sres. Antxón Elósegui y Pepe Aramburu.

La labor docente, académica, es buena. Se tiene una exigencia grande, lo que hace que nuestro Colegio sea bien considerado entre los de Guipúzcoa. Es fama ganada hace ya muchos años y mantenida por el tesón y la laboriosidad de la mayor parte de los que componen el claustro de profesores, tanto religiosos como seculares.

La labor humana, la educación, la formación integral del hombre en nuestros alumnos, ya no es tan buena como la académica. Se trabaja, y a veces se trabaja muy bien a título personal, pero como Colegio no llegamos a hacer personas responsables, conscientes, educadas. Es de lamentar las formas poco corteses, un tanto gamberras, que toman a veces nuestros alumnos, habiéndose incluso creado entre ellos la idea de que “eso” es como el santo y seña del Colegio. Es algo que, una vez más, todos tenemos que insistir y trabajar por desterrar totalmente.

Considero que lo viejo del edificio no contribuye precisamente a la educación y buenas maneras de nuestros alumnos.

La nota más lamentable, la más negativa, la constituye el que aún no se haya logrado hacer desaparecer del Colegio los castigos corporales. Es este punto uno de los que más se ha insistido a lo largo de los tres años. Y, sin embargo, se da en algunos casos. Se pega a los alumnos. De tal manera que, tanto tengo que manifestar, es la queja más dolorosa, y por otra parte, más razonable que las familias presentan.

La atención religiosa a nuestros alumnos es buena, aunque en este terreno sí que nunca podemos darnos por satisfechos. A las clases de Religión se les dedican más horas de las marcadas por los programas oficiales. En los pequeños ayudan en las catequesis los novicios, que dedican a este menester dos tardes a la semana, al margen de la preparación de las mismas bajo la dirección de un Padre. Especial cuidado se pone en la preparación de los niños a la Primera Comunión, que se hace en coordinación con las parroquias y otros centros, interviniendo de manera directa los padres de los niños, a quienes se dan charlas con tal motivo.

En los mayores, las clases de Religión vienen reforzadas y complementadas con los ejercicios espirituales (se hacen de 8º de EGB a COU) y, sobre todo, con la labor continua de equipos de perseverancia y formación de la fe, cuyo momento cumbre lo alcanzan en la Misa de juventud de los sábados por la tarde, donde se dan cita no solamente los alumnos, sino exalumnos y otros jóvenes de la Villa.

Para los más pequeños se comenzó el curso pasado a dedicar una de las Misas del domingo por la mañana, especialmente pensada para ellos y en cuya preparación intervienen también los novicios.

La vocación religiosa no se merece, no se gana, es Gracia, regalo gratuito que Dios nos dio. Pero, de alguna manera, podemos decir que las vocaciones, nuestra prolongación suscitando vocaciones entre nuestros alumnos, es algo que nos tenemos que ganar. De tal manera que, si logramos presentar la imagen atractiva de hombres ilusionados de nuestra propia vocación, surgirán alumnos que quieran a su vez entregarse a la educación cristiana de la juventud. La preocupación por las vocaciones creo que es algo que sí vivimos e incluso intensamente. Pero

*nos falta esa vivencia alegre y gozosa de nuestra propia vocación que irradie entre nuestros alumnos ganas de seguir el camino que nosotros tomamos un día. No llegamos a dar ese testimonio atrayente. De ahí que en estos tres años solo dos muchachos de Tolosa hayan ingresado en nuestro noviciado (uno en el verano del 74 y otro en el del 75).*

*En parte, la formación de nuestros postulantes de Vasconia está en nuestras manos, lo que hace sentirnos responsables en este campo y vivir el problema tal vez más que otros colegios, por tenerlo más cerca.*

*La Comunidad contribuye contenta al mantenimiento de nuestros postulantes, dejando de cobrar la cuota correspondiente a las clases de nuestros postulantes, lo que supone cada año medio millón de pesetas, aproximadamente (este año 417.250 pesetas). Y aceptando otras molestias y cargas, como por ejemplo aumentando en un grupo algún curso por los postulantes, con la consiguiente multiplicación del profesorado, que naturalmente hay que pagar.*

### *3. ECONOMÍA DE LA CASA, "SUB LUMINE EVANGELII".*

*La economía del Colegio es francamente deficitaria, como se ve en el siguiente estadillo:*

*Ingresos anuales, 13.565.450 pesetas. Gastos por personal, 17.463.006 pesetas. Lo que arroja un saldo negativo de 3.897.556 pesetas que cubre la Comunidad, dejando de percibir dicha cantidad en los sueldos de los religiosos.*

*Dado que el estudio económico se hace en otro apartado de este capítulo, corresponde ver aquí la economía "sub lumine Evangelii".*

*Creo que, siendo la economía de la Comunidad de pobreza, no llegamos a aceptar a nivel personal, el "aliquando experiri curabunt omnes" aplicado la pobreza por nuestro Santo Padre. Creo que a nivel personal no la vivimos, y que en líneas generales puede decirse que la rehuimos. La aportación más considerable en el capítulo de limosnas la realizamos, como corresponde, con nuestro servicio. No cerrando las puertas a quienes no pueden costear unos estudios. Siempre se dice a las familias que por motivos económicos no dejen de traer a sus hijos, de tal manera que a la hora de la contabilidad, lo que la Comunidad deja de percibir en concepto de becas asciende a la cantidad de 1.104.200 pesetas al año, datos de este curso. A lo que, añadido lo que corresponde a los puestos de los postulantes, arroja este año la cantidad de 1.521.450 pesetas al año en concepto de rebajas y plazas gratuitas.*

*Hay que añadir la contribución de la Comunidad a Cáritas Tolosa, ya que las limosnas se canalizan a través de este organismo, tal como quiere la jerarquía.*

### *4. COLABORADORES, PROFESORES, PADRES DE FAMILIA.*

*En general, podemos asegurar que nuestros profesores son buenos colaboradores (y en algunos casos muy buenos) de nuestra labor docente. Creo que tenemos suerte. Sin embargo, también aquí se nota la influencia del momento tenso de nuestra sociedad, lo que hace que de vez en cuando haya unas ciertas tiranteces que casi siempre se plasman en reivindicaciones salariales. La poca atención que se presta a nuestros profesores: exigencia en el cumplimiento, asesoramiento, reuniones de capacitación, etc., etc., es uno de los fallos que hay que subsanar. En cuanto a los Padres de Familia, tengo que reconocer que no he sabido llevarlo. No he sabido sacar lo positivo que podía haber en unas posturas que creo, sinceramente, no podían coincidir con nuestra forma de ser escolapia. Viéndolo claro que querían llevarme (o llevarnos) por caminos que yo entiendo no son los nuestros, no he sabido remontar ese bache, hacer una renovación y seguir caminando. Entiendo que tiene que funcionar una Asociación de Padres de alumnos, de tal manera que quienes forman la Junta tengan hijos en el Colegio y no suceda lo que en el momento actual, que varios de los miembros de la Junta no son padres de alumnos. Además, habría que tender, aunque resulta muy difícil, a que la Junta fuera reflejo y verdaderamente representación de los padres de nuestros alumnos, de las familias que nos confían sus hijos, cosas que actualmente, según mi opinión, no se da.*

*Tolosa, 7 de marzo de 1976.*

Se revisaron los libros oficiales, se eligió al P. Marcelino Marchite como vocal para el Capítulo Provincial, no se presentaron proposiciones. Durante el trienio se adquirió un buen número de libros para la sección religiosa y formativa, así como para la sección cultura vasca.

Se pagaron 10 millones de pesetas por los terrenos de Agaramundu, y 1.643.857 por los planos del nuevo colegio.

Después del Capítulo Provincial fue nombrado rector de Tolosa el P. Heliodoro Latasa Donázar, al que presentamos como rector de Bilbao en el provincialato del P. Feliciano Pérez. Tenía ahora 45 años. Escribe el cronista en agosto de 1976:

*El día 8, a la 1 de la tarde, en una Misa concelebrada, toma posesión de su cargo el nuevo P. Rector, Heliodoro Latasa. Es hermano de aquel otro gran rector, Padre Adrián Latasa, que durante los años 64-67 tan digna y sabiamente dirigió a los vecinos de este Colegio. Al nuevo P. Rector le deseamos toda la suerte, pues no dudamos que su acción y dirección serán tremendas. Bienvenido a Tolosa, P. Heliodoro.*

Cuenta el cronista el 28 de septiembre de 1976:

*El día 28 nos reunimos toda la Comunidad para tratar del asunto económico de la casa. Tras una exposición de las cuentas de la casa, vino a resultar que al finalizar el trienio anterior, es decir, en agosto, teníamos una deuda de tres millones de pesetas, que los profesores seglares se llevan mensualmente 750.000 pesetas, que el presupuesto del año pasado para vestuario de la Comunidad se había sobrepasado en mucho. Que en la despensa sale más de lo que entra, etc., etc., etc.*

Comienza el nuevo curso 1976-77 con 1.123 alumnos, de los cuales 292 entre BUP y COU, y el resto entre EGB y párvulos.

El 8 de enero de 1977 la Comunidad tiene un retiro, y escribe el cronista:

*El día 8 tenemos retiro de toda la Comunidad. En varias comisiones, nos repartimos el trabajo desde las 9 hasta las 11. A esta hora tenemos puesta en común hasta la 1:30. Se trataron diversos temas concernientes a la buena marcha de la Comunidad. Hubo diversidad de opiniones y pareceres, pues de la discusión sale o puede salir la luz.*

El nuevo curso 1977-78 trae una nueva disminución de alumnos, 1055.

A finales de marzo de 1978 un acontecimiento conmueve la villa:

*Pánico en la ciudad por el descarrilamiento de una bombona de gas letal, cianhídrico, detrás del frontón Beotívar. La gente, presa del pánico, sale del pueblo por miedo de la nube tóxica. Esto sucedió de la noche del 27 al 28.*

Pero luego, a primeros de abril,

*Una Eucaristía concelebrada en la parroquia de Santa María, con la asistencia del obispo Mons. Argaya, obispo de la diócesis, se celebra en acción de gracias por el don incomparable de la vida durante los días trágicos de últimos de marzo. La Iglesia, abarrotada de público. Más de 10 sacerdotes concelebrantes.*

Ese mismo mes tiene lugar la visita del P. General, Ángel Ruiz. Así la cuenta el cronista:

*Llega el P. General el día 15 sobre las 12 del mediodía para hacer la Visita General. A la hora de la comida nos saluda uno a uno. Por la tarde, desde las 5:30, tuvimos una reunión-diálogo conversando, tratando de encontrar soluciones a diversos problemas. Muy amena y muy humana, la conversación del P. General. Unos minutos para cenar y después, hasta las 12 de la noche, de nuevo conversación. Todos expusimos los problemas que más nos acucian. Al día siguiente, a las 9:30, salió para Vitoria nuestro P. General.*

El curso 1978-89 trae un repunte de alumnos: 1.180.

Los días 9, 11 y 21 de octubre tiene lugar el Capítulo Local de Tolosa, bajo la presidencia del P. Heliodoro Latasa, siendo los demás capitulares los PP. Feliciano Pérez, Miguel Alsúa, Juan José Mocoroa, Filomeno Mendióroz, José Esparza, Fortunato González, Juan Araolaza, José María López Roitegui, Ricardo García, Marcelino Marchite, Felipe Aguirre, Jesús Pérez, Ignacio Berdonces, Jesús María Leunda, Luis Ruiz de Villalba y los HH. Maurilio Górriz, Santiago Tudanca y José Vicente Iriso. Pero no asisten, por diversos motivos, los PP. Mocoroa (hospitalizado; fallece durante el Capítulo), Berdonces (al comienzo) y Esparza (sin motivo).

El P. Rector lee su relación trienal al Capítulo:

#### **1. FAMILIA RELIGIOSA O VIDA COMUNITARIA.**

*Querer enjuiciar en su totalidad lo que ha sido nuestra vida comunitaria, más allá del simple anecdótico de hechos, roces, gozos y logros, resulta difícil y arriesgado. Por eso, sin dejar de ser necesariamente un juicio personal discutible, intento al menos señalar lo que juzgo realmente objetivo.*

*El estrato humano de la Comunidad es realmente muy valioso. En otras palabras, la composición individual de la misma es de una gran riqueza y variedad de caracteres, que resulta de muy difícil coordinación. Comunitariamente las relaciones de convivencia, por encima de las incidencias de toda entidad viva, han resultado buenas y sin grandes estridencias, pero no hemos sido capaces de una revisión comunitaria a fondo. En primer lugar, porque cada uno de nosotros hemos sabido acomodarnos lo mejor posible a las circunstancias y nos hemos hecho nuestro "modus vivendi". En segundo lugar, porque largos años de un individualismo feroz nos han incapacitado para una vida de comunidad más compartida. En tercer lugar, porque nos ha faltado la valentía y virtud para intentarlo de verdad. En cuarto lugar, porque una serie de circunstancias nos han hecho terriblemente susceptibles en todo lo que de alguna manera atañe a nuestra persona. Y quinto, y no menos importante, por no haber encontrado la persona adecuada que supiera encauzar los mejores anhelos de todos hacia una vida comunitaria más profunda.*

*Sé que la Comunidad ideal no existe, y que una Comunidad de hombres, aun de religiosos, está necesariamente expuesta a muchas contradicciones, pero en la nuestra, aun dentro de un espíritu de servicio muy marcado y digno de todo reconocimiento y agradecimiento, creo que ha faltado ese ambiente de plena comprensión y apoyo, que sabe pasar por alto todo aquello que desune y cultivar todo aquello que haga nuestra vida más compenetrada y más alegre en el Señor.*

#### **2. COMUNIDAD DE ORACIÓN.**

*Nos lo dicen desde fuera y experimentamos desde dentro que no dedicamos en nuestras comunidades, y la nuestra no es una excepción, la atención y dedicación debida a la oración personal y comunitaria. Sé que alguien puede decir que "de internis non iudicat Ecclesia", pero de lo que externamente es manifestación de una Comunidad que ora en común y participa en común, sí que podemos juzgar todos.*

*Los actos comunes de oración se mantienen dentro de una relativa normalidad. No hemos dado con el cauce que, por otra parte, parece claro y evidente para revitalizar nuestra oración.*

*Decimos que no estamos conformes con lo que hacemos, pero tampoco nos hemos comprometido de verdad a cambiarlo. Juzgo lamentable la postura de seguir tirando.*

*Se ha insistido muchas veces, pero cada uno hemos seguido nuestro propio camino y criterio férreamente. El Capítulo Local de esta casa, en su informe sobre la Comunidad de oración, pedía, y cito textualmente, “mayor frecuencia y sobre todo mayor profundidad en la oración, tanto en la oración realizada en privado, como asistiendo con los demás a las horas señaladas”. Juzgo que no hemos avanzado mucho.*

### **3. CUIDADO PASTORAL DEL SUPERIOR SOBRE SU RELIGIOSOS.**

*No sé hasta qué punto se puede llegar en este terreno dentro del tipo de Comunidad que formamos. Parece que en lo estrictamente pastoral el campo queda reducido notablemente. No tanto en los mil detalles de fina caridad y atención sobre las incidencias desagradables o cosas que acontecen en nuestra vida común y en nuestro trabajo diario.*

*La experiencia de muchos años demostró que bastante Rectores, y el de Tolosa actual no ha sido una honrosa excepción, metidos en otros muchos problemas, no se cuidaban mucho de este importante aspecto, y por eso ha sido criterio y objetivo del Capítulo Provincial anterior desglosar totalmente en sus funciones los cargos de Rector y Director del Colegio. Creo que las lagunas personales en este aspecto han sido muy notables.*

### **4. SOBRE NUESTRA FORMACIÓN PERMANENTE.**

*Sin herir a nadie, pero creo que, detectando la realidad, la Comunidad como tal no ha revisado sus planteamientos formativos en temas tan importantes como el sacerdotal, religioso y educativo. Si fuera índice, y en alguna medida lo es, el número y calidad de los libros comprados sobre estos temas, habría que decir que el índice de nuestra preocupación por estos temas es muy escaso o casi nulo.*

*Sabemos que ha sido una preocupación obsesiva de nuestro P. General la asistencia a los cursillos de formación y renovación teológica en Salamanca. La asistencia por parte de la Comunidad no ha sido muy numerosa. En el terreno académico, en cambio, los logros han sido mucho más positivos y realistas, y casi todos los miembros de la Comunidad han adquirido los títulos académicos con brillantez.*

*Debemos atender a la llamada urgente a una formación permanente de nuestro P. General, que evidentemente detecta el tremendo desfase que está sufriendo la Orden con respecto a tiempos anteriores, que en el terreno pedagógico estuvo a la cabeza en un terreno tan nuestro como la educación de la niñez y juventud. Quien crea que vamos a la cabeza, que nos lo demuestre.*

### **5. FOMENTO DE LAS VOCACIONES.**

*En el presente trienio la Comunidad de Tolosa, en este punto de tanta importancia, no ha hecho nada o casi nada, si juzgamos por los resultados. Puede ello ser consecuencia, además del cúmulo de circunstancias que afectan en general a gran parte de las órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza, que nosotros no presentamos una imagen lo suficientemente humana y cristiana como para ser cauce a través de nuestra vida, a ese anhelo de vida más llena y más cristiana que se detecta en muchos de nuestros alumnos.*

*Es lamentable que, por cobardía o por criterios muy personales sobre nuestras muchas deficiencias como Comunidad o como orden, no pidamos y busquemos la entrada de jóvenes que con la gracia de Dios sean una bendición para la Orden y para la Iglesia.*

### **6. NUESTRO MINISTERIO.**

*Seguimos enseñando y desarrollando los programas con honestidad y notable prestigio. Seguimos salvando académicamente al grupo, no al individuo. Creo que cada uno estamos convencido de que nos mantenemos dentro de nuestro trabajo en un nivel apreciable. Personalmente creo que falta mucha coordinación en nuestro trabajo, y que prestamos poca atención a los alumnos de nivel medio bajo. Dentro del engranaje en que nos vemos metidos, la*

*solución a este grave problema nos resulta casi inviable. En el aspecto académico, nuestro trabajo es bueno.*

*En el aspecto educativo, creo que nuestra labor es mucho más deficiente. Falta trato directo con el alumno fuera de la clase. Descuidamos grandemente aspectos humanos y contactamos muy poco con el mundo real que viven nuestros alumnos. Creo que existe un distanciamiento bastante notable entre el Centro y el alumnado, y que puede resultar peligroso.*

*Por otra parte, nos resulta muy difícil poder contrarrestar el ambiente de violencia en que viven inmersos en la actualidad actual situación, y me refiero a todo tipo de violencia, física, ideológica, ética.*

*En el aspecto religioso, me parece que andamos un tanto desorientados y temerosos, sobre todo en los niveles superiores. Cumplimos con el programa oficial, pero a nivel de catequesis creo que hacemos poco y sin consistencia. El Departamento de la Fe no ha funcionado, pero no por culpa de una o dos personas, sino porque comunitariamente no se ha sentido apoyado y potenciado. Creo que todos compartimos la misma preocupación, pero no hemos logrado encauzar nada.*

#### **7. SOBRE LA ADMINISTRACIÓN DE NUESTROS BIENES.**

*Los objetivos señalados por el Capítulo Provincial anterior se han cumplido. Se han cumplido las exigencias de presupuesto y control, y se han revisado los libros de contabilidad mensualmente, y siempre preparados con absoluta claridad. Creo que en la mente de todos está que en nada se ha abusado en el uso de nuestros bienes, y que se ha seguido trabajando para que las pensiones sean relativamente módicas, y a la vez hemos seguido ayudando a los más necesitados, y hemos atendido a casi todas las peticiones de ayuda.*

#### **8. RELACIÓN CON NUESTROS COLABORADORES.**

- a) Con el profesorado seglar las relaciones han sido francamente buenas. Tenemos la gran suerte de poseer un profesorado casi totalmente identificado con nuestras ideas de educación humana y cristiana. En el momento presente, su integración en la tarea educativa va siendo cada vez más efectiva.*
- b) Con los padres de los alumnos las relaciones han sido muy escasas, y las más de las veces a nivel personal y por los asuntos relacionados con los estudios de sus hijos. Ha habido contactos, pero más bien aislados, con grupos de padres de alumnos por motivos de aplicación de tests o convocados por algún tutor. En el momento presente se ha formado la Junta de Padres de nuestros alumnos y ha comenzado a funcionar con verdadero espíritu de trabajo y de colaboración y exigencia.*
- c) Con los exalumnos como tal Asociación no ha existido ningún contacto o actividad.*

#### **9. ATENCIÓN A LOS DOCUMENTOS DE LOS SUPERIORES DE LA ORDEN.**

*Se ha dado a todos la debida publicidad y se han comentado muy tímidamente. Quizás existe una sensación en la Comunidad, y creo que no es exclusiva de la nuestra, de un exceso de órdenes y reglas y mandatos y recomendaciones y urgencias y revisiones, que hemos acabado no dándoles la debida importancia.*

*Reconocemos que no hemos hecho excesivo caso de lo escrito, pero sentimos la necesidad de revisar nuestros criterios con las directrices de los Superiores de la Orden.*

*Se revisaron los libros oficiales, se elige al P. Felipe Aguirre como vocal para el Capítulo Provincial, no se presenta ninguna proposición.*

*En noviembre de 1978 tiene lugar un acontecimiento extraordinario, la inauguración del nuevo colegio. Así lo narra el cronista:*

*Comienza, con gran entusiasmo y ánimo, la fiesta de San José de Calasanz. El día 26 a las 12 del mediodía, con una misa con celebrada donde asisten 32 sacerdotes, se inaugura el nuevo*

*Colegio. Presidió el acto el obispo de Guipúzcoa, D. José María Setién. Recordó la llegada de los escolapios a Tolosa, el ministerio de la educación. El día 27 fue el día de los maestros, y el día 28 el día de los niños. Unas grandes fiestas celebradas con grandes esperanzas en el futuro. El día 27, fiesta de San José de Calasanz, hubo misa concelebrada en el polideportivo. La presidió Mons. Jacinto Argaya. Dijo que era escolapio por los cuatro costados, es decir, al cien por cien. Después, a las 2 de la tarde, una comida de hermandad entre los profesores de todo el Colegio. El día 28, más fiestas, las fiestas de los niños con juegos y cine.*



En febrero de 1979 (carnavales) la comunidad sale de excursión, según cuenta el cronista:

*El 25, domingo, a las 6:30 de la mañana salen en plan de excursión 14 padres de la Comunidad con el fin de visitar varios monumentos rumbo a Salamanca. El total de kilómetros de la excursión es de 1018. Vuelve el 27 por la noche.*

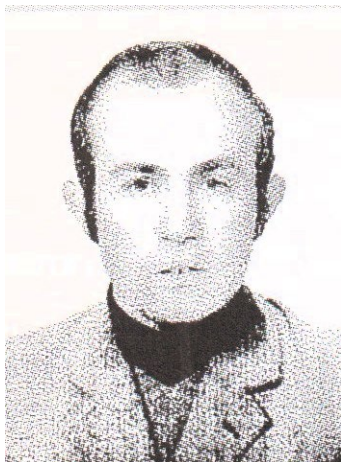
Y en abril, un gran acontecimiento:

*Durante los días 27, 28 y 29 celebramos la gran Olimpiada Escolapia en nuestro flamante Colegio de Tolosa. Más de 350 personas llegaron de Bilbao, Tafalla, Pamplona, Vitoria. Una gran fiesta de niños y juegos. En estos días de jolgorio hubo animación, alegría y convivencia.*

## Provincialato del P. Antonio Lezaun (1979-1985)

Tras el Capítulo Provincial de 1978 fue nombrado rector de Tolosa el P. Javier Deán Perochena. Había nacido en Elizondo (Navarra) en 1942. Hizo su primera profesión en 1958, y fue ordenado sacerdote en 1966.

Su primer destino fue Orendain. En 1970 fue destinado a Tolosa, y en 1973 pasó a Vitoria. En 1977 fue destinado como rector a Tolosa. Tenía 35 años. Siguió como rector de Tolosa hasta 1985. Volvió a Vitoria durante cuatro años, para pasar a su último destino, Bilbao



En verano solía ir a París para perfeccionar su francés. En 1999 regresó urgentemente de allí, ya muy enfermo, para fallecer ese mismo año en Bilbao, poco después. Tenía 57 años.

Como el P. Antonio Lezáun, anterior maestro de novicios, daba clases en Tolosa, al tener que irse a la residencia Provincial de Pamplona, viene a Tolosa para tomar sus clases el ex Provincial, José M. Ciáurriz. Leemos en la Crónica, en marzo de 1979: “Se queda entre nosotros el Provincial durante los días 19, 20, 21 y 22 para entablar un diálogo comunitario y dar un repaso a todos los problemas de la educación y religiosos”. Y seguimos leyendo, en abril: “El día 1 de abril se cerró definitivamente la iglesia del Colegio viejo, con gran pena de muchas almas.”

Leemos en el mismo mes de abril:

*Durante los días 27, 28 y 29 celebramos la gran Olimpiada Escolapia en nuestro flamante Colegio de Tolosa. Más de 350 personas llegaron de Bilbao, Tafalla, Pamplona y Vitoria. Una gran fiesta de niños y jóvenes en estos días de jolgorio. Hubo animación, alegría y convivencia.*

A finales de junio llega el nombramiento del P. Francisco Javier Deán como nuevo rector de Tolosa. El nuevo rector llega a Tolosa a finales de agosto. Escribe el cronista: “Viene con ganas de trabajar por el nuevo Colegio. ¡Bienvenido a Tolosa! ¡Suerte!”



En marzo de 1980 leemos en la Crónica la noticia de un breve paso del P. General por Tolosa, que deja muy buena impresión:

*Llega el 25 de marzo el M.R.P. General a Tolosa. Pasa unas horas con nosotros. Muy humano, muy comprensivo y muy atento. Después de comer en la comunidad, sale inmediatamente para*

*San Martín de Unx, con el fin de asistir a los funerales de la madre de su secretario. Grato recuerdo deja en Tolosa.*

Vuelve el P. General a Tolosa, esta vez en Visita Canónica, en mayo de 1981. Así lo cuenta el cronista:

*El día 8 llega a Tolosa el M.R.P. General en Visita Canónica Fue recibido por toda la Comunidad. Charlamos fraternalmente y luego marchó para visitar la Casa Noviciado de Sevedeneia. Fueron unas horas vividas muy a gusto. Con el P. General. Le acompañaba el P. Provincial.*

Del 11 al 14 de diciembre de 1981 tiene lugar la Visita Canónica Provincial, sobre la cual el cronista no escribe nada. Como tampoco anota gran cosa sobre acontecimientos especiales, por lo que debemos suponer que la vida en el colegio de Tolosa sigue un ritmo normal: clases, celebraciones, vacaciones...

El P. Rector pide permiso el 13 de enero de 1982 para que el colegio sea mixto a partir del curso siguiente, y el 25 del mismo mes el P. Provincial concede el permiso. Había precedido una votación comunitaria, en la que el resultado fue 11 votos a favor y 7 en blanco.

Los días 29 de enero a 7 de febrero de 1982 se celebra Capítulo Local en Tolosa bajo la presidencia del P. Francisco J. Deán. Son capitulares con él los PP. Feliciano Pérez, Filomeno Mendióroz, José Esparza, Fortunato González, José María López, Juan Araolaza, Ricardo García, Imanol Lasquíbar, Marcelino Marchite, Felipe Aguirre, Jesús María Leunda y los HH. Maurilio Górriz, Santiago Tudanca y José Luis Toledo.

El P. Rector lee su relación al Capítulo:

1. *FAMILIA RELIGIOSA.*

- a) *Vida comunitaria. Discurre dentro de los niveles básicos de convivencia. Aun siendo los caracteres diversos, no llegan a darse graves enfrentamientos. Posiblemente se debe a que bastantes años de trato han limado las asperezas.*

*Se observa un envejecimiento de la comunidad, lo que lleva a una tranquilidad y mesura. Hay un abanico de edades, desde los 32 a los 81. Esta variedad condiciona las relaciones personales.*

*Como comunidad falta tal vez un nivel mayor de comunicación, debido al individualismo. Una mayor relación interpersonal supone un diálogo profundo que cuesta. Es más fácil aislarse cada uno en su mundo (aun en el del trabajo) y afrontar las realidades de la vida, asumiendo en solitario las alegrías y las tristezas.*

- b) *Comunidad de oración. La comunidad tiene una hora señalada para la oración diaria. Por unas u otras razones, la asistencia completa solo puede darse los sábados y domingos. Habría que plantearse si el horario diario de 7,30 a 8,15 es el más apropiado para que asista la mayor parte de la comunidad.*

*Esto en el aspecto externo El problema está en si la oración comunitaria es algo rutinario o tiene un contenido más vivencial. Tal vez falta una revisión a fondo de lo que se hace de forma superficial y ver cómo se podría mejorar.*

- c) *Cuidado pastoral del Superior sobre los religiosos. Al hacerse en el colegio la división entre Director y Rector, se pretendía que el superior fuera de animador de la comunidad. Poco se ha logrado en ese aspecto.*

- d) *Sobre nuestra formación permanente. Se puede constatar el hecho de que, comunitariamente, se ha realizado poco, si se tiene en cuenta el número de libros*

*comprados, cursillos a los que se ha asistido, etc. El trabajo existente en el colegio no permite alcanzar unos objetivos más altos.*

- e) *Fomento de las vocaciones. Cada uno, con su trabajo y con su fidelidad a la propia vocación, siembra, aunque tal vez no con la suficiente fuerza como para hacer germinar vocaciones entre los alumnos.*

## **2. NUESTRO MINISTERIO.**

*La comunidad, casi en su totalidad, se ha dedicado al trabajo en el colegio. Últimamente algunos miembros se han jubilado.*

*En el aspecto académico se aprecia un bajo rendimiento escolar en los niveles superiores, a partir del 8º de EGB. El profesorado, aunque lo intenta, no ha conseguido superar el clima de falta de interés entre los alumnos.*

*Bajo el punto de vista educativo, se da un distanciamiento entre alumno y profesor, quedándose el segundo muchas veces en mero enseñante. Hay preocupación por las notas y faltas de asistencia, pero no tanto por la persona del alumno.*

*Aunque se intenta coordinar los esfuerzos de todos los profesores, todavía queda un largo camino por recorrer.*

*La Religión, básicamente, se da como clase. Entre los mayores hay convivencias en Orendain.*

## **3. SOBRE LA ADMINISTRACIÓN DE NUESTROS BIENES.**

*La Comunidad ayuda en la medida de sus posibilidades, a paliar el déficit que arroja el colegio al final del año académico. Además, patrocina becas a los alumnos que los solicitan. Debido a las circunstancias, las pensiones de los alumnos de BUP y COU son elevadas, lo que dificulta el acceso a dichos niveles de las clases menos favorecidas. En menor grado se podría aplicar lo mismo a los alumnos de Preescolar.*

## **4. RELACIÓN CON NUESTROS COLABORADORES.**

*Las relaciones con el profesorado son buenas. Las reuniones semanales de este último año han podido contribuir a una mayor coordinación en la labor educativa.*

*Funciona la Junta de Padres de Familia con entusiasmo y ganas de colaboración.*

*Este curso se ha facilitado el contacto entre profesores y padres de familia, al señalarse unos tiempos semanales fijos.*

## **5. ATENCIÓN A LOS DOCUMENTOS DE LOS SUPERIORES DE LA ORDEN.**

*En las reuniones semanales de la comunidad se han leído y comentado en diálogo, no siempre lo suficientemente amplio.*

*Se revisan los libros oficiales, se rellenan las papeletas para elegir (lista única) los vocales al Capítulo Provincial. Se aprueba una proposición sobre el modo de gestionar la economía.*

*Después del Capítulo Provincial, el P. Deán sigue como rector otro trienio.*

*Leemos en la Crónica en mayo de 1982:*

*Con el fin de que los niños vayan aprendiendo el amor a la Virgen, las celebraciones se suceden, las misas y ofrecimientos a la Virgen de todos los cursos del colegio.*

*Va pasando el curso sin nada especial a señalar en la Crónica. Y comienza un nuevo curso. En noviembre de 1983 leemos:*

*Llega el P. Provincial para hacer la Visita Canónica. Tenemos una reunión comunitaria dirigida por el P. Provincial, lo mismo que una celebración eucarística en la que el P. Provincial nos dirige la palabra. Pasa el P. Provincial con nosotros del día 2 al 5.*

*Y en diciembre del mismo año:*

*Llega el P. General a Tolosa el día 13, pasa todo el día en la Casa Noviciado. El día 14 sube a la comunidad colegio. Tenemos a las 7:15 por la tarde una charla-coloquio toda la Comunidad con el P. General, muy amena y muy práctica, sobre las actividades del Colegio. El día 15 tiene el P. General dos charlas, con los profesores seculares primero, y más tarde con los padres de alumnos. Marcha el P. General a Pamplona el día 16 a las 8 de la mañana. Feliz y próspera visita.*

Comienza otro curso con la misma tónica, y llegamos a octubre de 1984, en que se celebra Capítulo Local, los días 12 a 21, bajo la presidencia del P. Francisco Javier Deán. Son capitulares con él los PP. Feliciano Pérez, Filomeno Mendióroz, José Esparza, Fortunato González, José María López, Juan Araolaza, Ricardo García, Imanol Lasquíbar, Felipe Aguirre, Enrique Arcelus, Jesús María Leunda, los juniors Martín Gondra y Eusebio Losada, y los HH. Maurilio Górriz y Santiago Tudanca. Pocos cambios, como podemos ver, con respecto al Capítulo anterior. Tampoco hay muchos cambios en la relación presentada por el mismo P. Rector. Copiamos algo de lo que se dice con respecto al ministerio en el colegio:

*Pudiéramos considerar de principio que en el trienio que nos ocupa se ha llevado una línea de renovación moderada de estructuras a nivel escolar.*

*Se ha continuado con la coeducación progresiva en niveles y edades, encontrándonos en la actualidad en 3º de EGB, primer nivel de ciclo medio.*

*En cuanto a la educación artística, se ha incluido la educación musical y un acercamiento hacia el mundo de la dramatización.*

*Se ha intentado progresivamente que el acercamiento hacia la práctica (nivel laboratorio) vaya siendo una realidad continuada comiendo algo de terreno a lo puramente teórico.*

*Desde la óptica de los departamentos, lo que fue un tímido comienzo es hoy una realidad operativa, funcionando con eficacia los siguientes: pastoral -formación de la persona, Lengua y Literatura, euskera y ciencias (laboratorios).*

*Se lleva una dirección hacia la intensificación del euskera como lengua y como medio de expresión, desarrollando de forma progresiva la implantación de asignaturas que a nivel de Preescolar y EGB se imparten exclusivamente en nuestra lengua vernácula.*

*La atención a los alumnos más necesitados por deficiencias de tipo intelectual se convierte en este trienio en un objetivo preferente. Son siete los escolapios que se comprometen de forma directa en esta tarea.*

*Se mejora paulatinamente en la relación con los alumnos. La figura del educador empieza a perfilarse por encima del mero maestro o profesor.*

*La suavización de un régimen disciplinario externo en busca de una autodisciplina comienza a tener sentido concreto.*

*La contratación de profesorado joven-exalumno imprime una nueva dinámica al centro.*

*La acción tutorial no se queda en un simple burócrata que controla, sino más bien en una persona que orienta, corrige y estimula. La pedagogía conductista ha sido la tónica del trienio, pero con tendencia a la autoafirmación del educando. Se ha preferido a veces correr el riesgo de perder eficacia por ganar una personalidad más hecha.*

*Se ha llegado a prohibir el impartir clases particulares a los alumnos del colegio por parte de los mismos profesores, sustituyendo éstas por la atención más personal a los alumnos dentro del horario escolar.*

*Se intenta en este último curso una convivencia mayor a nivel de profesorado, aprovechando reuniones quincenales entre grupos que dialogan sobre temas de fondo religioso y humano.*

*La catequesis escolar, aun reconociendo que tiene una vertiente parroquial y comunitaria, no queda relegada en las actividades propias del Colegio.*

*La incorporación de nuevos sistemas y medios quiere ser una ayuda en esta labor de formación general: videocasetes, diapositivas.*

*Los órganos colegiados, siguiendo las normas del Estatuto de Centros: Consejo de Centro, Junta Económica, Junta de Admisión, se reúnen con eficacia y operatividad a lo largo del trienio.*

*La progresiva implantación del inglés desde los niveles de 6º de EGB a COU busca patentizar el interés por adaptarse a los tiempos actuales.*

*El permitir a los alumnos de BUP y COU constituirse en Asamblea refleja el estímulo al acercamiento al mundo social y circundante como contexto del medio educativo.*

*La participación al máximo posible en torneos y competiciones deportivas, al igual que la creación de un equipo de baloncesto con alumnos y exalumnos, quiere simbolizar el deseo que se posee de canalizar la educación física, tan importante en el desarrollo general de la persona.*

*El contacto con los padres de familia es cada vez mayor. Se va rompiendo la imagen del padre como fiscalizador y nace la figura del colaborador. La Asociación de Padres, a través de su Junta directiva, canaliza estas inquietudes y deseos.*

El P. Imanol Lasquíbar es elegido vocal para el Capítulo Provincial. Se aprueba una proposición en el sentido de una mejor retribución al personal empleado.

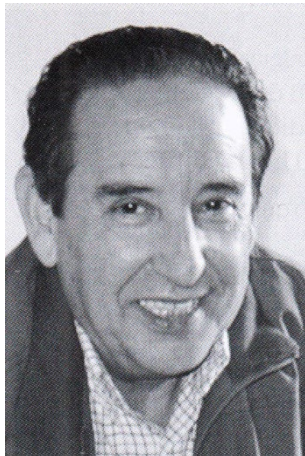
En el mes de marzo de 1985 el colegio sufre un asalto, como cuenta el cronista:

*Durante la noche del 9 al 10, es asaltado el Colegio, rompieron varias puertas. Se llevaron cassetes, máquinas de escribir y algún instrumento de música, por valor de 140.000 pesetas. El P. Leunda ha dado noticia en el Ayuntamiento.*

## Tolosa noviciado

Leemos en el DENES:

*En la segunda mitad de los años setenta desapareció el postulando de la casa de Orendain; en ella sólo permanecía el noviciado. Era un inmueble demasiado grande para el reducido número de novicios y alejado para que los candidatos pudieran ser orientados colaborando en grupos de apostolado y actividades paraescolares. Se buscó, pues, acercar la casa de formación a la ciudad y al colegio de Tolosa. En el verano de 1979, siendo Provincial el P. Antonio Lezáun, se compró una pequeña casa aislada, con jardín, a las afueras de la población, en el barrio de Santa Lucía. Era la clínica «San Juan» que en su día perteneciera al Dr. Bibiano Larramendi y que al fallecer el Dr. Recondo se puso venta. El 19 de septiembre se erigió canónicamente. El primer rector y maestro de novicios fue el P. Pedro Lasheras.*



El P. Pedro Lasheras Aguinaga nació en Pamplona en 1941. Hizo sus estudios en el colegio de los escolapios. Hizo su primera profesión en 1960, y tras completar sus estudios sacerdotales, fue ordenado en 1967.

Se inició como profesor en Vitoria y Pamplona (1967) y en Orendain (1968-70). En 1970 fue destinado a Pamplona, hasta 1975, en que fue nombrado maestro de juniors y presidente de la comunidad de Zurbaran. Tenía 34 años. En 1979 fue nombrado maestro de novicios en Tolosa. En 1985 pasó a Pamplona como Asistente de Pastoral, y rector de la Residencia Provincial.

Y en 1991 dio el salto: fue nombrado Viceprovincial de Venezuela, hasta 2007, en que fue enviado como Vicario Provincial a Bolivia. Allí vivió durante casi seis años, hasta que en 2012 se le pidió que fuera como Viceprovincial a Chile. Y allí fue con toda ilusión, pero pronto se

El 30 de julio de 1979 el obispo de San Sebastián autoriza la apertura de una nueva casa en el Barrio de Santa Lucía de Tolosa, que sea sede del noviciado (escribe el cronista de Tolosa: vulgo “Sevendeneá”). A ella vienen también dos novicios de Chile.

El 17 de agosto de 1979 el P. Lezáun pide al P. General la erección de una nueva casa en Tolosa, como casa noviciado. “En dicha casa vivirán cuatro religiosos de votos solemnes, los novicios y el pequeño grupo de aspirantes que todavía tenemos en la Provincia. Se la puede llamar casa de formación, continuando las funciones que ejerció la casa. De Orendain. Pensamos que jurídicamente sea la misma Comunidad la que se responsabilice de ambas casas. Durante el curso vivirán en Tolosa y durante el verano en Orendain”. El P. General accede, con fecha 29 de agosto.



Pasamos ahora al Capítulo Local de esta casa, celebrado el 29 de enero de 1982 bajo la presidencia del P. Pedro Lasheras. Son capitulares con él los PP. Inocencio Rozas, Javier Yerro y Fernando Aguinaga.

El P. Rector leyó su informe al Capítulo:

*A. La Comunidad de la casa San Juan del Noviciado de la Provincia forma una comunidad de características concretas debido al hecho de ser el noviciado. Estas características condicionan el*

*modelo de comunidad, su marcha, actividades, etc., y a través de la exposición se tendrá en cuenta su peculiaridad.*

*La Comunidad está formada por todos los miembros de la casa, profesos y novicios, por lo que cada año varía al permanecer con nosotros los novicios, tan solo un año. Pero al margen de este hecho y contando con él, las características son parecidas cada año.*

#### 1. COMUNIDAD DE VIDA.

*Año por año, quienes permanecemos en la casa, es decir, los profesos, formamos una comunidad que abrimos nuestras puertas a los nuevos novicios. Somos conscientes de que entrar en las Escuelas Pías es incardinarse en ellas a través de una de sus comunidades. Por ello, intentamos desde el primer momento formar una comunidad de vida con los nuevos hermanos que cada año Dios nos da.*

*El ideal que intentamos es compartirlo todo con ellos. Formar una fraternidad en el sentido evangélico. Mi impresión de estos años es que, a pesar de las diferencias de edades, llegamos a formar una familia en la que todos contamos y en la que nos queremos. Destaco como positivo el esfuerzo que se nota en todos desde el primer momento y las cotas de confianza y ayuda que pronto se establecen. Destaco también: la fe como base de nuestra unión; la disponibilidad de todos que en todo momento reina; la alegría y talante esperanzado que se respira; la participación de todos en las tareas comunes.*

*Como cosas negativas: la dificultad que supone el empezar cada año a formar comunidad, punto éste sin solución al tratarse de una casa noviciado. Dentro de este punto hay que señalar como positivo el haber formado un número de profesos, fijos por tanto, suficientemente amplio, con lo que se mitiga este problema señalado.*

## 2. COMUNIDAD DE ORACIÓN.

*Somos conscientes de que nos reúne una misma llamada, cuyo origen es Jesucristo. Y aunque nuestra fe no mueve montañas, Él es el centro de la comunidad. En todo momento intentamos que Él sea el Maestro de todos. Constató en este aspecto tanto la actitud profunda de fe de todos los miembros profesos de una cosa, como la preparación anterior de los novicios que ya traen esta actitud. Considero este punto el centro por el que es posible llegar muy pronto a la comunidad de vida antes señalada.*

*El encuentro personal y comunitario con Dios se valora como lo central, tanto a nivel de estudios como a nivel de vida. Se respira el deseo de seguir a Cristo y se constata como fundamental llegar a ser hombres de Dios como punto de referencia de toda la vida.*

*La oración personal, que como es normal no puedo medir, se nota por la actitud en la oración comunitaria. Constató que no todos los días son iguales, ni todos los momentos de oración comunitaria tienen la misma intensidad. En este punto nunca se puede estar satisfecho y pienso que los escolapios, como cualquier cristiano, debemos intentar siempre más. En esta relación de nuestra casa a la Provincia quiero que quede constancia de esta insatisfacción.*

*Los momentos de oración los distribuimos de la siguiente manera:*

- *Rezo de laudes como oración de la mañana.*
- *Eucaristía diaria tras la cena.*
- *Espacios de oración y celebración comunitaria de la penitencia en Adviento, Cuaresma y antes de la profesión.*

## 3. TRABAJO DEL SUPERIOR DE LA COMUNIDAD.

*Aunque los miembros de la comunidad requieren muy diferente atención, se intenta atender a cada uno en su circunstancia. Pero la atención preferencial se la llevan los novicios. Ese trabajo con los novicios se convierte en un trabajo muy suave al ser la comunidad toda quien se siente responsable. Creo que todos nos preocupamos de todo y son los mil roces de cada día los que mejor nos configuran y ayudan. Por ello, al superior solo le quedan pequeños puntos propios de su misión, y constató que en todo momento hay una acogida fraternal, tanto a mis sugerencias como a las disposiciones cuando hay que hacerlo.*

*Por ello, el trabajo de superior en una casa de estas es sencillo y gozoso.*

*Como momentos negativos tengo que constatar algunas situaciones creadas durante el primer año, situaciones que no han vuelto a repetirse. Como conclusión de aquellos momentos, destaco la importancia de que los novicios hagan su noviciado en su propia tierra. Tengo que reconocer mi incapacidad personal para poder juzgar las situaciones creadas en aquellos momentos. No resulta fácil ayudar a formarse a quienes tienen una mentalidad y una historia radicalmente distinta a la propia.*

## 4. FORMACIÓN PERMANENTE.

*La formación va centrada en la labor con los novicios. Las sucesivas clases que se tienen con ellos y la participación en ellas de todos los miembros profesos nos obliga a todos a formarnos conjuntamente. La dificultad está en que estos mismos temas no se tratan en las reuniones de todos por evitar repeticiones. Los temas son: introducción a la Biblia, curso de síntesis de la fe, Escuelas Pías, vida religiosa, pastoral, introducción a la Pedagogía, euskera. El nivel de trabajo y altura de los respectivos profesores lo considero óptimo.*

## 5. TRABAJO VOCACIONAL.

*Consideramos nuestra casa como la animadora de la pastoral vocacional de la Provincia. Intentamos dar a todos los escolapios que lo deseen ayuda y orientación, material vocacional propio de la Provincia, ayuda para las convivencias que en la Provincia se tienen; situar nuestra casa como lugar abierto para cuántos quieran reflexionar sobre su vocación.*

*También la oración por las vocaciones está presente en nuestros momentos de oración comunitaria, y no dudo de que en la oración personal es un punto fundamental de todos nosotros.*

#### **B. NUESTRO APOSTOLADO.**

*Llamados a la familia escolapia por Cristo, aceptamos que hemos sido convocados prioritariamente para construir el Reino de Dios. Por ello, tanto a nivel de reflexión como de actividad, constituye la pastoral un punto de prioritario.*

*Todos los miembros de la comunidad participamos en diversos trabajos, y la mentalidad por anunciar el Evangelio es compartida por todos. Nos sentimos interpelados por el momento actual en que las nuevas generaciones se van alejando progresivamente de la Iglesia, lo que nos lleva a una doble constatación:*

- *La poca fuerza evangelizadora de nuestra presencia como escolapios allí donde hemos sido enviados (hablo de los escolapios en general).*
- *La necesidad de una preparación seria para responder al momento actual, junto con una actitud constante de conversión.*

*Como consecuencia, en nuestra casa se respira la necesidad de nuevos campos de presencia escolapia, en especial entre los pobres; la necesidad de una presencia diferente de la actual allí donde estamos; la constante puesta al día en vida y métodos. Todo esto que constituye una mentalidad de nosotros, lo intentamos vivir en la reflexión y en el trabajo. Por ello ayudamos en diversas tareas:*

- *Parroquia de Anoeta, signo de presencia en una zona rural.*
- *Trabajo en el colegio, signo de la importancia de la educación.*
- *Trabajo en el fin de semana en Orendain con chicos, signo de otras dimensiones de la formación para los niños.*
- *Grupo Cristiano del Colegio, signo del anuncio del mensaje de Jesús.*
- *Pastoral de confirmación en Tolosa, signo del anuncio del mensaje entre todos los muchachos del pueblo.*
- *Eucaristía para jóvenes en el pueblo, signo del sentido de la celebración cristiana.*
- *Fraternidad de minusválidos, signo de nuestra preferencia por todo tipo de pobreza.*

#### **C. ADMINISTRACIÓN DE BIENES.**

*No tiene nuestra casa bienes ni grandes ni de especial cuidado. Procuramos cuidar cuanto tenemos e intentamos que el ritmo de nuestros gastos sea semejante a los de una familia pobre de nuestra tierra. Lo conseguimos a nivel de austeridad personal. Creemos que ni la casa que tenemos ni los gastos que ella supone están en concordancia con este espíritu. Creemos que uno de los pasos que tenemos que dar los escolapios es intentar seguir a Cristo pobre como pobres, y que nos hemos alejado de este ideal.*

*Atendemos económicamente el mantenimiento de Orendain, lo que nos supone una cierta pérdida anual, que consideramos muy positiva por el tipo de trabajo que allí se desarrollaba.*

#### **D. SANTA SEDE, APÍTULOS SUPERIORES.**

*Nos sentimos miembros de la Iglesia y en comunión con ella, y lo mismo con la Escuela Pía. Por ello, nos trabajamos en las reuniones de Comunidad los documentos que nos llegan e intentamos cumplirlos.*

*Tolosa, 29 de enero de 1982.*

No tenemos más noticias del noviciado hasta las actas del Capítulo siguiente, del 12 al 18 de octubre de 1984. Participan, bajo la presidencia del P. Pedro Lasheras, los PP. Inocencio Rozas, Fernando Aguinaga y José Luis Martín. Asisten también, sin derecho a voto, los juniores Jesús Elizari y Juan Ruiz, y los novicios Francisco Javier Armendia y Jokin Lizaso.

Fue elegido vocal para el Capítulo Provincial el P. Fernando Aguinaga, quien, según las actas,

*Presentó varias proposiciones al Capítulo Local sobre diversos aspectos que él explicó (necesidad de dar respuestas eficaces a la nueva realidad que vivimos en Euskal Herria, centrar los retiros o ejercicios en cuestiones concretas, sobre las casas de formación, sobre tareas y dedicación de los Asistentes y Provincial, sobre Economía y sobre las Reglas), y que fueron objeto de pequeños comentarios y aclaraciones por parte de todos.*

El P. Rector presentó su relación, que no difiere mucho de la del Capítulo anterior, por lo que evitamos copiarla.

## Segundo Provincialato del P. José María Ciáurriz (1985-1988)



En 1985 es nombrado rector de Tolosa el P. Miguel Artola Otamendi. Había nacido en San Sebastián en 1948, aunque creció en Tolosa. Hizo su primera profesión en 1964. Cursó sus estudios sacerdotales en Irache, Albelda y Salamanca, y fue ordenado sacerdote en 1973.

Su primer destino fue Tolosa, durante un curso, para pasar en 1973 a Orendain como maestro de postulantes. Siguió allí hasta 1979, año en que fue nombrado rector de la comunidad de Ercilla, además de Asistente Provincial. Tenía 31 años. En 1980 pasó a la Residencia Provincial de Pamplona, y en 1981 a la Comunidad Juan XXIII de la misma ciudad.

En 1983 fue nombrado Rector de la Comunidad de Zurbaran en Bilbao. En 1985 fue destinado a Tolosa, como rector y director del colegio.

Después de dos trienios, fue elegido Provincial de Vasconia en 1991, y al terminar el cuatrienio fue enviado a Brasil como Viceprovincial y rector de la Comunidad del Ibituruna. A finales de 2006 pasó a Filipinas, como Viceprovincial de Japón Filipinas. Al constituirse la Provincia Asia Pacífico, el P. Miguel fue nombrado su primer Provincial, y allí sigue sirviendo el cargo hasta el día de hoy, 2026.

Tiene al ser nombrado rector de Tolosa 37 años. Toma posesión de su cargo el 25 de agosto, fiesta de San José de Calasanz.

El cronista da muy poca información sobre eventos en el colegio. En octubre de 1986 escribe, como cosa extraordinaria:

*Ha habido varias y distintas reuniones para todos los cursos del colegio dirigidas por el Rector, Mikel Artola, con el fin de explicar los conciertos económicos escolares vascos.*

Del 9 al 11 de enero de 1987 llegan de visita el P. General y sus Asistentes. Así lo resume el cronista:

*Llegan de visita el P. General con sus Asistentes y pasan con nosotros dos días. Conferencias, reuniones con los profesores, con los padres de familia, con nosotros. En fin, dos jornadas intensas. Vino también con ellos el P. Provincial José María Ciáurriz.*

El 25 de marzo de 1987:

*Entréganse a todos los religiosos las Constituciones y las Reglas en la reunión eucarística celebrada a las 8,15 de la tarde.*

Del 9 al 17 de enero de 1988 se celebra Capítulo Local en Tolosa, bajo la presidencia del P. Miguel Artola. Son capitulares con él Feliciano Pérez, Maurilio Górriz, José Esparza, Fortunato González, José María López, Juan Araolaza, Ricardo García, Santiago Tudanca, Imanol Laskibar, Enrique Arcelus, Felipe Aguirre, Iñaki Lerga, Esteban Etayo, Martín Gondra, José Luis Martín y Eusebio Losada.

El P. Rector presenta una amplia relación (9 folios), de la que tomaremos algunos párrafos. En primer lugar, hace un breve resumen de la evolución de la comunidad. Y sobre la vida comunitaria, dice:



*Un simple análisis de datos nos hace ver enseguida que esta comunidad de San José Esposo está formada por un número de personas que se puede considerar elevado en comparación con otras comunidades de la Provincia, e incluso de la Orden. Las edades de sus miembros abarcan un amplio abanico, desde jóvenes menores de 30 años a ancianos que sobrepasan los 80, pero con predominio de personas mayores. Estas diferencias de edad se manifiestan en distintos modos de pensar, de criterios, sin que con ello se pretenda dar a entender la existencia de particulares dificultades en la convivencia, sino simplemente constatar unos hechos.*

*Teniendo en cuenta estos datos, hay que señalar igualmente que ha habido un esfuerzo por parte de todos en conseguir una buena relación interpersonal, y en no pocas ocasiones se ha sabido ceder por una y por otra parte en distintas cuestiones. Ejemplo de esto lo observamos en las excursiones comunitarias, salidas a lugares cercanos, celebraciones, reuniones y en el mismo tono que refleja el vivir cotidiano. De todos modos, cabía haber avanzado bastante más en este terreno.*

*Un peligro grave que nos encontramos cada día y que resolvemos con mayor o menor acierto, es el de dejar que "las aguas corran", limitarnos a unos niveles medianos de vida religiosa y*

comunitaria al constatar la dificultad de avanzar en estos campos. Sentirnos demasiado satisfechos con logros pequeños, sin querer minimizarlos. Olvidando que es propio del cristiano la espera tensa y activa. (...)

Si tuviera que hacer un balance de estos tres años de convivencia entre personas de distintas generaciones y educadas en moldes distintos, diría que ha resultado a medias, ni lograda ni fracasada. Por eso mismo, han podido dejar insatisfechos a unos y otros. Pero con la diferencia de que las expectativas eran algo diferentes en las personas, más acentuadas en los jóvenes. (...) Nuestra comunidad va a quedar marcada de ahora en adelante por la creación de la nueva Comunidad en Ibarra, formada por miembros de la Comunidad de San José Esposo. Las razones de la creación de esta nueva casa las hallamos en la proposición aprobada en el Capítulo Provincial de 1984 y en el decreto de constitución de la misma por el P. Provincial. Teniendo en cuenta las personas que forman esa nueva comunidad, se produce un envejecimiento de la comunidad del Colegio y un empobrecimiento por la partida de personas con buenas cualidades y en conjunto de edad media menor. La existencia de una relación jurídica entre ambas comunidades no va a solucionar este problema.

Los padres mayores han recibido doloridos, pero con sentido de obediencia, esta nueva situación. Este sacrificio posibilita el origen de una iniciativa rica y que responde a unas necesidades de la Provincia - qué menos que haya una comunidad euskaldun -. Si quienes quedamos junto al Colegio sabemos responder a esta realidad nueva, si sirve para que salgamos de un cierto letargo y dar una nueva vida a lo que llevamos entre manos, si respondemos con fe a lo que el Señor nos pide, se volverá a producir la dinámica del grano de trigo que muere para dar fruto. (...)

El tema del idioma (el euskara) también ha tenido su importancia en la vida de nuestra comunidad. Han sido las generaciones más jóvenes quienes mejor y más directamente han visto la necesidad de una respuesta más enraizada en este entorno en que vivimos. En general, se ha obrado con tacto, con atención a las personas que desconocen el euskara. Si se ha introducido en algunos momentos de la liturgia o de las conversaciones, ha sido con cuidado e intentando respetar a todos. Ha habido algún momento de fricción, pero de poca monta, que no ha llegado a empañar el esfuerzo mutuo que todos han puesto en este punto. (...)

Creo que hay personas de oración en la comunidad, aunque no sé hasta qué punto me atrevería a calificar así a la comunidad. Hay un tono que hace percibir como insuficiente este aspecto de nuestra vida. Como también es palpable en más de un momento la disociación entre acción-contemplación, oración-vida, como realidades que no acaban de saber entrecruzarse. Es difícil emitir juicios sobre un asunto tan interno, por eso esas indicaciones anteriores hay que tomarlas con reserva. (...)

La tarea de los miembros de esta comunidad se desarrolla fundamentalmente en torno al colegio. También se ha ayudado en las clases a los novicios y en pequeños servicios a las parroquias de alrededor. Diariamente se atiende a la capellanía de las Siervas de Jesús. (...)

En el curso 1987 88 se ha iniciado la coeducación en BUP. (...)

La economía de la comunidad, sin ser boyante, tampoco nos hace pasar estrecheces. Ayuda al colegio, pues las entradas de este no dan para cubrir todos los gastos, y apoya con becas a alumnos con dificultades económicas.

Creo que uno de los mayores peligros de esta comunidad no viene tanto del problema del emplazamiento o del aspecto de la casa, cuanto de una tendencia que nos lleva a situarnos cómodamente donde estamos, vivir aislados y poco enterados de quienes padecen necesidad o sufren otras carencias. Frente a esta tentación, hemos de mantenernos despiertos para sentir con los otros, en especial los más necesitados. Compartir nuestro tiempo, cualidades, trabajo y persona, poniéndolo a disposición de los demás. De vez en cuando hacemos gestos sencillos (limosna mensual a Cáritas, aportaciones voluntarias en Navidad, Semana Santa con el dinero

*que se entrega a cada religioso). Pero esta es una cuestión en la que necesitamos estar siempre avisados para no dormirnos o sentirnos satisfechos con lo que hacemos, y para cultivar las distintas facetas que implica una auténtica vivencia de la pobreza. Recordemos que a nosotros no nos llegan sino indirectamente problemas como el paro o falta de medios, etc., y podemos insensibilizarnos más fácilmente. (...)*

*CONCLUSIÓN. Una relación breve como esta difícilmente puede recoger el pulso de la vida de la comunidad, sino de manera pobre y limitada. Y es claro que, si confrontamos como debemos nuestro vivir con el ideal al que somos llamados, se manifiesta cuán lejos nos hallamos del mismo y destacan más las sombras que las luces. Aun así, creemos que en nuestra pobreza Dios se sirve de nosotros y nos hace instrumentos de su llamada a la salvación. Por eso caminamos con esperanza entre aciertos y fallos, con el deseo de que nuestra conversión se realice día a día, de modo que seamos fieles al Señor y mejores servidores de nuestros hermanos.*

Se revisan los libros oficiales, se aprueban cuatro de las proposiciones presentadas. La más significativa: “que en los próximos años se refuercen las comunidades de los colegios con algunos religiosos jóvenes”. El P. Imanol Laskibar es elegido vocal para el Capítulo Provincial.

## Tolosa Noviciado



En el noviciado de Tolosa es nombrado rector y maestro de novicios el P. José Luis Zabalza, Había nacido en Garinoain (Navarra) en 1946. Tenía, pues, 39 años al ser nombrado. Hizo su primera profesión en 1962. Tras estudiar en Irache (1962-64), en Albelda (1964-67) y en Vitoria (1969-71), fue ordenado sacerdote en 1971.

Estrenó su ministerio en Estella (1971-73), pasando luego a Vitoria, donde fue nombrado rector de la Comunidad Virgen de Estíbaliz en 1976-1979. Desde que obtuvo el título de Magisterio, fue profesor en la escuela de gitanos de Vitoria. En 1985 fue enviado a Tolosa como maestro de novicios y rector.

En 1988 fue elegido Provincial, por un trienio. En 1991 fue enviado como rector del juniorato, y maestro de juniors. En 1992 pasó a Bilbao, como profesor en el centro del Peñasal. En 1995 fue nombrado rector de la comunidad del Peñasal, y maestro de juniors. En 1997 volvió a Vitoria, como rector de la comunidad de Benito Guinea.

Y allí siguió hasta que en 1999 “dio el salto” y pasó a Brasil. Fue enviado a Governador Valadares, a cargo de la parroquia. En 2004 fue nombrado rector de la Comunidad Santa Dorotea, y en 2007 fue renovado en su cargo. Se incardina en la Provincia Brasil-Bolivia, donde sigue hasta 2025. Con algunos problemas de salud, regresa a España, y es destinado a la comunidad-enfermería de Pamplona, donde sigue a día de hoy (2026)

No tenemos muchas informaciones sobre la vida de esta comunidad, hasta llegar a las actas del Capítulo Local, celebrado los días 9, 13 y 17 de enero de 1988, bajo la presidencia del P. José Luis Zabalza. Son capitulares con él los PP. Inocencio Rozas, Félix Pascual y José María Garitaonandia.

El P. Rector presenta su informe:

*Nuestra comunidad tiene un objetivo muy concreto: el de ir integrando los novicios que cada año llaman a nuestras fuerzas en la Escuela Pía. Esto es siempre muy positivo y lleva consigo una serie de características que condicionan el modelo de comunidad, su marcha, sus actividades.*

#### COMUNIDAD DE VIDA.

*Hemos sido muy conscientes de que la principal experiencia religiosa de los novicios ha de ser comunitaria y, por lo tanto, hemos ido poniendo un especial interés en todo aquello que sea expresión de la misma (crear y vivir un ritmo exigente, tener especial cuidado en los valores de la vida comunitaria: servicio, disponibilidad, participación, cuidar mucho las buenas relaciones, etc.)*

*Para conseguir algo tenemos que tener un ideal. Y este ideal de fraternidad evangélica siempre ha existido de manera clara. Fraternidad en la que todos, especialmente los novicios, vayamos creciendo en lo humano, cristiano y escolapio. Y ha sido ese trabajo callado diario de detalles, el elemento fundamental formativo de los miembros de la casa.*

*Todo esto que se dice es muy bonito sobre el papel. La realidad siempre ha sido mucho más "normal". Ha habido pequeñas tensiones, momentos de duda, de bajadas de ritmo, pero el afán de superación, sobre todo por medio de las revisiones trimestrales, también ha estado presente. Otra nota negativa es la gran movilidad de personas que ha habido en la comunidad. Solamente queda una del trienio pasado y dos de hace dos años. Es exagerado. Y aunque entiendo que esta comunidad también cumple la misión de incardinar a escolapios jóvenes, y que estos son imprescindibles para los objetivos del noviciado, creo que se tendría que llegar a una estabilidad mayor (que la terminación de los planes de estudio no condicione el traslado, por ejemplo).*

*Lo que ha predominado, en este esquema de comunidad de vida, ha sido un estilo de vida sencillo que ha dado motivo a unas ganas de estar juntos y convivir, y de una forma alegre y esperanzadora.*

#### COMUNIDAD DE FE Y VIVENCIA DE LA CONSAGRACIÓN RELIGIOSA.

*La comunidad de fe es algo claro en todos. No podía ser de otra manera. Todos tenemos claro por qué nos reunimos, por qué tiene sentido esa comunidad de vida, por qué trabajamos, por qué orientamos nuestra vida de una manera determinada: por seguir a Jesús. Tanto los mayores como los novicios que han ido llegando lo hemos tenido claro. Por supuesto que hay niveles: la experiencia de Dios es muy diferente en cada uno, el nivel de fe es distinto, la expresión también, pero la actitud es muy idéntica y esto ha ayudado siempre a la vivencia comunitaria.*

*En cuanto a la expresión de la oración, han surgido dificultades, no precisamente conflictos. La causa ha sido el diferente ritmo de trabajo, con horarios muy dispares. Los actos comunitarios los hemos fijado por la mañana (laudes o similar), y por la noche (eucaristía o, algunas veces, oración pausada). No hemos conseguido que el ritmo de trabajo-descanso funcione normalmente, y se ha notado por las mañanas.*

*En cuanto a la Eucaristía, también hemos tenido claro que tiene que ser el centro de nuestra vida, el acto central del día. Y le hemos intentado dar esa importancia. La profundización de esa vivencia estará en relación con la experiencia de cada uno, pero la participación es positiva en todos los niveles, aunque no todos los días son iguales.*

*La oración personal, como es natural, no se puede medir. A través de las revisiones trimestrales se deja ver la necesidad de la misma, y también la necesidad de una mayor dedicación. A nivel individual continuamente nos lo vamos proponiendo. De todas formas, en estos puntos - oración comunitaria y personal - nunca se puede estar satisfecho y siempre tenemos que intentar más y exigirnos más. Hay insatisfacción general en este sentido.*

#### MISIÓN. MINISTERIO.

*Nuestra misión principal ha quedado definida desde el principio: que los novicios conozcan la Escuela Pía desde nuestra comunidad. Y, por lo tanto, toda la comunidad trata de cumplir ese objetivo y se responsabiliza del mismo. Todos tenemos alguna clase con los novicios, y esa responsabilidad no solo se queda en el horario escolar, sino que se extiende a cualquier tiempo libre, semanal o vacacional. Esta es nuestra principal misión.*

*Pero sería algo muy incompleto si la comunidad no mirará hacia afuera. Si queremos ser testigos de Dios en el corazón del mundo al estilo de Calasanz, la construcción del Reino se va a expresar en la evangelización de niños y jóvenes (colegio y pastoral de confirmación). La comunidad siempre ha querido ser punto de referencia para todos aquellos que intentan caminar hacia la comunidad cristiana. Y para bastantes grupos de postconfirmación lo es. El ser animadores de los mismos nos ha supuesto una dinámica de vida altamente positiva. Pero desde el curso pasado, y sobre todo en este, hay mucha tensión con los sacerdotes de la parroquia, y creo que, por extensión, con la diócesis. Tensión que no sé si ha llegado a su punto culminante. Estamos trabajando convencidos de que lo que hacemos verdaderamente merece la pena, pero también convencidos de que a los sacerdotes o no les llena el método, o el estilo o las personas, o todo junto. Esperamos que las condiciones de trabajo mejoren, que el diálogo y la confianza sustituyan a los recelos, que recobremos la libertad que teníamos en lugar de las dialécticas regresivas que se están dando, y que tengamos el necesario espíritu de discernimiento para estar donde Dios nos llama. Esta tensión también ha trascendido a la parroquia de Anoeta, donde trabaja uno de la comunidad.*

#### **FORMACIÓN PERMANENTE.**

*Lo fundamental de la formación permanente en esta comunidad lo constituye la naturaleza de la misma. La preparación de las clases o el reciclarlas, las materias que se tratan, las revisiones sobre nuestras actitudes, las celebraciones... Todo incide en una evolución personal positiva y en una necesidad de estar despierto hacia todo aquello necesario para nuestra vida, nuestro trabajo, nuestra fe.*

*En la planificación de un curso dijimos que sería conveniente el acudir alguno de la comunidad a los cursillos que juzgáramos convenientes. Solo se ha acudido a los organizados por el Secretariado de Formación. Es algo que por diferentes causas no lo hemos conseguido. Sería conveniente el esforzarnos más.*

#### **FOMENTO Y CUIDADO DE LAS VOCACIONES.**

*El trabajo vocacional dentro de la casa, el convencimiento de que ser escolapio es algo muy querido, la apertura a otras personas que se plantean su vocación, etc., es algo que se realiza con profundo convencimiento. De aquí a estar contentos de lo que hacemos, hay mucha distancia.*

#### **ECONOMÍA.**

*Nuestra casa no tiene que administrar grandes bienes ni posee ningún capital. Vivimos de nuestro trabajo y de las subvenciones de la Caja Provincial.*

*Intentamos vivir con sobriedad, fomentamos el nivel de austeridad personal, cuidamos la casa y sus gastos, pero lo cierto es que no pasamos ninguna necesidad. No experimentamos la pobreza. El sistema de hacer los presupuestos no creo que sea el más adecuado. No partimos de una cantidad fija, sino que se hacen y el déficit por ser casa de formación lo cubre la Caja Provincial. Habrá que buscar algún sistema que nos eduque más en la responsabilidad y en la solidaridad. Tolosa, 7 de enero de 1988.*

Se revisaron los libros oficiales. No se presentaron proposiciones. El P. Félix Pascual resultó elegido vocal para el Capítulo Provincial.

## **Tolosa – Ibarra**

Leemos en una carta del P. Provincial al P. General, fechada el 10 de septiembre de 1987, la siguiente petición:

*Solicitar, si procede, permiso para que una parte de la Comunidad de Tolosa (colegio) puede vivir, como sede filial, en Ibarra (Tolosa-Guipúzcoa), casa parroquial, Plaza de San Bartolomé s.n. Sería la comunidad vasca o "euskalduna" de qué se habló en el último Capítulo Provincial, en el Estudio sobre la Provincia, etc. Formarían parte de esta sede filial los siguientes religiosos: PP. Imanol Laskibar, Iñaki Lerga, Enrique Arcelus, Martín Gondra y Eusebio Losada.*

## Provincialato del P. José Luis Zabalza (1988-1991)

El P. Miguel Artola, al que ya presentamos más arriba, es confirmado en el cargo de rector de Tolosa para este trienio. Tiene ahora 40 años.

Leemos en la crónica de noviembre de 1988:

*Celebramos con grandiosidad y pompa las fiestas de San José de Calasanz. Muchos juegos y la Sagrada Eucaristía en todo el colegio.*

Y a partir de 3 febrero de 1989:

*Comienzan los famosos carnavales de Tolosa que se celebran con todo esplendor.*



En marzo de 1989:

*Hay teatro en el Colegio, con la obra "Argolla de hierro", obra del P. Felipe Aguirre.*

Y en abril de 1989:

*Marchan a Bilbao unos 100 niños, entre niños y niñas, a celebrar unos días de fraternidad en deportes. Vienen muy contentos con unas 12 copas.*

Leemos en julio de 1989:

*Durante los días 3, 4 y 5 se hacen unos cursillos de ordenadores y asisten varios Padres de todos los colegios de la Provincia.*

En noviembre de 1989:

*Llega el P. General con el P. Lecea en visita paternal. Hubo reuniones de pastoral, economía, comunidad, en fin, de todo. Una grata y feliz estancia.*

Del 2 al 11 de abril de 1990 tiene lugar la Visita Canónica del P. Provincial. Leemos en la Crónica:

*Comienza la Visita Canónica por el P. Provincial. Todos los Padres hemos charlado con él, hablando de todo y sobre todo, de cómo arreglar la Escuela Pía.*

*Ha estado con nosotros en Tolosa desde el día 2 al 11. Como siempre, un gran hombre y un gran corazón.*

Del 4 al 6 de mayo, un gran acontecimiento:

*Con gran pompa y boato se celebran los Pentagonales: Bilbao, Tafalla, Pamplona, Vitoria y Tolosa. Mucha animación, muchos juegos y un gran ambiente fenomenales. Mucha foto y gran amistad, los Juegos de la Amistad.*

El día 10 de septiembre de 1990 profesan en “Sevendenea” los tres novicios que han terminado su noviciado, “acompañados de bastantes Padres escolapios”.

En Tolosa, además de la comunidad del colegio, se habían creado otras dos: la del noviciado, y la euskalduna de Ibarra. El 23 de septiembre de 1990 el P. Provincial pide al Vicario General la reducción a dos. Y lo explica:

*Esta sede filial (de Ibarra), ha estado funcionando con normalidad. En la actualidad nos encontramos con la siguiente situación:*

- 1. En la zona de Tolosa-Ibarra (unos 22000 habitantes) hay 3 comunidades.*
- 2. Al no haber novicios este curso, en la Comunidad del Noviciado estarían este año tres religiosos, y uno de ellos la mitad de la semana estudiando en Vitoria. En la sede filial, cuatro religiosos. La Comunidad del Colegio San José Esposo está formada mayoritariamente por personas mayores.*

*Por estas razones, es decir, porque si continuamos con las tres comunidades, las tres serán deficitarias en número de religiosos y en la atención que se les debe prestar, la Congregación Provincial aprobó por unanimidad el solicitar el cierre de la sede filial en Ibarra, a partir del presente curso. En Tolosa quedarían desde ahora dos Comunidades: Noviciado (con 5 religiosos) y la del Colegio (con doce).*

El Vicario General (P. Antonio Perrone) firma el decreto de supresión de Ibarra el 24 de septiembre de 1990.

Los días 1, 6 y 7 de diciembre de 1990 se celebra Capítulo Local en Tolosa, bajo la presidencia del P. Miguel Artola. Son capitulares con él los PP. Feliciano Pérez, José Esparza, Fortunato González, Juan Araolaza, José María López, Ricardo García, Imanol Laskibar, Felipe Aguirre, Enrique Arcelus, Iñaki Lerga y el H. Santiago Tudanca.

El P. Rector presenta su relación en formato tabla (tal como se ha solicitado a todas las comunidades, y la mayoría lo han hecho), comparando lo que se había previsto con lo que se ha hecho, y analizando fortalezas y debilidades. Así, por ejemplo, en la Comunidad de Oración,

señala como fortalezas: “Hay varios religiosos con fuerte espíritu de oración”, y “buena disposición de la comunidad entera para la oración”. Y como debilidades: “el cansancio, la falta de salud, hace que o bien no se preparen debidamente las celebraciones, o no se acuda a las mismas”; “el estilo de oración de algunas personas es intimista y no se presta a “expresarse” ante los demás”; “el sentido de la liturgia, al margen de los aspectos rituales, es un tanto pobre”.

En cuanto a la Comunidad de Vida, la fortaleza es: “Creo que se puede afirmar que hay una buena disposición para convivencia, aunque se dan situaciones de tensión”. Las debilidades: “La participación en reuniones es todavía un poco pobre, aunque ha mejorado”; “existe tendencia a esperar que las cosas le vengan a uno dadas, resueltas”; “se percibe falta de ilusión, de ánimo, un tono apagado de vida”; “acogida limitada a las personas de fuera. La casa está un tanto cerrada al contacto con otras personas en la vida y trato diarios”.

Sobre el Ministerio Escolapio, las fortalezas señaladas son: “Muy dispuestos a colaborar en las diversas labores y trabajos que surgen”; “se hacen con responsabilidad los trabajos encomendados”. Debilidades: “La edad avanzada de varios religiosos”; “peligro de no ver cada uno más que su propio terreno, su campo de trabajo”; “miedo a entrar en tareas que no se conocen bien o que supongan salir de lo que normalmente hacemos”; “la conciencia de la falta de vocaciones es un tanto difusa y poco activa”; “el contacto con otros grupos eclesiales especialmente se ve como algo muy secundario y que podría ser interesante, pero poco más”; “algunas tareas menos agradables no encuentran la disponibilidad necesaria”.

En cuanto a Organización Comunitaria, se señala como fortaleza: “Poco a poco se va comprendiendo que el estilo de vida de las comunidades está sufriendo cambios (tocan tareas que antes no se realizaban, y la participación implica trabajar en la responsabilidad, no una mera actitud pasiva”. Como debilidades: “Somos reacios a las reuniones y a los papeles”; “la participación y el contacto con otros grupos y aun la misma visión de Orden implican un esfuerzo que no encuentran adecuada respuesta”; “visión estrecha de las cosas”; “alergia a las programaciones”.

Se revisan los libros oficiales, y el P. Imanol Laskibar es elegido vocal para el Capítulo Provincial.

Al ser elegido el P. Miguel Artola nuevo Provincial, llega a Tolosa para sustituirle como director del colegio el P. Mattin Gondra.

El Capítulo de Obras del colegio se celebra los días 10, 11, 17, 18 y 20 de diciembre de 1990; 8 y 10 de enero de 1991.

La evolución del alumnado durante el trienio ha sido: 88-89: 1022; 89-90: 1018; 90-91: 999.

Uno de los objetivos del colegio en los últimos años, que se va logrando, es el fomento del euskera en la vida toda del colegio. Pero se señala una carencia: más escolapios que sepan euskera, esto tanto en el campo escolar como en el extraescolar.

Se han dado también pasos en la admisión de alumnos con deficiencias graves: síndrome de Down, espina bífida, extremidades atrofiadas, hipoacusia...

Se intenta también integrar a los profesores, pero “No es fácil hallar personas para puestos de responsabilidad, se pide mucho y se da poco a cambio. Esas personas pueden tener dificultades con los propios compañeros o con escolapios que no acepten fácilmente su tarea”.

En cuanto a la Pastoral Escolar, se señalan como fortalezas:

- *Se atiende a los profesores de Religión de los ciclos inicial y medio, aunque irregularmente.*
- *La orientación general: equilibrar la formación religiosa con la catequesis, haciendo hincapié sobre todo en la experiencia de los chicos.*
- *En general, hay una buena aceptación de la clase de Religión. No hay grupos “en contra”, pero falta a veces espíritu crítico en los alumnos.*
- *Las celebraciones litúrgicas con cada clase tienen buen grado de aceptación.*
- *Todos los grupos tienen clase de religión, desde preescolar hasta COU.*
- *Participación de los profesores en las clases (en preescolar, CI, CM y CS).*

Y como debilidades:

- *Falta una buena revisión de las clases de Religión: contenidos, metodología, etc.*
- *Insuficiente coordinación de los profesores de Religión.*
- *Falta un plan bien elaborado de iniciación a la liturgia con los pequeños.*
- *Insuficiente preparación para los planes nuevos de la reforma (diseños curriculares).*

Se hacen varias propuestas, en relación con la pastoral; entre otras:

1. *Formar una comunidad cristiana adulta de referencia de todo el proceso catequético, cuyo núcleo sea una comunidad de religiosos que asuma en su proyecto comunitario la responsabilidad y la acogida de las personas y grupos que se encuentren en dicho proceso.*
2. *Formar un Equipo de Pastoral que dirija la planificación y coordinación de todas las actividades, con tiempo suficiente para ello.*
3. *Proponer a la Congregación Provincial la construcción de locales de pastoral, levantando un segundo piso en la zona de los vestuarios del Polideportivo.*

## Tolosa noviciado



En el noviciado de Tolosa es rector y maestro el P. Juan Antonio Frías, El P. Frías había nacido en Tolosa (Guipúzcoa) en 1945. Estudió en los escolapios, y de allí pasó a Orendain. Hizo su primera profesión en 1962. Continuó sus estudios en Irache y Albelda, interrumpiéndolos para pasar al colegio de Bilbao, y en el curso de 1969-70, a la escuela parroquial del Peñasal, primer paso de lo que luego sería una comunidad escolapia. Culminó sus estudios teológicos en Vitoria, y fue ordenado sacerdote en 1971.

Siguió dando clases en Vitoria, hasta que se ofreció para ir a América y el P. Provincial le envió a Brasil en 1974. Fue asignado a Governador Valadares, donde estuvo hasta 1988. En 1980 fue nombrado rector de Valadares, a los 35 años. Terminó el trienio, y comenzó otro trienio más al frente de la Comunidad, y del colegio, pero no asiste al Capítulo local de 1984, pues había sido llamado a Roma y España interinamente.

En 1988 fue llamado a España, al noviciado de Tolosa, como rector y maestro de novicios. En 2003 fue enviado, también como rector y maestro de novicios, al Seminario Escolapio de Chile, durante los cuatro años que el noviciado duró. En 2007 paso como maestro de juniors a la “Quinta Normal”, de Santiago. Y allí siguió hasta que el P. Provincial Pedro Aguado le llamó en 2011 a España, y le destinó a la casa de Peralta de la Sal, con el cargo de rector de la casa, donde siguió mientras se lo permitió la salud. En 2025 fue trasladado a la comunidad-enfermería de Pamplona, donde falleció en 2026, a los 80 años.

No encontramos muchas referencias a esta comunidad, hasta las Actas del Capítulo Local celebrado los días 1 a 9 de diciembre de 1990 bajo la presidencia del P. Frías. Son capitulares con él los PP. Esteban Etayo, Mattin Gondra, Eusebio Losada y José Carlos Fernández.

Como en la comunidad del colegio (y como en las demás que seguirán de la Provincia) la relación presentada por el rector tiene forma de tabla, en la que, sobre cada apartado (comunidad de oración, comunidad de vida, ministerio escolapio y organización comunitaria), se señala qué estaba previsto o no y qué se ha hecho o no; fortalezas, debilidades y previsiones de futuro. Anotaremos las fortalezas y debilidades de cada apartado.

Comunidad de Oración. Fortalezas: “El interés de las personas y el percibir la necesidad del tema; la situación de la casa y su estructura favorece esa experiencia espiritual; contactos mantenidos con la comunidad benedictina de Bellocq”. Debilidades: “Diferentes ritmos personales de los miembros de la Comunidad debido a su trabajo en el colegio”.

Comunidad de vida. Fortalezas: “Variedad y riqueza de las personalidades de los componentes de la comunidad. La generosidad personal”. Debilidades: “Intransigencias personales, cambio de los componentes de la comunidad, provisionalidad”.

Ministerio Escolapio. Fortalezas: “Ambiente de estudio y competencia, preparación del FIES y estudio de otros documentos sobre formación. Cercanía a las y de las comunidades de la Provincia”. Debilidades: “Intransigencias personales dentro de la diversidad de opiniones”.

Organización comunitaria. No se señala nada; simplemente como previsión de futuro, “Elaborar más detalladamente las programaciones anuales”.

Se revisaron los libros oficiales de la casa. El P. Mattin Gondra fue elegido vocal para el Capítulo Provincial. Se discutieron una serie de proposiciones y propuestas, pero pocas fueron aprobadas. Una propuesta unánimemente aprobada fue “sobre la euskaldunización de nuestras obras y nuestros religiosos”; otra “la no conveniencia de participar nuestra Provincia de Vasconia en el posible Noviciado Interprovincial de las Demarcaciones del Estado Español”. También: “Elaborar un plan de integración de laicos en la Provincia de cara al próximo trienio”.

## Provincialato del P. Miguel Artola (1991-1995)



En Tolosa es nombrado rector en 1991 (durante unos pocos meses, abril-junio) el P. Teodoro Aguirre, hasta que es nombrado oficialmente después del Capítulo Provincial el P. Imanol Laskibar. Había nacido en Tolosa (Guipúzcoa) en 1929. Estudió en el colegio de los escolapios de su villa, y decidió entrar al postulante. Hizo su primera profesión en 1945, y tras cursar los estudios correspondientes en Irache y Albelda, fue ordenado sacerdote en 1951. Inmediatamente fue destinado a Japón, pasando antes un año en Estados Unidos estudiando inglés.

Terminados los estudios de japonés, en 1955 es enviado como profesor al Kaisei de Yokkaichi. En 1967 fue nombrado rector y director del colegio, al pasar el P. Feliciano a ser Provincial de Vasconia, y el P. Enrique Rivero Delegado Provincial de Japón. No se encontraba a gusto al frente del colegio, empezó a acusar fallos de salud. Por un motivo u otro, en 1970 regresó a España. Y

allí pasa por varios colegios: Orendain, Bilbao, Tafalla, Tolosa. De Tolosa fue nombrado rector de 1991 a 1995.

Y entonces comienza una nueva etapa de su vida: es enviado como superior a la fundación de Cebu City. De Cebu fue enviado a Manila como maestro de los primeros juniors filipinas, y luego, en 2000, a Tokio, como maestro de los primeros profesores filipinos enviados a formarse en Japón. En 2003 regresó a España, y fue destinado a Vitoria. En 2005 se incorpora a la comunidad parroquial de Riezu. Posteriormente fue destinado a Tafalla, donde ayudaba en la iglesia. Falleció repentinamente en septiembre de 2010, a los 81 años de edad.

El 27 de noviembre de 1991 se celebra la fiesta del Patrocinio de Calasanz en el colegio. La narra el P. Rector y nuevo cronista, Imanol Laskibar (ha fallecido recientemente el anterior, Ricardo García):

*Por la mañana, los de EGB, bajo la tutela de los monitores de COU, tienen bajo un sol espléndido la marcha regulada Colegio Leaburu, Belaunza, Ibarra, Izaskun, Colegio: un exitazo. Luego, a la 1, misa en la capilla del colegio. Preside el P. Eusebio y hablan los de COU en la celebración. Antes se ha procedido al tradicional partido de fútbol entre alumnos y profesores. Por la tarde, a las 2, comida de fraternidad en el "elkarte" de Orendain, con la asistencia de las Superiores de Jainberri e Hijas de Jesús, P. Iñaki Zumeta, Sres. Castro, Castillo y representantes de los padres de familia. Han servido la comida a los alumnos que estudian cocina.*

Una importante obra que se hace en el colegio es la instalación del ascensor (lo que implica modificar otros lugares, como la capilla de comunidad). El ascensor comienza a funcionar en las vacaciones de Navidad de 1991.

A comienzos del curso 1992-93 la comunidad aún es numerosa, aunque hay varios Padres ya de edad. Está formada por los PP. Imanol Laskibar (rector), Feliciano Pérez, José Esparza, Fortunato González, Rafael Silanes, Enrique Arcelus, Felipe Aguirre, Iñaki Lerga, Mattin Gondra y el H. Santiago Tudanca.

Escribe el cronista el 26 de marzo de 1993:

*El movimiento euskaldún Korrika llega a las 3 a Tolosa. Se tiene una concentración en el Triángulo, a donde acuden las escuelas de Tolosa. A los nuestros corresponde cantar unos versos*



*dentro de los números que se han escenificado en pro del uso de nuestra lengua. El canto previamente ensayado por los alumnos de 3º de EGB hace un par de días ha salido muy bien.*

La comunidad del curso 93-94 es igual en número a la del curso anterior, con algunos cambios: son baja los PP. José Esparza y Mattin Gondra, y alta los PP. Juan M. Puig y Emilio Sotomayor.

Los días 14 y 15 de diciembre hace la Visita Canónica el P. Provincial. Así lo cuenta el cronista:

*Día 14. Viene el P. Provincial a las 11:30. Habla con los PP. Iñaki y Felipe, y visita a los profesores del colegio. Por la tarde revisa los libros de la casa y duerme aquí.*

*Día 15. El P. Provincial habla con el P. Fortunato, el P. Rafael, el P. Eusebio y el P. Juan Mari. Celebra una reunión de comunidad con toda la comunidad, insistiendo en los siguientes puntos: cómo han sido las reuniones de los miércoles sobre la experiencia de Dios; programación comunitaria; itinerario espiritual, etc. Después de cenar, vuelve a Pamplona con el P. J. Lecea que ha venido de Gasteiz con Aitor.*

El 24 de diciembre de 1993 escribe el cronista:

*Han salido el Grupo de jayotzas<sup>59</sup> del colegio para recaudar fondos para la campaña de Chile. El tiempo ha sido lluvioso y desapacible. Las dos comunidades del Noviciado y la del Colegio, después de cantar las calendas a tres voces, hemos celebrado la Nochebuena y cantado los villancicos tradicionales para festejar la Natividad del Señor.*

El cronista hace un amplio relato de la Visita General, que tiene lugar del 25 al 29 de mayo de 1994. Así la cuenta:

*Día 25. Llegan el P. General y el P. Provincial a las 10:15. El P. General visita y habla con el P. Feliciano Pérez.*

*A las 11 habla con el grupo directivo del colegio.*

*A las 4 de la tarde, con los PP. Emilio e Imanol.*

*A las 6 se reúne con los escolapios de ambas comunidades que trabajan en el colegio.*

*A las 7:15, con las Comunidad de San José Esposo. En la reunión comunitaria ha tocado los siguientes puntos:*

- a) Importancia de la programación. Ha criticado la nuestra como demasiado genérica en sus objetivos.*
- b) Importancia de la vida comunitaria, un valor en sí misma, base y fuente de nuestra misión, ella misma es ya parte de nuestra misión.*
- c) El educador sacerdote.*
- d) El carisma calasancio: misión educadora y misión contemplativa.*
- e) Importancia de los carismas para cada Orden o grupo religioso en la Iglesia.*
- f) El próximo Capítulo General se va a centrar en el estudio del carisma calasancio.*

*Día 26. Por la mañana ha presidido la misa comunitaria. La homilía ha versado sobre el sacerdocio del educador, según San José de Calasanz, dando pie para ello la festividad del día, Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote.*

*Después de hablar con los religiosos que le habían pedido hablar con él, ha partido a las 11:30 a Pamplona.*

*Día 27. El P. General ha venido con el P. Provincial a la 1 a Tolosa. Ha comido en la Casa Noviciado y ha hecho la Visita Canónica de aquella comunidad. Ha venido a dormir a esta Comunidad.*

---

<sup>59</sup> Nacimiento, personajes que intervienen en un belén viviente.

*Día 28. Después de celebrar la Eucaristía con la Comunidad de San José Esposo, ha ido a la Casa Noviciado, donde hacia el mediodía ha tenido una reunión con los formadores. Ayer por la noche tuvo en el Colegio con los grupos de BUP, COU y universitarios.*

*Por la tarde, a las 4, ha dado un paseo desde Madoz hasta San Miguel por el Valle de Ata.*

*Día 29. Muy de mañana, los PP. General y Provincial han partido para Pamplona, donde celebrarán la fiesta de la Santísima Trinidad.*

Los días 30 de noviembre, 7 y 11 de diciembre de 1994 tiene lugar el Capítulo Local de Tolosa – San José, bajo la presidencia del P. Imanol Laskibar. Son capitulares con él los PP. Feliciano Pérez, Fortunato González, Rafael Silanes, Enrique Arcelus, Iñaki Lerga, Emilio Sotomayor y el H. Santiago Tudanca.

La relación del P. Rector se hace según el formato ya utilizado en el último Capítulo de tabla, respondiendo a unas preguntas: qué se ha hecho y no, fortalezas y debilidades, y previsión de futuro. Con respecto a la Comunidad de Fe, Estilo de Vida, Misión Compartida, Proyecto de Progreso. Copiamos algunos párrafos más significativos:

Comunidad de fe. Fortalezas: por la asistencia a la oración, se ve que la comunidad se estima en mucho la oración. Entre los religiosos hay algunos que dedican algún rato de su tiempo a la oración, además de la que se hace en Comunidad. La Comunidad es fiel a las reuniones de los miércoles. Hay también voluntarios para encargarse de dirigir como ponentes el desarrollo del tema del día.

Debilidades: Los puntos de convergencia entre los religiosos de esta Comunidad son pocos relativamente. De aquí que son pocas las cosas a las que nos comprometemos como comunidad. Hay algunos que no participan exponiendo su parecer en las reuniones. Poca preparación y participación en las reuniones.

Meta a lograr: Hace falta una reflexión seria entre nosotros para ahondar en nuestras relaciones mutuas. Para mejorar hace falta sacrificios que pueden aportar, querer comprometerse, comprensión para saber escuchar y saber a cómo darse a situaciones concretas.

Estilo de vida. Fortalezas: se puede afirmar que las mutuas relaciones de convivencia son bastante buenas, aunque a veces hay alguna situación de tensión inevitable. Nuestras relaciones con los escolapios de la Casa de Noviciado son buenas.

Debilidades: últimamente, en general, hay buena disposición para una convivencia en la vida comunitaria, mas esta no es suficiente, ni las relaciones humanas entre nosotros son profundas, que nos muevan a una vida de mayor compromiso.

Meta a lograr: algunos de la Comunidad no podrán tener por la edad tanta actividad como hasta ahora. Es necesario, por lo tanto, un mayor y más profundo entendimiento y comprensión entre nosotros.

Misión compartida. Fortalezas: en general, todos estamos dispuestos a colaborar en los trabajos y tareas que inesperadamente surgen a veces. El empeño y responsabilidad con los que se toman los trabajos son, en general, encomiables.

Debilidades: la edad avanzada de algunos religiosos. Peligro de enfrascarse cada uno en su trabajo, sin atender a las necesidades de los demás. Excesivo miedo a enfrentarse con tareas que no se conocen o dominan bien. Falta de disponibilidad para trabajos menos agradables.

Proyecto de progreso. Fortalezas: la necesidad y dificultad unen a la Comunidad. En lo tocante a las tareas, vamos comprendiendo que se necesita afrontarlas con talante activo.

Debilidades: somos, en general, reacios a las reuniones y papeleo. Nos cuesta hacer las programaciones. Por nuestra formación, no nos sentimos capacitados para organizar un proyecto de progreso, que muchas veces nos viene indicado desde fuera.

Se revisan los libros oficiales. El P. Emilio Sotomayor es elegido vocal para el Capítulo Provincial. Se discute la relación del P. Rector. No se presentan proposiciones ni propuestas.

Leemos en la Crónica el 3 de febrero de 1995:

*Festividad de San Blas, patrono del barrio donde se halla nuestro Colegio. Los grupos de primaria, con sus respectivos maestros y maestras, van de visita a la ermita a recibir la bendición del Santo y comprar las tradicionales rosquillas.*

## Tolosa Noviciado

En la Casa Noviciado sigue como rector el P. Juan Antonio Frías, al que presentamos más arriba. Tiene ahora 46 años.

No tenemos más documentos de esta casa hasta llegar al Capítulo Local, celebrado los días 29 y 30 de noviembre, 1 y 14 de diciembre de 1994, bajo la presidencia del P. Juan A. Frías. Son capitulares con él los PP. Mattin Gondra, Juan M. Puig y José Carlos Fernández.

El P. Rector presenta su relación respondiendo a las preguntas que se hacen en las diversas áreas, pero con una “Introducción con tres cuestiones”, en la que se manifiesta la realidad y la problemática de la casa:

*Hacer una relación de lo que han sido estos cuatro años me resulta, tengo que confesarlo, un poco difícil. Por un lado, me gustaría evitar el caer en los tópicos que todos sabemos y de que “todo ha discurrido bien, como siempre”. Y por otro, quisiera que no fuese un listado de problemas o elementos por resolver, como si la realidad que hemos vivido estos años hubiese sido solamente difícil o negativa. Ha habido, evidentemente, cosas muy positivas y la vida de modo general ha transcurrido bien, pudiendo cada uno cumplir con la misión que se le ha encomendado. Pero al comenzar esta relación, en que detallaré algunas de las cosas que hemos vivido, quiero presentaros las tres realidades que de cara al futuro me parecen más importantes y que merecen más nuestro interés. Son tres realidades que, sin duda, tienen que ver con la situación y proyecto de futuro para el Grupo de Escolapios de Tolosa, y las tres también de alguna manera se relacionan. Las tres cuestiones que os propongo, y que creo habrá que resolver en un futuro no muy lejano, son las siguientes:*

- *Veo al grupo de Escolapios de Tolosa, y dentro de él concretamente a nuestra comunidad, cada vez más frágil. El número se reduce claramente, y sus miembros tienen que aguantar cada vez más una carga mayor de responsabilidades y trabajos. Esta sobrecarga creo que está produciendo una fragilidad que afecta a los ámbitos humano y espiritual de la comunidad, y eso es preocupante. Hay necesidades espirituales y vocacional que cada vez están más individualizadas (retiros, ejercicios espirituales, oración personal, temas...). Lo que presenta la programación comunitaria en el ámbito de la celebración y en los demás aspectos me da la impresión de que no nos logra enganchar fuertemente. Humanamente, la fragilidad creo que nos está llevando a vivir momentos de soledad preocupantes, cansancio, ritmos muy acelerados y cargados de activismo...*
- *Aunque en el Capítulo Local anterior se pedía lo contrario, en esta comunidad se ha dado una movilidad casi continua de sus miembros (y esto creo que es una tónica de hace más de siete años). Desde luego, de cara a la misión formativa, la estabilidad, aunque se vea como*

*necesaria, no se ha conseguido. En los tres años que ha habido novicios, la comunidad era diferente y sus profesores también. Esto y otras circunstancias han hecho que al final la labor formativa recaiga casi exclusivamente sobre mis hombros, y esto no me parece adecuado ni soportable, ni mucho menos aceptable de cara al futuro. Así se va dando poco a poco una dicotomía donde estáis, por un lado, los que trabajáis en el colegio, y estáis sobrecargados; y por otro, yo solo con los novicios y las cosas de la formación. Son como dos vidas comunitarias paralelas que de vez en cuando se relacionan y se encuentran. El ritmo, los estilos, los intereses... son diferentes, porque además tienen que serlo. Constató sin más este hecho, y os confieso que a veces me pasa la idea de que por diversas causas e inconscientemente nos hemos “cargado” el noviciado de Vasconia (y sabéis cómo ese tema entre nosotros es delicado, así como el de su ubicación o emplazamiento).*

- *Otro tema que es bueno ir pensando, aunque este no sea el más grave ni el más importante, es el del inmueble del noviciado. Teniendo todo lo anterior un poco claro, sería bueno arreglarlo bien, sobre todo el tejado, que está bastante viejo. Creo que en el próximo cuatrienio será necesario hacer esta obra que ya se apuntaba en el capítulo anterior. Por otro lado, el tema de termitas y la aparición de polilla por la casa es algo para estar alerta.*

Se hizo la revisión de los libros oficiales; el P. Mattin Gondra es elegido vocal al Capítulo Provincial. Se presentan tres propuestas que se aprueban por unanimidad:

- *Elaborar y poner en práctica un Proyecto Provincial de formación inicial, cuidando de modo especial la estabilidad y consolidación de las comunidades formativas.*
- *Hacer un estudio detenido que contemple el paso de los cargos directivos, administrativos y de responsabilidad pedagógica a los laicos.*
- *Crear foros y encuentros de escolapios para analizar la realidad de la Provincia y buscar líneas de futuro entre todos.*

## Provincialato P. Pedro Aguado (1995-2006)



Tras el Capítulo Provincial de 1995 es nombrado rector de Tolosa el P. José Luis Martín Lavilla. Había nacido en Bilbao en 1958. Hizo su primera profesión en 1976, y tras completar sus estudios sacerdotales fue ordenado en 1983.

Su primer destino fue Tolosa (1983-86). Después de dos años estudiando Teología en Madrid es enviado a Bilbao (Zurbaranbarri), da clases en el colegio y colabora con la parroquia Andra Mari. En 1995 volvió a Tolosa, y fue nombrado rector de la comunidad del colegio. Tenía 37 años al comenzar su rectorado. No terminó el cuatrienio, pues en 1997 presentó la renuncia al cargo, que le fue aceptada. Pasó entonces a la comunidad del noviciado en la misma Tolosa, donde fue nombrado rector en 2001.

Dio entonces el gran salto a Chile, en noviembre de 2003, al colegio Calasanz, como responsable de Pastoral. En 2006 pasó al noviciado en la calle Pedro Torres, mientras continuaba con su trabajo en el Calasanz. En el año 2014 vuelve a España, y es asignado de nuevo a la comunidad de Tolosa. En Tolosa sigue hasta 2017, en que es enviado a Bilbao-Mikel Deuna, desde donde apoya el colegio de Tolosa, sin comunidad. En 2023 es destinado a la comunidad de Tafalla, y en 2024 a la de Peralta, donde sigue cuando escribo estas líneas (2026).



Para sustituirle en el cargo de rector de Tolosa fue nombrado en 1997 el P. Martín Gondra Ezkurdia. Había nacido en Londres en 1958. Hizo su primera profesión en 1976, y fue ordenado en 1983.

Su primer destino fue Tolosa, en 1984. En 1984 fue nombrado presidente de la Comunidad de Ibarra, caracterizada por su carácter vasco. En 1995, suprimida la comunidad, volvió a Tolosa, trabajando en el colegio y residiendo un tiempo en San Juan Bautista y otro en San José Esposo.

En el año 1999 es enviado a Chile como Viceprovincial. En el año 2000 decide pasar, como rector y maestro de juniors, a la comunidad de Quinta Normal. Terminado su mandato, en 2007 es nombrado asistente viceprovincial de Chile.

En 2012 es enviado a la casa generalicia de Santo Domingo de los Tsáchilas (Ecuador), como superior. Y allí sigue cuando escribo estas páginas en 2026.

El Boletín Informativo (BI) de abril de 1996 da una curiosa noticia referida al colegio de Tolosa, que muestra la cercanía de este colegio con la nueva fundación en la Araucanía:

*Desde hace unas semanas están viviendo en la comunidad del colegio de Tolosa unos cuantos miembros de las comunidades mapuche. La visita se inscribe dentro del proyecto de hermanamiento entre nuestro colegio de Tolosa y las comunidades mapuche de la Araucanía. La Fundación San Cristóbal de la Universidad Católica, sede de Villarrica, actúa como contraparte en todas las iniciativas de este mandamiento. Les deseamos una buena estancia entre nosotros.*

BI (mayo 1997) informa sobre la Visita Canónica llevada a cabo en Tolosa por el P. Provincial:

*A lo largo del mes de marzo, el P. Provincial realizó la Visita Canónica a las comunidades de Tolosa. Además de hablar con los religiosos y de tener las reuniones de comunidad, se reunió con los profesores del colegio, los coordinadores, los responsables de las actividades pastorales y los encargados del taller de Belaunza. Tuvo también un encuentro con los jóvenes pertenecientes a la etapa de discernimiento del Catecumenado Juvenil del Colegio y con el grupo de catecumenado de adultos.*

Tomamos algunos datos del informe elaborado por el P. Provincial en relación con el colegio de Tolosa, tras la Visita:

*Fortalezas:*

- *Se trabaja en equipo. (Infantil)*
- *Se le va dando importancia a la infantil (Infantil)*
- *La relación entre los profesores, más coordinación. (ESO)*
- *Hay buena motivación en la Reforma, estamos creando algo nuevo (ESO)*
- *Los padres tienen una visión positiva de la ERS. (ESO)*
- *No hay división entre clases, estamos ante alumnos de la ESO. (ESO)*
- *Lo extraescolar. (ESO)*
- *La coach coordinadora es Nekane. (ESO)*
- *El ambiente general. (BUP-COU)*
- *El trabajo que se hace en torno a la Reforma. (BUP-COU)*
- *Las actividades extraescolares y la abundante participación de chavales en ellas. (BUP-COU)*

- *Esfuerzos por los más necesitados, búsqueda de nuevas salidas para ellos (taller...). (BUP-COU)*
- *El prestigio del colegio a nivel académico. (BUP-COU)*
- *El avance en el euskera. (BUP-COU)*

*Debilidades:*

- *Se ve ya que algunos van a andar mal, pero no se sabe qué hacer con ellos. (Infantil)*
- *Se notan ciertos problemillas en el cambio de ciclo. Hay que cuidarlo. (Infantil)*
- *Los padres están poco interesados. (Infantil)*
- *La reli va poco a poco. Les hace falta más preparación, pero no tienen demasiados problemas. (Infantil)*
- *Necesitan más apoyos de los escolapios (Infantil)*
- *No hay demasiada relación con el resto de los profesores (ESO)*
- *No es fácil la coordinación entre ciclos, especialmente con BUP, que es otra cosa. Hay todavía ámbitos a los que no se llega con el euskera. (ESO)*
- *Ídem con algunos valores. (ESO)*
- *La falta de tiempo y la sensación de agobio por la que se vive. (BUP-COU)*
- *No existen los departamentos. (BUP-COU)*
- *La cuota de los de BUP-COU. (BUP-COU)*
- *Falta conexión con la globalidad. (BUP-COU)*
- *Hay que avanzar más en el euskera, pero eso es una dificultad para algunos. (BUP-COU)*
- *Se necesita una mayor coordinación en general. (BUP-COU)*
- *Hay ciertos desconciertos ante las novedades que provoca la Reforma. (BUP-COU)*

El proyecto de integración de los laicos avanza también en Tolosa, como leemos en BI de enero de 1998:

*Los miembros de las tres comunidades laicales de Tolosa celebraron oficialmente su constitución como comunidades el pasado día 23 de diciembre, en una eucaristía presidida por el Provincial. En ella, cada uno de los miembros de las comunidades firmó el Ideario y el resto de los documentos propios de la comunidad. Posteriormente se celebró un ágape fraterno. Felicitamos a todos los miembros de las comunidades laicales de Tolosa.*

*Emilio Sotomayor y Karmele Arteaga (profesora del colegio y miembro de las comunidades laicales) han viajado a Chile durante las Navidades para impulsar el programa de colaboración entre el colegio de Tolosa y la Fundación "San Cristóbal" de la Araucanía.*

Las comunidades laicales de Tolosa se van organizando. BI (septiembre 1998) informa:

*El día 12 de septiembre se celebró la asamblea de las comunidades Goizalde de Tolosa. En esta Asamblea se fue perfilando la programación del curso y comentando los aspectos que habría que mejorar después de un año de experiencia en la vida de las comunidades. Al final de la tarde se celebró la eucaristía en la que doce personas entraron a formar parte de la comunidad, que está formada actualmente por 35 personas en cinco grupos comunitarios.*

Del 2 al 17 de diciembre de 1998 se celebra el Capítulo Local de Tolosa, bajo la presidencia del P. Martín Gondra. Son capitulares con él los PP. Enrique Arcelus e Iñaki Lerga, y el H. Santiago Tudanca.

El P. Rector presenta una breve relación al Capítulo, que copiamos:

*Tras unos años de progresiva reducción del número de personas de la comunidad, hemos llegado este año a ser cuatro religiosos de mentalidad y actividades bien distintas, una situación límite que requiere una urgente solución para el bien de las propias personas y de la comunidad.*

*Esta situación que acabamos de citar hace que no nos extendamos más en analizar aspectos más concretos de la comunidad, pues todos ellos están muy condicionados por la precaria situación actual.*

*Sí parece importante recoger como elemento positivo la progresiva mayor relación entre las dos comunidades de Tolosa. Cada vez han sido más los momentos comunes, especialmente los miércoles y domingos, en que hemos compartido la eucaristía, la reunión y la mesa.*

*Además de tomar decisiones urgentes en torno al elemento humano de la comunidad, nos parece necesario plantearse, además del futuro de la casa, su función y la remodelación de los locales e instalaciones, teniendo en cuenta la futura comunidad y las necesidades de la misión de los escolapios de Tolosa.*

*Todo ello dentro de un replanteamiento de la presencia de los escolapios en Tolosa. Es urgente decidir cuántas comunidades se mantendrán en Tolosa y con qué misión específica cada una de ellas.*

El P. Enrique Arcelus es elegido vocal para el Capítulo Provincial. Se señala en las actas que las dos comunidades de Tolosa se unen en oración al comienzo del Capítulo, y que luego se reúnen también en una sesión para estudiar las seis Líneas Provinciales de Futuro.

Tras el Capítulo Provincial, se unen las dos comunidades de Tolosa, y se nombra un solo rector (de la casa de San Juan Bautista), el P. Juan Antonio Frías. Como buena parte de las noticias que siguen se refieren al colegio, seguiré anotando aquí lo más destacado de Tolosa.

Dentro de la prioridad a los más necesitados, tras la experiencia de El Peñasal en Bilbao se inaugura también un taller en Tolosa, como informa BI (octubre 1999):

*El miércoles 6 de octubre tuvo lugar en Tolosa la inauguración oficial del Taller de Uxabal. El acto, dirigido por Juan Bedialauneta, presidente de la Fundación Peñasal, contó con la presencia del Consejero de Educación del Gobierno Vasco, Inaxio Oliveri, del alcalde de Tolosa y de otros representantes de las instituciones públicas. Los numerosos asistentes, entre los que estaban unos cuantos escolapios (...) escucharon las conferencias iniciales, visitaron las instalaciones y compartieron un lunch. Felicitamos cordialmente a todos los que han colaborado para que ese taller sea realidad, y especialmente a Guillermo Malkorra, Xabi Goenaga y Joxan Joubert, miembros de las comunidades de Goizalde y que son los responsables directos del trabajo diario en el taller.*

En Tolosa se estudia el proyecto de “unir fuerzas” entre los tres colegios católicos, como informa BI (abril 2000):

*Convocados por FERE-Euskadi, Aitor Bilbao y Pedro Aguado acudieron el día 29 de marzo a una reunión con los representantes de las demás instituciones religiosas con colegios en Tolosa para reflexionar juntos sobre el futuro de los colegios de la ciudad y sobre las posibilidades de colaboración mutua. Cada una de las instituciones expuso la realidad de su centro y las perspectivas de futuro, y se llegó fácilmente al acuerdo de que había que explorar soluciones comunes o compartidas. El próximo día 24 de mayo se tendrá una nueva reunión en la que cada una de las instituciones presentará su propuesta de trabajo.*

*El colegio de Tolosa ha organizado un intercambio con el colegio escolapio de Cracovia, Polonia. Los polacos han estado en Tolosa entre el 7 y el 14 de marzo y nuestros alumnos de Tolosa marcharán a Polonia entre el 24 de abril y el 6 de mayo.*

El 25 de julio de 2000 el P. Provincial escribe al P. Juanan Frías, rector de Tolosa, presentándole su visión de futuro:

*Pienso que Tolosa da para una comunidad, y con apurillos. Sabes que no me gusta eso de “japonización”, pero no porque no esté de acuerdo, sino porque creo que la realidad de la presencia escolapia en las diversas ciudades en las que estamos va a ser tan pequeña como la de Tolosa: poquitos escolapios. Creo que es bueno lo que dices de la pluralidad, pero la realidad es la que es. Si Tolosa hubiera tenido otras condiciones y la gente estuviera de otro modo, se podría pensar en dos comunidades, pero yo lo veo inviable. El año que viene de modo definitivo, o Xebende o el cole dejarán de ser una comunidad escolapia y Tolosa tendrá una comunidad. Ojalá pueda mantener tres grupos comunitarios en Pamplona (mantengo el chalet por esa opción de la pluralidad y por dar respuesta a situaciones personales, pero me cuesta esfuerzos). Tafalla y Riezu chutarán como están, con más edad. Vitoria, veremos, a lo mejor hay que dejar solo una. Y Bilbao, veremos; quizás solo tres (si cerramos el cole y conseguimos revitalizar Peñasko), o incluso dos (hay 17 escolapios en cuatro comunidades y pueden quedarse en una docena...) Esperemos que no. Desde luego, para cuatro comunidades bilbaínas pocas opciones hay.*

BI (abril 2001) informa sobre la Visita del P. Provincial:

*Durante la semana comprendida entre los días 5 a 10 de marzo, el P. Provincial hizo la Visita Provincial a Tolosa. Se entrevistó con todos los religiosos y tuvo dos reuniones de comunidad, en una de ellas, acompañado por los asistentes provinciales. Se reunió también con el Consejo Local de la Titularidad y con los dos ministros laicos del colegio, Imanol Lizaso y Gartxot Agirre, así como con la coordinadora de comunidades Goizalde y el Batzorde (comisión de pastoral) del Colegio.*

*Se está celebrando durante esta última semana en el colegio la Semana de los Derechos Humanos. Este año se va a centrar en los derechos de los indígenas, y en concreto se va a recoger dinero para un proyecto de Chile con los mapuches que lleva adelante Juan Oyarzábal, que fue profesor del colegio.*

BI (febrero-marzo 2002) da la noticia de la campaña de solidaridad celebrada en Tolosa:

*En los días 8-19 de abril, Campaña de Solidaridad en el cole. Objetivo: apoyar la construcción de la Casa del Anciano en Lomas de Valencia (Venezuela). Diversas actividades en las clases, exposición de UNESCO-etxea en el cole, aparición en los periódicos y en la radio y fin de campaña con el festival del 19 desde las 15:30 hasta las 22:30, con actuaciones de alumnos/as de Infantil, Primaria y Bachillerato, bingo solidario, versolaris y el grupo de música “Irailako 6”. Inestimable la colaboración de alumnos de 2º de Bachillerato.*

Después del Capítulo Provincial de 2003 los religiosos de Tolosa vienen a vivir a esta casa de San José Esposo, que se reabre, y se abandona la de San Juan Bautista. Es nombrado rector el P. Emilio Sotomayor, al que presentamos como rector en la Residencia Calasanz de Pamplona durante el provincialato del P. Zabalza. Tiene ahora 43 años.

En 2004 esta casa es declarada filial de la de San Fermín de Pamplona, y se suprime la de San Juan Bautista.

Por fin se consigue un acuerdo entre los tres colegios católicos de Tolosa. De ello informa BI (enero-febrero 2003):

*Después de bastantes meses de trabajo, se ha llegado a un acuerdo final dentro de las tres instituciones que tenemos colegios de FERE en Tolosa: Escolapios, Hijas de Jesús y Gainberri. El acuerdo fue anunciado en los tres centros a la vez el día 15 de enero de este año 2003. En nuestro colegio el acuerdo fue presentado por el P. Provincial y Aitor Bilbao, Director del Centro, tanto al claustro de profesores como al Consejo Escolar y la Asamblea de Padres y Madres de Familia. La semana siguiente se convocaron reuniones por ciclos para explicar las cosas con más detenimiento. En estos momentos se está en pleno trabajo de coordinación entre los tres centros y de conocimiento por parte de todos de la nueva realidad. La noticia apareció también en la prensa local. Resumimos las claves del acuerdo al que se ha llegado:*

- 1. Escuelas Pías de Vasconia, Hijas de Jesús y Misioneras Hijas del Corazón de María acuerdan impulsar entre las tres un proyecto educativo común en Tolosa. El nuevo proyecto se denominará "HIRUKIDE".*
- 2. Cada una de las tres instituciones mantienen la titularidad y la responsabilidad plena de su propio centro.*
- 3. La titularidad de las etapas educativas queda repartida del siguiente modo:*
  - Religiosas de Gainberri: titulares del primer ciclo de Educación Infantil: HIRUKIDE-GAINBERRI.*
  - Hijas de Jesús. Titulares del segundo ciclo de Educación Infantil y Primaria: HIRUKIDE-JESUITINAK.*
  - Escuelas Pías de Vasconia, titulares de ESO, Bachillerato y ciclos formativos. HIRUKIDE-ESCOLAPIOAK.*
- 4. Cada una de las instituciones traspasa a la otra el personal correspondiente según ratio y con la titulación adecuada. Se asume el compromiso de mantenimiento del nivel de empleo.*
- 5. El primer ciclo de Infantil, con el objetivo de facilitar la matrícula, se impartirá en los tres edificios, aunque su titularidad sea de las religiosas de Gainberri.*
- 6. Los cursos de 5º y 6º de Primaria, con el fin de facilitar la transición, se impartirán en nuestro colegio durante los tres próximos cursos.*
- 7. Las instituciones se comprometen a impulsar un proyecto educativo y pastoral común y a dotarse de las estructuras internas necesarias para que esto sea una realidad.*

*BI (septiembre 2003) informa sobre la marcha de la nueva entidad educativa de Tolosa:*

*Ha comenzado el curso HIRUKIDE en nuestro centro con 24 aulas de Secundaria, más provisionalmente 10 aulas de Primaria, cambio de profesorado casi en la mitad del claustro y nueva manera de funcionar. Se está trabajando también para que se haga una única propuesta pastoral en común con las jesuitinas. Va hacia adelante y el siguiente paso será trabajarlo con las parroquias.*

*El colegio de Tolosa mantiene un intercambio escolar con el colegio de Cracovia, como cuenta BI (enero 2004):*

*En noviembre tuvo lugar la visita anual de los alumnos del colegio escolapio de Cracovia, acompañados por algunos profesores y por el P. Eduardo Krysiak. Dentro de unos meses devolveremos la visita desde Tolosa.*

*EC (julio-agosto 2004) da noticias de las comunidades de Tolosa: la casa de Tolosa "S. José" es declarada sede filial de la de S. Fermín de Pamplona. (Decreto de 16.6.2004). Se suprime la casa de S. Juan Bautista (misma fecha).*

*El colegio sigue manteniendo intercambios escolares con varios colegios del extranjero. Leemos en BI (sept-oct 2004):*

*Han comenzado los intercambios. Estos días, del 4 al 12 de octubre, están 25 alumnos y dos profesoras del colegio inglés de St. Bede de Lanchester. El 13 de octubre vienen otros 22 alumnos del colegio inglés Peterchurc y están hasta el día 20. Los procedentes de Cracovia vendrán del 17 al 24 de octubre. Por último, los del colegio inglés de Stourport vendrán a finales de octubre. Los nuestros irán más adelante a los respectivos lugares.*

BI (enero 2005) informa sobre la colaboración de los tres colegios que forman ahora Hirukide:

*Coincidiendo con la semana escolapia que se desarrolla en el resto de los colegios de la Provincia, en Tolosa se celebra la semana de los fundadores o Zaindarien Astea, en la que hacemos presente a los tres fundadores de los colegios que conformamos el proyecto Hirukide. Culminamos la semana con la comida de todo el personal de Hirukide y las bodas de plata de cuatro trabajadores. La semana culmina con una tarde especial de actividades para los grupos de Kirikiño el sábado 27 por la tarde y el día siguiente, el domingo 28 de noviembre, con el “Calasanz eguna” en Tolosa (chavales de 5º de Primaria que están en los grupos). Juegos por la mañana, eucaristía multitudinaria, comida y pequeño festival por la tarde.*

BI (febrero-abril 2005) informa sobre otra actividad del colegio:

*Elkartun Kampaina. Del 7 al 18 de marzo se celebró en Hirukide esta campaña en la que se trató de acercar la realidad de Venezuela y de las obras que están realizando allá los escolapios. El proyecto de ese año consistía en apoyar económicamente la gestión diaria de la Casa del Anciano de Lomas (Venezuela). A lo largo de estas dos semanas se fueron realizando diferentes actividades en Hirukide con el objeto de dar a conocer dicha realidad y recoger el dinero de apoyo a dicha obra social.*

En 2005 se constituye la Fraternidad Escolapia de Tolosa. BI (junio-septiembre 2005) informa sobre el hecho:

*4 de junio: en el contexto del encuentro provincial de la Fraternidad, celebramos, desde la alegría de sentirnos más hermanos que antes, la constitución de la Fraternidad Escolapia de Tolosa. Agradecemos desde estas líneas el gran apoyo recibido desde todos los lugares de la Provincia, especialmente a todos aquellos que hicieron el esfuerzo ese día de venir a Tolosa. La Eucaristía fue presidida por el P. Provincial. También estuvo presente el P. Miguel Ángel Asiain, Delegado del P. General para el Laicado.*

Del 9 al 18 de octubre de 2006 tiene lugar en esta casa el Capítulo Local, bajo la presidencia del P. Emilio Sotomayor. Son capitulares con él el P. Aitor Bilbao, el H. Santiago Tudanca y el laico Aitor Errasti.

El P. Sotomayor presenta su relación al Capítulo. En primer lugar, muestra la evolución de la comunidad desde 2003 hasta 2006. Y explica:

*La Comunidad comenzó su andadura hace ahora poco más de tres años, siendo en aquel momento la comunidad de San Juan Bautista de Tolosa, ya que la Comunidad que ahora formamos estaba abandonada. Las dificultades de desplazamiento y la opción de vivir una comunidad más centrada en la obra del Colegio lleva a la determinación de cerrar la comunidad sita en la avenida de San Sebastián 5, y reabrir la comunidad de San José Esposo de Tolosa en nuestro colegio. (...)*

*A la comunidad vienen a vivir dos laicos de la Fraternidad Provincial. Esta opción de crear una comunidad mixta de religiosos y laicos es un intento de potenciar la presencia escolapia en la obra del Colegio en un nuevo estilo de compartir vida y misión con los laicos escolapios. Esta*

*comunidad renace con este impulso y el de la Fraternidad Escolapia de Tolosa, pues varios laicos de Tolosa van a ir formando parte de esta comunidad de manera ampliada, no residente. La experiencia, en líneas generales, es positiva, tanto la convivencia en general como el vivir más centrados en la obra que en anteriores etapas. (...)*

*Queda pendiente para el curso próximo cuatrienio un reforzamiento de la comunidad, tanto a nivel comunitario como para la misión. (...)*

*En este momento de fragilidad personal y comunitaria, tenemos que mirar al futuro y pensar cuál es el camino mejor para que la presencia escolapia vaya tomando más cuerpo en Tolosa. El reto es importante, y pidamos al Señor que por medio de su Espíritu Santo nos vaya iluminando y ayudando para que, superadas nuestras debilidades, encontremos fuerzas en Él para seguir viviendo nuestra fe en comunidad al estilo de Calasanz.*

## Tolosa noviciado

En la comunidad San Juan Bautista de Tolosa es nombrado rector en 1995 el P. Juan Antonio Frías, que es además maestro de novicios. Tiene ahora 50 años, y ya lo presentamos más arriba.

Del 1 al 16 de diciembre de 1998 se celebra el Capítulo Local de esta comunidad, bajo la presidencia del P. Frías y con asistencia además de los P. José Luis Martín y Emilio Sotomayor. La primera sesión del Capítulo, el 1 de diciembre, según las actas, la tienen con la comunidad “San Fermín” de Pamplona. La segunda la comienzan con la comunidad de San José Esposo de Tolosa. En la tercera sesión, proceden a rellenar las papeletas de elecciones. En la cuarta se unen de nuevo a la comunidad del colegio.

El P. Rector presenta su Relación al Capítulo. Copiamos la introducción, para hacernos cargo del estado de ánimo de los escolapios de Tolosa:

*Hacer una relación al capítulo local de nuestra comunidad suena como algo muy grandioso e importante. Parece que recuerda “aquellos años” en que las comunidades eran grandes, por lo menos en número de miembros, y su fuerza ejercía un peso importante en la marcha de la Provincia. No hace falta que os diga que todo esto no es ya verdad. Por eso, a la hora de hacer esta relación, más que un análisis complejo y prolijo de lo que somos, me vais a permitir que simplemente constate algunas “cosillas” que marcan nuestra vida más bien sencilla de una comunidad ciertamente pequeña. Por tanto, me parece más correcto que consideréis esto, mejor que una relación del P. Rector al capítulo local, algo que suena como muy solemne, como la reflexión que os dirige un hermano, en este caso “un poco mayor”. Y ni que decir tiene que no pretendo descubrir elementos nuevos, antes bien busco el que conversemos de nuestra realidad comunitaria y busquemos dentro de lo posible, mejorarla.*

*Y entrando en asunto, me atrevo a señalar tres realidades que de cara al futuro me parece merecen especialmente nuestro interés. Creo que en parte se relacionan todas ellas y podrían muy bien ser, en un empeño fuerte por solucionarlas, el proyecto de los próximos cuatro años y una buena respuesta a nuestra vocación comunitaria.*

*Veo el grupo de escolapios de Tolosa, y nuestra comunidad dentro de ellos, cada vez más frágil. El número se reduce claramente y cada uno de nosotros tenemos una carga mayor de responsabilidad y trabajo. Esto se decía ya en el capítulo anterior. Creo también, y me parece más importante, que los ámbitos humanos y espiritual de la comunidad y de las personas se ven muy afectados, y esto, a mi parecer, es preocupante. Sobre todo, porque la situación en muchos aspectos no va a ser mejor. Por tanto, creo que se nos imponen dos metas importantes de cara al futuro: el definir el estilo de vida y el papel de cada escolapio dentro de la realidad en que vivimos en Tolosa, y el construir y asumir la comunidad como una de las realidades que nos*

*pueden dar mayor consistencia personal y de presencia significativa. Tenemos que reconocer (creémoslo) que hacer comunidad es una tarea dura y difícil, pero creo que, hoy en día y en el ámbito en que nos movemos, es lo más elocuente y apreciado.*

*Esta que señala ahora, es una tónica de los últimos capítulos de esta casa. En esta comunidad se ha dado una movilidad casi continua de sus miembros. Esto de cara a la misión y a los diversos ministerios que se nos encomiendan no me parece sano, por la confusión que origina. Cada vez más la formación (no olvidemos que esta es la comunidad formativa de la Provincia) queda sobre mis hombros, lo que no me parece adecuado, ni bueno, ni aceptable de cara al futuro. Por otro lado, en la comunidad se puede crear una dicotomía entre formación y trabajo en el colegio con sus ritmos, intereses, proyectos diferentes y diversos, que a veces son difíciles de compaginar. Constato sin más este hecho sin buscar culpabilidades. Más aún, creo que incluso en la vida diaria lo vamos haciendo bastante bien. Pero me preocupa y creo que sería fatal para la Provincia y deshonesto por nuestra parte el que nos olvidásemos de esta misión formativa encomendada a nuestra comunidad.*

*La tercera realidad es como una espada de Damocles que pende sobre nosotros. Y ha habido momentos en este cuatrienio en que parecía que caía ya sobre nosotros. Se impone, todos lo vemos, una reestructuración de las comunidades en la Provincia, y en Tolosa en particular. El próximo cuatrienio este asunto deberá resolverse, pero me parece que es importante no seamos tragados por lo más fuerte y poderoso (que por diversas circunstancias es el colegio), sobre todo cuando parece que lo vocacional pasa por horas bajas. La Provincia, mala cosa sería si no, deberá tener su casa de formación, y que salga esta casa de aquí me parece que hará empobrecerse todavía más la presencia escolapia en Tolosa. Os confieso que no tengo soluciones, pero pienso que consideremos bien y trabajemos en el asunto para obrar adecuadamente.*



Primera profesión de Israel Cuadros (2000) ante el P. Pedro Aguado

Después del Capítulo Provincial, como hemos leído más arriba, el plan del P. Provincial es reducir las dos comunidades de Tolosa a una sola, la del colegio. Pero como el P. General ha decidido que en 1999-2000 el noviciado interprovincial de España esté en Tolosa (decreto del 20 de mayo de 1999), se decide que, por ese curso se abandone la comunidad de San José Esposo, yendo todos a vivir a la de San Juan Bautista, y terminado el curso, vayan todos a vivir a colegio,

abandonando “Xebende”. Sigue como rector el P. Juan Antonio Frías. Pero en el año 2001 es nombrado rector el P. José Luis Martín.

Sobre el noviciado, informa BI (septiembre 1999):

*El día 8 de septiembre comenzó a funcionar el Noviciado Interdemarcacional. Este año, en nuestra comunidad San Juan Bautista de Tolosa habrá tres Novicios: Carles Gil (Cataluña), Alfredo Morcillo (Tercera Demarcación) e Israel Cuadros (Vasconia). Carles llegó acompañado de Andreu Trilla y Pepe Segalés; Alfredo llegó acompañado por Javier Agudo y Víctor Gil, y a Israel le acompañó Jesús Elizalde. También se hicieron presentes Jesús Lecea, Primitivo Arnáez, Joaquín Naval y Pedro Aguado. A la tarde, se celebró una reunión de los Provinciales o sus delegados con Juanan Frías para reflexionar sobre los planes del noviciado y fijar algunos acuerdos y fechas. Después de cenar, un rato de oración, y a la mañana siguiente se celebró la Eucaristía. Les deseamos a todos un buen año de Noviciado.*

Del 8 al 20 de diciembre de 2002 tiene lugar el Capítulo Local de la comunidad de San Juan Bautista, bajo la presidencia del P. José Luis Martín. Son también capitulares los PP. Juan A. Frías, Iñaki Lerga y Aitor Bilbao, y el H. Santiago Tudanca.

El P. Rector presenta su Relación al Capítulo. La introducción está claramente inspirada en la del Capítulo anterior, por lo que la evito. Y sigue:

*Dos años de singladura en nuevas circunstancias dan de sí lo suficiente para hacer un pequeño análisis, parándome en los tres aspectos ya clásicos de cualquier comunidad religiosa.*

**Comunidad de fe.** *Creo que somos más o menos formales - por circunstancias de ocupaciones y preocupaciones - con los dos momentos diarios de oración que nos hemos establecido (laudes y completas), no tan formales con la Eucaristía de los miércoles y absolutamente formales con la de los domingos, junto con las comunidades locales integradas en Goizalde.*

*Hemos perdido el día de retiro comunitario por trimestre, que, aunque planteado en plan personal, acabando con la Eucaristía o rezo de alguna hora, nos venía bien.*

*Nos sigue faltando que como comunidad vivamos una experiencia de fe. Sigue relegada esta al ámbito de lo personal. Quizá no ayude nada a esto el que no hayamos tenido un ritmo más o menos semanal de reuniones, reducidas estas a cuando hay novedades o asuntos provinciales que tratar.*

*Sí que participamos en cuanto podemos, y podemos bastante, de encuentros provinciales y Ejercicios de la Provincia.*

**Comunidad de vida.** *Dejando más de lado los cambios que ha ido sufriendo esta comunidad, creo que las situaciones personales, los diversos ritmos, el tipo de trabajo y de responsabilidad diversos, el mismo hecho de cómo entendemos lo comunitario, afecta bastante a la vida de la comunidad. La comunicación, la corresponsabilidad, las relaciones, el sentido de pertenencia están resentidos y se dan momentos, poco o nada explicitados, pero sí muy reales - creo - de soledad y aislamiento, y también de desconexión.*

*Compartimos pocos o ningún momento común aparte de los de desayunos, comidas y cenas (y cuando los compartimos, y no son una mera necesidad biológica, acuciada por otras ocupaciones e intereses). Es de destacar que los fines de semana nos los tomamos de otra manera y hacemos el esfuerzo de estar más y juntos.*

*Es un hecho que fuera de los ámbitos provinciales de trabajo en misión nos resulta muy difícil encontrarnos con otros escolapios, y aún más, aunque con vaivenes, tejer relaciones eclesiales.*

*Sí que en estos años hemos ido cuidando más la casa y habilitándola mejor.*

**Misión compartida.** *De lejos viene la posibilidad de que esta casa fuera lugar de encuentros y retiros para jóvenes y laicos/as de nuestra Provincia. Sin tener un proyecto claro y consensuado sobre esto, es de resaltar la buena acogida que dispensamos a los grupos que la utilizan más asiduamente.*

*Diversas son las actividades y diverso es el calado de las responsabilidades de miembros de la comunidad en el colegio y en estructuras educativas supraprovinciales en la Provincia y, últimamente, en la Iglesia local. Desafíos y realidades que podrían aportar riqueza a la vida comunitaria, pero nos cuesta compartirlas.*

*No sé si después del Capítulo Provincial las “movilidades” que se suelen dar nos afectarán. Creo que lo que más nos afecta y tenemos que cuidar es nuestras personas: los estilos y ritmos personales de vida que nos “imponemos” nos afectan y afectan a los que con nosotros viven. Allá donde estemos, no nos podemos olvidar de cuidarnos en el plano humano, buscando ser plena y felizmente humanos, poniendo los cimientos fuertes que puedan sostener el vivir y expresar una profunda experiencia de Dios que, si lo es, coloreará y reivindicará la anterior tarea. Desde aquí nos damos cuenta fácilmente de que lo comunitario es misión y testimonio y de que hay que cuidarlo con mimo, incluso dadas las actuales fragilidades.*

El P. Aitor Bilbao es elegido vocal para el Capítulo Provincial. Se hicieron y aprobaron por unanimidad cuatro proposiciones:

1. *Abrir una comunidad preferentemente en la zona de Tolosa, con la misión específica de ser una casa de espiritualidad, retiros y encuentros para grupos y comunidades.*
2. *Proponemos al capítulo provincial la reforma de Orendain para su adecuación a un servicio pastoral y educativo.*
3. *Proponemos que durante el próximo cuatrienio se pueda disponer de una casa de descanso para los religiosos.*
4. *Proponemos que durante el próximo cuatrienio la provincia se dote dignamente de un archivo y bibliotecas provinciales.*

Después del Capítulo Provincial de 2003 se abandona esta casa, y los religiosos van a vivir a la casa de San José Esposo (el colegio), que se reabre.

## Provincia Emaús

En los últimos días de 2006 se aprobó la creación de la nueva Provincia Emaús. Es en ese año cuando termino mi serie de “Ilustres Provinciales” de Vasconia. Y a partir de entonces escasea el material documental sobre la nueva Provincia (ampliada a finales de 2012 con la de Aragón) en este Archivo Provincial. Tendremos que valernos de lo que tengamos a mano para seguir la evolución de los diversos colegios, y en particular de este de Tolosa.

La sección oficial de *Ephemerides Calasanctianae* publica en 2004 dos noticias referentes a Tolosa en el año 2004: la supresión de la Casa de San Juan Bautista (novicio), y la declaración de la Casa de San José (colegio) como filial de la de San Fermín de Pamplona. EC ya no publica ninguna noticia más, de ningún tipo, sobre Tolosa hasta la fecha (2026).

En diciembre de 2010 se celebra aún Capítulo de Negocios en Tolosa, porque la sección electiva tienen que ir a celebrarla a Pamplona, con la Comunidad San Fermín, de la que es sede filial. Los Capitulares son el P. Aitor Bilbao (47 años), Presidente; H. Santiago Tudanca (83 años), H. José Luis Toledo (77 años) y el escolapio laico Aitor Errasti (45 años). Mencionan las actas que estuvieron también destinados en Tolosa durante el cuatrienio el P. Juan Carlso de la Riva (dos

cursos) y Alberto Sola (un curso). Son considerados también miembros de la comunidad cuatro laicos. Pero señala el Superior: “El número de miembros de la Comunidad de techo es frágil y eso tiene también una incidencia muy directa en la presencia escolapia y en todo el trabajo en torno al colegio”.

En su Relación al Capítulo el P. Aitor sigue la programación hecha, y analiza los resultados conseguidos.

En la Relación Anual de 2012 figuran en Tolosa los mismos cuatro miembros que en el Capítulo de 2010. El equipo de presencia está formado por Aitor Errasti (coordinador), Gartxot Aguirre e Imanol Lizaso. El colegio Hirukide tiene 438 alumnos, de ellos 301 en ESO y 137 en Bachillerato, y su director es Gartxot Aguirre.

En la Relación de 2013 se observan algunos cambios: el nuevo Presidente de la Comunidad es el P. Felipe Aguirre, y completan la comunidad el H. José Luis Toledo y el P. José Luis Martín. Apenas cambia el número de alumnos (432). Siguen los mismos tres en la Relación de 2014, con un aligera disminución de alumnos (422).

En la relación de 2016 encontramos solo dos nombres: José Luis Martín (Presidente) y Felipe Aguirre. A partir de la Relación de 2017, desaparece la Comunidad de San José de Tolosa. El Colegio, Hirukide Eskolapioak, por supuesto, sigue, e incluso va ganando alumnos. Son 469 en 2018. Durante unos años el P. José Luis Martín, destinado a Bilbao, atiende ocasionalmente la pastoral del colegio de Tolosa

Y damos ahora un salto hasta lo más actual, que tomamos de la revista 21 de la Colección Escuelas Pías de Emaús”. Copiamos la Presentación que hace la Presencia de Tolosa para el periodo 2023-2027.

## PRESENTACIÓN

*La presencia escolapia en Tolosa tiene 148 años. Es mucho lo vivido durante todos estos años, pero también es mucho lo que tenemos todavía por vivir. Este proyecto indica por dónde dibujamos o por dónde queremos dibujar los próximos 4 años.*

*En la presencia de los escolapios de Tolosa somos muchas personas, tenemos muchos proyectos entre manos y queremos seguir creciendo como decimos en el título de cada uno de los objetivos estratégicos. Pero para poder crecer tenemos que empezar por lo que somos, y aquí una breve descripción de la presencia Escolapia en Tolosa.*

*En cuanto a las personas, podemos citar los siguientes números:*

- *En la Fraternidad somos 20 personas agrupadas en 3 comunidades. Hay 3 personas más como Erkideok y dos personas más en Opción.*
- *En el colegio somos 34 trabajadores (Herrikide Secundaria). En el grupo de Misión compartida somos 10 personas las que nos reunimos una vez al mes.*
- *En Itaka-Escolapios tenemos un trabajador profesional a media jornada, pero contamos con más de 45 voluntarios, siendo los miembros de Kirikiño-Calasanz el grupo más numeroso. Kirikiño se compone de varias etapas. Empezamos en Koxkorren en 5º de primaria hasta Catecumenado.*
- *En el Colegio, en todas las etapas, tenemos más de 1000 alumnos/as en este momento y unas 800 familias.*
- *En Kirikiño alrededor de 180 personas participan en todas las etapas.*

*Hoy, en cuanto a los proyectos, podemos resumir nuestra presencia en dos grandes proyectos:*

- *Colegio Herrikide*

*En él, los Escolapios tenemos la responsabilidad de la Educación Secundaria y llevamos el proyecto Herrikide junto a las Jesuitinas (EPA y FP). La coordinación y elaboración de un proyecto único entre ambos es muy importante, y funcionamos como si fuéramos un solo centro. Además de las actividades ordinarias del centro escolar, la oferta de actividades extraescolares es muy amplia y en ella, sobre todo en el deporte, contamos con muchos voluntarios.*

- *Itaka-Escolapios.*

*La presencia de Itaka-Escolapios en Tolosa es importante, aunque la mayor parte de la fuerza la tiene Kirikiño.*

*Estas son algunas de las actividades que realiza Itaka-Escolapios en Tolosa.*

- *Kirikiño, desde 5º de Primaria hasta Fraternidad en diversas etapas: Koxkorak, Bizkorak, Helduak, Bidean, Catecumenado y Discernimiento.*
- *Escuela de monitores. Ofrece cursos de monitor y director a nuestro alumnado y personas externas.*
- *Trastévere. Presta apoyo escolar de forma voluntaria al alumnado vulnerable del colegio.*
- *Albergue. Los dos últimos pisos del edificio que está junto al colegio (antigua comunidad de religiosos) lo ofrecemos como albergue a los diferentes grupos de Emaús.*
- *Sensibilización y solidaridad. En el centro llevamos a cabo diferentes campañas promoviendo acciones solidarias y la sensibilización de las personas. De nuestro entorno hacia las personas más necesitadas.*

#### **OBJETIVOS DEL PROYECTO**

##### **Acompañamiento para crecer**

- *Fortaleciendo y sistematizando procesos de acompañamiento integral de forma personal y grupal, con las actitudes y los recursos necesarios durante la Etapa Escolar y su pertenencia a Kirikiño-Movimiento Calasanz.*
- *Suscitando y acompañando nuevos liderazgos, especialmente entre las personas jóvenes que forman parte de Kirikiño-Movimiento Calasanz, invitándoles a iniciativas de profundización en su identidad y vocación escolapias.*
- *Caminando hacia el horizonte que nos plantea el “Pacto Educativo Global”: poner a la persona en el centro, escuchar a las jóvenes generaciones, promover a la mujer, responsabilizar a la familia, abrirse a la acogida, renovar la economía y la política y cuidar la casa común. Para ser espacio de transformación social y construcción del Reino de Dios.*
- *Progresando en la sostenibilidad integral de nuestra presencia, reforzando la identidad y el mantenimiento de nuestros proyectos (Herrikide, Fraternidad y Sede de Itaka-Escolapios, especialmente de Kirikiño-Movimiento Calasanz y el Sujeto (personal de los colegios, voluntariado, miembros de las fraternidades...))*



- *Dibujando un espacio común de encuentro de todos los actores educativos: Familias, Profesorado y Voluntariado, que permita un espacio educativo seguro que posibilita el desarrollo de nuestros jóvenes.*

***Siendo para crecer***

- *Cuidando la dimensión celebrativa, orante y litúrgica de la Comunidad Cristiana de Herrikide, especialmente de la Fraternidad, desde la pertenencia a las Escuelas Pías y a la Iglesia.*
- *Impulsando nuestra acción y misión pastoral en todos los ámbitos para hacer más posible el Reino de Dios y su justicia. Explorando nuevas vías de proyectos de Transformación Social, desde Itaka-Escolapios y proyectos de ApS.*
- *Posibilitando nuestro desarrollo, como EEPP desde la sinodalidad, respondiendo a los desafíos de la interculturalidad y al diálogo interreligioso.*

***Impulsando para crecer.***

- *Profundizando en la dimensión transformadora de todos los ámbitos del lugar, llevando a cabo experiencias profundas y significativas, espirituales, misioneras, vocacionales y escolapias, teniendo en cuenta el acompañamiento (campañas, convivencias, campo de voluntariados, otros voluntariados, Kirikiño-Movimiento Calasanz...)*
- *Intensificando nuestra actitud en actitud de salida con itinerarios, convocatorias, recursos, acciones y encuentros, impulsando las claves de vocación escolapia, con la experiencia de Dios y el proceso formativo.*
- *Mejorar en la comunicación, tanto interna como externa, para ganar visibilidad (Tolosa, Gipuzkoa, Emaús, red) e impulsar la participación de los alumnos y familias en la presencia.*